

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

DOCTORADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

**“Profesión y Cultura académica de ingenieros en la Universidad Pública
Argentina”**

TESISTA: MG. JAQUELINA EDITH NORIEGA

DIRECTOR: DR. CLAUDIO SUASNÁBAR

Setiembre de 2014.

Agradecimientos:

A familiares, amigos/as, colegas.

A Claudio por su acompañamiento.

A Bibiana, Agustín, Noelia, Laura, Luis, Alejandro, Freddi, Alejandro, Mercedes,
Viviana, Flavia, Fabiola y Sergio por brindarse a las entrevistas.

Dedicado:

A los tres amores que habitan y dan sentido a mi vida, por su paciencia, por sus
silencios compartidos, por la compañía alegre y generosa.

INDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1

ESTADO DEL ARTE

Consideraciones Generales

1. Tendencias en Educación Superior y su impacto en la profesión académica
 - 1.A) Estudios referidos al contexto de la Educación superior Actual
2. Estado de la discusión sobre profesión académica y culturas académicas
 - 2.A) En América Latina y el mundo
 - 2.B) Estudios comparativos
 - 2.C) En Argentina
3. Estudios sobre profesión y cultura académica de ingenieros
 - 3.A) En América Latina
 - 3.B) En Argentina

CAPÍTULO 2

EDUCACIÓN SUPERIOR Y UNIVERSIDAD PÚBLICA EN LATINOAMÉRICA Y EN ARGENTINA

1. Evolución y características actuales
 - 1.A) Surgimiento y consolidación de la Universidad en América Latina
2. Universidad Pública argentina en perspectiva contextual
 - 2.A) Rasgos históricos

2.B) Rasgos de la actualidad

2.B)1. La dirección de los cambios político-económicos en América Latina y su impacto en la Educación Superior Argentina

2.B)2. El sistema universitario argentino en el escenario de las reformas

2.B)3. Tendencias actuales en Educación superior

CAPÍTULO 3

PROFESIÓN ACADÉMICA

1. A) Acerca de la profesión académica y su conceptualización
1. B) Sobre la categoría intelectual
1. C) Acerca de la profesión académica
2. La profesión académica en argentina
 - 2.1. Características

CAPÍTULO 4

CULTURAS ACADÉMICAS

1. Precisiones conceptuales
2. Configuración

CAPÍTULO 5

LA PROFESIÓN ACADÉMICA DE LOS INGENIEROS

1. Rasgos generales
2. Regulaciones de la ingeniería desde la formación que se ofrece en Argentina
3. Estándares de acreditación para las ingenierías en Argentina
 - 3.1. A nivel Nacional

- 3.2. A nivel internacional
- 4. Diagnóstico oficial y principales problemas y desafíos de la formación de los ingenieros en Argentina
- 5. Las ingenierías en la UNSL. Historia y actualidad
 - 5.1. Inicios de la formación de ingenieros en la UNSL

CAPÍTULO 6

METODOLOGÍA

- 1. Consideraciones sobre la estrategia metodológica utilizada
 - 1.A) Acerca del tipo de estudio, lógica, fuentes de datos, escenario y técnicas
- 2. Procedimiento de análisis y esquema de categorías teóricas
 - 2.A) Categorías y subcategorías obtenidas por vía inductiva a partir del análisis de las entrevistas en profundidad

CAPÍTULO 7

PROFESIÓN ACADÉMICA DE INGENIEROS ENTREVISTADOS EN LA UNSL

- 1. Características de la profesión académica de ingenieros en la UNSL
 - 1.A) Ingreso a la UNSL
 - 1.A) a. Ingreso a través de la investigación
 - 1.A) b. Ingreso a través de la docencia
 - 2.A) Acerca de la carrera académica
 - 2.A) a. Avances en la carrera académica
 - 2.A) b. Avances en la investigación
 - 3.A) Conocimientos y habilidades necesarios para el desempeño de un ingeniero

3.A) a. Conocimiento y habilidades necesarios para el desempeño de un ingeniero en el ámbito de la industria

3.A) b. Conocimiento y habilidades necesarios para el desempeño de un ingeniero en el ámbito académico

3.A) c. Aspectos que se priorizan en la formación de grado

3.A) d. Aspectos que se valoran en los concursos docentes

CAPÍTULO 8

CULTURA ACADÉMICA DE INGENIEROS ENTREVISTADOS EN LA UNSL

1. Rasgos de la cultura académica de los ingenieros entrevistados

1.A) Impacto de las políticas de los 90 en la profesión y cultura de los académicos ingenieros

1.B) El ingeniero con formación en la industria y la doble dependencia laboral

1.C) Vinculaciones entre industria, sociedad y universidad desde el punto de vista de los ingenieros académicos

1.D) Características personales y profesionales destacables en un ingeniero para el desempeño laboral

1.E) Desvalorización de la formación de posgrado en la industria

CAPÍTULO 9

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

Profesión y Cultura académica de ingenieros en la Universidad Pública Argentina

Palabras clave: Universidad Pública- Profesión Académica - Culturas Académicas - Ingenieros

ABSTRACT

El tema referido a la profesión académica y a las culturas académicas resulta de particular interés puesto que se considera que los profesores universitarios poseen ciertos rasgos de una cultura académica propia, la cual sería el origen y el soporte que legitima sus pensamientos y por tanto su acción dentro de las Universidades. De la necesidad de desentrañar esta cultura es que surge la idea de estudiar si existe un conjunto de creencias, valores y normas que influirían en cómo piensan y actúan los profesores-ingenieros universitarios.

El presente trabajo se propone aportar un acercamiento al estudio de los grupos profesionales de los ingenieros, tratando de conocer más acerca de su identidad, trayectoria y cultura. Se propone una lectura longitudinal en el análisis, reconstruyendo trayectorias y abarcando distintos aspectos de la vida, no solo los laborales, analizando al ingeniero que ocupa un determinado lugar en la estructura social la cual está en constante evolución.

La pregunta central que guía esta investigación es de carácter cualitativo y comparativo y se enuncia de la siguiente manera: ¿cómo se configuran la profesión académica y la cultura académica de los ingenieros académicos que se desempeñan en la Carrera de Ingeniería Electrónica de la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas y Naturales, Ingeniería en Alimentos e Ingeniería Química pertenecientes ambas a la Facultad de Química, Bioquímica y Farmacia de la Universidad Nacional de San Luis?

Para describir y caracterizar la profesión y culturas académicas de los ingenieros en la UNSL, se propuso el trabajo de campo con entrevistas en profundidad a ingenieros que se desempeñan como docentes e investigadores en la Universidad Nacional de San Luis. El estudio es cualitativo.

Tras el recorrido de investigación realizado, el argumento central de esta Tesis que surge de la interpretación de los datos empíricos, queda definido de la siguiente manera: La profesión y cultura académica de los ingenieros entrevistados en la UNSL se conforma a partir de la compleja vinculación entre estos tres elementos: trayectoria individual, comunidad disciplinar o grupo disciplinar de referencia y, las características propias de la UNSL como institución. Esta profesión académica se desarrolla en el marco de al menos dos tipos de regulaciones: unas que son externas que provienen de las políticas educativas nacionales (como por ejemplo: las leyes, el sistema de incentivos, la categorización, etc.) y otras que son internas y que operan como exigencias normativas al interior de la disciplina, de la institución y de las propias actividades del cargo. En síntesis, la heterogeneidad de la profesión y cultura académica de los ingenieros entrevistados está definida por: el contexto -la UNSL- y sus propiedades en tanto contexto de intercambio; las características individuales alrededor de la disciplina y, los intereses y motivos individuales y colectivos. Todo ello da cuenta de las relaciones sociales en la vida académica explicando la heterogeneidad, la diversidad y la dinámica que se genera. La historia de la UNSL, las características de las Facultades, la historia y evolución de las tres carreras -los campos de conocimiento, los distintos recorridos y configuraciones históricas de los mismos- forman parte de ese contexto de intercambio y se reactualizan permanentemente. La particular combinación de las distintas actividades académicas reviste carácter único e intransferible (por ejemplo: la distribución de tareas, los criterios para seleccionar docentes en los concursos, la vinculación entre la industria y la sociedad, etc.). Todo lo expresado a juicio y entender propio da cuenta de un modo especial y particular de entender, vivir y desarrollar la profesión académica de estos ingenieros en la UNSL.

Engineers Academic Work and Culture at the Public University in Argentina

Key Words: Public University – Academic work – Academic Cultures – Engineers

ABSTRACT

The issue related to academic work and academic cultures is of interest due to the fact that university professors are thought to have certain traits belonging to their own academic culture. Said culture would be the origin and the support that gives sense to their thought and action in the Universities. To study this culture it is necessary to know if there are believes, values or regulations that might influence university engineer-professors' thoughts and actions.

The aim of this work is to contribute to the study of engineer's professional groups so as to broaden the knowledge of their identity, career and culture. A longitudinal analysis is carried out in order to reconstruct their career taking into account not only their work but also different aspects of their lives as members of a continuously evolving society.

The main question that gives rise to this research is qualitative and comparative and is the following: How the academic work and academic culture of academic engineers that teach Electronic Engineering at the Faculty of Physics, Mathematics and Natural Sciences, Food Engineering and Chemistry Engineering at the Faculty of Chemistry, Biochemistry and Pharmacy at the National University of San Luis is built?

Interviews are held with engineers who work as professors and researchers at the National University of San Luis to describe and characterize their academic work and culture. This study is qualitative.

INTRODUCCIÓN

Las investigaciones que sirven de antecedentes para esta Tesis doctoral, dan cuenta de que para interpretar las nuevas demandas de la sociedad de un modo eficiente, es decir, comprometido, riguroso, integrador y solvente, los profesores universitarios, requieren al menos de un doble proceso formativo que se va construyendo a lo largo de toda su práctica laboral: el de investigador y el de docente. Sin embargo, a pesar de las fluctuaciones y los cambios permanentes a los que los expone la realidad, pareciera ser que la formación de los profesores universitarios se realiza hoy de la misma manera que hace cientos de años: los docentes universitarios comienzan como ayudantes – auxiliares de la tarea docente, resuelven problemas sencillos (a menudo solo administrativos) y continúan su entrenamiento hasta que el tutor cree que están listos para desempeñarse solos. A lo cual se suma que la carrera docente universitaria, en algunas disciplinas o contextos académicos, no premia la formación docente sino que es la investigación financiada con fondos externos y las publicaciones en revistas especializadas lo esencial, no solo para la promoción y el acceso a los cargos, sino también para ser aceptado como un miembro legítimo de cualquier grupo universitario. Así pues, estudios relevados indican que en los últimos años la formación de un nuevo profesor-investigador en la universidad pública, se lleva a cabo mediante complejos procesos de socialización en el seno de un grupo académico, a través de mecanismos ni formales ni articulados explícitamente.

Se percibe así, en numerosos reportes de investigación incluidos como exploratorio del campo, que existe un proceso de entrenamiento del nuevo docente en la universidad que es iniciático, que se da al comienzo de manera temprana, y que lo acompaña a lo largo de muchos años. Este proceso que algunos investigadores denominan de endoculturación es adaptativo, pero al parecer se relaciona con el contexto, las historias institucionales y también los grupos de referencia. Vale decir que esta “rutina de profesión” no tiene que ver con la edad sino con otras variables. De hecho, este proceso de “entrenamiento” o socialización del estudiante- ingresante- futuro profesional en las distintas culturas académicas vigentes en su futura profesión, comienza muy tempranamente y prácticamente de modo inconsciente para el propio sujeto, de allí su poder subjetivante. Esto quiere decir que quizás muchas de estas formas de trabajo y de inserción en la vida

profesional, en la Universidad, están institucionalizadas. Pareciera ser que el docente ingresa como profesional pero para llegar a ser reconocido como un académico debe atravesar por un proceso que no tendría iguales características en todos los contextos. Pareciera ser que cada territorio posee una cultura que debe ser introyectada y que este proceso adopta particularidades propias.

A partir de la evidencia recogida, podría afirmarse que la estructura, las normas y reglas instituidas por las organizaciones para inducir a sus miembros muestran la parte superficial o más evidente de la cultura, pero existen otras reglas y normas empleadas más profundas que no se encuentran explícitas. Ciertamente una de las mayores actividades de los miembros cuando entran a un nuevo grupo es la de descifrar las normas de operación del mismo y los supuestos que subyacen. Pero este desciframiento solo puede ser exitoso a través de la retroalimentación que es otorgada por los viejos miembros a los nuevos cuando experimentan con diferentes tipos de conducta. En este sentido, hay siempre un proceso de enseñanza.

Al parecer es éste movimiento reproductor el que caracteriza gran parte de las prácticas en las universidades, no obstante, suele darse en algunas oportunidades que el grupo no comparte los supuestos de acción de manera cohesionada y en esos casos la interacción de los viejos miembros con los nuevos se transforma en un proceso creativo de construcción de cultura, que depende en gran parte de la porosidad propia de la comunidad académica.

Podría afirmarse entonces que los profesores universitarios poseen una cultura académica propia, la cual sería el origen y el soporte que legitima su pensamiento y por tanto su acción profesional. Parece interesante estudiar si existe un conjunto de creencias, valores y normas que influirían en cómo piensan y actúan los profesores universitarios. Se parte de que estudiar la culturas académicas y las características de la profesión académica de los profesores universitarios permitiría tener una mejor comprensión de los modos de operar, una comprensión más completa de las fuerzas que actúan dentro de los integrantes de la organización universitaria que permita definir quiénes son y qué reflejan los

distintos grupos de académicos.

Cabe destacar que la cultura de la profesión académica, las formas de apropiación, el proceso de incorporación y de iniciación ha sido poco atendida de una manera directa en las Universidades Argentinas, razón que justifica este particular interés. En tanto que en la Universidad Nacional de San Luis, no se han realizado estudios de este tipo que permitan conocer empíricamente las características de algunos grupos de académicos, sus dinámicas internas, sus modos de actuar, etc. Intentar la sistematización y decodificación de prácticas instituidas, naturalizadas y legitimadas en algunos espacios de esta Universidad, permitirá comprender mejor el funcionamiento y organización de la misma, a la vez que analizar experiencias y reflexionar fundamentalmente acerca del desarrollo de prácticas autónomas en esta universidad pública. Clarificar esas culturas, examinar sus orígenes, sus interrelaciones y su forma de cambiar en el transcurso del tiempo posibilitará entender muchos de los límites y posibilidades de desarrollo de los profesores y del cambio en esta institución.

La profesión académica como objeto de investigación ha cobrado importancia en las últimas décadas, de forma paralela al crecimiento y afianzamiento de la Educación Superior como campo de investigación: "...fue durante los 80 que a nivel internacional se ha ido generalizando el estudio de las distintas políticas que impactaron sobre el trabajo de los académicos –es decir profesores del ámbito universitario- sus contextos y dimensiones, considerando a estos sujetos como céntricas para el análisis del sistema universitario de un país..." (Clark, 1987).

A efectos de analizar la profesión y cultura académica es preciso contextualizar o enmarcar ambos procesos en América Latina considerándose los contextos y problemas actuales de la Educación Superior en la región, así como su evolución en las últimas décadas. Entendiéndose a los académicos como centro constitutivo de la universidad, y a ésta como motor de la generación de conocimiento, razón por la que es preciso describir el período en el que se consolida la Educación Superior como espacio de estudio y que en paralelo

empieza a entrar en crisis el modelo de gestión pública del estado de bienestar, y por lo tanto, afecta a una profesión que se percibía como estable en el marco de las nuevas responsabilidades políticas, académicas y sociales, que las instituciones de Educación Superior están asumiendo o deberían asumir. Estos desafíos adecuadamente priorizados, condicionan, pero a la vez son el ámbito donde se desarrolla la profesión académica en América Latina.

Más allá de la variedad de funciones y organización de las universidades latinoamericanas, como dice Brunner, el hecho de que la Educación Superior se haya iniciado en América Latina hace ya muchos años, otorga a la universidad actual y, en general, a los sistemas nacionales de enseñanza superior, un enraizamiento histórico y una densidad institucional que no poseen las construcciones artificiales o las creaciones que llegan con las modas y luego desaparecen con la misma premura. Al analizar el desempeño de los académicos se deben considerar entonces no únicamente las cualidades de los individuos, sino las propiedades de los diferentes espacios colectivos en que éstos participan durante el desarrollo de sus actividades. Sólo desde esta perspectiva, que intenta tomar en cuenta ambos niveles, es posible adentrarse en un análisis más ajustado sobre el sentido, profundidad y consecuencias de este proceso de transformación. Planteado de esta manera la realidad de las universidades nacionales se presenta cada vez más heterogénea y remite al análisis de casos concretos.

No perder de vista los procesos de cambio a nivel interno, que tienen su expresión en la configuración y desarrollo de corrientes de opinión en el seno del cuerpo académico, y en las lógicas de funcionamiento que regulan la producción, reproducción e inter-relación entre grupos y segmentos académicos, es un desafío para esta tesis. Estudiar la profesión y las culturas académicas de los profesores universitarios permitirá tener una mejor comprensión de los modos de operar de los mismos, una comprensión más completa de las fuerzas que actúan dentro de los integrantes de las organizaciones universitarias que permita definir quiénes son y qué reflejan los distintos grupos de académicos.

El tema referido a la profesión académica y a las culturas académicas resulta de particular interés puesto que se considera que los profesores universitarios poseen ciertos rasgos de una cultura académica propia, la cual sería el origen y el soporte que legitima su pensamiento y por tanto su acción dentro de las Universidades. De la necesidad de desentrañar esta cultura es que surge la idea de estudiar si existe un conjunto de creencias, valores y normas que influirían en cómo piensan y actúan los profesores-ingenieros universitarios. Es preciso destacar que a diferencia de otros países de América Latina, la producción científica sobre “Profesión Académica” es incipiente y muy reciente en la Argentina. Pareciera ser que la ausencia de estudios sobre académicos se debe a que la información sobre profesores universitarios en Argentina comienza a producirse de manera sostenida recién en la última década, momento en que aparece un interés desde el nivel de decisión política por considerar la coordinación del sistema universitario como cuestión de agenda política. Que a la vez coincide con el período en el que se delinearán las primeras políticas que inciden sobre estos sujetos.

Es importante tener presente que la cultura de la profesión académica, sus formas de apropiación, el proceso de incorporación y de iniciación de los novatos ha sido poco atendido de una manera directa en las Universidades Argentinas, razón que justifica este particular interés. En tanto que en la Universidad Nacional de San Luis, no se han realizado estudios de este tipo que permitan conocer empíricamente las características de algunos grupos de académicos, sus dinámicas internas, sus modos de actuar, etc. Se entiende que intentar la sistematización y decodificación de prácticas instituidas, naturalizadas y legitimadas en algunos espacios de esta Universidad, permitirá comprender mejor el funcionamiento y organización de la misma, a la vez que analizar experiencias y reflexionar fundamentalmente acerca del desarrollo de prácticas autónomas en esta universidad pública, del Centro Oeste de la República Argentina.

Clarificar esas culturas y las formas que adquiere la profesión, examinar sus orígenes, sus interrelaciones y su forma de cambiar en el transcurso del tiempo

quizás posibilite entender muchos de los límites y posibilidades de desarrollo de los profesores y del cambio en la institución a la autora pertenece.

La preocupación personal acerca de la configuración de la profesión académica y de las culturas académicas se encuentra enraizada en la propia actividad como profesora universitaria y tiene como antecedente directo la investigación realizada para la Tesis de la Maestría en Educación Superior (UNSL, 2008) cuyo tema fue la construcción y configuración de las identidades profesionales docentes, en docentes sin formación pedagógica sistemática, pertenecientes a una institución de Formación Docente Continua No Universitaria de la provincia de San Luis, por lo que la investigación que a continuación se presenta permitiría profundizar en el campo de estudio y formación personal, esta vez en otro ámbito.

Describir y analizar la profesión académica y las culturas asociadas en un grupo de ingenieros académicos de la UNSL posibilitará un mejor entendimiento de los modos de articulación y acoplamiento de los grupos a los cuales pertenecen. Conocer los orígenes o la forma particular en que se organizan los mismos no sólo aportará un saber valioso para la UNSL, sino que también será un aporte importante a la aproximación descriptiva y analítica de la profesión académica en Argentina, que haga frente a la escasez de datos imperante sobre el tema, por un lado; y en segundo lugar, echará luz sobre una profesión como la de los ingenieros que si bien es definida por el Ministerio de Educación de la Nación Argentina como una carrera de formación prioritaria por su relación con el desarrollo del país, no existe suficiente producción de conocimiento referido a ello, y menos en relación al desempeño de los ingenieros académicos en la universidad pública.

En este sentido, el presente trabajo se propone aportar un acercamiento al estudio de los grupos profesionales de los ingenieros, tratando de conocer más acerca de su identidad, trayectoria y cultura. Se propone una lectura longitudinal en el análisis, reconstruyendo trayectorias y abarcando distintos aspectos de la vida, no solo los laborales, analizando al ingeniero que ocupa un determinado lugar en la estructura social la cual está en constante evolución.

¿Por qué resulta importante estudiar el comportamiento/desarrollo de las ingenierías, de la profesión de los ingenieros en la Universidad Pública actual?

Por un lado, porque la ingeniería es una profesión que se ha ido transformando y convirtiéndose en la actualidad en una de las claves para el desarrollo de las sociedades. En tal sentido, cobra importancia decisiva el conocer las formas de organización del proceso de trabajo profesional de los ingenieros que se desempeñan en la UNSL, así como el conjunto de creencias y racionalizaciones que acompañan esas actividades en un momento dado del tiempo y del espacio.

En segundo lugar, porque es importante que en Argentina se den nuevos debates sobre las categorías de análisis con las que se aborda el estudio de las profesiones. Al decir de Panaia (2008: 9): *"... en los países en desarrollo se experimentan crecientes procesos de modernización e industrialización y los roles ocupacionales, están en proceso de diferenciación y especialización, estas investigaciones señalan el papel cada vez más importante que cumplen las profesiones dentro del sistema ocupacional por la cantidad de roles que deben ser asumidos por personas con un largo período de formación..."*. La ingeniería no puede ser tomada como un grupo socio-profesional homogéneo, de allí la complejidad que encierra su estudio en nuestro país.

En ambos sentidos, el abordaje realizado se nutre de la Sociología de la Educación, puesto que la misma se preocupa por la formación profesional de los ingenieros docentes; y de la Sociología Política dado que ella tiene en cuenta las creencias, la vocación, etc.. Es además, un abordaje desde las Ciencias de la Educación en tanto y en cuanto toma como centro la construcción de pautas identitarias, los procesos de socialización, las trayectorias de formación, entre otros como construcciones intersubjetivas. El presente no es un estudio estrictamente enfocado desde la Sociología de las Profesiones sino que toma aspectos de ella, porque trata al sujeto profesional que está inserto en una organización pública de formación profesional.

Por todo lo hasta aquí expuesto, la pregunta central que guía esta investigación es de carácter cualitativo y comparativo y se enuncia de la siguiente

manera: ¿cómo se configuran la profesión académica y la cultura académica de los ingenieros académicos que se desempeñan en la Carrera de Ingeniería Electrónica de la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas y Naturales, Ingeniería en Alimentos e Ingeniería Química pertenecientes ambas a la Facultad de Química, Bioquímica y Farmacia de la Universidad Nacional de San Luis?

Para describir y caracterizar la profesión y culturas académicas de los ingenieros en la UNSL, se propone abordar comparativamente las respuestas que determinados sujetos incluidos en estos grupos de ingenieros, al ser entrevistados, ofrecieron respecto a los siguientes interrogantes: ¿cuáles son las características de la profesión académica presentes en estos tres grupos de docentes?, ¿cuáles son los modelos de carrera vigentes en estos ingenieros?, ¿cómo es la vida académica en cada grupo? y ¿cuál es el núcleo de saberes y habilidades característicos de la profesión académica de estos ingenieros?, entre otros.

A efectos de dar respuesta al interrogante enunciado como problema de investigación, se propone el siguiente objetivo general y los objetivos específicos que a continuación se consignan:

Objetivo General:

- Describir y Comparar la profesión académica y culturas académicas de los ingenieros académicos que se desempeñan en la Carrera de Ingeniería Electrónica de la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas y Naturales, Ingeniería en Alimentos e Ingeniería Química pertenecientes ambas a la Facultad de Química, Bioquímica y Farmacia, de la Universidad Nacional de San Luis.

Objetivos Específicos:

- Describir y analizar comparativamente las características de la profesión académica de los ingenieros académicos que se desempeñan en la Carrera de Ingeniería Electrónica de la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas y Naturales, Ingeniería en Alimentos e Ingeniería Química pertenecientes ambas a la Facultad de Química, Bioquímica y Farmacia de la Universidad Nacional de San Luis.
- Describir y analizar comparativamente los rasgos principales de la cultura académica de los ingenieros académicos que se desempeñan en la Carrera de Ingeniería Electrónica de la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas y Naturales, Ingeniería en Alimentos e Ingeniería Química pertenecientes ambas a la Facultad de Química, Bioquímica y Farmacia de la Universidad Nacional de San Luis.

Existen al inicio algunas reflexiones en tono de interpretaciones/explicaciones, que surgen al comienzo de este proceso de investigación cualitativa, que resultan ser “anticipaciones de sentido” y que sirven de guía para la instancia investigativa:

- 1) Pareciera ser que los cambios y las tendencias del mercado a nivel mundial han impactado directamente en la profesión académica, adquiriendo distintos matices de acuerdo a las regulaciones propias del campo disciplinar y al contexto al cual pertenecen.
- 2) Pareciera ser que la profesión académica ha ido adoptando ciertas características propias de la mercantilización sin cuestionarlas profundamente, de manera acrítica, lo cual ha conllevado una pérdida de autonomía.
- 3) Pareciera ser que las culturas académicas en general han sido permeables a estos requerimientos externos pero registran procesos distintos de incorporación de acuerdo a niveles, grados y tiempos de adaptación.
- 4) Pareciera ser que dado que una de las nuevas reglas impuestas es la competencia, algunas culturas académicas han iniciado procesos de fuerte resguardo de los límites de sus propios campos disciplinares por un lado y

por otro, han implementado distintas estrategias que permiten que sus miembros cumplan con los requerimientos de calidad propuesto/impuestos por el mercado, tanto local como mundial.

Los cambios producidos en todos los órdenes de la sociedad en las últimas décadas se han expresado, en las Ciencias Sociales, en el rescate del sujeto. En este sentido, el análisis de los académicos universitarios adquiere fuerza al superar su tratamiento como simples agregados en las instituciones para considerarlos como actores, que construyen la institución en la que desarrollan parte importante de su trayectoria social. Todo ello cobra verdadero sentido si se:

- reconoce desde una perspectiva histórica su origen y la profunda raigambre en lo social y lo político que siempre estuvo presente.
- piensa que en la actualidad muchos elementos de los señalados se encuentran presentes en los intelectuales actuales como vestigios de sucesivas reconfiguraciones histórico - sociales.

El presente informe de Tesis Doctoral se organiza en torno a 7 capítulos.

En el primer capítulo se presenta un Estado del Arte que pretende plantear los principales ejes de discusión sobre la temática, se recopilan en él una serie importante de trabajos de investigación relacionados con 3 temáticas principales: estudios sobre Educación Superior; estudios referidos a profesión académica y culturas académicas en Latinoamérica y en Argentina; y estudios sobre profesión y cultura académica de los ingenieros en Argentina y en América Latina. Queda en evidencia la gran producción sobre profesión académica existente en países latinoamericanos como México, donde los estudios sobre la temática se sitúan a mediados de la década del 70 y han continuado ininterrumpidamente hasta la actualidad, dicho crecimiento sustantivo ofrece la posibilidad de un conocimiento profundo de la academia mexicana que no es posible aún en Argentina. Puede observarse también a partir de este estado del arte la creciente preocupación por describir y analizar la profesión académica en Argentina que existe en la actualidad y desde aproximadamente una década atrás. Esta realidad denota, a su vez, el largo camino por recorrer en otros países hermanos de Latinoamérica –como en

Argentina- y permite apreciar el valor de las investigaciones que se realicen al respecto.

Desde el segundo capítulo y los tres subsiguiente (capítulo tres, cuatro y cinco) se pone de manifiesto el soporte teórico que sirve de sustento a la presente Tesis. Este marco teórico se fue construyendo a lo largo de todo el proceso de investigación.

En el Capítulo número dos se aborda la problemática de la Educación Superior, sus orígenes y evolución en el contexto amplio Latinoamericano a efectos de enmarcar la emergencia y desarrollo de la Educación Superior universitaria en la Argentina; la universidad pública en perspectiva contextual. Se presentan cuestiones referidas a las tendencias actuales en el campo y a los cambios surgidos como impacto de la política económica de los últimos años.

En el tercer capítulo, se expone la opción teórica referida a la Profesión Académica, su conceptualización y las características de la profesión académica en Argentina. Se toman como fundamento desarrollos teóricos sobre la temática producidos por distintos equipos de investigación en Latinoamérica y especialmente en Argentina.

En el cuarto capítulo, se presentan precisiones conceptuales acerca de la cultura académica, las principales discusiones en torno al tema y los aspectos que configuran la cultura de los académicos universitarios.

El quinto capítulo, aborda los rasgos generales de la profesión académica de los ingenieros, se revisan las regulaciones de la profesión de los ingenieros desde la formación que se ofrece en Argentina, pasando por los estándares de acreditación para las carreras de ingeniería. Se incorpora a este capítulo un análisis de las principales problemáticas y desafíos de la ingeniería en la actualidad. Al presentarse esta tesis con ingenieros en el marco de la Universidad Nacional de San Luis, es necesario describir la historia de la formación de ingenieros en dicha institución.

El sexto capítulo detalla la metodología empleada para el abordaje del trabajo de campo. Aquí se fundamenta el tipo de estudio realizado, las fuentes de información empírica, el escenario de la investigación, las técnicas de recolección de datos empleada, la estrategia de análisis e interpretación de los datos y se ofrece una primera presentación de las categorías, subcategorías y atributos de las mismas, mediante un esquema. Es importante destacar la importancia de este estudio, en tanto abordaje denso y en profundidad, de la realidad de muy pocos sujetos que complementa el trabajo realizado por otros equipos de investigadores que en Argentina describen en amplias poblaciones variables cuantificables.

El séptimo capítulo comienza a desarrollar la interpretación y análisis de los hallazgos del campo, a la luz de la teoría. La primera categoría analizada son las características de la profesión académica de los ingenieros de la UNSL. Las preguntas que aborda este capítulo pueden sintetizarse en las siguientes:

- cómo ingresaron a la carrera académica?
- Cómo fueron los avances en la carrera académica?
- De qué forma cada grupo selecciona a sus académicos?
- Qué opinión tienen los actuales académicos sobre quienes se hicieron cargo de su proceso formativo?
- Cuáles son las tensiones y encrucijadas actuales?

En el octavo capítulo puede apreciarse el trabajo realizado sobre la categoría Cultura académica de los ingenieros entrevistados en la UNSL. Las preguntas que guiaron esta elaboración pueden sintetizarse de la siguiente manera:

- Cuáles son los rasgos que la definen?
- En qué medida en un mismo tipo de organización, a pesar de una regulación formal similar, varían las formas de iniciación, de actuación, las reglas, los intereses y las regulaciones?
- Cómo intervienen los distintos integrantes de la comunidad académica disciplinar en los procesos de aceptación y asignación de tareas y responsabilidades entre los académicos ingenieros?

El noveno y último capítulo presenta las conclusiones a las que se arribó tras haber realizado este recorrido de más de cinco años de investigación. Si bien es el capítulo que cierra el informe de investigación solo ofrece cierres parciales a una problemática sobre la que es preciso seguir trabajando. Las conclusiones que invitan más a seguir pensando que a clausurar interpretaciones, abren la discusión a partir del esbozo de tres grandes conjeturas- a modo de afirmaciones no concluyentes construidas a partir de la interpretación de indicios- que resultan del encuentro dialéctico entre la teoría y la empiria. Esta teoría generada en el proceso de investigación está profundamente enraizada en la empiria y representa los principales resultados a los que se arribó a partir de un estudio cuya metodología remitió a una descripción densa y en profundidad de una realidad conocida de manera práctica pero poco conocida como objeto de investigación. Finalmente, el capítulo de conclusiones incluye el argumento central de esta Tesis.

Pueden encontrarse además la bibliografía y los anexos, completando la presentación.

CAPÍTULO NRO. 1

ESTADO DEL ARTE

Consideraciones iniciales

La realización de un Estado del Arte propone elaborar una cartografía de todo lo producido hasta el momento respecto al tema de investigación. Permite hilvanar los distintos autores a través de sus aportes teóricos en torno a un tema en común. La enunciación del estado del arte en una investigación es sumamente importante dado que conecta la teoría y la práctica, marcando la dialéctica que se establece entre ambas en pos de la construcción y generación de conocimiento dentro de un campo del conocimiento –en este caso las Ciencias de la Educación-. De ninguna manera puede contener *todo* lo que hay producido sobre un área temática, vale decir que es imprescindible tener conciencia de las limitaciones que el mismo posee, no obstante es deber ético del investigador conocer todo lo trabajado, que se encuentra disponible y por distintas vías, sobre el tema de investigación.

En el caso de esta investigación, la actividad central de esta tarea de búsqueda exhaustiva y rigurosa, lo constituyó la asistencia a eventos científicos, el rastreo bibliográfico, el fichaje, la búsqueda en Internet y, posteriormente, la organización del material encontrado en torno a un criterio preestablecido que permitiera dar sentido a lo leído.

El presente Estado del Arte propone una organización por ejes temáticos, y dentro de los mismos, por autores. Esta organización en Ejes pretende mostrar los principales puntos de discusión que sobre la profesión académica se dan en la actualidad tanto en Argentina como en el Contexto Latinoamericano. Los Ejes planteados son tres y corresponden por un lado, al relevamiento de los principales estudios referidos al contexto de la Educación Superior Universitaria. En segundo lugar, se presentan estudios referidos a las culturas académicas; y en tercer lugar, estudios en ingeniería referidos a la temática.

1. Tendencias en Educación Superior y su impacto en la profesión académica

1. A) Estudios referidos al contexto de la Educación Superior actual

Un interesante precedente teórico es el estudio realizado por **Burton Clark**¹ quien señala que la literatura internacional sobre Educación Superior se ha centrado en tres temas: la transición de la Educación Superior de élites a una de masas, la cambiante relación entre gobiernos y universidades, y la diferenciación del tejido institucional de los sistemas nacionales. No obstante, dos aspectos adicionales básicos necesitan mayor atención: el crecimiento académico sustantivo y la organización innovadora. Las universidades innovadoras exploran nuevas formas de organizar el conocimiento y de explorar más eficazmente los campos a los que ya se dedican; tal impulso ayudará a las universidades a tomar decisiones más sabias en el siglo XXI. Por otra parte, sostiene el autor, que quienes estudian la educación superior deberían procurar un mejor entendimiento de la relación entre conocimiento y erudición bajo condiciones cada vez más complejas.

Otro antecedente en cuanto a estudios sobre Universidad y Educación Superior es el que da origen al libro de **Claudio Rama** titulado “La universidad Latinoamericana en la encrucijada de sus tendencias”². El libro presenta un amplio panorama de la Educación Superior en América Latina y las 21 tendencias más significativas que se consolidan en la región, lo cual permite comprender la dimensión y la complejidad de los cambios de los sistemas de Educación Superior en un camino conflictivo marcado por la masificación, la regulación, la diferenciación, la mercantilización y la virtualización que transforma las bases tradicionales de la Educación Superior en la región.

¹ Clark, B. (1998): “Crecimiento sustantivo y organización innovadora: nuevas categorías para la investigación en Educación Superior”. Revista Perfiles Educativos Nro. 81. UNAM. México

² Rama, C. (2009): *La Universidad Latinoamericana en la encrucijada de sus tendencias*. Arca Editorial. Montevideo, Uruguay.

Es un antecedente para esta tesis el trabajo presentado por **Mónica Marquina, Norberto Fernández Lamarra y Gabriel Rebello**³ titulado “Gobierno, gestión y participación docente en la universidad pública: un desafío permanente”. En él, los autores presentan algunos datos producto de la aplicación de una encuesta nacional representativa de la totalidad de los docentes de universidades nacionales argentinas que estarían dando cuenta de un debilitamiento institucional. El propósito del trabajo es reflexionar acerca de las condiciones actuales de participación y gobierno en la universidad pública, colocando el énfasis en el rol de los docentes universitarios. Se considera que las respuestas dadas por los docentes universitarios, se vinculan con las nuevas condiciones del trabajo académico configuradas a partir de las reformas recientes producidas en el sistema universitario, que han tenido impacto directo en la dimensión de gobierno y gestión de las instituciones universitarias públicas en Argentina.

Los textos que pueden encontrarse dentro del libro “Políticas, instituciones y protagonistas de la universidad argentina”⁴, compilado por **Mónica Marquina, Carlos Mazzola y Germán Soprano**, también es un antecedente valedero. En este libro distintos autores se proponen reflexionar sobre cuestiones relativas al análisis de las políticas universitarias y al sistema educativo, las instituciones y sus actores, y al campo de la Educación Superior, abordándolos como objetos teóricos y sustantivos complejos, que habilitan y demandan la convergencia productiva de diferentes enfoques y métodos disciplinarios, buscando aportar, en consecuencia, a la comprensión de estas tres dimensiones. Se presentan avances y resultados de investigaciones de los autores y sus equipos de investigación en interlocución con las tres dimensiones antes dichas. Se desarrollan algunos enfoques, métodos, problemas y temas relevantes con que las Ciencias Sociales abordan el estudio de la Educación Superior, las políticas universitarias, las trayectorias institucionales de las universidades y sus protagonistas.

³ Marquina, M. Fernández Lamarra, N. y Rebello, G. (2009): “Gobierno, gestión y participación docente en la universidad pública: un desafío permanente”. Rev. IICE Año XVII, Nro. 27. Miño y Dávila. Bs. As., Argentina.

⁴ Marquina, M.; Mazzola, C. y Soprano, G. (2009): *Políticas, instituciones y protagonistas de la universidad argentina*. Prometeo Libros. Bs. As., Argentina.

“Cambio institucional y complejidad emergente de la Educación Superior en América Latina”⁵, es un texto de **Adrián Acosta** que resulta del Proyecto “Sociología de los procesos de cambio institucional de la Educación Superior” que se desarrolló en la UAM-Azcapotzalco. El argumento central del artículo es que las últimas décadas, representan un período de transición entre dos paradigmas de políticas en la Educación Superior latinoamericana: el desarrollista y el modernizador. Desde una perspectiva comparada, el autor, intenta mostrar tendencias en cada uno de los conjuntos de cambios, analizando algunos efectos en diversas esferas del desempeño de las universidades.

La investigación realizada por **Eduardo Saguier** titulada “Prebendarismo y faccionalismo en la institucionalización del conocimiento: el caso de la investigación y la docencia argentinas (1989-2003)”⁶, es otro antecedente relevante para este estudio. En él se propone el estudio de los mecanismos concentradores de poder académico que operan obstruyendo y boicoteando las demandas individuales y colectivas para producir conocimiento crítico. Dichos mecanismos imponen redes hechas de múltiples y combinados nudos o trabas (patronazgos, clientelismo, carrerismos, caudillismos, amiguismos, reciprocidades negativas etnocéntricas, sectarias y nepóticas) que es preciso desentrañar desde sus orígenes históricos. Esta indagación incluye diversos fenómenos tales como: la colonialidad del poder; la triple disociación del poder y el saber, la ciencia y la investigación, la docencia y la investigación; la sumisión en la estratificación geopolítica y sociotecnológica del conocimiento y el conocimiento institucionalizado excluyente; la fragmentación o segmentación disciplinar en especialidades; el fraccionamiento de los poderes académicos, la conversión de los conocimientos en saberes artesanales, ocupaciones rentables y profesiones liberales; y otras manifestaciones convergentes como la endogamia, el sectarismo,

⁵ Acosta, A. (1998): “Cambio institucional y complejidad emergente de la Educación Superior en América Latina”. Revista Perfiles Latinoamericanos Nro. 12 pág. 109-140.

⁶ Saguier, E. (2004): “Prebendarismo y faccionalismo en la institucionalización del conocimiento: el caso de la investigación y la docencia argentinas (1989-2003)”. Rev. Archivos Analíticos de Políticas Educativas. Vol 12 Nro. 6. <http://epaa.asu.edu/epaa/v12n6/>.

el prebendarismo, el patrimonialismo, la corrupción y la crisis social, política y económica.

El trabajo autoría de **Suasnábar, C.**⁷ avanza en una doble línea sobre el campo relativamente poco explorado de la profesión académica, en nuestro medio como son los problemas de gobierno y gestión universitaria. Se propone reformular las categorías de campo académico, cultura institucional y cultura política; puesto que dichas categorías, permiten dar cuenta de la superposición no necesariamente contradictoria de racionalidades y prácticas presentes en la producción/reproducción académica, y a su vez, de la fuerte presencia del contexto socio-político en que se insertan. El autor plantea, entre otras cuestiones, que la caracterización de algunas lógicas y rasgos emergentes dentro del campo académico, como pueden ser el análisis de las tensiones que generan las políticas estatales al interior de la gestión y el gobierno universitario, constituyen un foco de atención. Postula que la emergencia de una doble línea de gestión y conducción, producto de la progresiva cristalización de nuevos actores al interior de las universidades argentinas, configuran dos fenómenos que comienzan a disputar el papel tradicionalmente asignado a los consejos académicos y superiores, en los procesos de toma de decisión. El autor entiende que las tensiones que hoy recorren los procesos de cambio institucional son la expresión del conflicto entre las nuevas formas de gestión que incorporan las políticas oficiales y el modelo del cogobierno entre estudiantes, profesores y graduados que instauró la Reforma Universitaria de 1918.

⁷ Suasnábar, C. (2009) "Resistencia, cambio y adaptación en las Universidades Argentinas: problemas conceptuales y tendencias emergentes en el gobierno y a gestión académica". FHCE. UNLP.

2. Estado de la discusión sobre profesión académica y culturas académicas

2. A) En Latinoamérica y el mundo

Es acaso en México donde se registran la mayor cantidad de estudios sobre la profesión académica en distintos campos profesionales de Latinoamérica, que posee ya una trayectoria de más de 30 años con una vasta producción teórica y empírica. No obstante, se registran investigaciones interesantes en Chile, en Brasil y en Venezuela.

El primer antecedente de investigación que debe citarse es el libro de **Tony Becher** “Tribus y territorios académicos. La indagación de intelectuales y las culturas de las disciplinas”⁸. Allí se toma como punto de partida la posibilidad de corroborar que las formas de organización de la vida profesional de los grupos particulares de académicos están íntimamente relacionadas con las tareas intelectuales que desempeñan. A la vez que intenta establecer una distinción entre los aspectos sociales de las comunidades de conocimiento y las propiedades epistemológicas de las formas de conocimiento, además de examinar con atención cómo ambas se influyen recíprocamente. Su preocupación consiste en destacar una importante cantidad de situaciones en las que las prácticas habituales de una disciplina se relacionan estrechamente con las características de los dominios de investigación pertinentes. El principal foco de atención del autor es precisamente la “vida privada” de las distintas disciplinas, de las comunidades disciplinares y del dominio de la “gran ciencia”. Para desentrañar esto se centra, entre otras en las siguientes cuestiones: la influencia de la moda; el juicio de los pares y el proceso de validación; las personalidades eminentes, los guardianes y el ejercicio del poder; las elites y las fuentes. Para el rastreo de las últimas se centró en cinco cuestiones:

⁸ Becher, T. (2001): *Tribus y territorios académicos. La indagación de intelectuales y las culturas de las disciplinas*. Edit. Gedisa. Barcelona.

las características de la disciplina: su naturaleza y contenido global, sus límites internos y externos, el grado de unidad en todas las especialidades, sus vecinos intelectuales más cercanos, las variaciones de su perfil de un país a otro, etc. . En segundo lugar las cuestiones epistemológicas: el papel de la teoría, la importancia de las técnicas especializadas, el alcance de la cuantificación y la modelización, el grado hasta donde se pueden generalizar los resultados, la forma de establecer las conclusiones, etc. En tercer lugar, lo relacionado con los modelos de carrera, que incluye preguntas sobre la incorporación de nuevos miembros y su iniciación en la disciplina, cómo eligieron su especialidad, establecieron su independencia y alcanzaron su estabilidad laboral, cuánta movilidad hay entre las especialidades y si es común experimentar una “crisis de la mitad de la carrera” en la propia investigación. En cuarto lugar, las cuestiones estrechamente relacionadas con la reputación y las recompensas, tales como los criterios para ser profesionalmente reconocidos, la existencia y las características de las figuras sobresalientes de la disciplina, las expresiones para elogiar y para objetar, los premios y otras marcas de reconocimiento. En quinto lugar, las cuestiones sobre la actividad profesional la naturaleza de los modelos de comunicación, las formas y la frecuencia de publicación, la estructura de las redes personales, la competencia y la prioridad, el plagio y las malas artes, los subsidios para investigar y las modas y el alcance del trabajo en equipo. Mientras que un conjunto final de preguntas buscaba explorar el sistema de valores de los sujetos: el grado de compromiso con su trabajo, los aspectos considerados particularmente gratificantes o desagradables, el grado hasta donde, como profesionales, se involucran en cuestiones sociales y ambientales contemporáneas, los beneficios más amplios obtenidos por su formación académica, los estereotipos que tienen de los colegas de la misma disciplina y de los profesionales en actividad de otras varias disciplinas.

Otro estudio precedente de gran relevancia es el realizado por **Rocío Grediaga Kuri** en el marco de la investigación que realizara como parte de su Tesis Doctoral, y que fue publicado en el libro titulado: “Profesión académica, disciplinas y organizaciones. Procesos de socialización académica y sus efectos en

las actividades y resultados de los académicos mexicanos”⁹. A través de su trabajo, indaga la diversidad de la vida facultativa en México a partir de reconstruir las trayectorias académicas de miembros de las comunidades disciplinarias de física, sociología, ingeniería civil y administración, que trabajan en cuatro tipos de contextos organizacionales. Busca explicar la diversidad de compromisos y resultados producidos por los académicos en el desarrollo de sus actividades de docencia e investigación durante los últimos cinco años estudiando la influencia que ejercen, como agentes socializadores en los distintos momentos de la carrera académica, las comunidades disciplinarias, las organizaciones de Educación Superior en que estos profesionales prestan sus servicios y la comunidad científica nacional e internacional. El interés de la tesis es reconstruir la influencia de los distintos modos de vinculación social en las trayectorias y en la forma de interacción y la producción de los académicos mexicanos. Además de caracterizar algunos rasgos atribuibles a las comunidades disciplinarias o a las asociaciones que existen en los diferentes tipos de organización al momento de la entrevista, estudiando los efectos que pueden atribuirse a las mismas según el lugar y forma de iniciación en la disciplina y la vida académica. Para ello, analiza no sólo los efectos que hoy tienen estos grupos sociales, sino los que pudieran atribuírseles por su influencia en la manera como fueron socializados en la disciplina (los procesos de escolarización formal) y al iniciar su vida académica (la socialización organizacional durante el primer contrato). En su investigación, la autora realiza con extenso detalle un análisis del Sistema de Educación Superior, mercado académico y organizaciones; la evolución de las disciplinas en México y un estudio de la profesión académica, entre otros. Dentro de las conclusiones principales, la autora trabaja en torno a la evolución de la universidad y los procesos de consolidación, diversificación y los contextos organizacionales de desarrollo de la profesión académica, entre otros.

⁹ Grediaga Kuri, R. (2001): “Profesión académica, disciplinas y organizaciones. Procesos de socialización académica y sus efectos en las actividades y resultados de los académicos mexicanos”. Colección Biblioteca de Educación Superior. Serie Investigaciones. Disponible en <http://www.anuies.mx/anuies/libros98/lib55/index.html>

Otro estudio relevante es el publicado por **Esperanza Viloría Hernández y Jesús Galaz Fontes** realizado en la Universidad Autónoma de Baja California en México, titulado “Campos, profesiones y cultura académica en una universidad pública mexicana: el caso de ingeniería”¹⁰. Los campos profesionales y culturas académicas consideradas son el de la ingeniería, el derecho, la biología y la literatura; en función de que representan una muestra de las disciplinas que varían a lo largo de una dimensión pura –aplicada, y de otra dimensión dura. Para lograr el objetivo identificaron a tres académicos de tiempo completo y tres profesionistas que trabajan fuera de la universidad. El instrumento central para recopilar la información fue una entrevista semi estructurada. Inicialmente se describe a los ingenieros que trabajan como académicos en la universidad, posteriormente a los ingenieros que trabajan fuera de la universidad. En el caso de los ingenieros al analizar las formas de estratificación del trabajo académico encontraron inicialmente que la forma en que se incorporan a la universidad dependió de sus relaciones interpersonales con la autoridad en turno y de un nivel mínimo de credencial para los académicos que ingresaron hace más de 15 años. En el caso de las contrataciones de ingenieros más jóvenes el requisito es de maestría. Una de las cuestiones llamativas a las que arribaron luego del estudio fue que la manera en la que estos profesionales aprendieron, es decir el proceso de socialización al que estaban sujetos, dependía de la capacidad de desciframiento exitoso de los códigos del grupo a través de la retroalimentación que es otorgada por los viejos miembros a los nuevos cuando experimentan con diferentes tipos de conducta. En este sentido, hay siempre un proceso de enseñanza cuando sea poco explícito y no sistemático puesto que una de las mayores actividades de los miembros cuando entran a un nuevo grupo es la de descifrar las normas de operación y los supuestos que sirven de base. Las personas como miembros de diferentes ocupaciones sea doctor, abogado, ingeniero, contador, u otra profesión sabe que estas carreras implican no sólo el aprendizaje de habilidades técnicas sino la adopción de ciertos valores y normas que las definen como propia. Estas

¹⁰ Hernández, V. y Galaz Fontes, J. (2008): “Campos, profesiones y cultura académica en una universidad pública mexicana: el caso de ingeniería”. IX Congreso Nacional de Investigación Educativa. México. Disponible en: <http://www.congresoretosyexpectativas.udg.mx> (03/11/09).

normas están hechas para ser respetadas y no para ser violadas, razón por la cual cuánto más entienda el sujeto la dinámica de la cultura estará menos irritado, sorprendido y ansioso.

Los **mismos autores** antes mencionados¹¹, presentan una ponencia titulada “Trayectorias profesionales en profesionistas y académicos del derecho. El caso de la universidad pública”, el cual es un reporte parcial de un trabajo mayor de investigación que se realizó en una universidad pública estatal mexicana y que tuvo por objetivo caracterizar la cultura académica en diferentes campos profesionales. En esta oportunidad, los autores, presentan los resultados asociados a la trayectoria profesional y académica en la carrera de Derecho. La información analizada resulta de entrevistas semiestructuradas. Parten de la idea que describir la cultura de la profesión académica implica abordar un aspecto central de la misma que es el constituido por la trayectoria profesional. Este estudio tuvo por objetivo identificar las trayectorias de los licenciados en Derecho en el marco de su práctica profesional y como académicos del Derecho en una institución de educación superior. En cuanto a los profesionales del Derecho las respuestas fueron analizadas en torno a 3 períodos: decisión e ingreso a la carrera, formación profesional y egreso y actividad profesional. En cuanto a los profesionales – académicos del Derecho la trayectoria se organizó en 5 períodos: proceso de ingreso a la carrera; formación profesional; egreso y actividad profesional; inicio a la vida académica y carrera académica. Sobre los académicos – profesionales, se los analizó de acuerdo a: decisión e ingreso; formación profesional y egreso y actividad profesional. Como conclusión los autores señalan que en términos generales las trayectorias se encuentran asociadas a los aspectos culturales tanto de los profesionistas como de los académicos del Derecho, ya que muestran algunas semejanzas y diferencias relacionadas con el contexto organizacional donde se desarrollan. Entre los aspectos culturales similares se pueden destacar los procesos de socialización y relaciones interpersonales para el desarrollo de la profesión. Los aspectos culturales en que difieren se relacionan con los

¹¹ Hernández V. E. y Galaz Fontes, F. (2009): “Trayectorias profesionales en profesionistas y académicos del derecho. El caso de la universidad pública”. X congreso Nacional de Investigación Educativa. Disponible en: www.redisa.org.mx

mecanismos de selección y avance en la carrera, ya que ambos procesos dependen de la institución en la que realizan su actividad profesional.

En éste mismo Congreso, **Etty Estévez Nenninger, Jorge Martínez Stack y Rosa Martínez Gálvez** presentan una ponencia llamada “El perfil del académico de tiempo completo mexicano”¹². El propósito del trabajo es caracterizar las principales actividades de docencia que realizan los académicos mexicanos de Educación Superior. El análisis se basa en la información recogida a partir de la Encuesta nacional “La reconfiguración de la Profesión Académica en México”. Los ejes básicos de comparación que se consideraron son: género, tipo de institución y área académica en la que trabaja el académico, antigüedad o período de ingreso a la profesión. Dentro de las principales conclusiones enunciadas se sostiene que la docencia sigue siendo una de las actividades básicas de la mayoría de los académicos de tiempo completo de la educación superior mexicana, en un país en el que las políticas públicas no han atendido esta vertiente. Esta tendencia nacional se acompaña de un cambio en su perfil formativo: 77,5 % tienen posgrado. Un dato curioso es que la presencia de la mujer ha aumentado en niveles de mayor jerarquía como docentes de doctorados.

Un nuevo estudio encontrado en el mismo Congreso es el de **Gabriel Sánchez Aparicio y Benítez, Adriana González Martínez y Leonardo Jiménez Loza**¹³ denominado “Aportes a la reconfiguración de la profesión académica desde la perspectiva de la diversificación de funciones y la satisfacción laboral”. El trabajo pretende demostrar en qué se han diversificado las funciones desarrolladas por los académicos mexicanos y las variantes institucionales. De igual manera, se busca mostrar cómo, a pesar de la complejidad que implica el desarrollar las funciones académicas asignadas, los académicos tienen un alto grado de satisfacción laboral. Se aplicó un cuestionario a una muestra aleatoria de académicos de tiempo completo que se agruparon en centros de investigación, instituciones públicas federales, públicas estatales, tecnológicas y privadas. Las funciones académicas analizadas y que sirven como referente para analizar la diversificación de tareas:

¹² Estévez Nenninger, E. y otros (2009): idem anterior.

¹³ Sánchez Aparicio y Benítez, A. y otros (2009): idem anterior.

docencia, apoyo a la docencia, investigación, administración, prestación de servicios, tanto remunerados como no remunerados y la participación de cuerpos colegiados.

Un artículo autoría de **Rosalba Pinto, Jesús García Galaz Fontes y Graciela Cordero Arroyo**¹⁴ en este mismo Congreso, plantea problematizar el tema del arquitecto académico. Es resultado de una investigación de carácter exploratoria que se plantea generar conocimiento nuevo respecto a las características que tiene la arquitectura como profesión académica en México. La exposición se divide en las siguientes 4 secciones: a) un análisis de la educación superior, b) la exploración de la profesión académica a través de una retrospectiva del desarrollo de la misma, c) una breve reseña de la literatura que señala la estrecha relación entre identidad de grupo y filiación disciplinaria del profesorado y d) un análisis más específico de la literatura relativa al gremio de los arquitectos.

Jesús Galaz Fontes, Ana de la Cruz Santana, Rocío Rodríguez García, Ramón Cedillo Nakay y María Villaseñor Amézquita, presentan un texto titulado “El académico Mexicano miembro del sistema Nacional de Investigadores: una primera exploración con base en los resultados de la encuesta La reconfiguración de la profesión académica en México”¹⁵. El mismo consiste en el análisis de información recabada a través del proyecto de investigación “la reconfiguración de la profesión académica en México”. Tiene como propósito central delinear un perfil inicial y global del “académico del Sistema Nacional de Investigación” en comparación con el de sus colegas de tiempo completo que no forman parte de este sistema de reconocimiento. Se analizan: perfil sociodemográfico, trayectoria profesional, ubicación laboral, tareas, remuneración y satisfacción en el trabajo. Como conclusiones del estudio, pueden señalarse en

¹⁴ Pinto, R. Galaz Fontes, J., Cordero Arroyo, G. (2009): “El arquitecto como académico en México”. Idem anterior.

¹⁵ Galaz Fontez, J y otros (2009): “El académico Mexicano miembro del sistema Nacional de Investigadores: una primera exploración con base en los resultados de la encuesta La reconfiguración de la profesión académica en México”. Seminario internacional El futuro de la Profesión académica: retos para los países emergentes. Bs. As., Argentina.

primer lugar, que se ha ido delineando una trayectoria académica que tiene cada vez más elementos en común con las trayectorias de la carrera académica en países con sistemas de educación superior más consolidados que México; y pareciera ser que es cada vez más frecuente que los nuevos académicos lleguen a su primer trabajo en esta profesión con un título de posgrado y en particular, con un doctorado. En segundo lugar, en esta nueva carrera académica en conformación se están sentando las bases para una diversificación de la profesión misma en términos del trabajo que se realiza, los espacios institucionales y disciplinarios en donde se lleva a cabo el trabajo y, por último, los niveles de productividad esperados del nuevo personal. Finalmente sostienen los autores, que si bien se han documentado procesos internos a las culturas académicas de algunas disciplinas que han estimulado la aparición de un académico con una actividad de investigación intensa y de claridad, lo cierto es que diversas políticas públicas han impulsado fuertemente niveles superiores de escolaridad y la concentración de actividades de investigación.

Otro trabajo que sirve de antecedente es el de **Beatriz Milicia, Vicente San José, Graciela Utges, Bernardino Salinas**¹⁶ denominado: “La cultura académica como condicionante del pensamiento y la acción de los profesores universitarios de Física”. Se trata de un estudio de casos inscripto dentro de la lógica de investigación cualitativa. Entrevistaron a un grupo de físicos que imparten clase solo en la licenciatura y en el doctorado en física y que pertenecen a dicho instituto de investigación. Para evaluar la influencia del contexto en el que se desempeñan los profesores sobre su pensamiento y acción, se entrevistó a un grupo formado por profesores que cursaron la licenciatura y el doctorado en la institución pero que no pertenecen a dicho instituto de investigación e imparten física básica en las carreras de Ingeniería. La comparación de ambos grupos pudo permitir comprobar si hay o no concepciones arraigadas que determinan su acción pedagógica y suprimen buena parte de la influencia de los ámbitos académicos en donde se

¹⁶ Milicia, B; San José, V.; Utges, G.; Salinas, B. (2007): “La cultura académica como condicionante del pensamiento y la acción de los profesores universitarios de Física”. Rev. Investigaciones em Ensino de Ciências. Volumen 12, pp. 263 -284.

imparte la docencia: sus centros de destino. Entre otras cuestiones estos investigadores concluyen que los físicos universitarios comparten creencias, valores y normas de conocimientos que parecen conformar una auténtica cultura académica. Estas concepciones profesionales y docentes actúan como guía del pensamiento y, por tanto, afectan grandemente la acción en las aulas. Por otro lado, orienta la idea que las características descritas no son propias del grupo entrevistado, sino muy extendidas y podrían asociarse con una cultura profesional que se manifiesta también en los ámbitos académicos internacionales y que le hace merecer ser considerada como mediadora, orientadora, legitimadora y evaluadora del pensamiento y la acción docente de los profesores de física universitaria.

Otro antecedente de investigación es el artículo publicado por **Sergio Agoff**, titulado “Reflexiones en torno a la administración pública como campo disciplinario: la disciplina como “comunidad cultural”¹⁷. En este trabajo, se propone desarrollar el tratamiento de las disciplinas como agrupamientos sociales y comprender el fenómeno del surgimiento de un campo de preocupaciones en torno a la gestión de las administraciones públicas en sus distintos niveles. Entre las conclusiones que se exponen en el trabajo puede destacarse que la manera en que se aborda la cuestión de la conformación de agrupamientos sociales ligados a saberes de alto grado de complejidad cuyo carácter institucional –académico- es evidente, fijan no obstante rasgos comunes que conviene destacar. Por un lado, sea que se vea positiva o negativamente, las elaboraciones de culturas (disciplinarias, profesionales, intelectuales, etc.) tienen por cometido el producir una separación entre el mundo de los profanos o legos y el de los entendidos. Por cuestiones de prestigio, poder o ingreso en algunas culturas funcionan como operadores de esa separación. En segundo término al funcionar estas comunidades como culturas no pueden prescindir de una cierta mitología, que explica tanto el origen de la comunidad a la vez que da cuenta de sus “héroes” y emblemas. Dicha mitología supone la presencia de “una urdimbre argumental”, esto es, un relato o narración que explica la cultura y expone sus credenciales.

¹⁷ Agoff, Sergio (2005): “Reflexiones en torno a la administración pública como campo disciplinario: la disciplina como “comunidad cultural”. Ponencia presentada en el III Congreso de Administración Pública. Tucumán, Argentina.

Es un precedente la investigación llevada a cabo por **Nora Martínez y Anabella Dávila**¹⁸, en la misma las autoras se preguntan: ¿qué es la cultura organizacional?; ¿una institución tiene o es una cultura?; ¿es posible dirigirla?; ¿cómo se estudia?; ¿la cultura es una o múltiple?; ¿es interna o externa a la institución?. Para desentrañar estas preguntas y construir una base conceptual sobre el tema, buscaron aportes desde distintas perspectivas y distintos autores.

Una ponencia de **Andrés Bernasconi** titulada “Gestión del cuerpo académico en las Universidades Chilenas: la institucionalización de la profesión académica en un contexto de mercado”¹⁹, permite conocer un estudio realizado en Chile. El mismo fue llevado a cabo en doce universidades chilenas representativas de la diversidad de instituciones existentes en ese país, la selección consistió en 16 universidades públicas, 3 universidades privadas subsidiadas por el estado y 5 universidades privadas sin subsidio público. El objetivo principal estuvo orientado a describir algunos elementos relevantes del contexto en que se desarrolla la profesión académica en Chile desde 1990. Se presentan cuestiones institucionales como creencias, valores y prácticas que constituyen la profesión académica en estas Universidad. A través de esta ponencia, el autor, pretende dar cuenta de la forma en que los investigadores (aunque son minoría en las universidades chilenas) tiende a desplazar a los profesionales – docentes y a los docentes – investigadores en el control de las instituciones, tanto en el plano de las ideas, el discurso y los símbolos, como en el político, de tal modo que en el país el concepto de académico está cada vez más asociado a la posesión de un doctorado, a la productividad científica medible, y a la probada capacidad de levantar recursos para la investigación y a las políticas y regulaciones del trabajo académico

¹⁸ Martínez, N. y Dávila, A. (1998): “Preguntas y respuestas sobre un espacio vacío de investigación: el estudio de la cultura en las instituciones educativas”. Revista Mexicana de Investigación Educativa. Vol. 3, núm. 6.

¹⁹ Bernasconi, A. (2009): “Gestión del cuerpo académico en las Universidades Chilenas: la institucionalización de la profesión académica en un contexto de mercado”. Seminario Internacional “El futuro de la profesión académica: desafíos para los países emergentes”. Universidad Nacional de Tres de Febrero – Universidad Nacional de General Sarmiento. Bs. As.

tendientes a consagrar y alimentar esta definición de lo que es un profesor en la universidad, con exclusión de cualquier otra.

La Revista Mexicana de Investigación Educativa durante el año 2001 publicó un número especial²⁰ destinado a reunir una serie de artículos referidos a investigaciones realizadas sobre los académicos. Uno de los primeros artículos que allí se ofrecen y que resulta ser un antecedente relevante es una comunicación escrita por **Manuel Gil Antón**²¹, en el cual se presenta de manera organizada información recabada por el Equipo Internacional de Investigadores sobre los Académicos Mexicanos. La búsqueda está orientada hacia la construcción de diversos tipos de académicos en México -docentes, investigadores, profesionistas – y se intenta caracterizarlos. Parten de la idea que la expansión de oportunidades laborales en las instituciones de Educación Superior, asociada al importante crecimiento de este nivel a partir de los años sesenta, generó nuevas condiciones para el desarrollo de un espacio laboral específico: el de los académicos. Se concluye que a pesar de su perfectibilidad analítica y operativa se notan ciertos rasgos heredados de las condiciones iniciales. A lo largo de las últimas décadas, miles de mexicanos han optado por diversas maneras de vincularse con la actividad académica, antes fundamentalmente constreñida a la noción de “catedrático” como el profesionista destacado que daba, algunas horas de su tiempo, a la universidad. Estas formas relativamente regulares de vinculación no serían esperables bajo el supuesto de actores presos no solo de sus propias condiciones iniciales, sino de establecimientos monolíticamente predeterminados y comunidades disciplinarias de referencia estáticas. Los tiempos, el país, los contextos han evolucionado y esto ha permitido a todos los actores involucrados en la materia ejercer márgenes de maniobra en la trabajosa construcción de los modernos modos de vida académica en el país.

²⁰ Gil Antón, M. Comp. (2001): “Los académicos”. Revista mexicana de investigación educativa. Vol. 6 Nro. 11. México

²¹ Gil Antón, M. (1997): “Origen no es destino. Otra vuelta de tuerca a la diversidad del oficio académico en México”. Revista mexicana de investigación educativa. Vol. 2 Nro. 4 (pág. 255-297).

Un segundo artículo de la misma publicación mexicana es autoría de **Susana García Salord** titulado “Las trayectorias académicas: de la diversidad a la heterogeneidad”²². El mismo se propone un análisis de la diversidad de las trayectorias académicas en términos de heterogeneidad, concepto que atiende a los vínculos que organizan la vida y la historia de los académicos y establece a la mezcla como condición de existencia de lo diverso. Tres son las dimensiones analíticas: 1) el alto grado de indeterminación; 2) la fuerte disposición discriminatoria; y 3) el predominio de la verticalidad y de una persistente debilidad de las redes horizontales, como componentes básicos del patrón de constitución y representación de los académicos de carrera de la UNAM. El reconocimiento de la diversidad de las trayectorias académicas, en términos de heterogeneidad del grupo ocupacional, trata al existencia de dicha diversidad no sólo como rasgos, es decir como variedad de cualidades y factores de diferenciación, sino como una totalidad; entendiendo por tal configuración compleja y dinámica fundada en la mezcla entre desiguales, diferentes y contrincantes. Se realizaron entrevistas.

La **misma autora** publica “Los tiempos académicos: tiempos estatutarios y tiempos reales”²³, donde se exponen los resultados de un estudio que pretende aportar al desarrollo del campo de conocimiento acerca de los académicos mexicanos. Pretende conocer sobre la lógica que rige los “tiempos académicos”, sus ritmos y contenidos, sobre los que no hay mucho investigado.

Un tercer artículo de esta misma revista es autoría de **Monique Landesmann**²⁴ titulado “Trayectorias académicas generacionales: constitución y diversificación del oficio académico. El caso de los bioquímicos de la Facultad de Medicina”, en él se da cuenta de los procesos de constitución y diferenciación del

²² García Salord, S. (2001): “Las trayectorias académicas: de la diversidad a la heterogeneidad”. Revista mexicana de investigación educativa. Vol 6, Nro 11. Consejo Mexicano de investigación Educativa. México.

²³ García Salord, S. (1996): “Los tiempos académicos: tiempos estatutario y tiempos reales”. Rev. Mexicana de Investigación educativa Vol. 1 Nro. 1. México.

²⁴ Landesmann, M. (2001): op cit.

oficio de académico para una comunidad reducida de académicos de la UNAM de una sola disciplina. Explora una articulación particular de las distintas variables relevantes para comprender las dimensiones del oficio de académico, tales como: la pertenencia institucional (Facultad de medicina), el tipo de vínculo (de tiempo completo), la afiliación disciplinaria (Bioquímica) y los períodos de inserción en la vida académica (tres generaciones entre 1957 y 1974). Se parte de que la invención de un oficio nace de un encuentro exitoso entre individuos y posiciones sociales y se da en una relación dialéctica entre dos historias: la de la institución y de los puestos que serán ocupados por determinados sujetos y la de estos individuos. El método utilizado fue el autobiográfico, pues permite reconstruir las trayectorias socio-familiares, escolares y profesionales además de que ofrece pista para reconocer determinismos o condicionantes sociales e institucionales y su universo simbólico así como las “herencias” sociales y familiares que median en la apropiación de la realidad por parte del sujeto. El trabajo empírico consistió en: 1) la reconstrucción de las historias de vida de diez bioquímicos que habían trabajado por lo menos 10 años como profesores de tiempo completo, en el Departamento de Bioquímica entre 1957 y 1974; 2) la recolección y análisis de los curriculum de otros seis bioquímicos; 3) las consultas en fuentes primarias (expedientes de la facultad) y secundarias relativas a la historia de la UNAM; 4) la realización de algunas entrevistas a informantes clave.

Un cuarto artículo de la misma Revista es el de **Lorenza Villa Lever**²⁵ que lleva por título: “El mercado académico: la incorporación, la definitividad y las promociones, paso para una misma trayectoria”. El propósito de este trabajo fue analizar la importancia relativa de tres momentos cruciales en la vida de un académico: el ingreso, la permanencia y la promoción. El análisis tuvo como punto central la identidad del académico como tal y se realizó a partir de dos elementos. La institución universitaria y el trabajo profesional que desarrollan. El hilo conductor fueron las percepciones de los sujetos sobre sí mismos y su trayectoria profesional, ubicada en el espacio temporal en el que se desarrollan laboralmente. El trabajo de campo se desarrolló con profesores de la licenciatura de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Fue una investigación de corte

²⁵ Villa Lever, L. (2001): idem anterior.

cualitativo. Dentro de las conclusiones puede destacarse que a autora redefine a la carrera académica como aquella que parece desarrollarse entre una serie de tensiones que le van dando forma: se trata de una élite –la de los que acceden a los códigos del saber a través de la universidad- que se ve enfrentada a enseñar antes de completar su propia formación académica. Son pioneros porque recrean un quehacer profesional en las disciplinas sociales, que se va haciendo junto con ellos. Como élite protagónica viven su profesión en medio de una fuerte indiferenciación institucional que los desalienta a seguir adelante; se debaten entre las cómodas exigencias de la normatividad y le decidido apoyo institucional para completar su formación.

Otro estudio precedente es el de **Elizabeth Balbachevsky**²⁶, basado en un análisis avanzado de los datos obtenidos a través de un trabajo de investigación internacional sobre la profesión académica, iniciativa de la Fundación Carnegie, cuyo trabajo de campo fue realizado entre 1992 y 1993. En Brasil fueron entrevistados un total de 989 profesores seleccionados por sorteo de una muestra nacional de instituciones de educación superior. Se trabajó con las dimensiones de: la estructura de titulación y la carrera del profesional dentro de la institución, las que combinadas, expresan la autonomía relativa de la profesión académica en el ámbito de la institución. Uno de los principales resultados del análisis fue la producción de una escala del desenvolvimiento del profesor con la investigación; pues se entendía que comprenderlo permitiría visualizar en qué dirección avanza la profesionalización del papel del investigador en la educación superior brasileña; además de captar el impacto de esos procesos dentro de contextos institucionales diferentes.

Otro estudio que completa el conjunto antes citado de la Revista Mexicana de investigación Educativa en su número especial dedicado a los académicos es la importante investigación de tipo etnográfica publicada por **María Luisa Chavoya Peña** titulado: “Organización del trabajo y culturas académicas. Estudio de dos grupos de investigadores de diferentes disciplinas de la universidad de

²⁶ Balbachevsky, E. (2001): “La organización de la actividad de investigación en el medio académico: la experiencia brasileña”. *Ibíd.*

Guadalajara”²⁷. En su investigación de corte etnográfica intentó describir algunos rasgos de la organización del trabajo académico de dos grupos de investigadores que se desempeñan en la Universidad de Guadalajara, México. Los sujetos con los que trabajó fueron todos los miembros fundadores y los investigadores titulares, la mayoría de investigadores titulares, asociados y sólo unos cuantos investigadores asistentes. El trabajo de campo consistió, además de la observación directa y la investigación documental, en la realización de 47 entrevistas abiertas y semiestructuradas a dos grupos de investigadores de la universidad antes señalada pertenecientes a dos áreas: Instituto de Botánica y el Departamento de madera, celulosa y papel. Entre las conclusiones a las que llegan los investigadores se puede señalar que el estudio de caso reafirma que las determinantes del trabajo académico provienen de la disciplina, de la institución y del contexto. Asimismo, reafirman que el papel que juega la cultura académica en la construcción y legitimación de significados y creencias.

Una interesante reseña de investigación es la presentada por **Paulina Berríos**²⁸, que se sitúa en Chile. Esta comunicación está basada en resultados preliminares y generales de un estudio llamado “Normas y percepciones sobre la carrera académica. Análisis del contexto institucional y de la experiencia del profesorado en universidades chilenas”. Tiene por objeto presentar la forma en que la carrera académica ha tendido a converger en las universidades chilenas hacia un modelo ideal de académico, centrado en la producción de investigación, no obstante subsisten en las trayectoria de la trayectoria de la mayoría de los profesores universitarios otras “carreras académicas”, ancladas en la docencia y en la gestión, que no se encuentran bien reflejadas en ese modelo y mantienen con él una posición subordinada.

²⁷ Chavoya Peña, M. L. (2001): “Organización del trabajo y culturas académicas. Estudio de dos grupos de investigadores de la universidad de Guadalajara”. Revista Mexicana de Investigación Educativa. Enero-abril 2001 vol. 6, núm. 11.

²⁸ Berríos, P. (2001): “Normas y percepciones sobre carrera académica en Chile”. Revista Calidad en la Educación La Profesión Académica. Nro. 28. Chile.

Otro estudio es el de **María del Carmen Díaz Mejía y Luis Rodolfo Ibarra Rivas**²⁹ con profesores Nutricionistas de la Universidad autónoma de Querétaro. Indagaron las formas de ser y valorar la formación profesional de los Nutricionistas para identificar la tendencia dominante en dicha formación que facilitan o dificultan la integración de conocimientos.

M. C. Parra Sandoval³⁰ presentó un artículo conteniendo los resultados principales de una investigación realizada con el objeto de comparar la opinión de los académicos de cuatro universidades venezolanas, respecto de la influencia y participación en la toma de decisiones de su institución. Estos resultados indican que prevalece el modelo tradicional de organización institucional, donde la intervención de los profesores no es un rasgo distintivo, independientemente del tipo de universidad, del área del conocimiento y del género.

M. Gil Antón, J. F. Galaz Fontez, L.A. Padilla González, J.J. Sevilla García, J. L. Arcos Vega, J. Martínez Stack, R. Osorio Madrid, J. M. Martínez García³¹ presentan una recopilación de lo que ha sido una vasta trayectoria de investigaciones sobre profesión académica en México, centrando su análisis en los cambios, continuidades y rupturas acaecidas en los últimos 20 años. Analizan los rasgos de la transformación de acuerdo a: género, diplomas de acceso (título de grado al ingreso a la profesión por período de incorporación), promedio de años por período de incorporación a la profesión académica; nivel educativo de los padres por período de ingreso; nivel educativo de las parejas de los académicos; títulos de posgrado por tipo de institución; internacionalización de los académicos.

²⁹ Díaz Mejía, M.C. y Ibarra Rivas, L. R. (2009): "Académicos de la Licenciatura en Nutrición: valoración que expresaron sobre la Nutriología, sus teorías, conceptos y prácticas". IX Congreso Nacional de Investigación Educativa. Ponencias Área Temática 6: "Sujetos de la Educación". Disponible en: www.comie.org.mx México.

³⁰ Parra Sandoval, M.C. (2004): "La percepción de los académicos sobre su participación en el gobierno universitario. Estudio de caso de cuatro universidades venezolanas". Rev. Mexicana de Investigación Educativa. Nro. 22. Vol. 9. México.

³¹ Gil Antón, M. et al (2013): "La profesión académica en México: continuidad, cambio y renovación". En: *El futuro de la Profesión académica. Desafíos para los países emergentes*. EDUNTREF. Buenos Aires.

C. Suasnábar³² comenta el desarrollo de la profesión académica en Chile y Venezuela. Destaca que a diferencia de los países centrales, la profesión académica en la región latinoamericana observa un proceso de “implantación tardía” en los años 50 y 70, lo cual obliga a recuperar la dimensión histórica como partir insustituible del análisis. La profesión académica en Chile y Venezuela se encuentran fuertemente atravesadas por la historia reciente de ambos países y su particular coyuntura político- social. En ambos países pareciera la profesión académica parece estar pasando por un proceso de transición.

A. Bernasconi³³ reporta algunos resultados obtenidos de un estudio de políticas y normas sobre gestión del cuerpo académico en las universidades chilenas, que permitió relevar las dimensiones comprometidas en la gestión del profesorado y de las alternativas con las que cuentan los directivos universitarios para definir políticas, normas y procedimientos. Si bien el trabajo es básicamente un aporte teórico resulta importante como condensación de información respecto al tema.

M. C. Parra Sandoval³⁴ presenta una indagación sobre la profesión académica en Venezuela. Es un trabajo teórico que rescata los distintos períodos o etapas por las que fue transitando la profesión académica ligada directamente a la dimensión histórica del país.

³² Suasnábar, C. (2013): “La profesión académica en América Latina: Chile y Venezuela”. En: *El futuro de la Profesión académica. Desafíos para los países emergentes*. EDUNTREF. Buenos Aires.

³³ Bernasconi, A. (2013): “Gestión del cuerpo académico en un contexto de mercado: el caso de Chile”. En: *El futuro de la Profesión académica. Desafíos para los países emergentes*. EDUNTREF. Buenos Aires.

³⁴ Parra Sandoval, M. C. (2013): “La profesión académica en Venezuela: pasado, presente y futuro”. En: *El futuro de la Profesión académica. Desafíos para los países emergentes*. EDUNTREF. Buenos Aires.

L. E. Padilla González, M. G. Villaseñor Amézquita, T. Guzmán Acuña y T. Moreno Olivós³⁵ el trabajo describe la formación del personal académico de tiempo completo en México, destacando el perfil formativo. Se analiza: el grado máximo alcanzado; grados alcanzados pro disciplina; lugar de obtención del grado y de los diferentes grados académicos por género y tipo de disciplina de afiliación.

Izquierdo, A. y G. Martínez Gómez³⁶ presentan un escrito conteniendo los resultados de la encuesta aplicada en instituciones de educación superior de México dentro del Proyecto CAP. Los mismos se refieren a aspectos que expresan variados niveles de compromiso académico con las instituciones de nivel superior mexicanas. En particular le interesó aportar bases para discutir hasta dónde con los programas de estímulos (componentes de las políticas nacionales de reformas de educación superior), se ha conseguido o no incrementar la exclusividad entre los académicos de tiempo completo en la instituciones públicas en las que operan.

G. A. Sánchez de Aparicio y Benítez, L. Jiménez Loza y A. González Martínez³⁷ describen las transformaciones de la profesión académica en México desde los años 1960 a la actualidad. En el contexto que revisan establecen tres etapas sucesivas, con fronteras o límites. En cada etapa escogen los datos y elementos que juzgaron significativos, es decir que muestran de mejor manera las variaciones que derivadas de las políticas educativas del gobierno federal impactaron o son factores actuales de cambio, especialmente por el trato dado a los académicos, o a su seguridad laboral, sueldo, status, prestaciones, carga de labores no siempre equitativas y la asignación de funciones una tras otra.

³⁵ Padilla González, L. E. et al (2013): "La habilitación de los académicos mexicanos: una perspectiva desde la encuesta sobre la reconfiguración de la profesión académica en México". En: *El futuro de la Profesión académica. Desafíos para los países emergentes*. EDUNTREF. Buenos Aires.

³⁶ Martínez Gómez, G e Izquierdo, M. (2013): "Exclusividad entre los académicos mexicanos". En: *El futuro de la Profesión académica. Desafíos para los países emergentes*. EDUNTREF. Buenos Aires.

³⁷ Sánchez Aparicio y Benítez, G. A. et al. (2013): "México: entornos de cambio en la profesión académica". En: *El futuro de la Profesión académica. Desafíos para los países emergentes*. EDUNTREF. Buenos Aires.

El estudio de **M.T. Sierra Neves**³⁸ analiza los procesos de construcción, reproducción y transformación de las trayectorias y cultura académica de los grupos de académicos en las Instituciones de Educación Superior, en el marco de los cambios institucionales y políticas educativas implementadas en México en la década del 90 y su impacto al 2004.

La misma autora **M.T. Sierra Neves**³⁹ en México se propone analizar el desarrollo de las culturas académicas en la UAM y la UNAM a partir de entrevistas en profundidad realizadas a académicos de ambas instituciones. Su principal propósito es reconstruir los imaginarios en torno a funciones de la universidad pública como efectos de las nuevas políticas para la Educación Superior y su relación con las culturas académicas.

2.B) Estudios comparativos

Norberto Fernández Lamarra⁴⁰ presenta el análisis realizado sobre datos relevados a partir del Proyecto Internacional Profesión Académica en Tiempos de Cambio (CAP). En el mismo trabaja en torno a realizar una comparación entre Argentina, Brasil y México respecto de: la situación de los académicos según género, dedicación y permanencia; tipo de dedicación; tipo de contrato; títulos de posgrado obtenidos fuera de su país y en su país; promedio de horas de trabajo dedicadas a docencia y a investigación en períodos con clases y sin clases; preferencia entre docencia e investigación; distribución porcentual del trabajo

³⁸ Sierra Neves, M. T. (2007): *Claroscurios de la profesionalización académica. Evaluación y efectos en la trayectoria y culturas académicas. Estudio comparado de la UNAM y UAM 1990-2004*. Universidad Pedagógica Nacional. México.

³⁹ Sierra Neves, M.T. "El desarrollo de la cultura académica en instituciones de Educación Superior públicas de México: UAM y UNAM". Pág. 63. s/md. Disponible en: die.udistrital.edu.co/sites/

⁴⁰ Fernández Lamarra, N. (2013): "La profesión académica en América Latina. Situación y perspectivas". En: *El futuro de la Profesión académica. Desafíos para los países emergentes*. EDUNTREF. Buenos Aires.

docente por nivel de enseñanza de grado y posgrado; promedio de alumnos atendidos por curso según nivel y país; actividades docentes desarrolladas; opiniones docentes sobre las actividades desarrolladas; satisfacción con el trabajo.

Adriana Chiroleu⁴¹ analiza para los casos de Brasil, Argentina y México las diferencias y semejanzas respecto de: las políticas públicas de educación superior; el perfil de los académicos: dedicación y estabilidad en la actividad académica, género, edad, origen, grado máximo alcanzado, internacionalización de la profesión. LA autora señala que en el caso de Brasil y México desde los años 90 se inician los estudios sobre la profesión académica lo cual les permite tener una visión más completa y abarcativa, mientras que en el caso de Argentina la ausencia de estudios anteriores hace que estudios de este tipo sean pioneros y brinden información y análisis para un primer perfil de los académicos.

2.C) En Argentina

En los últimos años se vienen desarrollando en Argentina numerosos estudios referidos a la profesión académica que constituyen verdaderos aportes a la discusión de este tema aún poco desarrollado en el país.

Un primer estudio a destacar es el realizado por **Claudio Suasnábar**⁴², el autor aborda la relación entre los intelectuales de la educación con la política en ese período temporal. El foco del estudio estuvo puesto en cuál era la producción académica alrededor de intelectuales y políticos del proceso de radicalización política en el campo intelectual. El estudio aporta categorías de análisis que resultan interesantes y son puntapié inicial para muchas investigaciones que vinieron luego. Se analiza el papel que juegan los intelectuales como sujetos que

⁴¹ Chiroleu, A. (2013): "La profesión académica en América Latina: Argentina, Brasil y México". En: *El futuro de la Profesión académica. Desafíos para los países emergentes*. EDUNTREF. Buenos Aires.

⁴² Suasnábar, C. (2004): *Universidad e intelectuales. Educación y política en la Argentina (1955-1976)*. FLACSO/Editorial Manantial. Bs. As., Argentina.

cobran protagonismo en la universidad, demostrando que las luchas de poder están presentes en dicho ámbito. Se muestra a la Universidad como un campo de luchas que no es neutro y en el cual se disputan batallas donde los protagonistas sociales externos a la universidad penetran en ella.

Otro aporte de investigación importante en la temática es el presentado por **Claudio Suasnábar, Viviana Seoane y Vanesa Deldivedro**⁴³, el mismo presenta los resultados de una investigación anterior y tiene por objeto caracterizar algunos rasgos, mecanismos y lógicas de producción y reproducción del cuerpo de docentes – investigadores en tres disciplinas: física, economía e historia de la UNLP. La comunicación se organiza en torno a la construcción de modelos de articulación académica que corresponden a cada una de las disciplinas elegidas. El interés está centrado en profundizar en los mecanismos de producción y reproducción de los grupos de académicos. Por lo tanto señalan que, la articulación como la comunidad disciplinar son fuentes generadoras de identidad pero también lo son los dispositivos (materiales y simbólicos) sobre los que se asienta la captación y reclutamiento de los nuevos integrantes. Los autores destacan la existencia de al menos tres modelos de articulación: 1) modelo de articulación institucional fuerte con comunidad académica fuerte; 2) modelo de articulación multi-institucional amplio con comunidad académica difusa; 3) modelo de articulación institucional débil con comunidad académica fragmentada. Algunas de las principales conclusiones que se desprenden del texto tienen que ver con que las culturas institucionales analizadas parecerían mostrar que las mismas están permanentemente atravesadas por elementos de la cultura política; en segundo lugar, emerge del contexto un conjunto de puntos de ruptura que dan cuenta de la generación y/o cristalización de diferentes estrategias y modalidades entre y al interior de las culturas institucionales.

⁴³ Suasnábar, C., Seoane, V. y Deldivedro, V. (1997): “Modelos de articulación académica. Cultura e identidad de los docentes-investigadores de la UNLP”. II encuentro Nacional “La Universidad como objeto de investigación”. Centro de estudios avanzados (CEA – UBA). <http://www.naya.org.ar> (27/10/2009)

Adriana Chiroleau presenta avances de una investigación más amplia en el trabajo titulado: “Condiciones materiales y simbólicas del ejercicio de la profesión académica. Una aproximación a partir de las singularidades disciplinares”⁴⁴. En este trabajo, la autora, aborda las condiciones materiales y simbólicas del ejercicio de la profesión académica en tres disciplinas que tienen distinto grado de estructuración y diferente tradición en la Argentina y en la Universidad Nacional de Rosario: Física, Historia y Ciencias de la Comunicación. Aborda algunos resultados del trabajo de campo que consistió en un conjunto de entrevistas semiestructuradas, aplicadas a académicos de las tres disciplinas. Las mismas se organizaron a partir de la construcción de una muestra intencional que procuró incluir aquellos sujetos portadores de las condiciones necesarias para haber alcanzado una plena profesionalización y tener carreras relativamente consolidadas. Dentro de las conclusiones del estudio, es interesante destacar que en un contexto de crisis de definanciamiento como el experimentado en la Argentina de principios de siglo, todas las disciplinas se ven afectadas en su desarrollo, aunque de manera diferencial. A partir de los hallazgos comunicados, puede desprenderse que del mayor o menor grado de estructuración y tradición académica aparece una explicación parcial de las diferencias en las condiciones materiales de ejercicio de la profesión académica. Otra cuestión importante de destacar de esta investigación es que concluyen en que en el plano simbólico, el rol académico no goza de un reconocimiento importante por parte de una sociedad cuyos modelos de éxito privilegian el plano material y no le dan un valor adecuado al conocimiento ni a la función ejercida por el académico. En el área de física, esta situación se amalgama con la complejidad de la disciplina y la primacía de un lenguaje esotérico que dificulta la transmisión y la comprensión de la labor desarrollada. En historia y Ciencias de la Comunicación en cambio, por motivos diversos existe un cierto reconocimiento al menos en el primer caso a los aportes que la disciplina puede efectuar en los medios masivos de comunicación, y en segundo a la función profesional.

⁴⁴ Chiroleau, A. (2009): “Condiciones materiales y simbólicas del ejercicio de la profesión académica. Una aproximación a partir de las singularidades disciplinares”. Universidad Nacional de Rosario – CONICET. Congreso Latinoamericano de Educación Superior en el Siglo XXI. Eje temático: Sujetos y prácticas en época de crisis. <http://conedsup.unsl.edu.ar> (visita: 27/10/09)

Adriana Chiroleau⁴⁵ publica un artículo donde se propone abordar las modalidades de construcción de la carrera académica y las reglas que rigen el funcionamiento del campo académicos en tres disciplinas que presentan diferentes grados de estructuración y de tradición en la Universidad Nacional de Rosario (Argentina). Las disciplinas en las que llevó a cabo el estudio son: Física, Historia y Ciencias de la Comunicación. Su hipótesis principal es que existe un alto grado de estructuración de los campos y de la tradición académica con un desarrollo acabado de las pautas de organización de las carreras y la construcción de consensos en torno a las formas de legitimación y consagración dentro del campo. Ello explica que en disciplinas tan disímiles como Física e Historia se aprecie que el núcleo de las coincidencias supera al de las disidencias. En cambio, en áreas no estructuradas ni permeadas por los efectos de una tradición sostenida, el desajuste resulta más evidente y tiende a acentuarse en contextos de crisis económica sostenida.

Mónica Marquina presenta un trabajo con el propósito de trazar un panorama de la profesión académica en Argentina basándose en la encuesta realizada dentro del proyecto “La cambiante profesión académica: un proyecto de investigación internacional” y estadísticas nacionales. Los resultados intentaron responder a las siguientes preguntas: quiénes son los miembros de la profesión académica en Argentina?; cuáles son sus preferencias entre las tareas que realizan?; están satisfechos con lo que hacen?; cuáles son sus ámbitos de referencia?. A partir de responder estos interrogantes pretende reconocer algunas características y aspectos de la profesión académica.

Un estudio importante para la presente tesis es el presentado **por Mónica Marquina**⁴⁶, el cual toma como antecedentes lo investigado en el marco del

⁴⁵ Chiroleau, A. (2003): “Las peculiaridades disciplinarias en la construcción de la carrera académica”. Perfiles Educativos Año/Vol. Número 099. Universidad Nacional Autónoma de México. D.F. México.

⁴⁶ Marquina, M.: La profesión académica argentina entre el Estado y el Mercado: avances de investigación. S/md. Disponible en: <http://E:/Ejes/2/Marquina.htm> (visita: 17/07/2009).

proyecto implementado en 1990 por la Carnegie Foundation for the Advancement of Teaching que reunía la información obtenida a través de una encuesta internacional realizada en 14 países que tuvo como fin generar información clave para el análisis de las actitudes, impresiones y condiciones de trabajo de profesores universitarios de dichos países. A partir de estos antecedentes surge una investigación que continua el trabajo iniciado en los 90 pero buscando los componentes argentinos. El propósito del mismo fue examinar la naturaleza y la magnitud de los cambios experimentados pro la profesión académica argentina en los últimos años, explorando tanto las razones como las consecuencias de esos cambios. El proyecto se desarrolla en 3 niveles de análisis: 1) Análisis de información estadística, con el fin de identificar principales tendencias nacionales respecto de las características de los docentes universitarios; 2) análisis de normativa, para relevar las políticas recientes emanadas desde el Estado que modifican o condicionan la tarea docente; 3) análisis de percepciones de los docentes, a partir del diseño y administración de una encuesta nacional representativa. Tanto las precisiones metodológicas de diseño de la muestra como el instrumento han sido producto del acuerdo entre los 22 países participantes. Al finalizar la comunicación, la autora enuncia que el estado de avance del proyecto ha permitido establecer algunas hipótesis que, aunque provisorias, son orientadoras del trabajo, las mismas son: 1) las tendencias mundiales que implicaron nuevas configuraciones para el trabajo académico han impactado en la región y en el caso argentino en particular; 2) las características más salientes del nuevo escenario son la burocratización y la mercantilización de lo que debiera ser un área autónoma; 3) las propias características de los académicos, entendidos como miembros de un “campo”, han colaborado fuertemente en estos cambios; 4) estos cambios muestran el conflicto entre dos modelos: el reformista tradicional de plena autonomía con el de la evaluación y el fomento de la competencia, el cual se ah convertido en política pública.

M. Marquina⁴⁷ traza un panorama de la profesión académica en Argentina tomando como base los datos obtenidos en el Proyecto internacional La cambiante profesión académica: un proyecto de investigación internacional y estadísticas nacionales. En primer lugar realiza una contextualización del surgimiento de la profesión académica en Argentina destacando algunas políticas de 1990 que crearon nuevas condiciones para el trabajo académico. El artículo intenta responder a las siguientes preguntas: quiénes son los académicos argentinos?, cuáles son las preferencias de acuerdo a las tareas que realizan? Están satisfechos con lo que hacen? Y cuáles son sus ámbitos de referencia?. Las conclusiones principales refieren a: la gran heterogeneidad que caracteriza a los académicos argentinos; una minoría se dedica exclusivamente a esta actividad; los académicos argentinos tienden a ajustarse al modelo de académico implícito en las políticas universitarias implementadas en la última década; existe un significativo cambio respecto del origen sociocultural de los nuevos académicos; los académicos recientemente incorporados parecen mostrar mayor predisposición para adaptarse a las nuevas reglas de socialización en la vida académica; el ámbito de referencia es la disciplina antes que el departamento o la institución ; se encuentran relativamente satisfechos con su tarea .

N. Fernández Lamarra y M. Marquina⁴⁸ presentan una publicación en la cual analizan los resultados de cuatro aspectos de la encuesta realizada para el Proyecto “La cambiante profesión académica: un proyecto de investigación internacional”. Estos aspectos de la profesión académica son: títulos, intereses, satisfacción y referencia. El estudio referenciado tomó como universo a docentes de universidades públicas, de distintas dedicaciones y cargos que tienen relación de dependencia laboral con universidades nacionales. Las principales conclusiones a las que arribaron son: en cuanto a la formación, se observa un fuerte crecimiento

⁴⁷ Marquina, M. (2013): “La profesión académica en Argentina: principales características a partir de las políticas recientes”. En: *El futuro de la Profesión académica. Desafíos para los países emergentes*. EDUNTREF. Buenos Aires.

⁴⁸ N. Fernández Lamarra y M. Marquina (2008): “La profesión académica en Argentina: explorando su especificidad en el marco de las tendencias internacionales”. Rev. Alternativas. Año XII – Nro. 52. Laboratorio de Alternativas Educativas. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de San Luis. San Luis, Argentina.

del número de académicos que obtienen títulos de posgrado. Con respecto a los intereses de los académicos, encontraron que la gran mayoría prefiere la actividad de investigación (57%), ello se profundiza en el caso de los docentes con dedicación completa y exclusiva y es independiente del cargo. Sobre la satisfacción por el trabajo académico, se encontró que los académicos argentinos muestran un nivel considerable de satisfacción su trabajo; referido a la dedicación encontraron que los más satisfechos con su trabajo son los docentes con dedicación de tiempo completo. En referencia al principal ámbito de referencia, se encontró que el principal es la disciplina (71,5%), seguido por la institución (60,8%) y finalmente por el departamento (52,7).

Un estudio importante realizado en Argentina es el que da como resultado la publicación por parte de **Ana García de Fanelli** titulado: "Profesión académica en la Argentina: Carrera e incentivos a los docentes en las universidades nacionales"⁴⁹. Este libro resulta como parte de un trabajo de investigación realizado por un grupo de investigadores y becarios en el Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES) desde el año 2006 hasta el 2008. Dicha investigación se propuso analizar el marco regulatorio que afecta a la profesión académica en las universidades nacionales de la Argentina, la estructura ocupacional que resulta de dicho marco y del funcionamiento de la gestión universitaria, la evolución del nivel de remuneraciones y las percepciones de los docentes universitarios sobre su práctica como docente e investigadores y respecto de la estructura de incentivos presente en estas organizaciones. Este estudio se realizó en tres universidades nacionales argentinas: la Universidad Nacional de Quilmes, la Universidad Nacional de Cuyo y la Universidad Nacional de Misiones. Resulta un aporte interesante pues muestra la realidad de estas universidades del interior de la República Argentina, rescatando la opinión y el parecer de los protagonistas de estas realidades, describiendo sus puntos de vista. Gran parte de la caracterización realizada por las autoras de este libro coinciden con las características del trabajo académico en la UNSL por lo cual se constituye en un antecedente muy importante que aporta a la discusión sobre el tema en nuestro medio.

⁴⁹ García de Fanelli, A. (2009): *Profesión académica en la Argentina: Carrera e incentivos a los docentes en las universidades nacionales*. CEDES. Bs. As., Argentina.

Aporta elementos a la temática la ponencia presentada por **Martín Aiello y Cristian Pérez Centeno** titulada “La formación de posgrado de los académicos argentinos desde una perspectiva internacional y comparada”⁵⁰. Pretende analizar la dimensión de Formación de la profesión académica, especialmente la de posgrado. Para ello se utiliza información recabada a partir del proyecto internacional CAP “La profesión Académica en tiempos de Cambio”. La investigación se desarrolló a partir de una encuesta a una muestra de académicos de universidades nacionales, lo que permitió una aproximación comparada e internacional a partir de los estudios realizados en otros países, como México y Brasil. Los resultados confirmaron el bajo o incipiente desarrollo del posgrado en Argentina, incluso comparado con los países ya mencionados, su correspondiente baja implicación en cuanto a su requerimiento formal para el acceso y la promoción académica, a pesar de su incidencia en la capacidad para internacionalizarse o poder disponer de mayores dedicaciones académicas. La poca dinámica de la estructura organizativa basada en el sistema de cátedras parece funcionar como limitante del mejoramiento profesional basado en la formación académica. Sin embargo, los datos son bastante concluyentes en relación a la necesidad de tener una política de posgrado más activa que conecte la universidad con sus capacidades para promover la investigación en su seno.

Otro estudio encontrado es el realizado por **María del Rosario Badano, Raquel Basso, María Gracia Benedetti, María Angelino, María Serra, Viviana Verbauwede y Javier Ríos**, titulado: “Culturas académicas, políticas, prácticas y subjetividades en la universidad contemporánea”⁵¹. En este trabajo se exponen algunos resultados del Proyecto “Culturas Académicas en el campo universitario, un estudio de las prácticas de los docentes en el contexto político de los 90, en el

⁵⁰ Aiello, M. y Pérez Centeno, Cristian (2010): “La formación de posgrado de los académicos argentinos desde una perspectiva internacional y comparada”. 1er Congreso Argentino y Latinoamericano de posgrados en Educación Superior. San Luis, Argentina.

⁵¹ Badano, M. y otros (2011): “Culturas académicas, políticas, prácticas y subjetividades en la universidad contemporánea”. Ciencia, Docencia y Tecnología Suplemento, Vol. 1 | Nº 1. Universidad Nacional de Entre Ríos. Disponible en: <http://www.revistacyt.uner.edu.ar/suplemento/> (visita: 30/01/12)

área de Ciencias Sociales”. En la primera parte abordan aspectos teóricos de la categoría central cultura y se debate acerca de lo uno y lo múltiple del concepto, se realiza un recorrido teórico por textos y autores de diferentes disciplinas y se resignifican y construyen los sentidos de la categoría culturas académicas. En la segunda parte se aborda la cuestión de la reconfiguración de subjetividades en la universidad a partir de la aplicación de las políticas neoliberales, subjetividades que describen múltiples modos de estar y habitar la universidad de los 90. La tercera parte plantea el doble proceso de colonización de la palabra en la universidad, la colonización de la palabra política por la palabra económica y la colonización de la palabra propositiva por la palabra defensiva. Colonización de la palabra política en el campo universitario que configura complejos procesos, con consecuencias no sólo en las formas organizativas de la universidad sino también en las prácticas sociales y académicas y las relaciones que se establecen con los otros actores sociales.

Judith Nidorf et al.⁵² publica un artículo que resulta de un estudio en el cual analiza las nuevas condiciones de producción intelectual en las universidades públicas argentinas. Sostienen que a partir de las políticas estatales de los últimos años, pueden distinguirse nuevas condiciones de producción intelectual en las universidades públicas argentinas. Se proponen indagar estas condiciones en las cuales los académicos llevan a cabo sus prácticas en el marco de políticas públicas universitarias en la última década.

Otro estudio importante que sirve como antecedente a la presente investigación es el realizado por **Cristian Pérez Centeno y Carmen Parrino**⁵³. El mismo se basa en los datos obtenidos en el marco del Proyecto “The Changing Academic Profession” (CAP). El trabajo de campo de este Proyecto estuvo realizado

⁵² Nidorf, J., Riccono, G., Gómez, S. (2011): “Política universitaria, campo académico y nuevas condiciones de producción intelectual. Una aproximación a la situación de las universidades públicas argentinas”. En: Pérez, M. y Monfredini, I. (Comp.) *Profesión académica: mecanismo de regulación, formas de organización y nuevas condiciones de producción intelectual*. México.

⁵³ Pérez Centeno, C y Parrino, C.: *Profesión académica y docencia en América Latina. Una perspectiva comparada entre los casos de Argentina, Brasil y México*. UNTREF. Bs. As. Argentina.

por una comunidad voluntaria de investigadores e institutos de investigación que buscaron examinar la naturaleza y la extensión de los cambios experimentados por la profesión académica en los últimos años en el marco de las experiencias de reforma de la Educación Superior. Se desarrolló en 21 países de diferentes regiones del mundo, desde 2005. En este texto, los autores postulan como hipótesis que las políticas públicas de la última década hacia los docentes universitarios han impactado en el sistema de reconocimientos y recompensas, explicando preferencias, intereses, compromisos y estados de ánimo. Por tanto, los intereses hacia la docencia o la investigación, el reconocimiento de la disciplina, la referencia institucional, el grado de satisfacción por la tarea, su inserción internacional o la vinculación con el sector productivo -entre otros- pueden ser indicadores de los cambios llevados a cabo y que estén incidiendo diferencialmente según sea la disciplina de desempeño, su antigüedad académica, su cargo, su dedicación a la actividad, la institución en que trabajan o su género.

M. Aiello y C. Pérez Centeno⁵⁴ se proponen analizar una de las dimensiones de la profesión académica: su formación, específicamente la de posgrado. La información en la que se basa este artículo es recabada a partir del proyecto internacional CAP “La profesión académica en tiempos de cambio”. El análisis de aspectos de la formación de posgrado en la profesión académica argentina brinda pautas para entender las características de la formación entre formación e investigación, los grados de internacionalización de la profesión académica o la diversidad de recorridos de formación según grupos disciplinarios, entre otros. También proporciona indicadores para analizar posibles políticas universitarias relacionadas con la promoción de la ciencia y la tecnología en la universidad. Los principales resultados encontrados confirman el bajo e incipiente desarrollo de los posgrados en Argentina, la baja implicación en cuanto a su requerimiento formal para el acceso y la promoción académica.

⁵⁴ Aiello, M. y Pérez Centeno, C. (2010): “La Formación de posgrado de los académicos argentinos desde un perspectiva internacional y comparada”. I Congreso Argentino y Latinoamericano de Posgrados en Educación Superior. UNSL. San Luis.

Mercedes Leal et al. ⁵⁵ publica un estudio realizado en la Universidad Nacional de Tucumán. La comunicación que presentan los autores tiene el propósito de aportar al conocimiento de las condiciones actuales respecto al ejercicio de la autonomía y el cogobierno universitario en la Argentina. Los resultados que exponen se basan en un estudio cualitativo y consideran aquellas respuestas referidas a las percepciones que tienen los docentes-investigadores sobre la autonomía y/o dependencia con que llevan a cabo sus tareas académicas, el estilo de gobierno y gestión de la institución universitaria y su incidencia en el trabajo académico.

M. Ferreiro⁵⁶ presenta un trabajo de investigación comparado donde pretende analizar la inserción en la vida académica de las generaciones más jóvenes en Argentina, Brasil y México. Intenta establecer una comparación entre el modo en que los académicos más jóvenes se incorporan a la actividad laboral en los países analizados, considerando su ingreso a la profesión, las características de su trabajo, su grado de satisfacción laboral y las principales problemáticas que enfrentan, en un contexto crecientemente competitivo. El trabajo se apoya en los resultados del proyecto de investigación “La profesión académica en proceso de cambio” desarrollado en 21 países.

M. Aiello presenta un trabajo donde recorre ciertos aspectos referidos a la internacionalización de los académicos en Argentina. Al respecto, esbozó argumentos sobre diversas tendencias en la investigación: una más tradicional ligada al trabajo transfronterizo del conocimiento y el intercambio histórico de académicos entre sistemas. En segundo lugar, una tendencia ligada a las improntas de ciertas estrategias y políticas típicas de este momento histórico, pero también ligadas al surgimiento de nuevas formas de internacionalización como por ejemplo

⁵⁵ Leal, M. Robin, S. Maidana, M. (2013): “Los académicos argentinos y sus perspectivas sobre la autonomía y el cogobierno universitario”. Revista del Departamento de Ciencias de la Educación y del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán.

⁵⁶ Ferreiro, M. (2011): “Ingreso a la profesión académica: un estudio comparado entre Argentina, Brasil y México”. IV Congreso Nacional III Encuentro Internacional de Estudios Comparados en Educación. Universidad Nacional de General Sarmiento. Bs. As.

la liberación de barreras nacionales y regionales. Dentro las conclusiones principales a la que llega el autor se destacan: bajo nivel de internacionalización de la profesión; un perfil de académicos más jóvenes con posgrados en el extranjero y la colaboración que se entabla a partir de allí con colegas extranjeros ligado a la formación internacional del posgrado; existe variación de la internacionalización entre las disciplinas.

3. Estudios sobre profesión y cultura académica de ingenieros

Existe relativamente poca investigación sobre los ingenieros como académicos tanto en el país como en América Latina, pero los estudios encontrados echan luz sobre distintos aspectos de la misma. Como es de suponer, México es quien se destaca en el ámbito Latinoamericano y en Argentina existen equipos de investigación con amplia trayectoria de investigación en la temática.

3.A) En América Latina

E. Vioria Hernández y V. Santillán Cruceño⁵⁷ presentan un reporte de investigación que se realizó en dos universidades públicas estatales de México. El objetivo fue caracterizar la cultura académica percibida por los ingenieros en los primeros años de su contratación de tiempo completo. Las preguntas que guiaron la indagación fueron: qué creencias influyeron en la elección del trabajo académico?; los valores asociados a autonomía y la colegialidad influyen para su permanencia?; Qué otras creencias influyen en ellos en los primeros años para continuar su carrera en la institución?. Presentan los resultados del análisis de la trayectoria académica de doce ingenieros teniendo como referente un estudio más amplio donde se realizaron veinticuatro entrevistas semiestructuradas. De los

⁵⁷ Hernández, V. E. y Santillán Cruceño, V. (2008): "Cultura académica en dos Universidades Públicas de México: el caso de ingeniería". XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Ponencia. México.

resultados se destaca la toma de decisión al elegir la carrera y el trabajo académico, decisiones asociadas con escalar socialmente, tradición familiar, habilidades personales. Las creencias de los entrevistados sobre la relevancia de la autonomía y colegialidad de la vida académica, dependió del grupo generacional al que pertenecían para valorar su participación en la toma de decisiones o en la vida colegiada. Las creencias sobre los procesos que vivieron los tres primeros años de su ingreso a la institución, se ven influidas por el grupo en el que ingresaron, el tiempo que pasaron como profesor de asignatura y el contrato colectivo para avanzar en la carrera.

E. Viloría Hernández y J. Galaz Fontes⁵⁸ presentan algunos resultados de un estudio realizado en cuatro campos profesionales de la Universidad Autónoma de Baja California (México). Los campos profesionales pertenecientes a: ingenierías; derecho, biología y literatura. En este reporte se limitan a trabajar sobre el caso de las ingenierías, intentando caracterizar el campo profesional y la cultura académica de éstas. Inicialmente describen a los ingenieros que trabajan como académicos en la universidad y posteriormente a los que trabajan fuera de la universidad.

E. Viloría Hernández y J. Galaz Fontes⁵⁹ presentan un documento conteniendo los resultados de un estudio en proceso sobre campos profesionales y culturas académicas en una universidad pública mexicana. El objetivo de la investigación fue describir las culturas académicas que caracterizan a diferentes campos profesionales (ingeniería, contabilidad, derecho y medicina) dentro de la Universidad Autónoma de Baja California (México). Particularmente, el proyecto

⁵⁸ Hernández, E. V. y Galaz Fontes, J. (2008): "Campos, profesiones y cultura académica en la universidad pública mexicana: el caso de ingeniería". IX congreso Nacional de Investigación Educativa. Ponencia. México. Disponible en: <http://www.comeie.org.mx>

⁵⁹ Hernández, V. E. y Galaz Fontes, J. (2010): "Campos, profesiones y cultura académica en una universidad pública mexicana". En: *Consideraciones sobre acreditación, mercantilización regulación en las universidades latinoamericanas*. Ediciones LAE. Universidad Nacional de San Luis. San Luis, argentina. Disponible en: http://lae.unsl.edu.ar/Ediciones/Libros_Electronicos/libro_cons_acred.pdf

busca caracterizar la forma como los académicos en diferentes campos profesionales conciben: la naturaleza de la educación superior; los criterios de estratificación dentro de la profesión y/o el trabajo académico; su relación con diferentes actores de su contexto (colegas, estudiantes, personal administrativo, autoridades, institución como un todo, organizaciones profesionales, etc.); la naturaleza de su trabajo.

3.B) En Argentina

Analía Chichier, Paola Paoloni y Marta Panaia⁶⁰ realizaron un estudio con 126 ingenieros que egresaron entre 2005 y 2008 de las Carreras de Ingeniería Mecánica, Ingeniería Electricista e Ingeniería Química de la Facultad de Ingeniería de Universidad Nacional de Río Cuarto. Analizaron la transición de los jóvenes desde el sistema educativo hasta el mercado laboral como fenómeno complejo que representa una gran relevancia económica y social. Se centraron en caracterizar el proceso de inserción laboral del graduado desde su egreso hasta el momento del contacto, tomando aspectos tales como: cantidad de empleos que han tenido, su duración, tipo de contrato y sector laboral, entre otros. Estos aspectos dieron cuenta de una categoría denominada: Trayectorias laborales de graduados en Ingeniería que se observó por cada generación. Las principales conclusiones a las que arribaron son que buena parte de los entrevistados tuvieron un único empleo; mayoritariamente se desempeñan en actividades profesionales específicas en el sector de servicios o industria y un número considerable se inserta en el ámbito académico.

⁶⁰ Chichier A., Paoloni, P y Panaia, M. (2010): "Inserción laboral de las nuevas generaciones de ingenieros de la Universidad Nacional de Río Cuarto ¿dónde? ¿Cuándo? ¿en qué condiciones?". Congreso Mundial y Exposición Ingeniería 2010 Argentina. Buenos Aires.

Marta Panaia⁶¹ realiza un estudio sobre la trayectoria de empleo de los egresados de carreras de Ingeniería Eléctrica, Ingeniería Civil, Licenciatura en Organización Industrial de la Universidad Tecnológica Nacional General Pacheco. Trabajaron sobre los planes de estudio; los cambios de plan de estudios; la duración de cursada; el título de origen; estudios de posgrado; sexo; situación de empleo. Luego se realizaron cruces entre estas variables referido a generación y carrera.

Marta Panaia⁶² , publica un texto que sirve de antecedente a esta investigación, en el cual trabaja sobre las profesiones en Argentina, desde un punto de vista sociológico. Se propone realizar un estado del arte de los aportes teóricos; evaluar de qué manera la construcción y agregación de las categorías censales, estadísticas y las encuestas oficiales constituyen a portes o trabas para observar los grupos profesionales caracterizando sus evoluciones; confrontar diferentes estudios sobre profesiones e identificar los desafíos que debe relevar el análisis sociológico de las profesiones frente a las transformaciones del mundo del trabajo, de su organización y de sus formas de ejercicio. En función de ello, analiza a los ingenieros y los puestos directivos en el sector privado.

Sandra E. Sánchez⁶³ un estudio en la Universidad Nacional Tecnológica regional Río Gallegos, en las carreras de Ingeniería Industrial, Ingeniería Electromecánica y Licenciatura en Organización Industrial. En este estudio se comenta la creación del Laboratorio de Monitoreo de Inserción de Graduados. El mismo tiene la intención posibilitar conocer con mayor precisión las características de la inserción laboral de los egresados, analizando sus trayectorias y experiencias. Se propusieron trabajar en torno a las siguientes problemáticas: la baja tasa de egreso por año considerando el número de ingresantes; las tareas de

⁶¹ Panaia, M. (2003): Trayectorias de los ingenieros de la Universidad Tecnológica. Documento de Trabajo Nro. 33. Instituto de investigaciones Gino Germani y UBA. Editorial Mabel Kolesas. Buenos Aires.

⁶² Panaia, M. (2008): *Una revisión de la Sociología de las profesiones desde la teoría crítica del trabajo en Argentina*. CEPAL. Chile.

⁶³ Sánchez, S. (2008): "La ingeniería en los confines del territorio". Revista argentina de Enseñanza de la Ingeniería. Año 9. Nro. 17.

extensión más adecuadas para las carreras de ingeniería; y las causas de la falta de graduados en el período 2000 y 2002. Para tal fin, realizaron una exploración que consideraron relevante para discernir cómo se establece la posición social de los ingenieros civiles en la Argentina. Los datos de las trayectorias laborales de los ingenieros civiles fueron obtenidos a través de encuestas egresados de la UBA se debe a que representa la institución académica por excelencia en la Argentina. La metodología aplicada en el trabajo de campo para construir las trayectorias laborales tuvo como finalidad la identificación y reconstrucción teniendo en cuenta los acontecimientos de cambio y cursos de acción y sus consecuencias, dados en una secuencia lógica se logró captar las secuencias temporales en las historias ocupacionales y de vida de los ingenieros, con el objeto de reconstruir y organizar la vida socio-laboral de los sujetos y determinar sus puntajes de prestigio. En tal sentido sostiene que la trayectoria de un individuo se define no sólo según el título académico o las credenciales formales adquiridas, sino también en términos de clase social, abarcando el origen socioeconómico del sujeto, donde crea y recrea vínculos y relaciones, entre otros, dentro de un grupo cerrado de pertenencia.

La indagación que presenta **Ana María Corti**⁶⁴, resulta ser quizás el más cercano y apropiado como antecedente de la presente tesis; puesto que se refiere al campo de las ingenierías en la Universidad Nacional de San Luis. En el artículo la autora describe la forma en que se manifiesta la mercantilización en la cultura interna de la universidad, tomando como indicadores una serie de modificaciones producidas en los últimos quince años y que han impactado en las prácticas internas de los académicos. Las mismas son: competencia profesional, la acreditación de carreras, el currículum flexible y la reasignación de funciones.

⁶⁴ Corti, A. M. (2010): "Reforma educativa y cambio institucional en las universidades: las regulaciones en el campo de las ingenierías". En: Consideraciones sobre acreditación, mercantilización regulación en las universidades latinoamericanas. Ediciones LAE. Universidad Nacional de San Luis. San Luis, Argentina. Disponible en:

http://lae.unsl.edu.ar/Ediciones/Libros_Electronicos/libro_cons_acred.pdf

CAPÍTULO 2

**EDUCACIÓN SUPERIOR Y UNIVERSIDAD PÚBLICA EN AMÉRICA LATINA Y EN
ARGENTINA**

1. Evolución y características actuales.

“... las universidades, al mismo tiempo, son instituciones internacionales con raíces históricas comunes, y entidades insertas en las culturas y circunstancias nacionales. Vale la pena examinar los desafíos contemporáneos de la educación superior, tanto desde una perspectiva histórica como desde una comparativa...”

(Altbach, P.: 34)

1. A) Surgimiento y consolidación de la Universidad en América Latina

Antes de comenzar a analizar el surgimiento, evolución y actualidad de la universidad argentina, es preciso situarla en la dinámica del contexto latinoamericano; sobre todo si se toman en cuenta las siguientes palabras de P. Altbach⁶⁵:

“... Las universidades son instituciones singulares. Tienen raíces históricas comunes y, sin embargo, están profundamente insertas en sociedades...”

Teniendo en cuenta que la universidad llega a Latinoamérica de la mano de los conquistadores, es imprescindible comenzar a narrar la historia desde sus orígenes europeos.

⁶⁵ Altbach, P.: Parte 1 Cap. 1 “Patrones de desarrollo de la Educación Superior”. En: *Educación Superior Comparada. El conocimiento, la universidad y el desarrollo*. Cátedra UNESCO de Historia y Futuro de la Universidad. Universidad de Palermo. Pág. 33.

Las universidades nacen en Europa en el siglo XII. Señala J. Brunner⁶⁶ (1990: 14): *“...Las universidades nacieron como escuelas vocacionales para la enseñanza profesional. Se crearon para canalizar las actividades educativas hacia los requerimientos profesionales, eclesiásticos y gubernamentales de la sociedad. Como cualquiera otra corporación, la universidad representaba asimismo la organización de los miembros de un oficio –en este caso, sacerdotes qua intelectuales– para defender sus intereses gremiales e instaurar un monopolio en su beneficio, que era el de otorgar la licencia para enseñar y el de formar a los profesionales de la naciente sociedad urbana en las especialidades de la época: teología, derecho, retórica, o las artes liberales y las ciencias que se estimaba apropiadas para el entrenamiento del clero profesional, de los abogados y administradores eclesiásticos y civiles...”*.

La universidad como institución contaba con una trayectoria en el viejo continente y al parecer gozaba de un reconocido prestigio, en tanto se le confiaba la formación de los cuadros políticos y dirigenciales, además de los profesionales necesarios para que la sociedad avance. Éstas eran las características de la institución universitaria que desembarca en Latinoamérica, que como producto del contexto histórico europeo, se identifica –dice J. Brunner (1990:16)- con el poder real y con la cruz; puesto que algunas fueron autorizadas por el Papa, como las de Santo Domingo, Bogotá y Quito; y otras por el Rey, como en los casos de las Universidades de México, Lima y Santiago de la Paz (Santo Domingo). Vale destacar que, desde su implantación en América Latina, la misma fue instalada por voluntad de dos poderes: el eclesiástico y el real.

Respecto a la función social de la universidad, Brunner (1990) señala que en general, se buscó mediante ella formar al personal que la Iglesia y el Gobierno necesitaban para poder cumplir sus cometidos; elevar la vida intelectual y el clima cultural; generar un flujo, controlado no desde la Metrópoli, de grados académicos para los criollos y los mestizos; evitar la emigración de los jóvenes de un lugar a otro; y promover una relativa movilidad entre los diversos grupos sociales,

⁶⁶ Brunner, J. J. (1990): Cap. 1 “Antecedentes históricos”. En: *Educación Superior en América Latina. Cambios y desafíos*. Editorial fondo de Cultura económica. Chile.

abriendo las puertas de las profesiones a algunos jóvenes de talento pero de escasos medios:

“...En otras palabras, desde su establecimiento, la universidad jugó en América un papel crucial en las “luchas por la hegemonía” social, política y cultural, formando aun sector de las élites superiores y, a la vez, a un número significativo de los intelectuales intermedios e inferiores, al tiempo que –por la propia estructura de la sociedad– ella se mantenía relativamente alejada del mundo de la producción y de la difusión de las técnicas...” (Brunner, J. 1990: 21).

Bajo esta impronta, la universidad en el Nuevo Continente comenzó a tener un desarrollo muy diferente en las distintas latitudes del vasto continente:

“...En México dio mejores resultados que en Lima; en el resto del continente –hasta el período de la Independencia– las universidades fueron casi siempre una empresa precaria, dedicada en lo fundamental a la formación de sacerdotes, abogados y administradores. Durante el período de casi 3 siglos que corre entre 1538 y 1827 se crearon en la América Hispana un total de 33 universidades, algunas de las cuales tuvieron una existencia puramente nominal...” (Brunner J.: 17).

No obstante ello, tal como señala P. Altbach, todas las universidades del mundo siguieron los patrones institucionales derivados básicamente de los modelos occidentales, tal como sostiene el autor, desde el siglo XIII en todo el mundo existe un solo modelo académico, que es el que se estableció en Francia. Este patrón universal de la Educación Superior se fue modificando luego en gran medida.

La creación de universidades, al igual que su funcionamiento, fue muy disímil en las distintas regiones de América Latina y el mayor inconveniente al que debió enfrentarse en sus comienzos fue la falta de candidatos que pudieran ser designados como profesores titulares. La respuesta inmediata a esta necesidad de

profesionalizar rápidamente al personal docente fue que éstos obtuvieran el grado de maestro o doctor.

Según Carlos Tünnermann Bernheim⁶⁷, explicaciones de carácter más bien pragmático señalan como factores que determinaron las primeras fundaciones de universidades, entre otros, los siguientes:

a) La necesidad de proveer localmente de instrucción a los novicios de las órdenes religiosas que acompañaron al conquistador español, a fin de satisfacer la creciente demanda de personal eclesiástico creada por la ampliación de las tareas de evangelización;

b) La conveniencia de proporcionar oportunidades de educación, más o menos similares a las que se ofrecían en la metrópoli, a los hijos de los peninsulares y criollos, a fin de vincularlos culturalmente al imperio y, a la vez, preparar el personal necesario para llenar los puestos secundarios de la burocracia colonial, civil y eclesiástica. Por otro lado, las dificultades de las comunicaciones, arriesgadas y costosas, aconsejaban impartir esa instrucción en las mismas colonias;

c) La presencia, en los primeros años del periodo colonial, en los colegios y seminarios del Nuevo Mundo, de religiosos formados en las aulas de las universidades españolas, principalmente Salamanca, deseosos de elevar el nivel de los estudios y de obtener autorización para conferir grados mayores. De ahí que las gestiones para conseguir los privilegios universitarios fueron con frecuencia iniciadas por estos religiosos de alta preparación académica.

Rocío Gradiaga Kuri⁶⁸ sostiene que hay que reconocer que no dejan de sentirse los efectos del modelo de Salamanca, tomado como referente para las

⁶⁷ Tünnermann Bernheim, C. (1996): "Breve historia del desarrollo de la universidad en América Latina". En: *La Educación superior en el umbral del siglo XXI*. Ed. CRESALC. pp-11-38. Caracas, Venezuela.

⁶⁸ Gradiaga Kuri, R. (1999): Cap. 1 "Sistema de educación superior, mercado académico y organizaciones". En: *Profesión académica, disciplinas y organizaciones. Procesos de socialización*

universidades latinoamericanas. Quizás uno de los principales efectos que aún percibimos es que la Educación Superior latinoamericana se mantiene alejada de la producción y de la difusión técnica. Citando a J.J. Brunner, la autora señala que con el surgimiento de las nuevas repúblicas, la universidad en América Latina, entra en una fase de disolución del modelo colonial de universidad o de prolongación inercial, que la convertía en una especie de bastión del pasado, pero constituye, al mismo tiempo, la esperanza para crear las bases de las disciplinas académicas y la formación de cuadros que requería la nueva administración republicana. Por concentrar a los recursos mejor formados en los distintos países, constituyó también el espacio privilegiado para promover, en todos los niveles, a la empresa educativa nacional (no sólo del Nivel Superior). Son los comienzos de un nuevo modelo: la universidad nacional. Ésta era entendida como una prolongación del Estado y con una estrecha relación con el Gobierno. Un caso emblemático fue la clausura en 1839, por parte del Gobierno chileno, de la Universidad de San Felipe; que fue reinaugurada en 1843 pero con un nuevo ideario sobre la Educación Superior. El mismo versaba en torno a la idea de que la universidad debía servir como un órgano educativo de la nación y beneficiar a todos los ciudadanos, materializando la función docente del Estado.

Dice Brunner (1990: 27):

"...durante el siglo XIX, la educación superior americana atraviesa por una prolongada crisis de "renacimiento institucional"..."

Es el movimiento desencadenado por los estudiantes de Córdoba en 1918, que deja al descubierto la precariedad del desarrollo de la enseñanza superior americana del siglo XIX y donde nace la idea de reforma universitaria. La demanda del co-gobierno y de la participación estudiantil en la conducción de las universidades juntamente con la idea de docencia libre, son las mayores conquistas de esa época. Expresa Brunner (1990:36):

académica y sus efectos en las actividades y resultados de los académicos mexicanos. Disponible en: www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaciones/libros/lib55/index.html

“...Córdoba fue sólo la primera señal de una marejada que recorrió las universidades de América. Desde allí, en efecto, el impulso renovador fue a dar primero, a las otras ciudades universitarias argentinas –Buenos Aires, La Plata, Santa Fe y Tucumán- y, desde ahí, se difundió al resto del continente. El proceso iniciado en Córdoba tuvo ahí su “hora americana”. De Argentina saltó a Perú, luego bajó a Chile, para cruzar en seguida hacia Cuba, retornar al sur hasta Colombia, ascender a Guatemala y volver al Uruguay, cerca de su punto de gestación. En la década siguiente al de 1930, alcanzará además a Brasil, Paraguay, Bolivia, Ecuador, Venezuela y México...”

R. Grediaga Kuri⁶⁹, en su tesis doctoral, concluye que los Sistemas de Educación Superior constituyen sistemas abiertos y permeables, tanto a los cambios sociales en el contexto nacional en que operan como a las modificaciones que ocurren en los sistemas análogos de otros países. Esto puede observarse claramente respecto a las condiciones de desarrollo de la universidad como institución social en Latinoamérica. Esta alta permeabilidad se debe en gran parte a la fluidéz en el intercambio de ideas, experiencias y modelos de organización de los distintos países, que es posible en gran parte, gracias a la movilidad geográfica de quienes buscan formarse como académicos y que se trasladan geográficamente de un lugar a otro en busca de pares en otros países con quienes compartir investigación, docencia y formación. En este sentido, es indudable el aceleramiento que se ha producido en los últimos años respecto a la comunicación y la producción de conocimiento entre equipos de académicos de distintas partes del mundo, donde la cooperación internacional adquiere una gran importancia propiciando el desarrollo de las naciones. La autora señala que vale la pena destacar la importancia que tiene como factor explicativo del desarrollo, diferenciación y cambio de los sistemas de Educación Superior, la relación entre el Estado y la universidad y el nivel de competitividad entre los distintos sectores y organizaciones que componen el sistema nacional; lo cual explica en buena medida

⁶⁹ Gradiaga Kuri, R. (1999):Cap. 1 Sistema de educación superior, mercado académico y organizaciones. En: “Profesión académica, disciplinas y organizaciones. Procesos de socialización académica y sus efectos en las actividades y resultados de los académicos mexicanos”. Disponible en: www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaciones/libros/lib55/index.html

la flexibilidad y la velocidad con que las organizaciones de Educación Superior respondieron a las transformaciones de la sociedad modificando sus formas anteriores de articulación con los distintos sectores sociales y las de inclusión de los distintos campos de conocimiento.

Es preciso señalar junto a Grediaga Kuri (1999) que si bien la universidad forma parte y responde a las condiciones y necesidades de la sociedad en que se asienta, al mismo tiempo ha sido, especialmente en sus distintos momentos de auge, un agente de crítica y de cambio de las condiciones vigentes en la sociedad, este es entonces, un equilibrio necesario aunque frágil, por el que internamente se lucha en casi todas las etapas de evolución de la universidad. En buena medida, el grado de diversificación del sistema de Educación Superior responde a la complejidad de los vínculos que establecen las organizaciones y el sistema en su conjunto con los múltiples sectores e intereses presentes en la sociedad en que están enclavados.

J.J. Brunner⁷⁰ expresa que la academia en Latinoamérica se percibe como profundamente segmentada, como resultado inevitable del proceso de masificación unido a la diferenciación y a la heterogeneización de los establecimientos.

⁷⁰ Brunner, J. J. (1990): Cap. 2 "La gran transformación". En: Educación Superior en América Latina. Cambios y desafíos". Fondo de Cultura Económica. Chile.

2. Universidad Pública Argentina en perspectiva contextual

2. A) Rasgos históricos

En cuanto a la evolución del crecimiento de instituciones de Educación Superior en Argentina al igual que en América Latina, puede observarse un antes y un después de la década del 50 del siglo pasado. Hasta 1950 el crecimiento fue muy lento, y luego de entonces se produce una aceleración en la multiplicación de establecimientos. Solo a modo ilustrativo las siguientes cifras: entre 1950 y 1960 las universidades latinoamericanas pasan de ser 75 a 139, en 1970 se contabilizan 228 y para 1980 ya existían alrededor de 400 establecimientos y de esa fecha a solo 5 años después el número ascendía a 450 instituciones. J.J. Brunner (1990) estima que en la última década del siglo pasado existían alrededor de 2500 establecimientos de educación superior, es decir que el vector de crecimiento continuó ininterrumpidamente.

Al recorrer estas cifras queda claro que entre 1950 y 1975 se configuran en América Latina los actuales sistemas nacionales de Educación Superior:

“... sistemas altamente diferenciados que a través de establecimientos muy diversos entre sí –de carácter universitario y no universitario- ofrecen servicios masivos de enseñanza superior y, a través de algunas de sus unidades, desarrollan además funciones de producción de conocimiento mediante la investigación y el estudio erudito...” (Brunner, J. J. 1990: 57).

En estas instituciones se desempeñan como docentes gran cantidad de profesionales y comienza a visualizarse la tarea de investigación como una de las funciones de esta moderna profesión académica.

Estos sistemas de Educación Superior se fueron complejizando, burocratizando, especializando y diferenciando:

“...dichos sistemas de educación superior se han vuelto burocráticamente complejos, dando origen a una nueva capa de administradores de establecimientos de enseñanza superior. Un incansable proceso de especialización recorre a estos sistemas, en su dimensión de gobierno y en la propia organización del trabajo, generándose con ello una irresistible dinámica de diferenciación y el surgimiento de múltiples grupos, cada uno en posesión de una identidad específica y de intereses propios. Por último, estos sistemas han alcanzado un alto grado de autonomía funcional dentro de la sociedad a la vez que sus relaciones con el gobierno, con el sistema político, con la economía y con la población del respectivo país se han vuelto más estrechas, complicadas y cambiantes...” (Brunner, J. J. 1990: 58).

El proceso de masificación acompañó la complejización antes descrita y enfrentó a las universidades a una realidad hasta entonces desconocida. La expansión espectacular de la matrícula y la proliferación de instituciones fue el elemento dinamizador de la educación superior en Argentina, al igual que en otros países hermanos.

Durante éste período los gobiernos de la región decidieron permitir el desarrollo de sistemas de educación privada; situación que rompe con la homogeneidad relativa del sistema en su conjunto bajo la tutela del Estado y comienza a surgir un sistema nuevo que se regía más por las dinámicas del mercado y/o de los grupos de interés.

El Estado paulatinamente comienza a tomar a la Educación Superior –hasta entonces una empresa marginal- como un elemento central en el desarrollo del país:

“... ella provee lo cuadros superiores de la administración estatal y para las empresas y profesiones; acumula, refina y hace avanzar la cultura superior; produce conocimientos que pueden ser útiles para enfrentar los problemas de salud o de vivienda de la población; realiza tareas de investigación y desarrollo experimental de las que pueden resultar innovaciones tecnológicas que interesan a las industrias para aumentar su productividad o para mejorar su capacidad competitiva en los mercados internacionales; contribuye a formar la conciencia política de los jóvenes;

mantiene un contacto con la comunidad local de científicos con sus pares en todo el mundo y controla el otorgamiento de los certificados educacionales que sus portadores usan para abrir las puertas que conducen hacia los puestos más apetecidos dentro del mercado laboral...” (Brunner, J. J. 1990: 62).

Según Pedro Krotsch (2000) el sistema universitario argentino tal como se conoce, es el producto histórico de dos olas de expansión cuantitativa y de diferenciación institucional: la primera tuvo lugar entre 1955 y 1964 cuando aparecen numerosas universidades privadas. La segunda, entre 1971 y 1974, cuando se crearon 16 nuevas universidades en distintas provincias, situación que afectó directamente al sistema universitario estatal. El número de universidades se incrementó y se distribuyó a lo largo de todo el país y la matrícula se expandió; además de que el grueso de la investigación se produjo en dichas instituciones lo que las convertía en el gran punto de apoyo del sistema científico y tecnológico nacional. Sin embargo la gran desarticulación y atomización institucional impidió capitalizar las circunstancias favorables mencionadas anteriormente. El autor señala que la universidad asiste a una pérdida de legitimidad que se asienta, según él, en los siguientes puntos (P. Krotsch, 2000: 105-106):

- a) El creciente número de universidades, públicas y privadas, señala el desarrollo embrionario de un mercado universitario cuyas reglas de funcionamiento no alcanzan a entenderse aún con claridad. La distribución del reconocimiento y prestigio entre unidades organizacionales y disciplinas está todavía sujeta a una disputa no explícita que no alcanza una conformación estable y visible.
- b) La paulatina pérdida del monopolio que otrora detentara la universidad pública sobre la producción, reproducción y consagración de saberes es acompañada por una pérdida de control sobre la formación de los sectores de élite, los que cada vez más conforman su propio circuito de formación, al margen del sector universitario tradicional.
- c) La producción científica, de por sí débil en el contexto de toda economía dependiente, tiende cada vez más a realizarse en estrecha subordinación respecto de las demandas de los sectores de la producción o desplazarse directamente sobre las sedes universitarias hacia los centros sujetos al

control empresario. Esta situación observable en los países centrales aparece en nuestros países como un vínculo que se pretende sustituya la tradicional dependencia financiera del Estado.

- d) El flujo de un horizonte cultural posmoderno transforma los valores que la sociedad atribuye a los procesos de producción de conocimiento. En forma creciente se concibe al saber como una mercancía pasible de transacción comercial en el mercado universal de bienes y servicios.
- e) Las tradicionales posiciones contestatarias, habitualmente asociadas a las generaciones jóvenes que componen el grueso de la población universitaria, se han habilitado. De este modo la universidad se encuentra desprovista de una herramienta esgrimida frecuentemente en sus negociaciones con el Estado.
- f) Las transformaciones en la calidad los tiempos del cambio tecnológico impactan sobre los perfiles profesionales, sometiéndolos a un acelerado proceso de resignificación. El tiempo lento que caracteriza el ritmo del cambio en la institución universitaria dificulta la interiorización de estas transformaciones planteando el problema del modelo de articulación: ajuste de las disciplinas a las necesidades del mercado, formación general vs. formación especializada, adaptación por nivel o sector de la educación superior, etc.

Estos elementos antes mencionados, se desarrollan en el marco de una crisis social en Argentina que se caracteriza por la profundidad y globalidad con que se desafía lo normativo en todos los espacios de interacción e integración social. Se sientan así las bases de un nuevo modelo denominado Estado Evaluador. El "Estado evaluador" surge a partir de la década del 90 como consecuencia de al menos los siguientes factores: el rápido crecimiento del estudiantado, el monto u orientación del gasto público destinado a la educación, el incremento del número de instituciones privadas, los reclamos del sector empresarial, las políticas de racionalización que se tratan de imponer a los sistemas educativos y a las universidades, etc. (Fernández Lamarra, N., 2007: 17-18).

2.B) Rasgos de la Actualidad

Boaventura de Sousa Santos (2005), sostiene que a lo largo del S. XX la universidad sufrió tres crisis. La primera fue una crisis de hegemonía puesto que, como veníamos señalando, dejó de ser la institución hegemónica en Educación Superior y en producción de conocimiento. La segunda fue la crisis de legitimidad *“...provocada por el hecho de haber dejado de ser la universidad una institución con de las consensual, frente a la contradicción entre la jerarquización de los saberes especializados de un lado, a través de las restricciones del acceso y certificación de las competencias, y de otro lado, por las exigencias sociales y políticas de la democratización de la universidad y la reivindicación de la igualdad de oportunidades para los hijos de las clases populares...”* (2005: 16).

La tercera crisis es institucional y se define como resultado de la contradicción provocada por la presión que recibe la universidad para adecuarse a los criterios de eficiencia y productividad empresarial y social y la reivindicación de la autonomía que posee para la definición de sus objetivos y valores.

La crisis institucional de la universidad se profundizó durante las últimas décadas del siglo pasado debido en gran parte a que el Estado decidió reducir considerablemente su compromiso político con la educación en general y con las universidades en particular; este proceso se acompañó con el desfinanciamiento y la descapitalización de las universidades públicas.

Los cambios operados en las últimas décadas del siglo XX en materia principalmente económica han condicionado y modificado abruptamente las prácticas de los docentes universitarios. Los cambios que emergen más a simple vista se relacionan íntimamente con el esfuerzo que realizan los docentes en la búsqueda de financiamiento externo, con un marcado direccionamiento de las

temáticas de investigación y, en muchos casos, con una obligada transferencia del tiempo dedicado a la docencia para 'invertirlo' en tareas más remunerativas.

Según Díaz Barriga e Inclán Espinosa (2001), en la Argentina comenzaron a visualizarse más pronunciadamente los rasgos de un nuevo paradigma social-político a partir de la década del '80, signado por la crisis económica y el ascenso de una nueva relación entre política y economía, donde lo político quedó subordinado a los intereses económicos. Este nuevo paradigma en el que se sostienen las reformas que se introducen en la vida académica es una mezcla de liberalismo económico, modernización, reducción del gasto público como resultado de la crisis fiscal, cambios en las valoraciones de las sociedades, con exigencia de mayor participación y democratización de los procesos incluyendo los de gestión, transformaciones cada vez más aceleradas en el conocimiento científico y en las tecnologías derivadas del mismo y la formación de un nuevo colectivo social a partir del papel mediático de los medios.

Los años 80 del siglo pasado representan una clara ruptura no sólo en materia educativa sino también en términos de política económica y social. De hecho, los cambios ocurridos en el Sistema Universitario Argentino no pueden desvincularse del modelo económico neoliberal que comenzó a implementarse en los 90 a partir de políticas de privatización de empresas públicas, imposición de aranceles en el financiamiento de servicios públicos, medidas éstas asistidas por un discurso hegemónico sustentado en la competitividad económica internacional. Como parte del giro ideológico que tuvo lugar en esos años puede percibirse una nueva tendencia en el discurso y en las políticas de gobierno sobre Educación Superior que rompe con la tradición reformista establecida durante décadas anteriores. En este nuevo escenario, las universidades recibieron el mandato de fortalecer la "excelencia" en docencia e investigación, y adecuar la calidad de sus actividades en una nueva cultura de interacción con el sector productivo en busca de competitividad. Se ve entonces interpelada por múltiples requerimientos del Estado, de las empresas, de sus propios actores (Sacristán, I. y otros: 484).

Se puede decir entonces que a partir de la década de los '90 se introduce paulatinamente en el territorio universitario una nueva lógica de trabajo caracterizada primordialmente por la fuerte influencia de la economía.

Según Juarros (2007) el discurso de la mercantilización de la educación y el conocimiento, ha impulsado proyectos de política universitaria centrados en el fortalecimiento de la calidad, en la diversificación de las fuentes de financiamiento y en la búsqueda de incremento de la competencia entre las instituciones para mejorar la eficiencia, entre otros. A raíz de esas caracterizaciones se puede decir que en estos últimos años se han incrementado las financiaciones externas para los proyectos de investigación de las universidades. Realizando un análisis más profundo aún se han focalizado u orientado las temáticas de investigación de acuerdo a los intereses que persiguen los organismos financiadores.

Este último planteo es una característica propia del contexto al que se viene haciendo mención, la sostenida presencia de los organismos internacionales en términos de definición de políticas educativas en el país.

En efecto, una mirada a las políticas educativas para América Latina, señala una creciente intromisión del Banco Mundial, el BID (Banco Interamericano de Desarrollo), la CEPAL y entre otros. A partir de las reuniones de Jontiem (1990) denominadas "Educación para todos", la Cumbre Mundial a favor de la infancia, celebrada en New York (1990), la iniciativa de educación "Plan Universal de Acceso a la Educación", reunida en Miami por iniciativa de los Estados Unidos en 1994 y el Acuerdo de Santiago de Chile de 1996, hasta la tercera cumbre de Québec en 2001. Esto refleja claramente la conformación de un tejido social diferente, la emergencia de nuevos actores liderando la esfera educativa a nivel mundial y regional, particularmente la banca internacional, el Banco Mundial y el BID.

Esta posición ha generado en las universidades argentinas cambios que se evidencian en nuevas estructuras universitarias a fin de incrementar y multiplicar las fuentes externas de financiamiento como las Unidades de Vinculación Tecnológica para facilitar la vinculación universidad-empresa así como la búsqueda denodada de los equipos de investigación por aplicar a subsidios que

gestiona el Estado Nacional a través de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica provenientes del BID, entre otros. Por otra parte, la implementación de fuertes mecanismos de control y la deshomologación salarial de los docentes, principalmente a través de programas de incentivos, la proliferación de oferta de posgrados arancelados, las restricciones en el acceso y también cambios en la cultura académica que se definen más proclives que épocas anteriores a aceptar éstas reglas nuevas en la universidad (Naidorf, 2005; Schugurensky; Naidorf, 2004). Todo esto se enmarca de manera transparente en los lineamientos establecidos por el Banco Mundial. ((Juarros, 2007: 487).

En Argentina, la Universidad pública es una de las instituciones de mayor importancia desde el punto de vista del desarrollo científico ya que reúne el 54% del personal dedicado a las actividades de investigación y desarrollo del país y se ha caracterizado históricamente por el beneficio del financiamiento estatal. Sin embargo, a partir de las transformaciones operadas en los últimos años en el escenario económico, esta situación se ha modificado sustancialmente obligándola a competir por subsidios que en décadas anteriores tenía garantizados a partir de sus relaciones corporativas con el Estado (Naidorf, 2004:1).

Podría decirse que estos planteos encierran parte del nudo central del problema que venimos exponiendo en relación a la profesionalización de los docentes que despliegan sus prácticas en las universidades del país, ya que cada vez están más delimitadas las acciones que deben realizar para la obtención de ciertos beneficios traducidos como decíamos anteriormente en incentivos, prestigios, vinculaciones, etc.

Fernández Lamarra (2007: 20-21) sostiene que el sistema de educación superior en Argentina es de carácter binario, es decir está integrado por dos tipos de instituciones: las universidades y los institutos universitarios y los institutos superiores no universitarios (llamados terciarios) que comprenden a los institutos técnicos, de formación profesional, de formación docente, etc.

En la actualidad existen 115 instituciones universitarias⁷¹ (47 universidades nacionales, 46 universidades privadas, 7 institutos universitarios estatales, 12 institutos universitarios privados, 1 universidad provincial (Universidad Autónoma de Entre Ríos), 1 universidad extranjera (Universidad de Bologna) y 1 universidad internacional (Facultad Latinoamericana Ciencias Sociales). Existen más de 1700 institutos no universitarios de gestión oficial y de gestión privada. Cabe destacar el crecimiento sustantivo y sostenido de la matrícula de éstos últimos lo que acentuó el proceso de diversificación de la educación superior iniciado antes de 1990.

Entre la década del 80 y del 90, se crearon un alto número de instituciones terciarias de formación para actividades del sector servicios no cubiertas por las universidades, en especial en las áreas de diseño, informática, turismo, hotelería, comercio y administración de empresas.

2.B)1. La dirección de los cambios político-económicos en América Latina y su impacto en la Educación Superior argentina

Los cambios y sus consiguientes regulaciones ocurridas durante este periodo en las Universidades Argentinas no es posible analizarlos y comprenderlos, sino es en la coyuntura de los acontecimientos sucedidos en los distintos ámbitos del espacio social global y, particularmente, latinoamericano. Sin detenerse demasiado en la caracterización de tales acontecimientos se señalarán aquellas regulaciones que delinearon el rumbo de las políticas y las Instituciones de Educación Superior en Argentina y que hoy se encuentran institucionalizadas.

Durante la segunda mitad del siglo XX y particularmente desde la década del '60, las reformas que se suceden en América Latina, estuvieron atravesadas por regímenes políticos que oscilaron entre la institucionalización de gobiernos

⁷¹ Fuente: Ministerio de Educación de la Nación Argentina. Portal.educación.gov.ar/universidad/sistema_universitario

autoritarios y gobiernos democráticos. Esta etapa, considerada como una fase de transiciones múltiples, se caracterizó por la reforma del Estado y su crisis financiera, tanto como por la implementación de programas de ajuste estructural que, con las particularidades de cada caso, fueron adoptadas por la totalidad de los países de la región.

La globalización neoliberal y la lógica capitalista, fueron la base ideológica política que justificó las medidas adoptadas: el predominio del capital financiero especulativo sobre el productivo, una concentración del capital nunca antes vista, el desarrollo de formas despóticas de dominación, la intensificación de la explotación de la fuerza de trabajo, un crecimiento de la superpoblación a niveles hasta ahora desconocidos, acompañado de un empobrecimiento de las condiciones de vida de la masa trabajadora. Tales procesos fueron acompañados, en diversos grados y amplitud, por los gobiernos autoritarios y democráticos instituidos en la región.

La dictadura militar impuso con docilidad programas de ajustes estructurales delineados por el FMI, conocidos hoy como de “primera generación”. Se implementaron así restricciones a la inversión pública, se respaldaron procesos tendientes a la racionalización del empleo burocrático y del gasto social así como para la implantación de controles fiscales. La institucionalización de estas medidas implicó el recorte o cancelación del presupuesto para programas de salud, educación, viviendas, la eliminación de subsidios directos a las empresas y la venta de las paraestatales (Rodríguez Gómez, 1999). Dicho posicionamiento cobra visibilidad si se tiene en cuenta el proceso seguido en este periodo, por las instituciones de educación superior (IES) en los países del cono sur. Sin dejar de tener en cuenta las particularidades que puedan haberse presentado en cada caso, las universidades públicas de la región, sufrieron una fuerte conmoción al ponerse en cuestión su autonomía institucional, principio fundante a partir del cual las universidades definían sus valores y objetivos. Durante el periodo de la dictadura militar, se redujo al máximo la autonomía universitaria a través de la eliminación de la producción y difusión del pensamiento libre y crítico, a la vez que se expandió

y desarrolló el proceso de privatización de la educación superior, dando lugar así a la emergencia y desarrollo del mercado universitario.

La crisis económica de los países de la región se profundizó aún más, lo que gravitó en el desgaste de la de por sí débil legitimidad de los gobiernos de facto, al no haber podido concretar los pactos sociales, perder el apoyo de las potencias occidentales y, por las variadas formas de resistencia que opusieron los diferentes sectores de la sociedad. El advenimiento del estado democrático debió ocuparse simultáneamente de fortalecerse como sistema político, y hacer frente a la crisis económica y política en el que había quedado sumergido el subcontinente por la acción de la dictadura (Rodríguez Gómez, 1999). Nuevos horizontes, esperanzas y expectativas se crearon en el colectivo social, ante la refundación de un espacio político posibilitante de nuevas expresiones y movimientos de la sociedad civil organizada. Baste sólo recordar el discurso del Dr Ricardo Alfonsín (primer presidente argentino constitucional, luego de la caída del gobierno de facto) en 1983: “Con la democracia se come, con la democracia se educa, con la democracia se cura, no necesitamos nada más”... Sin embargo, tal como lo advierte Sousa Santos (2005) “con el paso de la dictadura a la democracia, insospechadas continuidades, avanzaron subrepticamente entre las rupturas manifiestas” (Sousa Santos, 2005: 19).

Con la institucionalización de la democracia, se justifican los beneficios del “libre juego de la oferta y demanda universitaria” (proceso de mercantilización de la educación superior), a partir de reivindicar y recuperar –más desde un discurso retórico sobre las prácticas que sobre la realidad- la autonomía devastada en el periodo autoritario. Pero una autonomía restringida y limitada a las demandas del Estado y del mercado, pues desde las propuestas y regulaciones de la globalización neoliberal, la universidad pública era irreformable (así como lo es el Estado) por lo que era necesario someterla a criterios de eficiencia y productividad de naturaleza empresarial o de responsabilidad social (Sousa Santos, 2005). A partir de entonces, poco a poco la autonomía científica y pedagógica queda supeditada a los controles e imperativos de las políticas del Nivel Central, quien regula a través del establecimiento de normas, desarrollo de programas y creación de organismos

(por ej la FOMECA, la CONEAU en Argentina) desarrollados a partir de los lineamientos instituidos por el Banco Mundial. De esta manera, se “...*modifica el balance de poder dentro del sistema en el que adquirió mayor relevancia el ejecutivo y los expertos*” (Krotsch, 2007: 28).

Una reestructuración profunda del sistema de educación superior comienza a desarrollarse en América Latina a partir de la redefinición de las relaciones entre la Universidad, el Estado y el Mercado, en el marco del desfinanciamiento y descapitalización de los bienes públicos producidos por el Estado, conmoviendo e interpelando la función y misión de las universidades. En este sentido, los espacios institucionales se encontraron inmersos en procesos contradictorios, descritos con claridad por Sousa Santos (2005). La primera contradicción se presenta entre las funciones tradicionales de la universidad orientada a satisfacer las necesidades de recursos humanos del Estado y de los sectores exportadores y, la producción de patrones culturales medios y conocimientos instrumentales, útiles para la formación de una mano de obra calificada exigida por el desarrollo capitalista⁷². La falta de estrategias para resolver esta contradicción llevó al Estado y al mercado a la búsqueda y desarrollo de medios alternativos para el logro de los objetivos. La segunda contradicción es aquella provocada entre la jerarquización de los saberes especializados, a través de las restricciones del acceso y certificación de las competencias y, del otro lado, por las exigencias sociales y políticas de la democratización de la universidad y de la igualdad de oportunidades para los hijos de las clases populares. Finalmente, una tercera contradicción que se presenta entre los discursos que abogan por la autonomía de la universidad, frente a las exigencias por someterla a normas empresariales de eficiencia, productividad y optimización de las posibilidades de lucro.

⁷² Paradojalmente, aunque la universidad argentina del tercer milenio aspire a capacitar profesionales, estos jóvenes egresados ya no participan del histórico proceso de formación de una clase política comprometida con los destinos nacionales y con una moral pública. La preparación para las profesiones transita del “ethos” público hacia la búsqueda de un “ethos” corporativo, perfilado por las demandas de un reducido mercado ocupacional que requiere una racionalidad instrumental y eficiente para el desempeño de las profesiones en las corporaciones privadas. (Mollis, M. 2003:62).

Uno de los temas más inquietante en todo este proceso, refiere a poder dar cuenta del posicionamiento de los diferentes grupos de poder y las estrategias que se elaboraron desde los espacios institucionales para responder a las contradicciones y a los embates del contexto sociopolítico y económico de la época. Diversos autores (Krotsch, 2000; Alcántara y Silva, 2006; Sousa Santos, 2005) coinciden en señalar que las reestructuraciones emprendidas fueron una respuesta reactiva y por necesidad, debido a las presiones externas como la globalización, el desmantelamiento del Estado benefactor y la cada vez mayor comercialización del conocimiento. Así lo expresa Sousa Santos:

“Se trataba de una actuación en medio de las presiones (reactiva) con la incorporación acrítica de lógicas sociales e institucionales exteriores (dependientes) y sin perspectivas de mediano o de largo plazo (inmediatista)” (Sousa Santos, 2005: 16).

Sin lugar a dudas, el sentido regional que asumieron los procesos de cambio en la enseñanza superior se asienta en la importancia que tuvieron, y que aún tienen, las políticas financieras internacionales en el establecimiento de reglas de acción para el conjunto de las políticas de educación superior. Sin embargo, no se puede desconocer el involucramiento de una multiplicidad de actores (entre ellos los académicos), que desde sus diferentes roles y grados de poder, han participado algunos, desde el silencio, o la indiferencia, o la simple adaptación acrítica, o desde la conveniencia, y otros, desde la resistencia proactiva pensando y actuando frente a los desafíos y demandas que se presentaban cotidianamente en los contextos institucionales adversos de América Latina. Lo cierto es que en la base institucional, es donde las regulaciones y los cambios se resisten, se hacen posible, se inhiben, o se resignifican, en el complejo espacio de luchas y disputas entre los diferentes grupos sociales que pugnan por imponerse. En este sentido,

“...la capacidad de la universidad para tomar decisiones se hace cada vez más difícil, refugiándose en una permanente gestión de las tensiones a través de una dilución de los conflictos.” (Krotsch, 2000: 78)

Como producto de estas luchas de fuerzas entre lo instituido y lo instituyente, las reestructuraciones llevadas a cabo para la educación superior,

particularmente las universidades, siguieron las estrategias promovidas por la “agenda de la modernización para conquistar la racionalización financiera” (Mollis, 2003: 63).

Desde esta perspectiva, en los países de la región pueden observarse algunos rasgos que se dibujan como pautas de convergencia, en particular aquellos que atañen a la gestión del sistema como tal. En este sentido se destaca en la educación superior latinoamericana, una fuerte presión para ampliar y diversificar sus fuentes de financiamiento, la creación de nuevas instancias de regulación, incremento de la participación privada, el uso de mecanismos de cooperación y alianzas internacionales; asimismo se advierte una renovada vinculación productiva con el entorno, y la implantación de instrumentos de evaluación y acreditación generados a partir de una transformación del rol del Estado, instauración de fórmulas para el rendimiento de cuentas, la actualización de las estructuras, instancias y métodos de operación del poder universitario (Reeves, 1997 op cit Rodríguez Gómez, 1999), y la flexibilización curricular e incorporación de formas de educación a distancia. (Oliva *et al.*, 2011)

2.B)2. El sistema universitario argentino en el escenario de las reformas

La Argentina instituyó eficientemente, durante los ‘80 pero con un fuerte impulso a lo largo de la década del ‘90, las medidas impuestas por la “agenda internacional de modernización de la educación superior” que implicó un conjunto de cambios significativos en la histórica relación entre el Estado, la universidad y la sociedad. Entre los cambios que sobresalen para el caso de las instituciones universitarias de Argentina, -pero que también comparten países como Brasil, Bolivia, México y Uruguay (Mollis, 2006)-, se destacan:

1. *Expansión significativa de la matrícula del nivel superior*⁷³, llegando a duplicarse en un corto periodo de tiempo la cifra de estudiantes, hasta alcanzar niveles sin precedentes, con lo cual se obtuvieron proporciones de cobertura de la demanda potencial similares a la de los países europeos. Como producto de esta explosión de la matrícula se asistió a un proceso de masificación de la educación superior, para la cual no fueron arbitrados y garantizados los medios necesarios para responder a las diversas y complejas situaciones que se planteaban en los espacios universitarios. Altos costos debieron pagarse, como la pérdida de calidad debida, entre otros factores, a la falta de capacidad material de proveer educación en condiciones de aprendizaje efectivo. El acceso irrestricto y la gratuidad de la enseñanza, bases del proceso de expansión de la matrícula, no fueron acompañadas con dispositivos políticos e institucionales, fundamentalmente económicos, que posibilitaran un real proceso de democratización de la universidad y de igualdad de oportunidades. Se experimentó un fuerte desfase entre la población de estudiantes ingresantes y los que verdaderamente lograban culminar sus estudios. El fenómeno de la deserción, junto con la duración real de la carrera, es un problema social, al que hay que responder mediante estrategias que mejoren las condiciones de vida de los jóvenes (García de Fanelli, 2006).

En este sentido, en los últimos años, se han realizado en algunas universidades del país, ciertas acciones políticas y pedagógicas, consistentes en la implementación de un Programa de Ingreso, Permanencia y Egreso, a partir del cual se instituyeron, entre otras medidas, un sistema de tutorías, diversas actividades de articulación con el nivel medio, orientación vocacional, etc. Así también, la extensión y ampliación del sistema de becas a alumnos de bajos recursos, es otra de las medidas adoptadas que posibilitó y posibilita el ingreso a la universidad de este grupo de estudiantes antes excluidos del sistema.

⁷³ Sobre este aspecto Dagnino, R. (2007) señala que la universidad pública en Brasil hasta los años 60 era responsable del 70 % de la matrícula de enseñanza superior, mientras que ahora sólo llega al 30 %; situación que muestra una imagen de cómo la universidad en ese país es elitista. En este sentido, quienes asisten a las universidades públicas son los estudiantes de mayores ingresos, mientras que el 83% de los que asisten a universidades privadas, de muy baja calidad, son los de menores ingresos.

2. *Diversificación y especialización de la educación superior*, proceso concomitante a la masificación de la educación. Se crearon gran cantidad de tipos institucionales –de carácter universitario y no universitario- de calidad y ofertas diversas, siendo por tanto muy heterogéneos los aprendizajes logrados al momento de la graduación en los variados colegios e instituciones de educación superior pública y privada (García de Fanelli, 2006). Se asiste así a políticas que, junto a la creciente heterogeneidad social y cultural del sistema de educación superior, instituyen la diferenciación de los sistemas no sólo entre público y privado, sino también entre universidades y carreras técnicas, y el impulso a la educación terciaria no universitaria (Krotsch, 2000). El sistema tendió a diferenciarse internamente valiéndose de su oferta disciplinaria en el marco de reformas académicas consistentes en el acortamiento de carreras, títulos intermedios, flexibilización del currículo por modalidad de créditos, importación de modelos educativos basados en la “adquisición de competencias profesionales” entre otros (Mollis, 2006).

En la evolución del crecimiento de instituciones de Educación Superior en Argentina, al igual que en América Latina, se observa un antes y un después de la década del '50 del siglo pasado, periodo donde el crecimiento fue muy lento y, desde entonces, se produce una aceleración en una multiplicación de establecimientos. Se estima que en la última década del siglo pasado existían alrededor de 2500 establecimientos de educación superior, es decir que el vector de crecimiento continuó ininterrumpidamente. En Argentina, el sistema universitario se complejizó desde el punto de vista numérico: “40 universidades públicas con 1.340.000 alumnos; 45 universidades privadas con 141.000 alumnos y una educación superior no universitaria con una matrícula de aproximadamente 450.000 alumnos” (Krotsch, 2008: 28).

De esta manera, estos sistemas de educación superior se fueron complejizando, burocratizando, especializando y diferenciando.

La expansión espectacular de la matrícula y la proliferación de instituciones fue el elemento dinamizador de la educación superior en Argentina, al igual que en otros países hermanos. Proceso que es acompañado por una diferenciación en los niveles de calidad. Así también, el desarrollo de sistemas de educación privada,

rompe con la homogeneidad relativa del sistema en su conjunto bajo la tutela del Estado y comienza a surgir un sistema nuevo que se regía más por las dinámicas del mercado y/o de los grupos de interés. Proceso llevado a cabo en el marco de “un amplio proyecto global de política universitaria destinado a transformar profundamente el modo como el bien público de la universidad se convirtió en un amplio campo de valorización del capitalismo educativo” (Sousa Santos, 2005: 21). La gran desarticulación y atomización institucional del sistema impidió alcanzar una verdadera igualdad de oportunidades de estudio, debido a la ausencia o falta de efectividad de políticas de inclusión en la región, tendiendo a aumentar la desigualdad existente, profundizar la brecha cognitiva, de conocimiento y “digital”, impulsando la migración y la fuga de talentos, elevando el desempleo y resultando en un impacto negativo en la cohesión y tejido social (Didriksson, 2008).

3. Desarrollo y “fortalecimiento” de la investigación en la Educación Superior.

El número de universidades se incrementó y se distribuyó a lo largo de todo el país y la matrícula se expandió; además de que el grueso de la investigación que se produjo en dichas instituciones las convertía en el gran punto de apoyo del sistema científico y tecnológico nacional. La nueva institucionalidad de la investigación en las organizaciones universitarias, adquiere una dinámica y características particulares en el contexto de la redefinición de las relaciones entre el Estado, el mercado y la sociedad, junto a cambios profundos experimentados en la organización, producción y transferencia del conocimiento.

La investigación en las instituciones universitarias argentinas, vuelve a tomar impulso en las últimas décadas del siglo XX, luego de haber sido destituida durante los periodos de gobierno autoritario que se sucedieron a partir de la década del ‘60. Se une así a los procesos de modernización de las estructuras y comunidades académicas iniciadas ya en esos años en América Latina. Tal como lo describe Krotzsch, “La universidad argentina podía considerarse hasta los 60’ como la más madura de la región⁷⁴, en términos de tradición académica y científica, sobre la

⁷⁴ Diego Hurtado de Mendoza (2010) aporta algunos datos significativos que hacen referencia a este aspecto: “La década del 50 implicó la cristalización del sistema científico argentino. Se crea la

base del modelo napoleónico de fuerte orientación hacia las profesiones liberales pero con importantes islotes orientados a la investigación”, luego de lo cual, “...si bien el sistema creció cuantitativamente no se desarrollaron procesos de innovación..., al mismo tiempo que la investigación tendió a ser localizada fuera de la universidad” (Krotsch, 2000:35).

El desarrollo de la ciencia en la universidad siguió las políticas públicas prevalecientes en América Latina, orientadas a promover la eficiencia, la calidad así como la orientación al mercado.

En este marco, nuevos debates y tensiones emergen en torno a la misión y función de la universidad, pues se asiste a uno de los cambios más significativos sufridos en las relaciones entre conocimiento y sociedad, “...hasta el punto de transformar las concepciones que tenemos de conocimiento y de sociedad” (Sousa Santos, 2005: 34).

Siguiendo la línea de análisis planteada por éste autor, es posible hacer visible y comprender las implicaciones de tales transformaciones. La producción de conocimiento universitario a lo largo del siglo XX fue fundamentalmente disciplinar y, sostenida por el valor de la autonomía, se realizaba relativamente descontextualizado en relación a las necesidades de las sociedades. Los investigadores eran quienes determinaban los problemas científicos que debían resolverse, definían las relevancias y delimitaban los ritmos de investigación; el uso y aplicación de los conocimientos en la sociedad no dependía de ellos (Sousa Santos, 2005). Este posicionamiento se inscribe en la concepción según la cual, el papel de la universidad es considerado como espacio intelectual y moral, como constitutiva de un momento reflexivo de la sociedad, postura que supone una mayor autonomía respecto de otras esferas de lo social (Krotsch, 2000).

Comisión Nacional de Energía Atómica, la Dirección Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, antecedente del CONICET, el Instituto Antártico Argentino, el INTA, el Instituto Nacional de Tecnología Industrial y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Es casi el país de los sueños, por lo menos en los papeles”

Las políticas de la década de los '90, orientadas al desarrollo de la ciencia y la tecnología, cuestionan fuertemente esta postura a partir de sostener una concepción de la universidad más ligada a su función económica, es decir a las necesidades del mercado, y a la necesidad de búsqueda de fuentes de financiamiento. Este posicionamiento, es coherente con el valor social posmoderno atribuido a los procesos de producción del conocimiento, en donde el saber se lo concibe como una mercancía susceptible de transacción comercial en el mercado universal de bienes y servicios. En las economías dependientes, el conocimiento científico tiende cada vez más a realizarse en estrecha subordinación respecto de las demandas de los sectores de la producción, cuya concreción más visible es la que se realiza a través de las alianzas universidad-industria. El presente de las universidades argentinas, expresa Marcela Mollis:

“afectadas por las políticas de corte neoliberal, por las restricciones presupuestarias, por el ajuste fiscal y la transformación del contrato social entre el Estado y la sociedad civil- ha desnaturalizado los “saberes universitarios” para convertirlos en “conocimientos mercantizados” (Mollis, 2006: 60).

A ello se suma la perspectiva de la “geopolítica de conocimiento”, según la cual, el mundo se divide entre países que están globalmente legitimados para producir conocimientos -los centros de investigación de los países poderosos- y quienes deben consumirlos- las universidades de la periferia- (Mollis, 2006).

Este escenario, pone en jaque las formas tradicionales de organización, división y especialización del conocimiento, de circulación y apropiación del mismo, poniendo en cuestión los encierros disciplinarios creados a lo largo del siglo XIX y fortalecidos durante el siglo XX, como así también a las tradicionales formas de evaluación y legitimación interna o disciplinaria de la investigación, situación que permitiría un mayor contacto entre disciplinas y un acortamiento de las distancias existentes entre investigación académica o libre e investigación orientada a la toma de decisiones (Krotsch, 2000). El proceso llevado a cabo durante este periodo y que se extiende hasta la actualidad, es caracterizado por Sousa Santos (2005), como el paso de un conocimiento universitario a un conocimiento pluriuniversitario donde, al contrario que el primero (inscripto en la

concepción de universidad que acentúa su autonomía y papel intelectual), el conocimiento es contextual en la medida en que su producción se realiza ligada a la aplicación que pueda dar, siendo la formulación del problema que se quiera resolver, el resultado entre investigadores y usuarios. El conocimiento pluriuniversitario, promueve entonces, la transdisciplinariedad y una relación más estrecha entre ciencia y sociedad. En referencia a este último aspecto, es interesante la observación que realiza Pedro Krotsch (2000) al recordar que la producción y reproducción de conocimientos no ha nacido desligada de su utilización, pues los distintos saberes se han conformado históricamente como conocimientos prácticos, incorporando inicialmente a los productores (curanderos, hechiceros, etcétera).

El punto más inquietante, es poder pensar políticas y acciones, que tiendan a inhibir la preeminencia de la producción del conocimiento pluriuniversitario unido sólo a las necesidades del mercado, favoreciendo así la comercialización del conocimiento y convirtiendo a la universidad en una institución subsumida a las lógicas e intereses de la transnacionalización y globalización económica.

Somos parte de un tiempo que enfrenta a la universidad argentina a las demandas y exigencias contradictorias presentes entre la presión “hiper-privatizadora de la mercantilización del conocimiento” y “la presión hiper-pública social” (Sousa Santos, 2005), pero fundamentalmente, a su pérdida de hegemonía y legitimidad⁷⁵, las que se acentúan por la presencia de una cultura donde predomina la segmentariedad de los diversos grupos y sectores, la desmedida competitividad, las posiciones corporativistas que luchan por imponer sus ideas, llegando a afectar no sólo las prácticas sino también los cuerpos, condiciones que, de alguna manera, fueron alimentadas por las políticas implementadas que tendieron a regular y disciplinar los comportamientos, a través por ejemplo, del programa de incentivos, diferenciando el cuerpo académico en función de indicadores de productividad.

⁷⁵ Esta situación no es sólo de Argentina. Renato Dagnino (2007:2), analiza la universidad Brasileña y afirma: “La universidad brasileña es disfuncional a la sociedad y al país, y esta disfuncionalidad es interpretada tanto para la derecha como para la izquierda”.

Alcanzar una nueva institucionalidad universitaria implica dotarse de condiciones adecuadas tanto financieras como institucionales, entre ellas, una cultura que favorezca el trabajo colaborativo y colegiado, condición indispensable para la producción de conocimiento inter y transdisciplinario.

4. *Financiamiento unido a procesos de evaluación* (autoevaluación y evaluación externa de programas y establecimientos; evaluación de sujetos a través del programa de incentivos), coherente con el reemplazo del llamado financiamiento benevolente por un financiamiento basado en la rendición de cuentas. Se pusieron en marcha procesos evaluativos y de acreditación así como la búsqueda de fuentes alternativas de financiamiento (contribuciones voluntarias en el grado, pago de aranceles en los postgrados y en las carreras a distancia o “virtuales”, venta de servicios, asociaciones, vinculación con el aparato productivo, concurrencia sobre financiamientos concursables, entre otras) en aras del manejo eficiente de los recursos y de la búsqueda de una ansiada “excelencia” que justificara la utilidad del servicio educativo y de investigación desde la perspectiva de una optimización de los gastos, que para tal fin se crearon órganos centrales como la CONEAU en Argentina.

Tales medidas responden a la “...pérdida de prioridad del bien público universitario en las políticas públicas y el consiguiente desfinanciamiento y descapitalización de las universidades públicas” (Sousa Santos, 2005: 18).

Desde este marco político e ideológico, surge el “Estado evaluador” en la década del ‘90 como consecuencia de al menos los siguientes factores: “el rápido crecimiento del estudiantado, el monto u orientación del gasto público destinado a la educación, el incremento del número de instituciones privadas, los reclamos del sector empresarial, las políticas de racionalización que se tratan de imponer a los sistemas educativos y a las universidades, etc. (Fernández Lamarra, 2007: 17-18). El gerenciamiento de las universidades desde el Nivel Central, direccionado por las políticas de los organismos internacionales, consistió en el control de los productos universitarios desatendiendo los procesos de gestación. Para esto, ejerce un

control a distancia, que aparece como el mecanismo apto para aligerar la regulación, favorecer la toma de decisiones respecto de la renovación de contratos y asignación de recursos, estructurar un sistema de incentivos vinculado a los resultados de producción y dar cuenta pública (Oliva *et al.*, 2011). Se promueve así la instalación de mecanismos de competencias entre centros universitarios, entre facultades y carreras y entre docentes, en vistas a obtener la adjudicación de recursos y acreditaciones (Bentancur Bernotti, 2000).

El impacto generado por los procesos de acreditación de carreras, tiende hacia un proceso de “moldeamiento” de la actividad docente universitaria, estandarizando prácticas más propias de una lógica de control que de perspectivas más críticas de la educación en las universidades. Entre otras cuestiones esto crea universidades de élite y universidades de periferia del sistema, e incluso al interior de las mismas también se establece un ranking de carreras según hayan sido acreditadas y según la duración de dicha acreditación. Esto repercute directamente sobre el trabajo de los docentes universitarios.

La dinámica de funcionamiento de las universidades se desarrolla bajo esta lógica de mercado, visibilizada no sólo por la participación privada en el ámbito educativo, sino también por la creación de un mercado sobre lo que históricamente fue pensado como un bien social. El derecho de propiedad (Saforcada, 2005) invade lentamente la cultura institucional regulando las políticas y prácticas de los académicos.

Nos atreveríamos a decir que el financiamiento y la cultura de la evaluación, fueron y continúan siendo, uno de los ejes centrales a partir del cual se instituyeron las políticas públicas para la educación superior universitaria, las que profundizaron las debilidades institucionales y conmovieron aún más el sentido y la razón de ser de las instituciones universitarias en Argentina.

5. *Nuevo corpus normativo* (marco regulatorio) impulsado desde el Estado a partir de la década del '90 que se tradujo para escenarios institucionales con tradición autónoma. En Argentina, se sancionó la Ley de Educación Superior N° 24.521, la cual presentaba varios aspectos novedosos: regular a la totalidad de la educación

superior, y no sólo a las universidades, convertirse en una herramienta para ordenar pero también transformar a la totalidad del sistema.

Sus artículos tocaban diversos temas: la autonomía, el gobierno y la participación de los claustros, la designación de los docentes, el ingreso, el financiamiento, el régimen de títulos, la creación de instancias de gestión y coordinación del sistema, la educación privada, entre otros. Otra novedad fue la incorporación de un apartado sobre temas de evaluación y acreditación y la relación entre ésta última y la habilitación profesional.

6. *Establecimiento de alianzas estratégicas entre agencias internacionales* (Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo) y los tomadores de decisiones gubernamentales. Efectivamente, otro de los rasgos que van a regular las reformas emprendidas durante este periodo y que aún tienen vigencia, es el referido a la organización de fuerzas y organizaciones transnacionales que se configuran en el marco de la globalización, espacio en donde se generan y enmarcan problemas que requieren soluciones a nivel mundial o regional, problemas que trascienden las posibilidades operativas de un solo país, reduciendo así la capacidad de decisión e intervención de los Estados (Alcántara, y Silva, 2006).

Así también se da inicio a la cooperación interuniversitaria con la creación del MERCOSUR, espacio donde aparece con mayor énfasis en la nueva configuración de prioridades en América Latina. De este modo, se realizan alianzas estratégicas entre universidades, corporaciones y sector público, y se instituyen instancias de coordinación a nivel nacional, regional e inter-universitario. La práctica de este nuevo asociacionismo, señala Krotsch (2000), respondería al principio de optimización de complementariedades y a la participación con cooperación.

El establecimiento de alianzas estratégicas tendientes a la integración regional, se presenta como una dimensión importante en los procesos de cambio, en particular en lo que se refiere a: movilidad universitaria, equivalencias de títulos y grados, programas conjuntos en diferentes ámbitos y niveles, uso extensivo de nuevas tecnologías, establecimiento de redes y de programas de

trabajo multilaterales. Sin embargo, tal como lo señala Didriksson (2008), la gran mayoría de las universidades públicas tiene de alguna manera algún tipo de relaciones a nivel bilateral, trilateral y, en algunos casos, a nivel subregional o regional, aún su desarrollo y fortalecimiento es débil, debido a los obstáculos macro y micro estructurales que deben enfrentar, y que les resultan difíciles de superar en contextos donde la fragmentación social, cultural y política atraviesa los espacios institucionales. Por otro lado, las experiencias de movilidad universitaria, como el establecimiento de redes y programas de trabajo se encuentran restringidas o condicionadas a la capacidad de los gobiernos para financiarlas y a condiciones o requerimientos institucionales y profesionales que sólo unos pocos las poseen o logran alcanzarlas.

Sin lugar a dudas, la universidad pensada en clave regional, plantea nuevas formas de organización, nuevas estructuras y modelos pedagógicos que trascienden las fronteras nacionales, para crear condiciones institucionales que permitan la organización de ofertas educativas conjuntas como mecanismo de consolidar sinergias, y ser a su vez, contención al avance de la “transnacionalización de la educación” con criterio de bien transable. Supone también: el desafío actual y prospectivo de construir un lugar de convergencia y potenciación de los saberes de todos los sectores de la sociedad, el desafío de convocar para pensar modos y procesos de construcción y circulación de los conocimientos universales, en el complejo e inédito proceso de la constitución de una ciencia pública latinoamericana.

Los cambios se han extendido, en diferentes grados y magnitud, pero a un ritmo constante. La primera década del siglo XXI, evidencia importantes tendencias que poco a poco se han ido institucionalizando. A continuación se describen aquellas que a nuestro entender se han desarrollado con mayor fuerza, sobre todo en nuestra universidad

2.B)3. Tendencias actuales en Educación Superior

Desde hace unos años se viene impulsando el debate sobre el carácter de los cambios y tendencias actuales de la Educación Superior, que se caracterizan de modo diverso, y en ocasiones de manera contradictoria, como fuerzas que ejercen presión sobre las instituciones y los sujetos que en ellas habitan. Vivimos en una sociedad que privilegia el desarrollo inteligente de la ciencia, la tecnología y el avance del conocimiento, donde las universidades juegan un papel fundamental. En palabras de Didrikson: “Ubicadas como instituciones de gran trascendencia para fines de desarrollo económico, cultural y social, las expectativas que se ciernen sobre las instituciones de educación superior y, en particular, las universidades están provocando presiones sin límites, en la redefinición de políticas y planes, la frecuencia de programas y alternativas en la búsqueda de nuevos modelos de organización...” (Didrikson, 2008: 40)

Para enfrentar los cambios y desafíos actuales, la universidad deberá pensar estrategias de cooperación regional e internacional que permitan redefinir asimetrías, pensar en nuevas estructuras de aprendizaje basadas en la constitución de redes de alto valor social desde una perspectiva interdisciplinaria y de investigación basada en el contexto de aplicación, aportando una visión crítica de la sociedad.

Brevemente se hará referencia a continuación sobre dos importantes tendencias en Educación Superior que están en constante crecimiento y avance: la post-graduarización y la internacionalización.

Tendencia a la Post-graduarización de la Educación Superior:

Claudio Rama (2007) sostiene que existen cursos de post-grado desde la génesis de las universidades, sin embargo señala que se constituye plenamente como una nueva realidad universitaria con el correr del S XX. Quizás una de las razones porque esto sucede es el nacimiento y desarrollo de la sociedad del conocimiento.

Es necesario destacar que la aparición de mayor cantidad de oferta académica para continuar la formación luego de la certificación universitaria de grado, aceleró el proceso de aparición de nuevos programas y carreras de post grado. Dicho proceso se acompañó de una creciente demanda de capacitación y educación continua que garantice la constante actualización de conocimientos, destrezas y habilidades. Quizás como consecuencia de la expansión de nuevos saberes o de la obsolescencia de éstos, el proceso antes manifestado es consecuencia de uno u otro.

En nuestras universidades, el grado se basa fundamentalmente en la obtención de saberes básicos y el inicio de la especialización en un campo disciplinar; es en el posgrado donde la especialización y la diferenciación se observan en toda su expresión. La primera gran diferencia consiste en la casi nula oferta gratuita; en general toda la formación de cuarto nivel en nuestro país se paga.

El posgrado también contribuye a la movilidad regional e internacional de docentes y estudiantes, que se ve beneficiada por el acceso a las nuevas tecnologías, a la educación a distancia y a la necesidad de trascender las fronteras de las propias instituciones universitarias en busca de nuevas experiencias académicas y de investigación.

El proceso de internacionalización de la Educación Superior:

Tal como se deja entrever, la dinámica que implica el crecimiento de la educación de post-grado, conlleva la incorporación de la dimensión internacional en lo educativo. Ésta promueve la movilidad académica en el área de educación especializada. Dice Rama:

“Esta realidad deriva en una tendencia a la internacionalización del currículum y de los procesos de enseñanza y aprendizaje para acceder a la frontera del conocimiento y a estándares globales de calidad en todos los campos disciplinarios, pero especialmente en la educación especializada de los posgrados...” (Rama, 2011: 217).

Desde hace algunos años, la internacionalización se ha vuelto parte de las agendas nacionales e institucionales en las Universidades de América Latina. La cooperación internacional en las universidades:

“...como ámbito específico de cooperación internacional, se refiere al conjunto de actividades realizadas entre instituciones universitarias que, a través de múltiples modalidades, implica una asociación y colaboración en temas de política y gestión institucional; la formación, la investigación, la extensión y la vinculación para el mutuo fortalecimiento y la proyección institucional; la mejora de la calidad de la docencia; el aumento y la transferencia del conocimiento científico tecnológico; o la contribución a la cooperación para el desarrollo...” (Miranda, 2008: 186).

Si bien falta mucho camino por recorrer y el desarrollo es muy variado en toda esta vasta región, en algunos casos más y en otros menos, lo cierto es que se están promoviendo actividades tales como: movilidad de estudiantes de grado y post-grado, de investigadores y científicos, experiencias de internacionalización del currículum, dobles titulaciones, incremento de convenios bilaterales y multilaterales para la promoción y desarrollo del área, énfasis en el estudio de idiomas extranjeros, entre otros.

Según Knight (2012) existen razones económicas, académicas y socioculturales para promover la internacionalización. La primera, cobra importancia en este contexto de globalización de la economía, la revolución de la información y la interdependencia entre las naciones que se traduce en términos de competitividad económica, científica y tecnológica. Es en esta coyuntura que cobra gran relevancia la Educación Superior ya que puede proveer personal bien capacitado y formado a la vez que desarrollar investigación aplicada.

La razón académica para concretar la internacionalización se relaciona directamente con la historia y el desarrollo de las universidades. La movilidad de profesionales en el ámbito de la investigación tiene larga data, pero muy poco extendida hacia otros ámbitos educativos. Más allá de las discusiones que se generan en torno a la internacionalización del sector educativo, es importante

tener en cuenta que al aumentar la dimensión internacional en la enseñanza, la investigación y el servicio puede agregarse mayor valor a la calidad de los sistemas de Educación Superior.

La razón sociocultural está cobrando mayor fuerza ya que es necesario considerar la internacionalización desde el punto de vista del respeto a la diversidad cultural, contrarrestando el efecto homogeneizador que se percibe en la globalización. El reconocimiento de la diversidad cultural y étnica dentro y entre los países se antepone como una razón de peso para internacionalizar el sistema educativo de un país.

Tras haber intentado un breve esbozo sobre algunas regulaciones y tendencias que convergen en la institución universitaria actual, puede concluirse que las mismas juegan un papel fundamental en los cambios que comienzan a avizorarse en el interior de las mismas. Estos “giros” tienen que ver en parte con la implementación de ciertas políticas vinculadas al Estado que inciden directamente, como por ejemplo los criterios de evaluación y calificación del desempeño profesional docente universitario (sistema de categorización e incentivos, carrera científica en CONICET, etc.), los estándares de acreditación y re- acreditación de carreras; el financiamiento de la investigación, desarrollo y transferencia a partir de subsidios concursables; entre otros.

En tanto que, ciertos procesos que operan a nivel internacional también impactan en la vida cotidiana en nuestras universidades, creando una dinámica muy peculiar. Tal es el caso de la tendencia a la internacionalización y a la “post-graduarización”. El fuerte impulso a las carreras de postgrado no es posible analizarlo sino en el marco de los procesos de privatización que se fueron imponiendo en las instituciones de educación superior, como así también, al lento pero seguro avance de mecanismos “competitivos” en la carrera docente materializado –en el caso de Argentina- con el sistema de incentivos docentes (búsqueda de nuevos recursos). Dichos procesos no pueden ser eludidos ni siquiera por los más “intransigentes”, pues corren el riesgo de quedar “expulsados” del sistema.

Los cambios y regulaciones instituidas entraron en la vida de las instituciones universitarias modificando, no sin resistencia de algunos grupos, la dinámica y el ethos universitario. Los actores tradicionales del cambio en las universidades fueron desplazados de su lugar protagónico durante el siglo XXI, pero han alcanzado un mayor interés y dinamismo los investigadores y los académicos universitarios, como los actores más relevantes en la definición de los cambios internos y externos de las instituciones. En este sentido, el desafío planteado hace algún tiempo y al que tal vez aún hoy no se logra responder, es el referido a la búsqueda y definición de una nueva legitimidad, a partir de revisar los fines y objetivos de las universidades que han sido puestos en entredicho por los nuevos contextos, y desde allí volver a pensar en ellas como potenciales promotoras de iniciativas forjadoras de nuevas realidades. Se requiere para ello, la potenciación y desarrollo de nuevos modos de pensar, -más que de ajustes técnicos orientados a responder funcionalmente a las diversas demandas-, proporcionar opiniones fundadas teóricamente acerca de lo que la universidad “es” como institución, -más que un discurso en el cual se presente como una idea o un “deber ser”. Sin lugar a dudas, esto no está exento de conflictos internos entre intereses muchas veces inconfesables, intereses corporativistas y político-partidarios, llegando a afectar las prácticas de los académicos, inhibiendo la participación y protagonismo de los distintos grupos institucionales. No obstante, es imperioso y urgente poder hacerlo para recuperar el espacio público donde sociedad, economía y universidad puedan encontrarse y pensar su desarrollo conjunto.

Norberto Fernández Lamarra (2007) destaca entre las fortalezas que posee la universidad argentina actual las siguientes:

- desarrollo universitario sostenido y crecimiento de la matrícula durante el siglo XX
- expansión institucional significativa de las universidades nacionales,
- Concepción fuertemente arraigada de autonomía universitaria
- Estabilidad institucional de la Universidad desde 1983

- Procesos de promoción, evaluación y acreditación de la calidad
- Fortalecimiento de los mecanismos de articulación: Consejo de Universidades CIN, CRUP y CEPRES
- Altos niveles de producción científica de las universidades nacionales.

Como las principales oportunidades que presenta, las siguientes:

- La crisis como oportunidad: desafío para la Universidad
- Nueva alianza Sociedad-Estado-Universidad
- Procesos de evaluación y acreditación, bases para el cambio y mejoramiento
- Procesos de integración regional en especial el Mercosur
- Posibilidades de construcción de un espacio común Latinoamericano de Educación Superior. Su convergencia con el europeo
- Debate y concertación de políticas de E S en el marco de consensos nacionales sobre un proyecto de país a mediano y largo plazo.

Analizando sus debilidades, el autor plantea la necesidad de superar:

- vaciamiento, persecución y crisis en períodos de dictadura
- desarticulación entre la enseñanza universitaria y no universitaria
- falta de articulación con la enseñanza media y de sistemas adecuados de acceso
- excesiva duración real de las carreras y bajas tasas de graduación
- excesiva politización partidista en los gobiernos universitarios
- serios problemas de gestión institucional, académica y administrativa
- Dedicación exclusiva de menos del 15 % de los docentes
- Recursos financieros altamente deficitarios y con problemas en cuanto a su distribución y utilización
- Escasa investigación de la universidad “como objeto de estudio”
- La innovación más una excepción que una práctica habitual
- Falta de políticas públicas y lineamientos de futuro para la educación superior y de planes de desarrollo de las instituciones.

CAPÍTULO 3

Profesión Académica

1.A) Acerca de las profesiones y su conceptualización

Las profesiones constituyen un elemento esencial de la estructura social y de la regulación moral. El término profesión es polisémico y puede ser leído en diferentes campos semánticos y asociados a diferentes usos.

El estudio de las profesiones, resulta atractivo puesto que puede aportar luz sobre la articulación entre el destino individual y el destino colectivo de los trabajadores –en este caso los ingenieros docentes universitarios - desnudando el juego que se entabla entre los mecanismos institucionales de control que pueden definir las condiciones de acceso a la profesión, los códigos deontológicos que se imponen a cada uno y las formas de responsabilidad colectiva y solidaria; tanto como los comportamientos no adecuados de los miembros del grupo, los distintos modos de estructuración y los límites del accionar individual en el seno de la profesión académica.

Se comenzará recordando que el desarrollo de las profesiones se encuentra fuertemente vinculado al surgimiento de las Universidades, por lo que las profesiones fueron orientadas por la ideología imperante en estas Instituciones.

De esta manera las primeras universidades estaban bajo el control de la Iglesia, lo cual obligaba a los estudiantes a formar parte de las distintas órdenes eclesiásticas. Esta situación se mantuvo durante un largo periodo de la historia de las universidades europeas, lo que motivó a grupos de maestros y estudiantes a desarrollar trabajo intelectual fuera de las universidades, formando grupos de académicos que dieron continuidad al trabajo científico.

La llegada de la Revolución Industrial transformó las sociedades y las formas de relación entre las instituciones universitarias y las nuevas formas políticas. En dicho período se establecieron los cimientos laicos de las organizaciones, y las

universidades, consolidan un lugar en los sistemas de educación en todas las naciones. Es en esta época en la que se establecen las primeras concepciones modernas de profesión. Se puede afirmar que en dicho período de la historia las profesiones son establecidas y legitimadas en la sociedad.

En la década de 1960, la profesión comenzó a tomarse como una forma especial de organización ocupacional que se asentaba en un cuerpo de conocimiento sistemático adquirido a través de una formación escolar. Por otra parte, en esta época se estableció que para que una actividad pudiera ser considerada profesión debía superar las siguientes cinco etapas del llamado proceso de profesionalización:

- necesidad social del surgimiento y ampliación del mercado de trabajo;
- creación de escuelas para el adiestramiento y formación de nuevos profesionales;
- constitución de una asociación profesional en donde se definan los perfiles profesionales;
- reglamentación de la profesión asegurando así el monopolio de competencia del saber y de la práctica profesional;
- y finalmente, la adopción de un código de ética con la intención de preservar así los “verdaderos profesionales”.

Es por lo antes dicho que se acuerda en decir que el desarrollo de las profesiones ha sido sin lugar a dudas uno de los signos característicos del siglo XX. Perren (2007) sostiene que la influencia de las profesiones ha sido tan importante que muchos aspectos asociados a ellas funcionaron como principios organizadores de las sociedades modernas. De hecho el énfasis en la “carrera”, la “educación especializada” y la “meritocracia” permitieron el desarrollo de la economía capitalista y su mundo cultural.

La palabra profesión proviene del latín *professione*, que significa acción y efecto de profesar. Dicha concepción es usada para hacer alusión al empleo, la facultad u oficio que se ejerce públicamente. Las definiciones de una profesión son muy diversas, pero en la mayoría contempla tres criterios principales. Primero, se

considera como una ocupación basada en un cuerpo definido de conocimiento organizado y se asume que la competencia de los profesionistas deriva de un entrenamiento académico. Segundo, una profesión involucra un compromiso moral de servicio público, que va más allá de la oferta y demanda del mercado o del deseo de un beneficio personal. El ideal de muchas profesiones es que la medida del éxito no sea solamente una ganancia financiera, sino un propósito mayor en donde se busque el beneficio público, el cuidado de los débiles, el avance de la ciencia o el movimiento de la justicia. Tercero, la vida profesional involucra una relativa independencia o autonomía de los miembros para el ejercicio de las profesiones. En este sentido, la profesión puede definirse como una actividad permanente que sirve de medio de vida y que determina el ingreso a un grupo profesional determinado.

En términos generales, se define a la profesión como una ocupación que monopoliza una serie de actividades privadas sobre la base de un gran acervo de conocimiento abstracto, que permite a quien lo desempeña una considerable libertad de acción y que tiene importantes consecuencias sociales. Retomando la definición de profesión, y en relación a los docentes universitarios, se aporta que al menos en sentido general se ven cuestionadas algunas de sus acepciones. Por ejemplo: los docentes universitarios, independientemente del área de conocimiento a la que pertenezcan, son poseedores de un cuerpo de conocimientos que les permite desplegar su accionar profesional.

Rocío Grediaga Kuri et al⁷⁶ sostiene que las profesiones se diferencian del resto de ocupaciones por mantener un núcleo de conocimientos que sustenta las prácticas y saberes; el mismo se adquiere por vía de la escolarización superior, rigiéndose por normas y criterios autoimpuestos y una serie de valores y principios éticos autoimpuestos.

⁷⁶ Grediaga Kuri, R.: Rodríguez Jiménez, J. Padilla González, L.: *“Los dilemas de la profesión académica en nuestros días”*. En: *Políticas públicas y cambios en la profesión académica en México en la última década*. Serie Investigación. Universidad Autónoma Metropolitana. México. s/md

En relación a la profesión del docente Contreras afirma que:

“... la profesionalidad se refiere a las cualidades de la práctica profesional de los enseñantes en función de lo que requiere el oficio educativo... hablar de profesionalidad significa, bajo esta perspectiva, no sólo describir el desempeño del oficio de enseñar, sino también expresar valores y pretensiones que sería deseable alcanzar y desarrollar en esta profesión...”.(1999: 50)

Resulta difícil tener una definición única de la profesión, máxime este concepto aplicado al ámbito educativo. Sin embargo, existe acuerdo respecto a identificar algunos elementos como: la formación educativa de alto nivel, la estructura organizativa, la vinculación con las estructuras de poder, el status, la actualización continua y la búsqueda de autonomía como factores que inciden en la calificación de un actividad determinada como una profesión.

Señala Marta Panaia (2008) que durante muchos años se ha debatido sobre la definición del concepto de profesión, la autora destaca a Dubar y Tripier (1998) quienes parten de 4 principios de análisis que tienen la particularidad de ser comunes a varias tradiciones teóricas que pueden resumirse como sigue:

1. La profesión no se puede separar del medio social donde es practicada
2. La profesión no está unificada, pero pueden identificarse muy claramente los fragmentos profesionales organizados y competitivos, las segmentaciones, las diferenciaciones y los procesos de estallido.
3. No existen profesiones estables, todas tienen procesos de estructuración y de desestructuración donde pesan los procesos históricos, los contextos culturales y jurídicos, las coyunturas políticas, etc.
4. La profesión no es objetiva sino una relación dinámica entre las instituciones, la organización de la formación, la gestión de la actividad y de las trayectorias, caminos, biografías individuales en el seno de las cuales se construyen y deconstruyen las identidades profesionales, tanto sociales como personales.

Dubar y Tripier (1998) señalan 4 sistemas profesionales cerrados que persisten en el tiempo y que son fácilmente adaptables a sociedades como la Argentina, porque tienen modalidades características de cierre de su mercado de trabajo, dentro de los cuales se encuentran las ingenierías:

1. La función pública, que corresponde a los sistemas de administración del Estado, que tienen una estructura piramidal y están fuertemente legitimados (fuerzas armadas, iglesia, partidos políticos, universidad)
2. Los ingenieros y los puestos directivos del sector privado, que pasa de la fragmentación de las ingenierías de planta y de las ingenierías de dirección a las nuevas reglas de juego de las empresas signado por la búsqueda de competitividad, nuevos modos de organización de la producción de las sociedades actuales.
3. Las profesiones independientes y liberales, plantean marcadas autonomías de los distintos grupos profesionales. En Argentina muchas carreras no se encuentran reguladas por ley, es decir sus incumbencias profesionales no están fijadas, tampoco conforman Colegios Profesionales por lo tanto no hay control sobre el ejercicio de la profesión.
4. Los asalariados regulares, que tienen relación de dependencia, un simple contrato de trabajo con diferentes niveles de precariedad y que son fuertemente dependientes de las estrategias económicas de las empresas.

Estos autores retoman el legendario debate referido a las características que son comunes a todas las profesiones y que las resumen en los siguientes 6 puntos:

1. “Las profesiones tratan de operaciones intelectuales asociadas a las grandes responsabilidades individuales
2. “El material de base de su actividad es extraído de la ciencia y de su saber teórico
3. “Sus saberes teóricos comportan aplicaciones prácticas y útiles
4. “sus saberes son transmisibles por enseñanza formalizada”
5. Las profesiones tienden a la auto-organización en asociaciones
6. Sus miembros tienen una motivación altruista.

Panaia (2008) sostiene:

“...Según Hughes, todo empleo entraña una reivindicación, por parte de cada uno de los intervinientes la de ser autorizado (licenciado) para ejercer ciertas actividades que, de lo contrario, no podrá ejercer; y la de asegurarse el empleo limitando la competencia. Una vez logrado esto, cada uno intenta buscar una misión (mandato) para fijar lo que debe ser la conducta específica. Así, cuando todo un grupo ejerce una actividad, un oficio y ocupa un territorio, mantiene un dominio convirtiendo la actividad en profesión...” (pág. 20)

La autora destaca que esta licencia o habilitación y el mandato social que implica el ejercicio de una actividad profesional son objetos de conflictos, de luchas políticas entre grupos profesionales en competencia para la protección y la valorización de sus empleos que modifican permanentemente la configuración de las profesiones. También Panaia (pág. 21), en el mismo texto, agregar que:

“... Bucher y Strauss hacen un aporte en términos de mundos sociales que retoman el concepto de lenguajes, representaciones y creencias y lo relacionan con redes de pertenencia y de instituciones legítimas... Strauss toma las rutinas, los hábitos, las evidencias que son comunes a un lugar o a una organización. Esto implica también una serie de códigos culturales que permiten una comunicación eficaz y un potencial de creatividad. Este autor articula estos segmentos que componen una profesión mediante un orden negociado entre todos en dos planos: por un lado, el lugar geográfico donde se produce la confluencia de destinos colectivos- en unos, se dan las carreras profesionales y en otros vínculos y relaciones que tienen que ver con ese campo; por otra parte, están las reglas institucionales de ese espacio. La dinámica de todas esas relaciones produce un “orden negociado” que en algunos casos es contingente, pero en otros no...”.

La autora considera que muchos de estos conceptos están presentes en los grupos de académicos.

Si bien no existe total acuerdo respecto a hablar de los académicos como profesión. En esta tesis se concebirá a la actividad que realizan los académicos como una profesión, dado que se encuentran presentes en ella las líneas conceptuales que componen la noción moderna de profesión, a saber: -existen principios básicos que refieren al desempeño del rol, como el cultivo del conocimiento, la libertad académica y la autonomía en las decisiones de los individuos y las organizaciones; - comparten sus integrantes la calidad de empleados de una organización; -la libertad en el uso y distribución del tiempo contratado no dedicado al cumplimiento de las responsabilidades docentes; - sistemas de remuneración asociados a la valoración del mérito y, -distribución de prestigio entre los miembros según el dominio del campo, experiencia y resultados diferenciales (Grediaga Kuri R., 1999).

La diversidad en la profesión académica es una de sus principales características. La misma está dada en primer lugar por la multiplicidad de contextos organizacionales en que prestan sus servicios los académicos y a la dimensión histórica y evolución del sistema de educación superior de cada país. En segundo lugar, los académicos pertenecen a un variado conjunto de especialidades disciplinarias, formando parte de sus comunidades, lo cual les permite entre otras cosas trascender el ámbito de las instituciones en las que están contratados.

Rocío Grediaga Kuri (1999) tras haber realizado una investigación sobre los académicos en México sostiene que en un nivel general de análisis, desde el punto de vista de la relación de los miembros de la profesión con la sociedad y el conocimiento válido, sí puede concebirse a la profesión académica como forma legítima e integrada de agrupación ocupacional. En tal sentido, congregaría la asociación de todos los sujetos que se desempeñan en las organizaciones de Educación Superior y que tienen como función principal la de producir, transmitir y certificar la adquisición de conocimiento. Y, que por otra parte, tienen la capacidad de:

1. regular los procedimientos de incorporación a la profesión y el mercado

académico;

2. mediar, a través de su función docente, la adquisición de conocimientos y habilidades necesarios para formar parte de otras profesiones modernas;
3. evaluar los productos y servicios que generan;
4. construir un sistema de valores, normas y significados que orientan su acción, es decir que pueden construir un ethos particular.

Cabe destacar que algo que diferencia a la profesión académica de otras es que integra a miembros que han sido formados, cultivan y pertenecen a muy distintos campos de conocimiento, aun cuando compartan exigencias generales respecto a conocimiento científico y habilidades necesarias para desarrollar las actividades de docencia e investigación.

La autora destaca que:

“... por su función como formadora de los cuadros profesionales que la sociedad requiere en los distintos campos del saber, sin duda el núcleo teórico, metodológico e instrumental de la profesión académica es el más amplio y extenso dentro de las profesiones...” (1999: 5)

1.B) Sobre la categoría intelectual

Con respecto a la categoría de intelectual, su existencia y definición, es preciso retomar algunas ideas plasmadas por Jacques Le Goff (1985)⁷⁷. El autor se propone describir a aquel sujeto que ya en la Edad Media comienza a perfilarse como un intelectual. Sostiene que aparecen hombres con un oficio muy particular que se instalan en las ciudades con incipiente acción comercial e industrial, en las que se impone la división del trabajo, a los que poco a poco se los fue identificando

⁷⁷ Le Goff, J. (1985): El Siglo XII. Nacimiento de los intelectuales. En: *Los intelectuales en la Edad Media*. Editorial Gedisa. Barcelona, España.

como intelectuales. El oficio que allí desempeñaban era principalmente el de escribir y/o enseñar, profesionalmente concebido como profesor y como sabio.

El Siglo XII, época en la que el autor se sitúa para realizar su recorrido, resulta ser un tiempo de grandes movimientos de las estructuras sociales, económicas y políticas. Estas verdaderas revoluciones provocan también un impacto en la cultura y verdadero renacimiento de los intelectuales.

El autor esboza la posibilidad concreta de hablar de un renacimiento carolingio, idea sustentada fundamentalmente en que los manuscritos de la época eran magníficas obras de lujo. Eran libros que parecían no estar hechos para ser leídos sino para ser exhibidos y admirados, más por su belleza que por su contenido. Los cristianos y religiosos que se dedicaban a escribirlos colocaban en tal empresa todos sus anhelos de salvación, de redención y enmienda divina. Dice Le Goff:

"... La ciencia para aquellos cristianos en cuyo interior está todavía adormecido el bárbaro, es un tesoro. Hay que guardarlo cuidadosamente. Se trata de una cultura cerrada junto a una economía cerrada. El renacimiento carolingio en lugar de sembrar atesora. ¿puede haber un renacimiento avaro?...".

A estas características del escritor y sabio son a las que se contraponen el espíritu del intelectual moderno que lejos de guardar, prefiere experimentar para mostrar. Pero no existe entre ambos un enfrentamiento, ambos modos conviven aún por este tiempo, perfectamente ensamblados. Así lo expresa Le Goff:

"... El intelectual del S XII es un profesional, con su material que son los antiguos, con sus técnicas, la principal de las cuales es la imitación de los antiguos...".

Ahora bien, junto a estos intelectuales de ciudad, aparecen otros: los goliardos, que ante todo son vagabundos representantes típicos de la expansión demográfica. Profundamente criticados por la sociedad, de origen urbano, campesino o hasta noble son el producto del desarrollo del comercio y la construcción de las ciudades que rompe las estructuras feudales, arrojando a los caminos y reuniendo en las ciudades a marginados, a aventureros y a desdichados.

Los goliardos son el producto de esa movilidad social característica del S. XII. Escapando a las estructuras establecidas, evadidos sin recursos forman en las escuelas urbanas bandas de estudiantes pobres que viven de la mendicidad y de diversas tareas menores. Estos estudiantes paupérrimos sin domicilio fijo, que no gozan de ningún beneficio se lanzan a la aventura intelectual, siguen al maestro que les gusta y van de ciudad en ciudad para difundir sus enseñanzas.

De cualquier manera, una cuestión es clara, éste tipo de intelectual sólo pudo desarrollarse dentro del marco urbano, dado que, en palabras de Le Goff:

“...El intelectual urbano del S. XII se considera y se siente como un artesano, como un hombre de oficio comparable a los otros habitantes de la ciudad. Su función es el estudio y la enseñanza de las artes liberales. Pero ¿qué es un arte? No es una ciencia, es una técnica. Ars es tekhné, es la especialidad del profesor así como el carpintero y el herrero tienen las suyas...”.

Este intelectual se mimetiza con el taller urbano, percibe el universo a imagen de ese taller, núcleo aglutinante de todos los oficios. Posee plena conciencia de la profesión que debe asumir. Reconoce la relación necesaria entre ciencia y enseñanza. Cree firmemente que la ciencia de ningún modo debe ser atesorada, sino que por el contrario está convencido de que debe ser puesta en circulación. Y en consecuencia con la idea de taller urbano, considera que las escuelas son talleres de los que salen las ideas, como mercancías. El intelectual sabe que él es el primero en aprovechar la ciencia.

Expresa Le Goff:

“...En esta gran fábrica que es el universo, el intelectual debe cooperar desde su lugar y con sus aptitudes propias en el trabajo creador que realiza. Por lo demás como instrumentos sólo posee su espíritu y los libros que son sus herramientas de obrero...”.

Carlos Altamirano⁷⁸ señala que el concepto de intelectual no tiene un significado establecido sino que por el contrario es multívoco, polémico y de límites imprecisos tal como el conjunto social que se busca identificar con el mismo.

⁷⁸ Altamirano, C. (2007): *Intelectuales. Notas de Investigación*. Grupo Editorial Norma. Argentina.

Agrega además que como sustantivo, el término intelectual es relativamente nuevo y que su empleo para designar una profesión o a un actor de la vida pública no va más allá de la segunda mitad del siglo XIX.

El origen de la noción de intelectuales en la cultura contemporánea se localiza en Francia, por el año 1898.

En este texto, el autor –retomando al historiador Pascal Ory- señala como la verdadera fecha de bautismo de la palabra “intelectuales” en el lenguaje ideológico contemporáneo a una editorial de Le Journal del 1ro de febrero de 1898 titulado “La protestation des intellectuels!”, en la cual Maurice Barrés retomó esa denominación para volverla contra los firmantes, descalificándolos: “Estos supuestos intelectuales son un desecho inevitable del esfuerzo que lleva a cabo la sociedad para crear una elite”.

La llamada “generación de 1898” se identificó con la idea de la función dirigente de las élites culturales, idea conectada con la noción de intelectual. A través de los lazos del matrimonio, la concurrencia a los mismos colegios y la afiliación a los mismos clubes masculinos, los intelectuales ingleses del siglo XIX estuvieron conectados con los grupos dirigentes de la nación por cual ya se los podría percibir como un grupo socialmente diferenciado.

En Gran Bretaña, nunca se abandonó la idea de hablar y de escribir sobre los intelectuales, aunque el término tuvo diferentes significados en diferentes momentos y en diferentes circunstancias según con qué propósitos fuera usada. En un comienzo, el vocablo definía una minoría cultivada que se ocupaba de cuidar el patrimonio filosófico, literario y artístico de la nación. Ésta primera acepción es conocida como estético/académica. Sostiene Altamirano que casi contemporáneamente a esta primera concepción surgirá otra, la tradicional/elitista, en la que el término intelectual, la cual implica una jerarquía social y hace referencia a una persona inteligente y altamente educada, contrapuesta a personas vulgares o de intereses exclusivamente prácticos. El tercer sentido del concepto es el que se conoce como el normativo, y que se usa para referirse sólo a quienes piensan de determinada forma –es decir, solo ellos se

comportan como intelectuales- y que se asocia con el rigor, la profundidad o la abstracción. El campo de ejercicio profesional es restringido a la crítica cultural. Un cuarto significado es el que entiende a los intelectuales como personas que ejercen determinadas funciones en o para la sociedad. El quinto significado, es el más polémico en la cultura británica, es el que se conoce como el sentido político.

Es preciso destacar que todos estos significados no fueron impermeables unos a otros y a menudo ellos se superponían en el discurso sobre los intelectuales, por momentos uno de ellos resultaba predominante, pero finalmente ninguno acabó por consolidarse.

Durante la segunda guerra mundial, el sentimiento patriótico que ello produjo sensibilizó a los británicos contra el sentido político del término intelectual, sospechoso de la deslealtad hacia la nación. Posteriormente, en los cincuenta y todavía en los setenta, en el clima ideológico de la Guerra Fría, se reforzó el recelo respecto de la idea de intelectual y la idea que los mismos contaban poco y nada.

1.C) Acerca de la Profesión Académica

“... La evaluación de la profesión académica ha estado íntimamente asociada a la transformación de la universidad, a la diversificación del conocimiento y a la expansión de las oportunidades de educación superior en las sociedades modernas. Los cambios que la universidad como institución social ha tenido a través del tiempo y que se derivan de modificaciones internas y externas, han tenido repercusiones en la definición y condiciones de desempeño del rol académico y en la consolidación de la profesión...” sostiene Rocío Grediaga Kuri⁷⁹, plasmando claramente la fuerte vinculación histórica que existe entre la universidad como organización política y

⁷⁹ Grediaga Kuri, R. (1998): “La profesión académica”. ANNUIES. Disponible en: http://www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaicones/libros/lib49/0.htm

social y la actividad de quienes se desempeñan como docentes e investigadores en su interior. La autora también señala que: sostiene al respecto de la profesión académica:

“...En cuanto al contenido y forma de organización y ejercicio profesional, a diferencia de otras profesiones, ésta sólo puede ejercerse dentro del contexto de las organizaciones formales de Educación Superior e investigación científica y abarca en su seno una gran multiplicidad de campos del saber, cuya unidad parecería estar fundamentalmente, en las normas de procedimiento que son esenciales para el desarrollo y puesta en práctica de los valores asociados a la producción de conocimiento científico...” (Grediaga Kuri. 2000⁸⁰)

La redefinición del énfasis que en distintos momentos se concede a la función de docente e investigador, tareas centrales de los académicos, es producto de la manera en que las organizaciones de Educación Superior enfrentan las presiones derivadas de los cambios en el contexto social. La expansión de las oportunidades de Educación Superior, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, implica cambios en la composición y formas de interacción de la profesión académica en los distintos países. A partir de ese momento ingresan como académicos y estudiantes miembros de grupos sociales distintos a las élites económicas, políticas o religiosas. En la segunda mitad del S. XX tanto en los países desarrollados, como en desarrollo ocurrió un crecimiento acelerado de la educación superior y con ello, una transformación del tamaño, composición, forma de organización y cohesión de la profesión académica.

Suasnábar, Seoane y Deldivedro⁸¹ plantean que a nivel mundial existe una vasta trayectoria en los estudios e investigaciones sobre los académicos, a tal

⁸⁰ Grediaga Kuri, R (2000): “Profesión académica, disciplinas y organizaciones. Procesos de socialización académica y sus efectos en las actividades y resultados de los académicos mexicanos”. ANUIES. México. Pág. 168.

⁸¹ Suasnábar, C, Seoane, V. y Deldivedro, V. (1997): Modelos de articulación académica. Cultura e identidad de los docentes investigadores de la UNLP. II encuentro Nacional “La Universidad como

punto que constituyen verdaderos sub-campos dentro de los estudios de Educación Superior y de los de Sociología de la Ciencia. Pero, en Latinoamérica esta temática cuenta con una tradición mucho más acotada; mientras que en Argentina ésta es un área de vacancia en los estudios sobre Universidad y Educación Superior. Los autores señalan: *“... A diferencia de lo que sucede en los países centrales, donde los interrogantes básicos giran alrededor de precisar el carácter (único o múltiple) de la profesión académica; las preguntas desde la periferia aparecen más ligadas en primera instancia a cuestiones casi ontológicas. De este modo la pregunta sobre la existencia de una profesión académica, no solamente expresa la distancia en el desarrollo académico entre el centro y la periferia, sino particularmente cómo ha repercutido la inestabilidad política en las instituciones universitarias, en la formación, consolidación y configuración de los grupos y equipos de docentes e investigadores...”*.

En consonancia a lo antes dicho, es preciso señalar que aún no existe total acuerdo respecto a hablar de los académicos como profesión, aunque en Latinoamérica se ha avanzado mucho en tal sentido. En esta Tesis se trabajó en torno de concebir que la actividad que realizan los académicos puede ser considerada una profesión, dado que se encuentran presentes en ella las líneas conceptuales que componen la noción moderna de profesión, a saber: -existen principios básicos que refieren al desempeño del rol, como el cultivo del conocimiento, la libertad académica y la autonomía en las decisiones de los individuos y las organizaciones; - comparten sus integrantes la calidad de empleados de una organización; -la libertad en el uso y distribución del tiempo contratado no dedicado al cumplimiento de las responsabilidades docentes; - sistemas de remuneración asociados a la valoración del mérito y, -distribución de prestigio entre los miembros según el dominio del campo, experiencia y resultados diferenciales (Grediaga Kuri R., 1999).

Rocío Grediaga Kuri (1999) tras haber realizado una investigación sobre los

objeto de investigación”. Centro de estudios avanzados (CEA – UBA). <http://www.naya.org.ar> (visita: 27/10/2009)

académicos en México sostiene que en un nivel general de análisis, desde el punto de vista de la relación de los miembros de la profesión con la sociedad y el conocimiento válido, sí puede concebirse a la profesión académica como forma legítima e integrada de agrupación ocupacional. En tal sentido, congregaría la asociación de todos los sujetos que se desempeñan en las organizaciones de Educación Superior y que tienen como función principal la de producir, transmitir y certificar la adquisición de conocimiento. Y, que por otra parte, tienen la capacidad de:

1. regular los procedimientos de incorporación a la profesión y el mercado académico;
2. mediar, a través de su función docente, la adquisición de conocimientos y habilidades necesarios para formar parte de otras profesiones modernas;
3. evaluar los productos y servicios que generan;
4. construir un sistema de valores, normas y significados que orientan su acción, es decir que pueden construir un ethos particular.

Cabe destacar que algo que diferencia a la profesión académica de otras es que integra a miembros que han sido formados, cultivan y pertenecen a muy distintos campos de conocimiento, aun cuando compartan exigencias generales respecto a conocimiento científico y habilidades necesarias para desarrollar las actividades de docencia e investigación.

La autora señala que:

"... por su función como formadora de los cuadros profesionales que la sociedad requiere en los distintos campos del saber, sin duda el núcleo teórico, metodológico e instrumental de la profesión académica es el más amplio y extenso dentro de las profesiones..." (1999: 5)

Dentro de la estructura organizativa de las instituciones de Educación Superior, los académicos, son el sector más permanente por lo cual influyen significativamente en la orientación y el desarrollo de la Educación Superior. Los académicos desarrollan su actividad para cumplir una función social y constituyen, por tanto, un rol específico dentro de la estructura ocupacional. El resto de los integrantes de la sociedad reconoce en distintos grados la necesidad y utilidad social de su función. Para poder desarrollar su función, los académicos requieren

de un conjunto especial de saberes y habilidades. Hay principios básicos que refieren y se asocian con el desempeño del rol, como serían la necesidad de autonomía universitaria y la libertad académica para generar las condiciones para que el conocimiento avance.

La diversidad en la profesión académica es una de sus principales características. La misma está dada en primer lugar por la multiplicidad de contextos organizacionales en que prestan sus servicios los académicos y a la dimensión histórica y evolución del sistema de Educación Superior de cada país. En segundo lugar, los académicos pertenecen a un variado conjunto de especialidades disciplinarias, formando parte de sus comunidades, lo cual les permite entre otras cosas trascender el ámbito de las instituciones en las que están contratados.

Los académicos trabajan en organizaciones de Educación Superior que varían en sus funciones, estructuras, reglamentaciones y status, las que son atravesadas por la dimensión histórica o evolución del Sistema de Educación Superior en cada país. Al mismo tiempo, los académicos pertenecen a un variado conjunto de especialidades disciplinarias, forman parte de comunidades disciplinarias, por ello, trascienden el ámbito de las organizaciones en que están contratados y de la misma profesión académica.

Rocío Grediaga Kuri et al.⁸² sostienen que los académicos se organizan además en torno a comunidades disciplinarias que tienen sus propias estrategias de búsqueda de conocimiento, fundamento epistemológico, génesis y evolución socio-histórica; pero que encuentran como punto de confluencia la exigencia compartida de coherencia lógica y correspondencia de los procesos de investigación en espacios y tiempos concretos. También pueden encontrarse diferencias en cuanto a los modos de articulación de los académicos en distintos

⁸² Grediaga Kuri, R. Rodríguez Jiménez, J. Padilla González, L.: "Los dilemas de la profesión académica en nuestros días". En: *Políticas y cambios en la profesión académica en México en la última década*. Serie Investigación. Universidad Autónoma Metropolitana. México. s/md

aspectos de la vida académica; pero comparten el mismo compromiso institucional y el mismo mercado de exigencias extra-académicas. Los autores expresan:

“... Esto abre la posibilidad para incluir a las comunidades disciplinarias como grupos practicantes del conocimiento con un radio de acción más o menos amplio en distintos contextos nacionales, con características propias en cuanto a la delimitación de sus objetos de conocimiento, estrategias metodológicas y formación de sus miembros pero que en términos gruesos respetan los mismos lineamientos generales de la producción del conocimiento científico...” (Grediaga Kuri, R. et al.: 30).

Es decir que, si bien el cuerpo de conocimientos manejado por los académicos es muy amplio y heterogéneo en relación al de otras profesiones, esta heterogeneidad dada por las disciplinas no es impedimento para considerar que la profesión académica posee un núcleo de conocimientos que respetan los lineamientos generales de la producción de conocimiento científico. Pero es importante tener presente que:

“... las disciplinas influyen en los académicos a través de procesos de socialización formativa, dejando huellas en los patrones de interacción y los niveles de cohesión que pueden observarse entre sus practicantes...” (Grediaga Kuri, R. et al.: 31).

La autora señala que el rol de académico implica, más allá de la diversidad de símbolos disciplinarios, como núcleo básico de saber, la relación con el conocimiento riguroso y sistemático como objeto principal de su trabajo. Los académicos cumplen simultáneamente, además de la función de formar a las distintas comunidades profesionales (incluida la propia comunidad académica), la de investigar, pues se espera que preserven, transmitan e incrementen el corpus de saber científico, tecnológico y humanístico existente socialmente. Independientemente de las características que presente la organización de Educación Superior en la que se encuentran insertos, ésta vive y opera a través de sus miembros. Los académicos integrados en la organización necesitan del contenido disciplinario y funcional y tienen injerencia directa sobre las nuevas plazas que se abren y el perfil de quienes deberán ocupar las nuevas posiciones. Los académicos en su calidad de pares no sólo participan en la evaluación para

determinar quién podría ocuparlas, sino también sobre su desempeño académico. Es decir, que también los pares evalúan a quienes forman parte de la organización para retenerlos o no y para promoverlos. En otras palabras, los académicos ejercen el monopolio del núcleo básico de saberes y la actividad asociada a la profesión por sobre otros miembros de la sociedad.

El control que ejerce la profesión académica sobre las posibilidades de ingreso, promoción y permanencia en el mercado laboral, y la propia existencia del mercado académico, constituyen otro rasgo central para considerar a los académicos como un tipo particular de profesión. Pero a diferencia de otras profesiones, dentro de la profesión académica es imposible el ejercicio liberal o distribución de prestigio entre los miembros de la profesión académica, dado que necesariamente ocurre con la mediación de las organizaciones formales en que estos profesionales trabajan y por los cuales perciben un salario.

En síntesis, solo puede formarse parte de la profesión académica en tanto los profesionales de las distintas ramas del saber desarrollen actividades de docencia e investigación en el marco de organizaciones científicas y educativas. Para ser miembro de la profesión académica se requiere tener una relación laboral con alguna de las organizaciones en que se desarrollan las funciones sociales típicas de los profesionales de la academia. Es necesario estar contratado en ellas para cumplir al menos una de las funciones académicas, contando para ello con un saber especializado y a la vez, se encuentra necesariamente involucrado en la empresa de producir nuevo conocimiento en su disciplina.

Albatch (1997) sostiene que:

“... académicos son el corazón de la empresa de educación superior, porque: 1) sólo a través del desempeño de este rol, se realiza la función social asignada a las instituciones de educación superior dentro de la sociedad, 2) tienen el control sobre el currículum y contenido de la agenda de investigación 3) en distintos grados, participan en el gobierno de las organizaciones. Es decir, además de controlar la transmisión, producción y difusión del conocimiento, más que ningún otro grupo en

la sociedad, los académicos han tenido la responsabilidad de mantener la continuidad de la idea de universidad...”.

R. Grediaga Kuri (1999) plantea que existen ciertas tendencias en la Educación Superior actual que posibilitan desde los orígenes de la universidad hay dos principios que sostienen el ethos o espíritu que caracteriza a los académicos como profesión: la demanda de la libertad académica y la de la autonomía de la instituciones de educación superior en cuanto a los aspectos de organización, enseñanza e investigación. A la par estas condiciones son los pilares de la institución universitaria. En tal sentido, aunque la interacción social en la universidad está condicionada estructuralmente, los distintos grupos que participan en ella tienen márgenes de libertad. Es decir, la interacción social, en parte, está determinada estructuralmente, pero también goza en cierto grado de independencia respecto a los condicionamientos.

La profesión académica no puede considerarse una comunidad que se identifica alrededor de valores compartidos por todos sus integrantes, por esta idea Rocío Grediaga Kuri⁸³ escribe:

“... la profesión académica parece más una asociación de asociaciones, comunidades y grupos de interés, que se distribuyen las tareas y responsabilidades de las Instituciones de educación Superior. Por tanto, su forma de vinculación social puede caracterizarse más como interdependencia funcional para alcanzar ciertos fines, que como identidad comunitaria pues, incluso en términos éticos y políticos, esta profesión representa un campo dividido o arena de conflicto en la que operan distintos valores, criterios de prestigio, ideas de universidad y formas de reconocimiento en competencia. De ahí que, no sería adecuado considerar que

⁸³ Grediaga Kuri, R (1998): “Evaluación del desempeño del personal académico. Análisis y propuesta de metodología básica”. ANNUIES www.anui.es/servicios/p.anui.es/publicaciones/libros/lib49/0.htm pág. 6

existen intereses y posiciones compartidas por todos los académicos y tampoco definir al conjunto de los mismos como un tipo especial de comunidad...”.

La autora plantea que la profesión académica representa la asociación de individuos que se ubican laboralmente en las organizaciones que cumplen con las funciones de producir, transmitir y certificar la adquisición de conocimiento. Su reconocimiento como una profesión implica que como grupo, sus integrantes tienen la capacidad de: 1. Regular los procedimientos de la incorporación a la profesión académica y al mercado; 2. Mediar, a través de su función docente, la adquisición de los conocimientos y habilidades necesarias para formar parte de las otras profesiones modernas; 3. Participar en la evaluación de los productos y servicios que generan (certificado y juicio de pares disciplinares) y 4. Defender un conjunto de principios básicos, que según algunos autores constituyen un ethos particular.

No existe una identidad idéntica entre todos los miembros de la organización, sino como ya lo hemos advertido antes, se trata de una interdependencia funcional entre los integrantes de una comunidad académica universitaria.

R. Grediaga Kuri⁸⁴ señala que existen ciertos rasgos comunes que permiten identificar un grupo de académicos, ellos son:

1. *“... Comparten intereses y objetivos y cuentan con el nivel de habilitación necesaria para alcanzarlos.*
2. *Tienen asiento en un contexto organizacional específico y se caracteriza por:*
 - a. *desarrollo de estrategias claras de acción y esfuerzo para cumplir con los planes;*
 - b. *capacidad para negociar y obtener recursos y la responsabilidad por el uso;*
 - c. *alto nivel de compromiso con que participan en el logro de objetivos institucionales (docencia-investigación, extensión-divulgación);*

⁸⁴ Ídem pág. 10-11

intervienen en la toma de decisiones institucionales y representan a la institución fuera de ella.

- 3. Participación en redes de intercambio académico posición que ocupan dentro de la comunidad disciplinaria y el reconocimiento del que disfrutan dentro de la comunidad de expertos nacionales y extranjeros...”.*

La Educación Superior ha recibido numerosos cambios en los últimos años a nivel mundial y ello indudablemente ha tenido repercusiones en las funciones y actividades que realizan los académicos en las Universidades. Nuevos retos y cambios, transformaciones han signado los últimos tiempos. La necesidad de adaptación y redefinición de roles ha sido fundamental. Las nuevas tecnologías y la generalización del uso de la informática promueven nuevas formas de interacción en la Educación Superior a nivel mundial. La superación de los límites físicos y geográficos entre tiempo y espacio ha sido el gran salto cualitativo en los últimos tiempos y ello ha implicado pensar en otras formas de interacción dentro de la Educación Superior. Gracias a ello, hoy es viable el intercambio inmediato de ideas y resultados de investigación y la elaboración conjunta de proyectos comparativos o de cooperación, de cobertura nacional o internacional, sin necesidad de que los participantes se trasladen físicamente. La internacionalización es otra de las características que adopta en la actualidad la profesión académica, que permite la movilidad de docentes y estudiantes en forma presencial o virtual, superando las barreras de tiempo y espacio.

María Teresa de Sierra Neves⁸⁵ plantea que las nuevas exigencias que presenta el nuevo contexto mundial han intensificado, tanto en el ámbito internacional como en el nacional, el interés por la calidad, la evaluación y la acreditación de las Instituciones de Educación Superior Públicas y ello ha tenido repercusiones en la profesión académica. En este sentido, la UNESCO, la CEPAL y la OEI, así como de entidades financieras entre las cuales se pueden señalar la OCDE,

⁸⁵ Sierra Neves, M. T. : Diferentes imaginarios sobre los impactos de la evaluación y acreditación de las IES y al trayectoria académica en México”. UPN. México. S/md.

el FMI, el BM y el BID. De entre las acciones que han emprendido, cabe destacar los programas de préstamos y donaciones para realizar cambios en la Educación Superior, así como las tendencias a modificar las estructuras de financiamiento de las universidades públicas provenientes del Estado, privilegiando fondos alternativos de financiamiento a partir de la evaluación y la participación de fondos privados; a consecuencia de ello se ha redefinido la tradicional función del Estado en el financiamiento de la Educación Superior.

La profesión como campo de estudio ha tenido un desarrollo incipiente pero en aumento en los últimos 20 años. La profesión académica se consolidó como temática sobre todo a partir de 1980, cuando la Educación Superior se consolidó como campo de estudio específico. Por entonces, se comenzaron a replantear aspectos relacionados con la configuración de la profesión, tanto en su relación de acceso, su promoción, su estabilidad, su conexión con las demandas sociales (Clark, 1987).

Haciendo un racconto de los estudios que sirven de antecedentes internacionales del tratamiento de la profesión académica como tema central en la Educación Superior, dicen al respecto M. Aiello y C. Pérez Centeno⁸⁶:

“...Desde el punto de vista internacional la temática ha sido objeto de estudio desde ya casi un siglo por ejemplo las tradicionales conferencias de Max Weber sobre la “Ciencia como Profesión” (1983), posteriormente por Polanzi (1962) identificando una forma específica de gobierno de la ciencia o el trabajo de Bourdieu (1975). Estos trabajos describían desde un punto de vista sociológico o desde la sociología de la ciencia como la actividad científica o académica se organizaba a partir de ciertos parámetros, ya sean relacionados con la construcción de espacios epistemológicos y sus relaciones con las relaciones entre los académicos y el gobierno. Ya sea a partir del ascenso o permanencia en sus puestos, de su carrera o a partir de la constitución

⁸⁶Aiello M. y Pérez Centeno C. (2010): “La formación de posgrado de los académicos argentinos desde una perspectiva internacional y comparada”. I Congreso argentino y Latinoamericano de Posgrados en Educación Superior. UNSL. San Luis, Argentina. Pág. 2.

de un campo específico en donde los respectivos capitales “académicos” tenían un significado y un peso específico. El trabajo internacional más importante y abarcativo fue el de Boyer –Albatch y Whitelaw (1984) tratan de comprender una serie de casos nacionales a partir de un cuestionario que intentaba mapear las dimensiones de la profesión académica. Otros trabajos han enriquecido el análisis... El estado Evaluador (Neave y Van Vught, 1971) el de las culturas académicas (Becher, 1989), sobre las nuevas formas de creación de conocimiento (Gibbons, 1994) o acerca de las identidades de los académicos en tiempos de cambio (Herkeel, 2000).

B. Clark⁸⁷ sostiene que las actividades que realizan los académicos se agrupan básicamente en torno a las disciplinas y las organizaciones. Sobre la influencia de las instituciones se ha dicho suficiente pero acerca de las disciplinas restan aún algunas cuestiones por señalar. El autor mencionado sostiene que la disciplina constituye una importante y especializada forma de organización que reviste gran importancia para los académicos:

“... Si bien en general se subestima la importancia de la disciplina, ésta debe ser vista como la modalidad primordial. Una prueba sencilla demuestra su fuerza: si se le ofrece a un trabajador académico la opción de dejar la disciplina o la institución, preferirían abandonar la institución. Es más costoso cambiar de especialidad que dejar la universidad, puesto que a mayor nivel de formación, mayor es el peso de la especialidad como determinante del compromiso de trabajo...” (Clark, B. 1983: 57).

El autor además señala que la conexión que se provoca a partir de la pertenencia disciplinar, otorga un carácter centralista a las unidades académicas a la vez que las diferencia cualitativamente de otras organizaciones similares.

⁸⁷ Clark, B. (1983): *El sistema de Educación Superior. Una visión comparativa de la organización académica*. Universidad autónoma Metropolitana. Nueva imagen. Editorial Patria. México.

Las diferencias disciplinares determinan perfiles distintos de académicos y en tal sentido, es aplicable la siguiente idea de Clark:

“... antes que un grupo fuertemente cohesionado de profesionales con una visión única del mundo, los sistemas académicos se presentan como endeble combinaciones de múltiples tipos profesionales...”. Pág.65

2. La profesión académica en Argentina

Mónica Marquina⁸⁸ expresa que en nuestro país el estudio sobre la profesión académica ha cobrado interés en los últimos años pero es aún incipiente en términos comparativos con países hermanos tales como Brasil y México.

En Argentina, el estudio de la profesión académica ha estado íntimamente asociado a la transformación de la Universidad, a la diversificación del conocimiento y a la expansión de las oportunidades de Educación Superior. Los cambios que la Universidad como institución social ha tenido a través del tiempo y que se derivan de modificaciones internas y externas, han tenido repercusiones en la definición y condiciones de desempeño del rol académico y en la consolidación de esta profesión.

Ana García de Fanelli⁸⁹ realiza un estudio en tres universidades nacionales públicas argentinas. En el mismo analiza las características que adopta la profesión académica en cuanto a la estructura ocupacional y la incursión de los incentivos. La

⁸⁸ Marquina, M. (2009): “La profesión académica en Argentina: principales características a partir de las políticas recientes”. Seminario Internacional “El futuro de la profesión académica: desafíos para los países emergentes”. Bs. As.

⁸⁹ García de Fanelli, A. (2008): Cap 1” La docencia universitaria como profesión y su estructura ocupacional y de incentivos”. En: *Profesión Académica en la Argentina: Carrera e incentivos a los docentes en las Universidades Nacionales*. CEDES. Bs. As, Argentina.

autora sostiene que el ejercicio de la docente en la universidad constituye una profesión, en primer lugar porque requiere de un entrenamiento general que coincide con aquel que corresponde a la carrera científica o profesión universitaria, con el plus que implica la socialización en el lugar de trabajo.

García de Fanelli (2008) cita a Schuster y Finkelstein (2006) para expresar que la profesionalización de la docencia en las universidades se relaciona con cuatro procesos: la especialización creciente como ocupación principal en la actividad; el entrenamiento de los académicos a partir de la formación de posgrado; la vida dedicada al desarrollo de la profesión y la concepción del profesor universitario como un experto.

La autora aclara que el uso del término profesión académica para referirse a la docencia universitaria es propia del mundo anglosajón donde se denomina a ésta como la profesión de las profesiones. En América Latina esta expresión no es muy usada, quizás porque la docencia universitaria se ha asociado al profesor de tiempo parcial. En los últimos años en Argentina esta situación se ha ido revirtiendo a partir de que mayor cantidad de profesores se dedican de tiempo completo a la enseñanza y a la investigación en las universidades, constituyéndose en su principal ingreso económico.

La profesión académica se encuentra desde hace un tiempo a esta parte en un proceso de diferenciación y segmentación, que supera la fragmentación propia de la pertenencia disciplinaria. Ello tiene su punto de inicio en el proceso de masificación y segmentación dentro y entre las instituciones de educación superior; y según la autora, este proceso ha dado lugar a la emergencia de un estilo de profesor universitario que se dedica casi exclusivamente a las tareas de enseñanza e investigación.

La profesión académica en Argentina se desarrolla en el marco normativo de los estatutos universitarios que siguen los lineamientos de la Ley de Educación Superior nro. 24521. A partir de lo cual, el ingreso a la carrera docente en las universidades nacionales es por concurso, en el caso de la UNSL dicho concurso la valoración es por antecedentes y oposición. En la mayoría de las universidades existen tres categorías de profesores: titulares, asociados y adjuntos; y los auxiliares de docencia también tienen tres categorías: Jefe de Trabajos Prácticos, Auxiliares de Primera y Auxiliares de Segunda. La cantidad de horas de dedicación semanal al cargo también incluye tres categorías: exclusivo (40 hs.), semiexclusivo (20 hs.) y simple (10 hs.). Existe un régimen de incompatibilidades que impide a los docentes universitarios exceder las cincuenta horas semanales de trabajo tanto en el ámbito público como en el privado; pero escapan tal regulación las tareas de docencia de posgrado, consultorías, extensión, entre otras que implican contratos temporales remunerados.

Las universidades Argentinas son definidas por la Constitución Nacional como autónomas y autárquicas desde el punto de vista administrativo y académico. Ana García de Fanelli (2008) sostiene que la Ley de Educación Superior sancionada en 1995, proporciona ciertos límites a la autonomía universitaria que afectan a la profesión académica y son los referidos a las formas de acceso, a la conformación del gobierno y a los derechos y obligaciones de los docentes. La autora destaca:

“... Desde la masificación del sistema universitario en la década del 60 y en adelante la gestión del personal académico ha sido un problema para las universidades que dependen del presupuesto público. En este sentido, el estado, a través de la política de descentralización salarial promovida en la década del 90, fue transfiriendo progresivamente el control de los costos de la gestión a las universidades a favor de una mayor capacidad de gestión institucional y en post de una mejor administración del presupuesto conforme a las necesidades de cada institución...”

2.1. Características

Tardíamente en el Siglo XX se comenzó a estudiar la profesión académica en Argentina.

El período 1955-1960 constituyó una etapa de crecimiento cualitativo del Sistema de Educación Superior muy significativo que impactó en lo que recién por entonces podría identificarse como una profesión académica claramente identificable. Fue un período de avance científico y académico notable, donde la profesión académica emerge claramente y pasó a tener una fuerte identificación en la pertenencia disciplinar más que con la institucional.

Mónica Marquina (2009) sostiene que el crecimiento del cuerpo docente de las universidades argentinas acompañó la expansión de la matrícula. La década del 82 al 92 muestra duplicación en el total aunque manteniéndose el porcentaje mayoritario de académicos con dedicación simple. A partir de entonces hasta el 2003, período en el que se desplegaron la mayor cantidad de medidas políticas destinadas a regular el trabajo académico, el ritmo de crecimiento del número docente no acompañó el crecimiento del número de estudiantes. Pero, en los últimos años puede observarse una aceleración mayor del crecimiento del número de docentes en comparación con el de estudiantes.

Mónica Marquina (2009) sostiene que la heterogeneidad intra e interinstitucional, las sucesivas rupturas institucionales e intervenciones del poder político en la vida universitaria y la expansión no planificada del cuerpo docente como producto de la ampliación de la matrícula son rasgos principales de la profesión académica en Argentina. (pág. 4)

Ana García de Fanelli (2008) al referirse a la profesión académica en nuestro país, sostiene que se define en la fuerte tensión entre la búsqueda de estabilidad laboral y la necesidad de movilidad constante. Esto se explica a razón de que el profesor universitario es el único cargo docente en el Sistema educativo argentino que es inestable ya que todos los demás son estables. Por otra parte, existe la necesidad de mantenerse en formación constante para ser idóneo y estar actualizado.

Hay un grupo mayoritario de académicos que oscila entre los 40 y 54 años que se ha consolidado en las instituciones universitarias, puede observarse que tuvieron mayor oportunidades para el ingreso a la carrera académica, quizás como consecuencia de la explosión de la matrícula. Estas oportunidades no se repiten en las nuevas generaciones de académicos.

Otro rasgo que distingue la autora antes citada es la sensación generalizada entre los docentes universitarios sobre la disconformidad con el salario percibido. Si bien en la última década se han percibido mejoras en la remuneración, las mismas no parecen ser suficientes en relación con las tareas y responsabilidades que deben asumir en el cargo. Algunos requerimientos de la docencia, la investigación y particularmente lo referido a la formación personal suelen ser solventadas casi exclusivamente con los ingresos personales del docente. La compra de bibliografía, las fotocopias e impresiones en papel para el trabajo diario, los útiles de escritorio, la participación en Congresos, los cánones de las publicaciones, las cuotas de cursos y carreras de posgrado, son solventadas por el docente de su propio salario.

El cuerpo docente en Argentina está distribuido equitativamente por género, con cierta predominancia de varones que se ha ido revirtiendo en los últimos años.

El tipo de organización que predomina es el de cátedra, en algunas universidades más nuevas la organización es en departamentos pero en ambos se mantiene una organización vertical del trabajo.

En Argentina no existe la “definitividad en el cargo”. Impera el “concurso de antecedentes y oposición”, la duración de los concursos es de 6 o 7 años. El concurso le da al académico “regularidad” o estabilidad por ese lapso y ciudadanía universitaria.

Como ya se dijo anteriormente, el bajo nivel de salarios es una característica compartida en todas las universidades argentinas. En universidades grandes cerca del 30% es ad honorem como parte del inicio de la carrera o prestigio profesional.

Una característica compartida por muchas universidades argentinas es que la mayor parte de los docentes se desempeñan con dedicación simple y un muy bajo porcentaje de profesores posee dedicación exclusiva. Entre 1989 y 2005 el porcentaje de docentes en las universidades públicas con dedicación exclusiva pasó de 10,4% a 12,9%, lo que demuestra un mejoramiento pero muy leve (Marquina, M. y Fernández Lamarra, N., 2008). Los docentes con dedicación semiexclusiva se mantuvieron alrededor del 22%. Mientras que los docentes con dedicación simple constituyen aproximadamente dos tercios de los docentes universitarios. Se destaca además que en la última década se ha dado una estabilidad en cuanto a la presencia mayoritaria de académicos que oscilan entre los 40 y 54 años de edad (Marquina, M. y Fernández Lamarra, N., 2008).

Con respecto al comportamiento de los académicos argentinos frente al posgrado, Aiello y Pérez Centeno⁹⁰ señalan que Argentina se caracteriza por una

⁹⁰ Aiello, M. y Pérez Centeno, C. (2010): “La Formación de posgrado de los académicos argentinos desde un perspectiva internacional y comparada”. I Congreso Argentino y Latinoamericano de Posgrados en educación Superior. UNSL. San Luis.

baja formación de posgrado puesto que solo un tercio posee doctorado y solo una cuarta parte posee titulación de grado. Los docentes universitarios argentinos están divididos en mitades entre los que solo tienen grado (47.3 %) y los que alcanzaron la titulación de posgrado (maestría 20,6 y 31,6 de docencia) pero menos de la tercera parte obtuvo el título de docente. En Brasil el 58,2 es docencia o más el 31,3 es el magíster es decir casi el 90% es posgrado.

Algunos rasgos de la formación de posgrado expuestas por los autores antes mencionados pueden resumirse en los siguientes ítems:

- *“La formación de posgrado en Argentina no es requerimiento para el ejercicio académico.*
- *La tendencia a Magíster o docencia más prontamente en los jóvenes lo que muestra una propensión al cambio hacia la tendencia en América del Norte, Europa y Asia hacia el requerimiento del título de doctor para el acceso a la profesión académica. Aunque también puede justificarse en los mayores niveles de competencia por los puestos académicos y concurrentemente en una mayor disponibilidad de oferta de posgrado.*
- *Beneficios que se obtienen por el título de posgrado en académicos: probabilidad de acceder a dedicaciones exclusivas... las universidades tienen interés en retener a los académicos de mayor titulación: el grado de internacionalización del ejercicio académico.*
- *En Argentina el título de magíster o doctor no asegura: mayores niveles jerárquicos en la carrera académica ni en el acceso a la titularidad de la cátedra.*
- *Mayor nivel de satisfacción de los académicos en relación con su propia situación profesional.*
- *Diferencias respecto de las provisiones de cambios laborales*
- *La situación de la profesión académica en relación a su formación de posgrado en Argentina está en referencia a la relación entre universidad e investigación”⁹¹.*

⁹¹ Ídem pág. 16-17

Siguiendo los resultados expuestos por el autor antes mencionado, se destacan los siguientes:

- El título de grado no está en la base de acceso al cargo académico en Argentina.
- Los títulos de posgrado obtenidos en el exterior, en el caso de las maestrías (42%), muestra cierto nivel de internacionalización.
- Las tareas académicas que desarrollan los académicos de universidades públicas en Argentina tienen una baja dedicación a las tareas docentes, consistente en un tiempo parcial de dedicación, el peso relativo del tiempo dedicado a la docencia respecto del total de su trabajo académico (investigación, extensión, gestión u otras tareas) es también bajo.

Estos autores señalan que a través de su análisis se muestra que la “dedicación a la docencia” –entendida como el porcentaje de horas dedicadas a la docencia respecto del total de horas académicas trabajadas- se ve afectada por:

- El nivel educativo de desempeño, las tareas ocupan la proporción principal del tiempo; los que hacen una carrera de posgrado (especialización, maestría, etc.) dedican a la docencia un porcentaje de tiempo mínimo.
- El área disciplina: los mejores porcentajes de dedicación docente se verificaron en disciplinas con bajo desarrollo de la investigación.
- La cantidad de horas trabajadas y el tipo de dedicación: tendencias... cuanto más horas trabajadas menos cantidad en docencia. Los docentes tiempo parcial mayor cantidad de horas a docencia... los full menos... es decir, la dedicación a otras actividades académicas “no docentes” es propia de los académicos con mayor dedicación y carga horaria.
- Nivel de formación: cuanto mayor es a formación de los académicos mayor es la posibilidad de menor dedicación a la docencia.
- Interés académico: el interés por la docencia incide positivamente en la proporción de tiempo dedicado.

CAPITULO 4

CULTURAS ACADÉMICAS

1. Precisiones conceptuales

“... Comprender la cultura de un pueblo supone captar su carácter normal sin reducir su particularidad...” (Geertz, C. 1995:27)

Con el objeto de caracterizar el complejo concepto de culturas académicas, se retoman dos conceptos importantes para dar cuenta de ella: el concepto de campo de Bourdieu⁹² y el concepto de cultura de Geertz⁹³. También es preciso tener en mente el complejo entramado que encierra la universidad como institución con sus características particulares y la influencia que ejerce sobre ella el Estado a partir de distintas estrategias, que ya se ha analizado en los apartados precedentes. Por lo cual es preciso pensar al hablar de cultura académica en la cultura política y la cultura institucional.

Para Bourdieu:

“... un campo puede definirse como una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Estas posiciones se definen objetivamente en su existencia y en las determinaciones que imponen a sus ocupantes, ya sean agentes o instituciones, por su situación (situs) actual y potencial en la estructura de la distribución de las diferentes especies de poder (o de capital) – cuya posición implica el acceso a las ganancias específicas que están en juego dentro del campo- y, de paso, por sus relaciones objetivas con las demás posiciones (dominación, subordinación, homología, etc.). En las sociedades altamente diferenciadas, el cosmos social está constituido por el conjunto de estos microcosmos sociales, relativamente autónomos, espacio de relaciones objetivas que forman la base de una lógica y una necesidad

⁹² Bourdieu, P. (1995): “La lógica de los campos”. En: Respuestas. *Por una antropología reflexiva*. Grijalbo. México.

⁹³ Geertz, C. (1995): *La interpretación de las culturas*. Gedisa. Barcelona

específica, que son irreductibles a las que rigen los demás campos...”⁹⁴.

Sintéticamente: *“... espacios de juego históricamente constituido con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias...”⁹⁵.*

Para el autor, no existe un campo si en él no hay juego y cada campo genera un interés que le es propio. En este campo social hay gente dispuesta a jugar el juego y se encuentra dotada del hábitus necesario, tales como las reglas de producción y reproducción, las paridades y disparidades, los modos de canje entre los diferentes capitales (social, económico, cultural, simbólico). El capital que ha sido acumulado es en parte producto de luchas anteriores y por ello es histórico y por supuesto orienta las decisiones que los sujetos toman frente al juego. El juego que se entabla es entonces el que el autor explica de la siguiente manera –y que es útil para entender algunos rasgos de la cultura académica y de los procesos que en ella se dan- :

“... aquellos que, dentro de un estado determinado de la relación de fuerzas, monopolizan el capital específico..., que es el fundamento del poder o de la autoridad específica, características de un campo, se inclinan hacia estrategias de conservación (las que dentro de los campos de producción de bienes culturales tienden a defender la ortodoxia) y mientras que los que disponen de menos capital que suelen ser (los recién llegados, es decir, por lo general, los más jóvenes) se inclinan a generar estrategias de subversión: las de herejía...”⁹⁶

El principal capital que se pone en juego en el campo académico es el capital cultural, que es definido dentro de la teoría bourdiana como:

“... el Capital cultural puede existir bajo tres formas: en estado incorporado, es decir bajo formas de disposiciones durables (hábitus) relacionado con determinado tipo de conocimiento, ideas, valores, habilidades, etc., en estado objetivado bajo, la forma de

⁹⁴ Bourdieu, P. y Wacquant, J.D. (1995): *Respuestas para una antropología reflexiva*. Grijalbo. México.

⁹⁵ Bourdieu, P. (1988): *Cosas dichas*. Gedisa. Buenos Aires. Pág. 108.

⁹⁶ Bourdieu, P. y Wacquant, J.D. (1995): *Respuestas para una antropología reflexiva*. Grijalbo. México. Pág. 137.

bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos etcétera, y en estado institucionalizado, que constituye una forma de objetivación, como lo son los diferentes títulos escolares...”⁹⁷

La cultura será definida según Geertz:

“... entendida como sistemas en interacción de signos interpretables (que, ignorando las acepciones provinciales, yo llamaría símbolos), la cultura no es una entidad, algo a lo que puedan atribuirse de manera causal acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales; la cultura es un contexto dentro de cual describirse todos esos fenómenos de manera inteligible, es decir, densa...”
(Geertz,1995: 27)

C. Suasnábar⁹⁸ a propósito sostiene:

“... podemos decir que la cultura no constituye un agregado de ritos, creencias o mitos (sean estos principios primitivos o modernos) sino que es una trama o estructura de significaciones más amplia donde cobran sentido esas unidades menores que el investigador recorta...”

Esta noción de cultura presentada permite explorar universos simbólicos que conviven en las universidades actualmente. Ambas nociones la de campo y la de cultura confluyen en el concepto de cultura académica que se comienza a desarrollar a continuación.

Para la conceptualizar a las culturas académicas se tomarán aportes de distintos autores.

Martínez y Dávila (1998) sostienen que la cultura académica se define como el conjunto de orientaciones compartidas por los miembros de una organización

⁹⁷ Gutiérrez, A. (1995): Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales. Universitaria. Misiones, Argentina. Pág. 36

⁹⁸ Suasnábar, C.: “Resistencia, cambio y adaptación en las universidades Argentinas: problemas conceptuales y tendencias emergentes en el gobierno y la gestión académica”. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. Pág. 8

educativa. Estas orientaciones pueden ser normas, valores, filosofías, perspectivas, creencias, expectativas, actitudes y mitos o ceremonias.

Por su parte, Burton Clark (1991) concibe a la cultura académica como los relatos y creencias compartidos que coadyuvan a que los sujetos definan quiénes son, qué hacen y por qué lo hacen. Estas creencias tienen su fuente tanto en las instituciones como en las disciplinas y están influidas por el medio ambiente. De esta manera, sostiene el autor, las universidades se convierten en un mosaico diverso en el que se aprecian inconsistencias, derivadas de la presencia de percepciones y valores distintos que hacen posible un orden cultural.

A. Hargreaves ⁹⁹ trabaja en torno a lo que denomina culturas de la enseñanza, afirma que las mismas comprenden creencias, valores, hábitos y formas de hacer las cosas asumidas por las comunidades de profesores que tienen que afrontar exigencias y limitaciones similares en el transcurso de muchos años. En este sentido señala que es esta cultura la que transmite, a los nuevos e inexpertos copartícipes, las soluciones que históricamente se han generado y compartido de manera colectiva en esa comunidad. Esto configura, sin duda, un marco de referencia para el aprendizaje ocupacional. Podría decirse que estas culturas contribuyen a dar sentido, apoyo e identidad a los profesores y a su trabajo, dado que en general los profesores se encuentran físicamente solos en sus aulas ejerciendo su rol, sin embargo, psicológicamente nunca perciben esta soledad. Lo que un profesor realiza en el aula, en términos de estilos y estrategias está sometido a la poderosa influencia de las perspectivas y orientaciones de los compañeros con los que trabaja actualmente y con los que ha trabajado en el pasado.

Un aporte importante para esta investigación es el realizado por Tony Becher quien trabaja en torno a la constitución de las tribus y los territorios académicos y las comunidades disciplinarias. El autor pone en evidencia que la capacidad de un grupo de constituirse en comunidad está ligada a la posibilidad de construir ciertos

⁹⁹ Hargreaves, A. (1999): Cap. VIII "Individualismo e individualidad. El conocimiento de la cultura del profesor". En: *Profesorado, cultura y posmodernidad*. Edit. Morata. Madrid, España.

emblemas: una historia, un mito y un héroe en común. En tal sentido, identificar a las disciplinas como comunidades supone registrar la presencia de elementos que le dan sentido y unidad al conjunto. Las formas de organización de la vida profesional de los grupos particulares de académicos están íntimamente relacionadas con las tareas intelectuales que desempeñan, desarrollando un papel fundamental los procesos de socialización y trabajo en la universidad, lo que en última instancia redundaría en la construcción de la propia historia de la disciplina.

Existen, según Becher, dos entidades preconstituídas: por un lado la disciplina como conjunto ordenado de conocimientos, fundado en el paradigma de ciencia normal, y también como organismo productor y reproductor de esos conocimientos; y por otro lado, un grupo organizado de investigadores y docentes, esto es académicos, que practican o despliegan su actuación dentro de esa disciplina. La conjunción de estos dos conjuntos ya dados daría como producto la comunidad, la “tribu”.

2. Configuración

Badano, R. et al¹⁰⁰ sostienen respecto a la cultura académica que es un: *“...concepto complejo que remite a un espacio de convergencia de intereses teóricos, políticos, disciplinares, institucionales... la “cultura” en tanto práctica social (en sentido material y simbólico) no es simplemente la suma descriptiva de los “hábitos y costumbres” de las sociedades sino que está imbricada con todas las prácticas sociales y es la suma de sus interrelaciones. Es producto de sujetos sociales que actuando dan sentido –significado a su propia realidad a través de un sistema de signos que materializan en discursos sociales susceptibles de ser interpretados... como conjunto de prácticas, representaciones y discursos donde se elabora la*

¹⁰⁰ Badano, R. et al. (2011): “Culturas académicas, políticas, prácticas y subjetividades en la universidad contemporánea”. Ciencia, Docencia y Tecnología. Vol 1/Nro 1 Disponible en www.revistacdyt.uner.edu.ar UNER Entre Ríos. Pág. 2

significación de las estructuras sociales, a la cultura es un proceso social de producción, un escenario de conflictos, interpretaciones, intercambio de papeles...”.

Las autoras además agregan:

“... las “culturas académicas” se constituyen, entonces, campo en el que los sujetos universitarios piensan, representan, significan y resignifican, actúan en una multiplicidad de experiencias y mundos que confluyen en la constitución de su propia subjetividad. En ese campo en el que se producen el intercambio material y simbólico y las luchas por el capital académico y científico en juego. En este sentido, el concepto de “culturas académicas” remite necesariamente a conocimiento, tradiciones, experiencias, visiones, información, desde una perspectiva en la que adquiere importancia el proceso por el cual el hecho es conocido por el sujeto por el sujeto...” (2011:pág. 3).

En la presente investigación se parte de considerar al menos dos vertientes teóricas respecto a la interpretación de los aspectos y/o modos de configuración de las culturas académicas. La primera vertiente teórica es la que propone Tony Becher ampliamente difundida a través de sus investigaciones; y la segunda es la que constituyen los desarrollos de A. Hargreaves quien ha profundizado acerca de las culturas de enseñanza.

En primer lugar, hay que destacar los siguientes cuatro aspectos constitutivos de las culturas académicas que realiza Tony Becher:

- distinción entre aspectos sociales de la comunidad de conocimiento y propiedades epistemológicas: las formas de organización de la vida profesional de los grupos particulares de académicos y su íntima relación con las tareas intelectuales que desempeñan, sus características individuales y los modos en que ambas se interrelacionan.
- cuestiones epistemológicas propiamente dichas: el papel de la teoría, la importancia de las técnicas especializadas, los modos y temas de investigación, el alcance de la cuantificación y la modelización, el grado generalización los resultados, la forma de establecer conclusiones, etc.
- modelos de carrera: la incorporación de nuevos miembros y su iniciación en la

disciplina, la elección de una especialidad, la independencia y estabilidad laboral, la movilidad entre las especialidades, etc.

- vida académica: las revistas más destacadas en la disciplina, las instituciones y los departamentos por orden de precedencia intelectual; los procesos de jerarquización implícita y explícita de los individuos, etc.

- personalidades eminentes: los sujetos que logran integrar los círculos académicos más prestigiosos durante su carrera profesional y que son considerados personalidades eminentes. Se trata de identificar las características sociales y cognitivas que parecen distinguir las contribuciones intelectuales mayores de las menores a la vez que, determinar el papel que juegan estas personalidades en la comunidad de conocimiento particular.

En segundo lugar, se tomarán los aportes de A. Hargreaves quien sostiene que existen al menos dos cuestiones que es preciso desentrañar si de culturas de los profesores se trata: su contenido y su forma.

Respecto al contenido de las culturas de los profesores puede decirse que consiste en las actitudes, valores, creencias, hábitos, supuestos y formas de hacer las cosas fundamentales y compartidas en el seno de un determinado grupo o comunidad. Es decir, que puede verse el contenido de la cultura de los profesores en lo que éstos piensan, dicen y hacen. Es fundamental para la perspectiva de las culturas de los profesores en relación con el contenido de las mismas, el concepto esencialmente normativo de compartir (creencias y actitudes compartidas), de consenso explícito e implícito.

En lo que a la forma de la cultura de los profesores se refiere, el autor sostiene que consiste en los modelos de relación y formas de asociación características entre los miembros de la cultura que se ponen de manifiesto en el modo de articularse las relaciones entre los colegas. La forma de la cultura puede cambiar con el tiempo. A través de las formas de las culturas de los profesores se realizan, se reproducen y redefinen los contenidos de las distintas culturas.

El autor indica que a su juicio existen cuatro grandes formas de cultura de

los profesores, cada una de las cuales tiene consecuencias muy distintas para su trabajo y para las posibilidades de cambio. Las mismas son:

- individualismo: Los profesores en su gran mayoría enseñan solos, tras la puerta cerrada, en el ambiente insular y aislado de sus propias aulas. Distingue dos tipos de individualismo: el restringido y el estratégico.
- colaboración: existen al menos cinco formas de colaboración: la espontánea, la voluntaria, la orientada al desarrollo, la omnipresente en el tiempo y en el espacio y la imprevisible.
- colegialidad artificial: se señalan cinco características comparativas y combinadas: reglamentada por la Administración, obligatoria, orientada a la implementación, fija en el tiempo y el espacio y la previsible.
- balcanización: presenta cuatro características: permeabilidad reducida; permanencia duradera; identificación personal y carácter político.

Tony Becher¹⁰¹ presenta a través de su investigación, las formas de organización de la vida profesional de ciertos grupos particulares de académicos que están íntimamente relacionadas con las tareas intelectuales que desempeñan. El autor intenta establecer una distinción entre los aspectos sociales de las comunidades de conocimiento, las propiedades epistemológicas de las formas de conocimiento y su influencia recíproca.

Becher, sostiene la necesidad de explorar las características de la disciplina: su naturaleza y contenido global, sus límites internos y externos, el grado de unidad en todas las especialidades, sus vecinos intelectuales más cercanos, las variaciones de su perfil de un país a otro, etc.. En segundo lugar, propone trabajar en torno a cuestiones epistemológicas tales como el papel de la teoría, la importancia de las técnicas especializadas, el alcance de la cuantificación y la modelización, el grado hasta donde se pueden generalizar los resultados, la forma de establecer las conclusiones, etc. En tercer lugar sostiene que es necesario observar los modelos de carrera, e incluyendo preguntas sobre la incorporación de nuevos miembros y su iniciación en la disciplina, cómo eligieron su especialidad,

¹⁰¹ Becher, T. (2001): *Tribus y territorios académicos. La indagación de intelectuales y las culturas de las disciplinas*. Edit. Gedisa. Barcelona.

establecieron su independencia y alcanzaron su estabilidad laboral, cuánta movilidad hay entre las especialidades y si es común experimentar una “crisis de la mitad de la carrera” en la propia investigación. Un cuarto grupo de cuestiones estrechamente relacionadas se centra en la reputación y en las recompensas, tales como los criterios para ser profesionalmente reconocidos, la existencia y las características de las figuras sobresalientes de la disciplina, las expresiones para elogiar y para objetar, los premios y otras marcas de reconocimiento. En quinto lugar, propone explorar cuestiones sobre la actividad profesional la naturaleza de los modelos de comunicación, las formas y la frecuencia de publicación, la estructura de las redes personales, la competencia y la prioridad, el plagio y las malas artes, los subsidios para investigar y las modas, el alcance del trabajo en equipo y la incidencia de la jerga.

Por último, busca explorar el sistema de valores: el grado de compromiso con su trabajo, los aspectos considerados particularmente gratificantes o desagradables, el grado hasta donde, como profesionales, se involucran en cuestiones sociales y ambientales contemporáneas, los beneficios más amplios obtenidos por su formación académica, los estereotipos que tienen de los colegas de la misma disciplina y de los profesionales en actividad de otras varias disciplinas.

La disciplina, es otro modo de configuración de la profesión académica. Becher (2001) al respecto sostiene que: *“...A pesar de los cambios temporales de carácter y de su diversidad institucional y nacional, podemos concluir adecuadamente que las disciplinas tienen identidades reconocibles y atributos culturales particulares...”*.

Podría sostenerse en función de lo dicho, que estos atributos de las disciplinas van configurando un modo particular de ejercicio de la profesión en quienes se manejan dentro de un campo disciplinar particular, el que es afectado por el contexto en el que está inserto. En este punto se acuerda con el planteo de Rocío Grediaga Kuri quien afirma:

“...Desde esta posición, los rasgos heterogéneos de la profesión académica no tienen principalmente, a diferencia de lo que plantea Becher, una raíz o fundamento epistemológico, sino se derivarían de la génesis o evolución histórica de los campos de conocimiento y de las dimensiones sociológicas de la densidad de la interacción y los grados de consenso alcanzados en las comunidades disciplinarias y científicas, sobre las exigencias de coherencia lógica y correspondencia empírica de los procesos de investigación en espacios históricos concretos...(2009: pág. 4)

Otra las características de la profesión académica es la diversidad, que proviene de la que hay entre las organizaciones universitarias, tanto por su distinto origen y evolución, como por la diferenciación funcional, multiplicidad y la combinación de campos de conocimiento e individuos que agrupan en su seno; concebir a la Educación Superior o a la profesión académica como homogéneas dificulta tanto su comprensión, como la posibilidad de apreciar y establecer sus relaciones con la diversidad de intereses que existe y siempre existirá en la sociedad.

Grediaga Kuri, señala que también como expresión de esa diversidad de intereses presentes en la sociedad, la cultura de las organizaciones de Educación Superior constituye una arena de conflicto en la que los individuos y grupos toman partido y se enfrentan sobre la definición misma del conocimiento y lo que significa ser un individuo conocedor o cómo debe reconocerse su labor (sistema de recompensas y reconocimientos).

CAPÍTULO V

LA PROFESIÓN ACADÉMICA DE LOS INGENIEROS

Resulta importante conocer los estándares de formación de los ingenieros en las carreras universitarias para visualizar el perfil de formación de los mismos, en tanto egresados y como docentes formadores. Ello dará cuenta de la profesión académica pues marca las regulaciones de la profesión en tanto y en cuanto las carreras son valoradas a partir de ellas y sobre esta base es por la cual se ganan proyectos y se valoran propuestas de investigación, becas, etc. Con respecto a esto también puede observarse cuáles son los temas de interés para quienes regulan el campo en este caso –el de las Ingenierías- el Estado a través del Ministerio y a partir de allí las distintas asociaciones colegidas como por ejemplo el CONFEDI y la ASEBEI.

1. Rasgos generales

En el estudio de la profesión académica en el marco de las disciplinas y especialidades se han reportado diferentes investigaciones; aunque en el caso de las ingenierías, aún queda mucho camino por recorrer en este sentido. Es de destacar en Argentina los estudios referidos al desarrollo de las ingenierías que a lo largo de muchos años de investigación ha aportado Marta Panaia y distintos equipos de investigadores. En tanto que a nivel latinoamericano se han reportado algunos estudios en México principalmente los de Esperanza Vilorio Hernández y Jesús Galaz Fontes. Todas estas investigaciones muestran la variedad y complejidad de trayectorias; y la influencia de los cambios en los contextos sociales, políticos y económicos, en particular por los cambios en el mercado laboral y en la política educativa; la movilidad y el prestigio a nivel socio ocupacional.

E. V. Hernández y V. Santillán Briceño¹⁰² expresan que existen tres procesos vividos por los ingenieros en los primeros años de ingreso a la universidad. En primer lugar, debieron sortear el proceso de ingreso a la universidad y están allí aquellos que fueron invitados por otro miembro de la Universidad para ser académicos e ingresaron a través de una asignatura; la invitación vino a través de algún profesor de la generación “fundadora”. En las generaciones más jóvenes observan que debieron pasar varios años posteriores a su egreso para que fueran invitados a ingresar por otro colega.

Un segundo proceso es el de aprendizaje de las formas de avanzar o escalar en la carrera universitaria, por ejemplo, estudiar un posgrado, afiliarse a alguno de los grupos académicos. En esta etapa debieron aprender a escribir textos científicos, a difundir sus trabajos, así como entrenarse en las actividades de administración de proyectos.

En tercer lugar, debieron afrontar la etapa denominada por los ingenieros de sobrevivencia, para lo cual señalan de fundamental importancia la pertenencia a un grupo para aprender y crecer, ello les ofreció seguridad a largo plazo para desarrollar sus actividades y un espacio para crear vínculos con otros colegas.

E. V. Hernández y J. Galaz Fontes¹⁰³ sostienen a partir de un estudio realizado con ingenieros de distintos campos, al analizar las formas de estratificación del trabajo académico, los ingenieros manifestaron que su incorporación a la universidad dependió más de las relaciones interpersonales con

¹⁰² Hernández, E. V. y Santillan Briceño, V. (2008): “Cultura académica en dos universidades públicas de México: el caso de ingeniería”. XI Congreso Nacional de Investigación educativa. México.

¹⁰³ E. V. Hernández y J. Galaz Fontes (2008): “Campos, profesiones y cultura académica en una universidad pública mexicana: el caso de ingeniería”. Congreso Nacional de Investigación Educativa. Ponencia. México. Disponible en: <http://www.comeie.org.mx>

la autoridad y de un nivel mínimo de credencial para el caso de los que ingresaron hace más de 15 años. En el caso de las contrataciones de ingenieros más jóvenes el requisito de ingreso es poseer nivel de maestría.

Los autores antes mencionados expresan:

“...la estructura, las normas y reglas instituidas por las organizaciones para inducir a sus miembros muestran la parte superficial o más evidente de la cultura, pero existen otras reglas y normas empleadas más profundas que no se encuentran explícitas ... que fueron apareciendo, se podría poner por ejemplo, cuando señalan los académicos que sabían lo que tenían que hacer, lo que tenían que enseñar, es decir, que la guía para ajustar su comportamiento al grupo era el conocimiento emanado de la disciplina, del respeto por el que sabe y el que tiene mayor experiencia...”. (2008: 6).

Por lo dicho, una de las tareas más difíciles que emprende un recién llegado, es el desciframiento exitoso de las normas de operación y los supuestos del grupo. Este proceso se da a partir de una retroalimentación con los viejos miembros a los nuevos al experimentar con diferentes conductas. En este sentido, hay siempre un proceso de enseñanza aun cuando éste no sea explícito ni sistemático. Esto demuestra que si bien en el aprendizaje de una profesión existe el aprendizaje de habilidades técnicas y conocimientos sistemáticos, también es precisa la adopción de ciertos valores y normas que definen el ejercicio de la ocupación.

Respecto de la profesión de los ingenieros es preciso tener presente las siguientes palabras de M. Panaia (2008:24):

“... Hay que recordar que en el caso argentino, no solo la planta transitoria del estado crece con más velocidad que la planta personal permanente, sino que la propia administración pública contrata en negro o facturando como si fueran profesionales independientes, aunque en realidad son asalariados encubiertos. Son pocos los

estudios argentinos sobre los grupos directivos y sus calificaciones, sobre sus carreras en el trabajo y sus modelos de promoción. Sin embargo los pocos existentes muestran un importante vacío de conocimientos respecto de los cuadros jerárquicos...”.

Tomando como referencia A. M. Corti¹⁰⁴, podría decirse que, refiriéndose a los ingenieros que se desempeñan como académicos en la U.N.S.L., que existen al menos cuatro cuestiones que ejercen influencia en el desarrollo de la profesión académica de los mismos que afectan también su cultura. Ellos son:

- la reforma curricular basada en la competencia profesional, sustentado en la necesidad de vincular el sistema educativo con el productivo.
- la acreditación de carreras con la intervención de los colegios profesionales y agencias de evaluación nacional; en Argentina representada por la CONEAU (Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria) quien tuvo y tiene gran injerencia en las modificaciones prácticas internas y en los criterios de formación. Este impacto no ha sido idéntico en los distintos campos profesionales sino que ha presentado diferencias.
- la necesidad de fijar un currículum flexible que fije competencias por rama profesional.
- reasignación de funciones que marcó el cambio en las prioridades de trabajo mediante la fijación de salarios basados en la productividad, los que dieron un fuerte impulso a la investigación y a la competencia de fondos concursables.

2. Regulaciones de las ingenierías desde la formación que se ofrece en Argentina

¹⁰⁴ Corti, A.M. (2008): “Reformas educativas y cambio institucional en las Universidades: las regulaciones en el campo de las ingenierías”. En: *Consideraciones sobre acreditación y regulación en las universidades latinoamericanas*. LAE. Universidad Nacional de San Luis. Argentina. Pág. 39

Tras haberse puesto en funciones la CONEAU (Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria) se establecieron una serie de profesiones que debían ser reguladas por el Estado a partir de una acreditación periódica, dado que estaban en relación directa con la salud, la seguridad, los derechos, bienes o formación de los habitantes de la República (art. 43 Ley de Educación Superior 24.521). Dentro de los títulos expedidos por carreras relacionadas con lo antes dicho se incluyeron primeramente 13 y luego agregó 2 carreras de ingeniería, a saber: ingeniería aeronáutica; ingeniería en Alimentos; ingeniería ambiental; ingeniería civil, ingeniería electricista; ingeniería electromecánica; ingeniería electrónica, ingeniería en materiales; ingeniería mecánica, ingeniería en minas, ingeniería nuclear, ingeniería en petróleo, ingeniería química, ingeniería agrimensur, ingeniería industrial. El proceso de acreditación de carreras comenzó en 1999; así surgen los denominados estándares para la acreditación de carreras, los que son fijados por el Ministerio de Educación de la Nación en acuerdo con el Consejo de Universidades.

Los marcos regulatorios que a continuación se detallan afectan la vida cotidiana de los académicos y esto es visible en la palabra de una ingeniera entrevistada acerca de la motivación a propósito de haber participado en la comisión que elaboró el proyecto de carrera de Ingeniería en Alimentos:

“...Y básicamente era porque se veía que los fondos, o sea que iba a haber una buena cantidad de fondos para las ingenierías, no, como una carrera que iba a ser apoyada desde el gobierno y demás. Además, justamente se contemplaba la formación de toda la gente que estaba en el área de tecnología que como te digo éramos, seríamos un 70% de licenciados y un 30% de ingenieros que en ese momento estábamos abocados a la docencia de la licenciatura en química, pero la cantidad de alumnos en la licenciatura en química históricamente es bajo porque es una carrera muy vocacional, este, y tiene muy pocos alumnos, entonces como que había una planta docente importante, todos formados, doctores, con trabajos realizados muy cercanos a la ingeniería y demás, y abocados a una docencia bastante limitada sobre todo por

la cantidad de alumnos, entonces bueno, una forma de buscar una nueva carrera donde ese plantel docente pudiera insertarse, como te digo conocimiento de que iba a haber apoyo para las ingenierías y demás...”.

3. Estándares de acreditación de carreras para las ingenierías en Argentina

3.1. A nivel Nacional

Desde el año 1987, un grupo de Decanos de Facultades de Ingeniería, venía realizando un intenso y sistemático trabajo de vinculación y reflexión sobre las carreras y profesión de la ingeniería en el país. Todo ese proceso finalmente cristalizó en la fundación en el año 1988, del Consejo Federal de Decanos de Ingeniería (CONFEDI), conformando un ámbito en el cual se debaten y proponen, a partir de experiencias propias, soluciones a las problemáticas universitarias planteadas en las Unidades Académicas de Ingeniería de la República Argentina. El CONFEDI fue incorporando paulatinamente autoridades de todas las Unidades Académicas de Ingeniería Estatales y, a partir de 1991, a las provenientes del ámbito privado. En la actualidad representa a través de sus acuerdos y propuestas, el pensamiento de los responsables de la enseñanza de la Ingeniería en la Argentina. Como parte de estos objetivos, el CONFEDI llevó a cabo, a partir de 1991, un proyecto de Modernización de la Enseñanza de la Ingeniería en la República Argentina, contando para ello con el apoyo académico y económico del Gobierno Español, mediante la Agencia Española de Cooperación Internacional. El resultado del mismo quedó plasmado en el denominado “Libro Azul” (Unificación Curricular en la Enseñanza de la Ingeniería en la República Argentina), el cual se transformó en material de consulta permanente por parte del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación en todo lo relativo a la fijación de

estándares curriculares mínimos en planes de estudio de Ingeniería (CONFEDI: 2010¹⁰⁵).

A partir de 1997, y luego de la puesta en marcha de la Ley de Educación Superior (LES), el CONFEDI comenzó a delinear la definición de estándares para llevar adelante el proceso de acreditación de carreras, que la LES incorporaba como novedad en la Educación Superior Argentina.

En el XXIII Plenario del CONFEDI en 1998 se aprobó una propuesta de estándares para la acreditación de carreras de ingeniería, propuesta que fuera presentada en el “Taller sobre acreditación de carreras de grado en el área de Ingeniería”, organizado por la CONEAU en Junio de 1998. Consecuentemente, en 1999 se conformó un Comité de Acreditación, para que, sobre la base de los estándares definidos, realizara una propuesta de indicadores y el manual que sirviera de base para el proceso de acreditación de carreras de grado de Ingeniería.

El trabajo de esta comisión fue aprobado en mayo de 2000. Esta propuesta incluyó la Definición del Concepto de Acreditación, Marco Legal, Estándares, Indicadores, Planillas de Información para la Evaluación, Criterios de Evaluación, Perfil del Evaluador, Guía para el Evaluador, Guía para la Autoevaluación y Formularios de Encuestas.

En 2001 se elaboró, conjuntamente entre CONFEDI y CONEAU, un Manual de Acreditación para Carreras de Ingeniería en la República Argentina; el cual fue presentado al Consejo de Universidades, dando lugar a la sanción de la Resolución

¹⁰⁵ Consejo federal de decanos de ingeniería república argentina. Proyecto estratégico para la reforma curricular de las ingenierías. Disponible en:

<http://www.ing.unrc.edu.ar/archivos/CONFEDI-ProyectoReformaCurricular.pdf>

1232/01 en Diciembre de 2001. Este proceso que comenzó en Junio de 2002, produjo las primeras resoluciones de acreditación de carreras de ingeniería por parte de CONEAU, en noviembre de 2003, con acreditación de seis años o de tres años con compromisos para obtener los tres años siguientes. Esto implicó que las acreditaciones otorgadas por resolución 1232/01 comenzaron a vencer a partir de Noviembre de 2009, debiendo a partir de allí convocarse a un nuevo proceso de acreditación.

El CONFEDI, en el marco de la Visión y Misión del Sistema Nacional de Formación de Ingenieros, ha decidido encarar la puesta en marcha de un Proyecto Estratégico para la Reforma Curricular de las Ingenierías en la República Argentina, con el objetivo de adecuar y definir el Perfil del Ingeniero, Marco de Formación, Terminales e Identidad de Títulos, Actividades Reservadas al Título, Estructura Curricular, Cargas Horarias, Duración de Carreras, Intensidad de la Formación Práctica y Estándares para el Proceso de Acreditación, con vistas a su aplicación a partir del año 2010.

Teniendo en cuenta que la profesión del ingeniero está directamente relacionada con la capacidad para resolver problemas de naturaleza tecnológica, concretos y con frecuencia complejos, ligados a la concepción, realización y fabricación de productos, sistemas o servicios, resulta necesaria una revisión general de la enseñanza de la Ingeniería en la Argentina, para adecuar la misma a los avances científicos, tecnológicos y los cambios en los esquemas económicos, productivos y sociales, ocurridos en los últimos quince años en nuestro país y en el mundo. Por otro lado, en el marco de acuerdos internacionales que faciliten la vinculación académica y la movilidad profesional, es necesario realizar el diseño de la reforma curricular, teniendo en cuenta los avances y proyectos estratégicos que se están llevando adelante en materia de Enseñanza de la Ingeniería. En este sentido, merecen destacarse las acciones que se están llevando adelante en el Espacio Europeo de Educación Superior en el marco de los Acuerdos de Bologna, El Ingeniero Americano del 2020 propuesto por ASEE (American Society for

Engineering Education), el proyecto de Ingeniero Iberoamericano propuesto por ASIBEI (Asociación Iberoamericana de Instituciones de Enseñanza de la Ingeniería) y los avances en la enseñanza de la Ingeniería realizados en los últimos años en países del bloque MERCOSUR, como el caso de Brasil en el año 2004.

En el 2014, CONFEDI integra más de 100 decanos de unidades académicas que dictan carreras de ingeniería en todo el país. Su condición de federal es genuina e inclusiva. La interacción entre las facultades del CONFEDI ha permitido llevar adelante experiencias muy valiosas de trabajo en red, en docencia, investigación, desarrollo, innovación, posgrado, transferencia tecnológica, transferencia educativa y extensión. La vocación por la cooperación interinstitucional de CONFEDI y la permanente interacción con todos los actores nacionales y regionales propicia, permanentemente, acciones tendientes a la mejora, reconocimiento e internacionalización de la ingeniería argentina. Su compromiso con la ética, la dignidad de la persona y la calidad de vida de la ciudadanía, como pilares del desarrollo sostenible de la nación, han posicionado al CONFEDI como órgano de referencia de ministerios, sociedades, colegios e instituciones que tienen que ver con la ingeniería.

3.2. A nivel Internacional

A nivel Internacional el principal organismo de regulación para la formación de ingenieros es la Asociación Iberoamericana de Instituciones de Enseñanza de Ingeniería (ASIBEI). La acción más reciente de esta Asociación es la Declaración de Valparaíso¹⁰⁶ sobre competencias genéricas de egreso del Ingeniero Iberoamericano, al cual ha adherido el CONFEDI. En dicho documento puede leerse:

¹⁰⁶ Disponible en: <http://www.asibei.net/interior.php?CdN=NOT-0000119&CdIdioma=ESP>

“... Los representantes de las instituciones de enseñanza de la ingeniería de Iberoamérica, reunidos en Asamblea General de ASIBEI, en la ciudad de Valparaíso, Chile, a los 12 días del mes de noviembre de 2013, coinciden en la necesidad de contar con lineamientos comunes regionales en cuanto a las competencias genéricas de egreso a lograr en los ingenieros graduados en los países de Iberoamérica, que contribuyan a fortalecer un Espacio Común Iberoamericano de Educación en Ingeniería, que orienten los procesos de búsqueda y definición de los propios perfiles en cada país y que faciliten la integración regional y los acuerdos de movilidad e intercambio académico entre las universidades...”.

En ese marco, la Asamblea General de ASIBEI declara:

- Hay consenso en cuanto que el ingeniero no sólo debe saber, sino también saber hacer y que el saber hacer no surge de la mera adquisición de conocimientos sino que es el resultado de la puesta en funciones de una compleja estructura de conocimientos, habilidades, destrezas, etc. que requiere ser reconocida expresamente en el proceso de aprendizaje para que la propuesta pedagógica incluya las actividades que permitan su desarrollo. Trabajar por competencias, o integrar de manera intencional las competencias, supone un marco que facilita la selección y tratamiento más ajustados y eficaces de los contenidos impartidos.
- El diseño por competencias o su integración en el Plan de Estudios ayuda a vigorizar el saber hacer requerido a los ingenieros recién recibidos. La formación de grado se propone desarrollar aquellas competencias que debería poseer el recién graduado y en el nivel de desarrollo adecuado al inicio de su trayecto profesional. En este sentido, y dado el avance permanente de los conocimientos y las tecnologías, se espera que todos los profesionales continúen su formación profesional a lo largo de toda su vida.
- El intercambio y la movilidad académica son herramientas claves para la integración nacional y regional y la formación de profesionales con visión nacional y supranacional. El intercambio y la movilidad académica son un valor en sí mismo por cuanto permiten a los estudiantes conocer sistemas académicos y docentes

distintos así como diversas realidades económicas y sociales dentro y fuera del país.

- Uno de los principios en los que se basa el intercambio de estudiantes es la flexibilidad. La inclusión o el énfasis de las competencias en los currículos, hacer suponer que, sumado a la confianza académica entre las instituciones (que viene dado a partir de los procesos de acreditación), otorgaría mayor flexibilidad a los planes de estudio, facilitando el reconocimiento académico y la movilidad. Esto, a su vez, contribuirá a la implementación del Acuerdo de Promoción y Fortalecimiento de Programas de Intercambio y Movilidad de Docentes, Investigadores y Estudiantes de Ingeniería de Iberoamérica - ASIBEI.

- Que adopta como síntesis de las Competencias Genéricas de Egreso del Ingeniero Iberoamericano la propuesta elevada por el Consejo Federal de Decanos de Ingeniería de Argentina CONFEDI, que contempla 10 competencias genéricas, complejas e integradas, relacionadas con saberes (teórico, contextual y procedimental), que se vinculan con el saber hacer (formalizado, empírico, relacional), que están referidas al contexto profesional (la situación en que el profesional debe desempeñarse o ejercer), que apuntan al desempeño profesional (la manera en que actúa un profesional técnicamente competente y socialmente comprometido) y que incorporan la ética y los valores en el perfil del profesional que se busca formar. A manera de ejemplo, la desagregación de tales competencias en términos de Capacidades Asociadas Integradas y Capacidades Componentes, útiles para explicitar la capacidad misma y para diseñar estrategias de aprendizaje y evaluación, están detalladas en el documento original de Competencias Genéricas de Egreso del Ingeniero Argentino editado por CONFEDI.

Las 10 Competencias Genéricas de Egreso del Ingeniero Iberoamericano propuestas por ASIBEI como orientador o “faro” para las instituciones de los países integrantes son las siguientes:

COMPETENCIAS TECNOLÓGICAS

1. Identificar, formular y resolver problemas de ingeniería

2. Concebir, diseñar y desarrollar proyectos de ingeniería
3. Gestionar, planificar, ejecutar y controlar proyectos de ingeniería
4. Utilizar de manera efectiva las técnicas y herramientas de aplicación en la ingeniería
5. Contribuir a la generación de desarrollos tecnológicos y/o innovaciones tecnológicas

COMPETENCIAS SOCIALES, POLÍTICAS Y ACTITUDINALES

6. Desempeñarse de manera efectiva en equipos de trabajo
7. Comunicarse con efectividad
8. Actuar con ética, responsabilidad profesional y compromiso social, considerando el impacto económico, social y ambiental de su actividad en el contexto local y global
9. Aprender en forma continua y autónoma
10. Actuar con espíritu emprendedor..."

A partir de este acuerdo toda la formación de los ingenieros estará teñida por estas directrices, transformándose por efecto directo e indirecto en marco regulatorio de la profesión.

4. Diagnóstico oficial y principales problemáticas y desafíos de la formación de ingenieros en Argentina

El Ing. D'amico, C.¹⁰⁷ como representante del CONFEDI presenta un diagnóstico del desarrollo de las ingenierías hasta el año 2003, destacando:

- La tasa de deserción en el primero y segundo año es del orden de 60%.
- La tasa de deserción de segundo año en adelante es del orden de 60% CONFEDI Consejo Federal de Decanos de Ingeniería – Argentina
- La tasa de graduación es de aproximadamente del 16 %, es decir egresan en el orden de 4.800 ingenieros/año.
- La tasa de graduados de ingeniería por año referido a la cantidad de habitantes es de 1 ingeniero – año cada 8.300 habitantes.

Situación actual de la ingeniería en la Argentina:

- La tasa de graduación se incrementó al 18 %, es decir egresan en el en la actualidad en el orden de 5.400 ingenieros/año. CONFEDI Consejo Federal de Decanos de Ingeniería – Argentina
- La tasa de graduados de ingeniería por año referido a la cantidad de habitantes es de 1 ingeniero – año cada 7.400 habitantes.

Si bien estos indicadores muestran una mejora aún reflejan un déficit significativo en relación a los países desarrollados (1 ingeniero – año cada 2.500

¹⁰⁷ D'amico, C. (2010): Congreso Mundial de ingeniería. La formación del ingeniero para el desarrollo sostenible. "Aportes del CONFEDI". Bs. As.

habitantes) Lineamientos para la Formación de los Ingenieros Argentinos para el Desarrollo Sostenible en el siglo XXI.

Miguel Ángel Sosa titular de CONFEDI expresa en una entrevista¹⁰⁸: “... Actualmente estamos cerca de los 6500 egresados, pero la meta es llegar a los 10 mil ingenieros por año. Apostamos a una meta moderada cuando hay países que presentan metas de un ingeniero cada dos mil habitantes. Nosotros queremos llegar a un ingeniero cada cuatro mil habitantes para 2016. Uno de nuestros objetivos es llegar al 30 por ciento de graduados sobre ingresantes, y aún no lo estamos consiguiendo. Esto es, que de cada diez estudiantes que se inscriben se reciban tres, cuando actualmente estamos por arriba de dos. Pero hace diez años se recibían menos del diez por ciento...”.

Es posible rescatar de la entrevista antes mencionada algunas preocupaciones que tiene actualmente el CONFEDI tales como:

- gran deserción de los alumnos, sobre todo en los primeros años, debido a la crisis de formación en el nivel medio.
- existe un fenómeno nuevo: los alumnos más avanzados tardan mucho en recibirse porque ya están trabajando prácticamente como ingenieros. En toda la Argentina, es seguro que hay más de treinta mil estudiantes que aprobaron 26 asignaturas o más y no terminan sus carreras porque son requeridos en el mundo laboral, y eso es por la gran demanda de ingenieros.
- Existe el problema de la formación en ciencias básicas que recibieron en el nivel medio. Esto hace que los jóvenes no desarrollen vocación por las ciencias duras, como la matemática y la física, que son indispensables para la ciencia, la tecnología y las carreras de Ingeniería.

¹⁰⁸ Entrevista al Titular del Consejo Federal de Decanos de Ingeniería “El desafío de los diez mil ingenieros”. Entrevista: Federico Funes. Fuente: Página/12.

Disponible en: <http://www.ingenierosquimicos.com.ar/2013/08/entrevista-al-titular-del-consejo.html>

Las posibilidades de revertir estos problemas son encarados por le CONFEDI a partir de:

- llevar a cabo un proceso de internacionalización. Estrechando lazos con las facultades de Ingeniería de Italia y trabajando fuertemente en la integración en Latinoamérica.
- Implementar en todas las facultades un curso de nivelación y la articulación que cada facultad ha hecho con las escuelas de nivel medio de su región de influencia.

5. Las ingenierías en la UNSL. Historia y actualidad.

La UNSL fue fundada en el año 1973 y posee un rico legado histórico de trascendencia nacional. Nace sobre la base de dos facultades dependientes de la Universidad Nacional de Cuyo que funcionaban en la ciudad de San Luis¹⁰⁹.

Hasta el año 2012 funcionaron 4 unidades académicas, pero el 03 de julio del mismo año por ordenanza nro. 18 del Consejo Superior se ordena la creación y reorganización en 8 unidades académicas: Facultad de Ingeniería y Ciencias agropecuarias; Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales; Facultad de Ciencias de la Salud; Facultad de Psicología; Facultad de Turismo y Urbanismo; Facultad de Ciencias Humanas, Facultad de Química, bioquímica y Farmacia y Facultad de Ciencias físico Matemáticas y Naturales.

Actualmente la UNSL cuenta con varias dependencias dedicadas a la enseñanza de pregrado, grado, Nivel Medio, Nivel Inicial y Jardín Maternal,

¹⁰⁹ UNSL (2010): "La Universidad Nacional de San Luis en contexto, su historia y su presente". NEU - UNSL. San Luis

biblioteca, Comedor universitario, laboratorios, Centros y 4 Institutos de doble dependencia CONICET-UNSL (Instituto de Tecnología Química -INTEQUI-; Instituto de Matemática Aplicada -IMASL-; Instituto de Química San Luis -INQUISAL- Instituto de Física Aplicada -INFAP-). Además cuenta con un Centro de Salud para estudiantes, un campus recreativo, una radio, museos, un departamento de Educación a Distancia, un campus virtual, entre los más destacados.

En la actualidad, cuenta con aproximadamente 13000 alumnos de grado y pregrado y se desempeñan aproximadamente 2000 docentes.

Son 74 las carreras de pre grado y grado que se dictan hoy en la UNSL. Con respecto a las carreras de ingeniería (que interesan especialmente en esta tesis), las que se brindan son:

- Ingeniería Agronómica
- Ingeniería Electromecánica
- Ingeniería Electrónica
- Ingeniería Electrónica con Orientación en Sistemas Digitales
- Ingeniería en Alimentos
- Ingeniería en Computación
- Ingeniería en Informática
- Ingeniería en Minas
- Ingeniería Industrial
- Ingeniería Mecatrónica
- Ingeniería Química

Son objeto de esta investigación los académicos que se desempeñan en las carreras de Ingeniería en Alimentos e Ingeniería Electrónica. La primera pertenece a la Facultad de Química, Bioquímica y Farmacia donde además se desarrollan las siguientes carreras de grado:

Farmacia

Ingeniería en Alimentos

Licenciatura en Biología Molecular

Licenciatura en Bioquímica

Licenciatura en Biotecnología

Licenciatura en Ciencias Biológicas

Licenciatura en Ciencias y Tecnología de los Alimentos

Licenciatura en Química

Profesorado en Biología

Profesorado en Química

Tecnicatura Universitaria en Esterilización

Tecnicatura Universitaria en Laboratorios Biológicos

Técnico Universitario en Gestión de la Calidad Alimentaria

Analista Químico

La ingeniería Electrónica se dicta en la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas y Naturales, donde además se dictan las siguientes carreras:

Ingeniería Electrónica con Orientación en Sistemas Digitales

Ingeniería en Computación

Ingeniería en Informática

Ingeniería en Minas

Licenciatura en Ciencias de la Computación

Licenciatura en Ciencias Geológicas

Licenciatura en Ciencias Matemáticas

Licenciatura en Física

Licenciatura en Matemática Aplicada

Profesorado en Ciencias de la Computación

Profesorado en Física

Profesorado en Matemática

Profesorado en Tecnología Electrónica

Tecnicatura Universitaria en Electrónica

Tecnicatura Universitaria en Energías Renovables

Tecnicatura Universitaria en Explotación Minera

Tecnicatura Universitaria en Geoinformática

Tecnicatura Universitaria en Obras Viales

Tecnicatura Universitaria en Procesamiento de Minerales

Tecnicatura Universitaria en Redes de Computadoras

Tecnicatura Universitaria en Telecomunicaciones

Tecnicatura Universitaria en Web

Algunos de los ingenieros entrevistados para esta investigación pertenecen y/o se desempeñan en la Facultad de Ingeniería y Ciencias Agropecuarias, pues poseen el título de Ingenieros Químicos, en dicha Facultad se desarrollan las siguientes carreras de grado:

Ingeniería Agronómica

Ingeniería Electromecánica

Ingeniería Electrónica

Ingeniería en Alimentos

Ingeniería Industrial

Ingeniería Mecatrónica

Ingeniería Química

Tecnicatura Universitaria en Automatización Industrial Orientación Informática

Tecnicatura Universitaria en Diseño Mecánico Orientación Informática.

Tecnicatura Universitaria en Mantenimiento Industrial

Bromatología

La Carrera de Ingeniería en Alimentos tiene una duración de 5 años (Plan de Estudios Ord. CS 38/11). Esta carrera está acreditada por la CONEAU (Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitarias). Dentro de los alcances e incumbencias del título, el egresado está capacitado para:

- Dirigir operaciones de unidades de proceso en la industria alimentaria.
- Diseñar equipos y procesos industriales alimentarios.
- Participar en la formulación, elaboración y evaluación de proyectos en la industria alimentaria.
- Asesorar a la industria de alimentos con el objeto de resolver problemas específicos.
- Investigar y desarrollar técnicas de fabricación, transformación y/o fraccionamiento y envasado de alimentos, destinados al mejor aprovechamiento de los recursos naturales y materias primas.
- Establecer normas operativas en las diferentes etapas de fabricación, conservación, almacenamiento y comercialización de los productos alimenticios.

La Ingeniería Electrónica con Orientación en Sistemas Digitales, con Plan de Estudio Ordenanza CD-013/08 tiene reconocimiento y consecuente validez nacional por Resolución Ministerial 258/10 y acreditada ante CONEAU, por seis años (Resolución CONEAU 661/08). El título que se expide es Ingeniero Electrónico con Orientación en Sistemas Digitales. Dentro de los objetivos de la carrera está escrito que tendrá un balance equilibrado de conocimientos científicos, tecnológicos y de gestión, con formación básica humanista para ser usado en distintas áreas de aplicación de la electrónica digital tales como: control automático, comunicaciones, sistemas de computación y redes. Tendrá conocimientos de electrónica general, con énfasis en los sistemas digitales involucrados en las áreas mencionadas. Tendrá la capacidad de aplicar el saber

adquirido a los propósitos particulares que se le planteen, como el de generar tecnologías.

Dentro de los alcances e incumbencias del título se observa que los egresados están capacitados para realizar estudios de factibilidad, proyecto, dirección técnica, instalación, reparación, control, mantenimiento, modificación, transformación e inspección de sistemas digitales en control, comunicaciones, sistemas de computación y redes. Realizar estudios y asesoramiento en ingeniería legal, económica y financiera relacionados con la especialidad como: arbitrajes, pericias y tasaciones.

Las ingenierías en Alimento y Electrónica han participado del Proyecto de Mejoramiento de la Enseñanza en Ingeniería PROMEI.

Con respecto a la formación de Posgrado, la Universidad Nacional de San Luis desarrolla un amplio sistema de formación de posgrado a través de cursos, trayectos curriculares sistemáticos y carreras de especialización, maestrías y doctorados.

El propósito de los programas de formación de posgrado en la UNSL es contribuir a la actualización, capacitación y perfeccionamiento de los profesionales como así también formar investigadores del más alto nivel, fomentando el desarrollo y la formación de recursos humanos relacionados con las distintas disciplinas científicas. La enseñanza de posgrado constituye un instrumento adecuado para que la Universidad Nacional de San Luis pueda dar respuestas a las necesidades y demandas del entorno social, así como a la rápida evolución de la Ciencia y Tecnología que caracteriza al mundo actual.

Para el logro de la excelencia académica la UNSL estrecha vínculos entre docentes e instituciones nacionales e internacionales para la generación, desarrollo y evaluación de las actividades de posgrado. Estos vínculos se concretan a través de la firma de convenios para la realización de programas cooperativos.

Las carreras de posgrado vigentes son:

11 doctorados

14 maestrías

11 especializaciones

Todas aprobadas y reconocidas, la mayoría categorizadas.

5.1. Inicios de la formación de ingenieros en la UNSL

Tras una larga pugna de la comunidad de Villa Mercedes, distante a 90 km de San Luis y segunda ciudad más grande de la provincia, se pone en funcionamiento en el año 1974 la Facultad de Ingeniería y Ciencias Económico Sociales (FICES). Desde su creación la oferta de carreras de esta Facultad estuvo centrada en la formación de ingenieros (Agronómicos, Químicos Industriales, Electromecánicos) pero se anexaron también carreras referidas al área de administración y trabajo social. Lo cual le imprimió un sello muy particular a la formación de ingenieros.

Dice A.M. Corti¹¹⁰

“... Posteriormente en pleno auge de la radicación industrial en San Luis se creó en 1989 la carrera de Ingeniería Electricista Electrónica sobre la base de tres años comunes con ingeniería Electromecánica...”.

¹¹⁰ Corti, A.M. (2008) op cit pág.54

Entre 1997 y 1998 se llevó adelante el proceso de revisión de planes de estudio sugerido por el CONFEDI. Sobre esta base y al realizarse una modificación del plan de estudios de la Licenciatura en Administración, se decidió crear en 1999 la carrera de Ingeniería Industrial, pues se contaba con la mayoría de recursos humanos necesarios. Esta situación se repitió a lo largo de la historia en muchas carreras por lo cual la vinculación entre las carreras de ingeniería y las de administración y economía fue siempre moneda común.

Una experiencia inédita fue la creación en 2001 de la carrera de Ingeniería en Alimentos, la misma se dictó de manera simultánea en la Facultad de Química, Bioquímica y Farmacia de San Luis y en la Facultad de Ingeniería y Ciencias Económico Sociales de Villa Mercedes. Una ingeniera entrevistada para esta tesis que participó de la elaboración del proyecto de la Ingeniería en Alimentos recordaba:

“...al crearse la carrera de ingeniería en alimentos en el año 2001 había muy pocos ingenieros para abordar los diferentes cursos, entonces se tomaron los ingenieros que había y todos los docentes que estábamos en esta área de tecnología tuvimos una fuerte participación en el dictado de las clases porque éramos los que estábamos más cerca de ese campo... Entonces todos tomamos una partecita... de una de estas materias nuevas que venían ya para ingenieros. Entonces, bueno, se estableció una interrelación fuerte, a su vez, entre los licenciados con este tipo de formación, digamos, y los ingenieros que se iban incorporando o que estaban por allí con otras funciones y comenzaban a dar clases para la carrera... ellos tenían la formación específica, que no tan específica porque todos eran ingenieros químicos y esto era una ingeniería en alimentos...”

Cabe aclarar, que en el caso particular de la UNSL, existe una disputa respecto de dónde son creadas las carreras de ingeniería, esto es si siguen en el marco de la Facultad de Ingeniería en Villa Mercedes o si es en alguna Facultad con asiento en San Luis. Siguiendo con el ejemplo de la creación de la carrera de

ingeniería, esta discusión y pugna no fue menor dado y queda la huella en el discurso de la ingeniera:

“...porque la gente de Villa Mercedes de la FICES se opuso de entrada al proyecto porque decían que las ingenierías eran un poco propiedad de ellos... Y tuvimos una oposición muy grande tal es así que hubo manifestaciones. La gente en ese momento venía en colectivo a las sesiones del consejo superior para oponerse a esta creación, tal es así que la facultad de química este bueno, en la cual intervine, hace el proyecto del plan de estudio y lo aprueba, cuando va al superior viene toda esta historia de oposición fuerte que determina que el rector de ese momento que ... trata de compatibilizar las dos posturas y, entonces por única vez como único caso que existe en la universidad se abre la carrera ingeniería en alimentos en las dos sedes.. Un poco entre paréntesis digo ellos un poco tenían el temor como que acá se quisiera abrir la ingeniería química que era el fuerte de ellos y acá nunca se pensó en abrir la ingeniería química, está bien. Porque lo de alimentos, esto es algo que también tengo que remarcar, además de la formación de la gente de esta área, el área de tecnología, se basaba en la fortaleza que tiene toda el área de bromatología de nuestra facultad. El laboratorio de bromatología es un laboratorio de referencia para todo lo que es análisis de alimentos en toda la región, ser el laboratorio de referencia significa que esta, digamos, autorizado para hacer controles de calidad para intervenir en el rotulado de alimentos y demás, no cierto. Bueno, entonces aprovechando esa fortaleza era que se iba para el lado de alimentos. Bueno, como te digo entonces en el 2001, entonces el proyecto original del plan de estudio que se había aprobado en la facultad de química vuelve para atrás para hacer un nuevo proyecto en el cual surgía de las dos facultades, entonces hubieron algunos cambios de ese primer proyecto original porque a su vez había que compatibilizar con el resto de las ingenierías que tiene Villa Mercedes porque, digamos, si se planeaba hacer, que se yo, dos matemáticas, tres matemáticas debían estar en los mismos cuatrimestres que los tenían ellos porque si no les generaba mucho lío...” (Ingeniera Química, femenino)

Además de lo dicho esto da cuenta de la profesión académica como campo de lucha y también la institución como una arena donde se desarrollan estos combates.

Los procesos de acreditación de carreras de ingeniería signaron de una u otra manera la vida de estas carreras durante la década del 2000 en la UNSL. Un relato en primera persona por una ingeniera entrevistada, da cuenta de cómo fue vivido este proceso por sus protagonistas:

“...Porque las primeras carreras en entrar en acreditación en todo el país fueron las carreras de medicina, fueron las primeras que acreditaron y debían acreditar todas. Las que siguieron fueron las ingenierías, entonces sí o sí donde hubiera ingenierías había que acreditarlas, fueron las segundas en entrar en esas grandes acreditaciones... Bueno, entonces en el año 2003 viene la CONEAU aquí... y la carrera fue habilitada en ambas sedes por tres años. Después vuelve la acreditación en el 2007... donde la carrera es allí nuevamente acreditada... El año pasado (2012) volvimos a acreditar aquí, en San Luis la carrera se acreditó por seis años, o sea nos ha ido muy bien, con gran esfuerzo...” (Ingeniera Química, femenino)

Otra cuestión importante con relación a las acreditaciones es que con posterioridad el Ministerio de educación de la Nación implementó el Proyecto de Mejoramiento de Enseñanza de las Ingenierías, varias carreras de ingeniería de la UNSL obtuvieron en distintos momentos este beneficio. Un entrevistado señalaba al respecto lo siguiente:

“... la acreditación que obtuvimos en los primeros tres años de la carrera se implementó el proyecto PROMEI... otorgó estos proyectos PROMEI a las universidades para las cuales nosotros tuvimos que elaborar el proyecto. Yo fui la directora de ese proyecto PROMEI... Ese lo presentamos en el año 2004, presentamos el proyecto PROMEI, nos lo otorgaron en el 2005 y se estuvo ejecutando hasta el 2010... En realidad era un proyecto, claro creo que inicialmente eran por cuatro, cinco años pero como se va desfasando la entrega de fondos llego hasta 2010 la ejecución. Se presentó ese proyecto PROMEI que tenía que estar apuntado todo al mejoramiento de la enseñanza en ingeniería, eso cubría por ejemplo cursos de formación para los docentes, eran aún mejor aquellos que estaban dentro de un postgrado específico de alimentos, en este caso para los docentes. También se

financiaba la compra de equipos, de equipos que fueran para realizar prácticas, en los trabajos prácticos de laboratorio, no, también para comprar bibliografía, para comprar equipos multimedia, para comprar computadoras. También había un subsidio para becas para alumnos que estaban en la fase terminal de la carrera para que no tuvieran que trabajar porque lo que se veía en general en las ingenierías que demoran muchos años en recibirse, muchos empiezan a trabajar y bueno, entonces para tratar de mejorar ese rendimiento de los alumnos... la plata que nos daban estaba en relación al número de egresados que no teníamos porque la carrera era muy nueva y bueno en relación a algunos otros parámetros que tenían que ver con la unidad académica. Nos dieron el proyecto y lo empezamos a ejecutar como te digo y... realmente el proyecto PROMEI para nuestra carrera fue fundamental porque se compraron muchos equipos, muchas cosas que hasta el día de hoy se usan, las maquinas que tienen a disposición los alumnos para hacer trabajos, para buscar cosas en internet tienen y demás, son las que se compraron en ese momento. También se podía traer profesores a dar cursos... Este fue realmente muy muy importante, como te digo, obtener fortalezas en la carrera, cumplir objetivos planteados y realmente ayudo mucho... donde se dan todas las actividades prácticas del área de formación específica de los ingenieros, incluso la construcción esa se obtuvo gracias a la acreditación de la ingeniería, o sea que en realidad la carrera de ingeniería realmente apporto beneficios a la facultad. Porque apporto equipamiento, formación de docentes, un espacio físico que se pudo habilitar, o sea que realmente le produjo un despeje, un despegue, digamos, a la facultad al incorporar la ingeniería como una oferta académica..." (Ingeniera Química, femenino)

CAPITULO 6:
METODOLOGÍA

1- CONSIDERACIONES SOBRE LA ESTRATEGIA METODOLÓGICA UTILIZADA

1.A) Acerca del tipo de estudio, lógica, fuentes de datos, escenario y técnicas

En primer lugar es preciso señalar que la lógica de investigación seleccionada para la investigación es la lógica cualitativa. Taylor y Bodgan¹¹¹ plantean como rasgos propios de la investigación cualitativa los siguientes:

- Es inductiva, prefiere metodológicamente el descubrimiento antes que la comprobación o la verificación.
- Es holística, los sujetos de investigación son estudiados en su contexto desde una perspectiva de totalidad e integralidad.
- Es interactiva y reflexiva, el investigador tiene presente los efectos que la situación de investigación y de él mismo como investigador pueden tener sobre las personas.
- Es naturalista, el investigador trata de comprender a sus objetos de estudio dentro del ambiente natural en el que se desarrollan cotidianamente.
- No se imponen visiones previas, se intenta suspender temporalmente las propias creencias, presupuestos y perspectivas.
- Es abierta, para el investigador no existe una opinión más valiosa que otra, todas son igualmente importantes. Todos los escenarios y personas son factibles de ser investigados.
- Es humanista, se busca lo particular, las percepciones, concepciones y experiencias personales de los participantes.
- Es rigurosa, los investigadores cualitativos buscan resolver los problemas de validéz y de confiabilidad por la vía de la exhaustividad (análisis detallado y profundo) y del consenso intersubjetivo (interpretación y sentidos compartidos).

En segundo lugar, se parte de entender que la investigación educativa

¹¹¹ Taylor y Bodgan (1992): *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, España. Edit. Paidós.

requiere de un modelo metodológico de investigación que contemple las peculiaridades de los fenómenos objeto de estudio.

Toda investigación se realiza desde una matriz conceptual que sirve de apoyatura epistemológica, un paradigma, que define las características del objeto de estudio, los tipos de problemas y su tratamiento (estrategias de investigación). En tal sentido, existe una relación dialéctica entre el modelo metodológico y la conceptualización del objeto de estudio. El paradigma en el cual se enmarca esta investigación es el paradigma constructivista y sociocrítico.

Fue un punto de partida para esta investigación el hecho de que los procedimientos de investigación tienen que ser de tal naturaleza que permitan indagar la producción e intercambio de significados. Razón por la que, los indicadores externos y observables de los acontecimientos estudiados, no fueron tratados como unidades uniformes susceptibles de suma y resta. Por lo contrario, se utilizaron procedimientos que permitieron llegar a comprender el significado de tales indicadores situándolos en el contexto físico, psicosocial y pedagógico que los condiciona.

El posicionamiento epistemológico asumido implicó pensar que el proceso de trabajo investigativo es en espiral e implica la toma de decisiones interconectadas e interactivas, orientadas por conceptos y teorías científicas. En tal sentido, dicho proceso de investigación abarcó desde la elección del tema hasta la comunicación de los resultados de la investigación en el presente informe.

Dice Souza Minayo¹¹² respecto al proceso de investigación:

“... A diferencia del arte y de la poesía que se conciben en la inspiración, la investigación es una labor artesanal, que no prescinde de la creatividad, que se realiza fundamentalmente por un lenguaje fundado en conceptos, proposiciones, métodos y técnica, lenguaje éste que se construye con un ritmo propio y particular. A este ritmo lo denominamos ciclo de la investigación, o sea, un proceso de trabajo en

¹¹² Souza Minayo, María C. (2003): *Investigación Social. Teoría, método y creatividad*. Buenos Aires, Argentina. Lugar editorial. Pág. 21

espiral que comienza con un problema o una pregunta y termina con un producto provisorio capaz de dar origen a nuevos interrogantes...”.

Yuni y Urbano¹¹³ aclaran que el proceso de investigación incluye acciones de índole individual que pueden ser realizadas por el investigador, pero que también existen otras instancias donde participa la comunidad científica, como instancia de control, seguimiento, evaluación y gestión de los conocimientos. Esto es fundamental dado que garantiza la validez de los resultados.

Los autores antes mencionados¹¹⁴ dicen basarse en los aportes de María Teresa Sirvent (1997) quien entiende que el proceso metodológico debe atender a tres dimensiones interdependientes e interrelacionadas entre sí. Estas dimensiones se denominan: dimensión epistemológica, dimensión de la estrategia general y dimensión de las técnicas de recolección y análisis de datos. Esta investigación se fue construyendo a la luz de estas indicaciones metodológicas de la autora mencionada. A fin de dar cuenta del modo en que precedió metodológicamente en este proceso de construcción, se explican a continuación en qué consisten estas tres dimensiones aludidas.

Dimensión epistemológica:

Tiene como finalidad construir un modelo teórico que permita dar cuenta del objeto de estudio. Es importante rescatar una vez más que en cuanto a la intencionalidad, la investigación cualitativa busca comprender e interpretar el mundo humano y social; busca el descubrimiento y la generación de teorías y modelos teóricos; y es constructiva. Estas premisas cobran una vigencia puntual en esta dimensión, coherentemente con las posteriores.

La dimensión epistemológica, en esta investigación, implicó la resolución de las siguientes cuestiones:

¹¹³ Yuni, J. A. y Urbano, C. (2002): *Técnicas para investigar y formular un proyecto. Recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación*. Córdoba, Argentina. Edit. Mi Facu.

¹¹⁴ Yuni, J. A.; Urbano, C. (1999): *Investigación etnográfica e investigación-acción*. Córdoba, Argentina. Edit. Brujas

- Determinación del tema a investigar
- Formulación de las preguntas de investigación que se intentaban resolver.
- Identificación de las fuentes del problema y los antecedentes teóricos que permitan construir un modelo conceptual que de cuenta de los rasgos relevantes del objeto.
- Formulación de los objetivos de investigación.

Dimensión de la estrategia general

Tiene como finalidad decidir el cómo se va a investigar, es decir cuáles van a ser las estrategias metodológicas más apropiadas para llegar a dar respuesta al problema planteado.

Las decisiones que se tomaron en esta instancia fueron las referidas a:

- Selección del tipo de diseño y del enfoque de investigación que se iba a utilizar.
- Definición del contexto y escenario en el que se “sitúa” la situación que se quiere estudiar.
- Determinación de los sujetos de los cuales se extraerá la información empírica.
- Establecimiento de los criterios para seleccionar los casos que se estudiarán.
- Anticipación de la dinámica del proceso de recolección y análisis de información y sus fundamentos.

Este último punto es fundamental en la investigación cualitativa puesto que marca un importante quiebre con respecto a la lógica cuantitativa. Esta última toma al proceso de recolección y al de análisis como un proceso lineal que consiste en dos actividades separadas y secuenciales; mientras que en la lógica cualitativa ambos procesos son dialécticos y se retroalimentan permanentemente (proceso espiralado).

Dimensión de las técnicas de recolección y análisis de la información

Se trata de especificar el modo en que el investigador se manejará en el campo, los instrumentos para relevar información y las técnicas para procesar, analizar e interpretar los datos empíricos obtenidos tras el trabajo de campo. Todo lo cual tiene como fin último reconstruir el objeto de estudio.

Los principales momentos que involucró esta dimensión son:

- Selección, diseño, elaboración y aplicación de los instrumentos de recolección de información.
- Elección de las técnicas y los procedimientos para el análisis de la información.
- Realización del trabajo de campo
- Codificación y reducción de la información
- Sistematización y presentación de los conocimientos elaborados.

La investigación cualitativa busca la perspectiva del actor e intenta desnudar las redes de significados y significaciones que los sujetos entablan en las relaciones sociales. Se trata de entender el “mundo” del otro. Se parte de la idea de que los significados no son fijos sino que son profundamente cambiantes, siendo uno de los motivos principales de esa dinámica, el contexto. Al respecto, Rut Vieytes¹¹⁵ sostiene que:

“... el planteo que caracteriza a la investigación cualitativa es su intención de entender los acontecimientos, acciones, normas, valores, etc., desde la perspectiva de los propios sujetos que los producen y experimentan. El investigador se pregunta qué piensa realmente la gente sobre esta situación concreta, cómo vive o experimenta un cambio en sus hábitos y costumbres, cómo se siente ante los hechos de su entorno, cuáles son las imágenes que subyacen a sus elecciones y qué temores o expectativas le generan las transformaciones en su realidad cotidiana...”

¹¹⁵ Vieytes, R. (2004): *Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad. Epistemología y técnicas*. Buenos Aires, Argentina. Edit. De las Ciencias.

Sobre las fuentes de datos

La selección de quiénes forman parte de un estudio es fundamental puesto que son ellos quienes facilitan la información necesaria para que el investigador pueda comprender e interpretar los significados e intenciones de las actuaciones que se desarrollan en el contexto de referencia (Rodríguez Gómez; Gil Flores y García Giménez, 1996). En tal sentido, los datos empíricos referidos en este informe, fueron logrados a partir del trabajo con 13 docentes de la UNSL con título de Ingenieros que oficiaron de sujetos participantes en esta investigación, los mismos son:

- 7 en Química: 2 son profesores titulares exclusivos, 2 profesores adjuntos exclusivos (uno de los cuales es investigador de CONICET) y 3 auxiliares de primera simples con beca doctoral de CONICET.
- 3 en Alimentos: 2 son auxiliares de primera simple con beca doctoral de CONICET y el último es Jefe de Trabajos Prácticos semiexclusivo.
- 3 en Electrónica: 2 con dedicación exclusiva y 1 con dedicación simple en su cargo. Uno de ellos es titular, otro es adjunto y el tercero es Jefe de Trabajos Prácticos.

Los informantes considerados en esta investigación fueron elegidos de manera deliberada e intencional porque cumplen determinados requisitos que interesaron al investigador. Este proceso de selección no fue fijado de antemano si no que fue el fruto del propio proceso de acceso al campo que permitió a partir de una actividad consciente del investigador, identificar y caracterizar a los sujetos pertenecientes a grupos del contexto que podrían aportar información más relevante a los propósitos de la investigación.

El tipo de muestreo utilizado fue el denominado muestreo teórico el que es definido por Rodríguez Gómez; Gil Flores y García Giménez (1996: 140) como un proceso de selección vinculado directamente con la interpretación de datos y con la necesidad de generar teoría apoyada en los datos. Esta estrategia de selección fue propuesta inicialmente en la Teoría Fundamentada de Glaser y Strauss (1967)

quienes sostenían que *“un proceso de recogida de datos para generar teoría a partir del que el analista a un tiempo recoge, codifica y analiza sus datos y decide qué nuevos datos debe recoger y dónde debe encontrarlos, en orden a desarrollar una teoría emergente”*. El criterio básico desde el que se realiza la selección para descubrir teoría es su relevancia teórica para el posterior desarrollo de categorías emergentes.

Además del criterio de relevancia teórica existieron otros criterios de selección de los sujetos participantes orientados a provocar posibilidades de comparación entre puntos de vista distintos, los mismos fueron:

- ser egresado de una de las tres carreras de ingeniería en estudio,
- desempeñarse como docente en alguna de las tres carreras de ingeniería estudiadas,
- desempeñar un cargo de profesor (adjunto, asociado o titular) o auxiliar de docencia (Auxiliar de Primera o Jefe de Trabajos Prácticos) en la UNSL,
- desempeñar un cargo en la UNSL con dedicación simple, semiexclusiva o exclusiva;
- pertenecer a los siguientes grupos etáreos: menores de 35 años, entre 35 y 45 años, más de 45 años de edad;
- realizar docencia y/o investigación en la UNSL.

Estos criterios, además del cuidado en la conformación mixta entre varones y mujeres en la medida de las posibilidades por existencia, se respetaron en cada uno de los tres grupos conformados naturalmente por las ingenierías a las que pertenecen (Química, Electrónica y en Alimentos).

Los participantes, en interacción con el investigador, cumplieron el rol de informantes o colaboradores de la investigación. La relación que se estableció entre investigador e investigados fue de interrelación y afectación mutua.

Escenario de investigación: las carreras de ingeniería Química, Electrónica y en Alimentos de la UNSL

La Universidad Nacional de San Luis se encuentra emplazada en la Provincia de San Luis, Argentina. Dicha provincia se encuentra en el centro oeste de la República Argentina. Su superficie total es de 76.748 km² -el 2,8% de la Argentina- y se extiende en una longitud media de 460 km. en el sentido Norte-Sur y de 200 km. en el sentido Este-Oeste. Limita con las provincias de La Rioja (al Norte), Córdoba (al Este-Noreste), La Pampa (al Sur-Sudeste), Mendoza (al Oeste) y San Juan (al Noroeste). La ruta nacional N°7 la sitúa equidistante de puertos nacionales sobre el océano Atlántico y de puertos chilenos sobre el Pacífico. En lo que hace a sus características demográficas, la provincia de San Luis cuenta con una población de 432.310 habitantes y concentra al 1,1% de la población argentina. La densidad poblacional promedio es baja (5,6 hab/km²) y la mayor parte de la población se concentra en dos aglomerados: San Luis (Departamento La Capital) y Villa Mercedes (Departamento General Pedernera). Si bien está inserta en la situación global argentina, la provincia de San Luis presenta algunas particularidades que han determinado una caracterización diferente de la mayoría de las provincias argentinas: de ser una provincia cuya especialización productiva era la actividad agropecuaria orientada a las producciones pampeanas se convirtió -a partir de la implementación de un régimen de promoción industrial- en una provincia fabril con una fuerte modificación de la estructura productiva. La posterior caída de la industria como motor de la economía provincial también implicó una caracterización diferente, que posicionó al Estado como principal empleador (UNSL: 2014. Informe de Autoevaluación Institucional).

En la Provincia funcionan tres Institutos Superiores no Universitarios¹¹⁶: dos de ellos son Institutos de Formación Docente (ubicados en San Luis capital y Villa Mercedes) y un Instituto Tecnológico Superior. Correspondiente al ámbito universitario, en esta provincia ofrecen educación: la Universidad Católica de Salta, la Universidad de Lomas de Zamora y la Universidad Empresarial Siglo XXI que proponen educación a distancia o semi presencial. Desde el sector privado, la Universidad Católica de Cuyo brinda carreras de nivel superior. A nivel provincial,

¹¹⁶ Datos del Plan Institucional UNSL Información sobre el contexto local y regional UNSL - Autoevaluación Institucional 2001-2010 Página 30

la Universidad de la Punta creada durante la primera década de este siglo, ofrece diversas tecnicaturas. Recientemente fue creada, por el Ministerio de Educación de la Nación, la Universidad Nacional de Villa Mercedes. Si bien conviven distintas instituciones formadoras como las antes nombradas, es la Universidad Nacional de San Luis, por su historia y trayectoria académica, la más prestigiosa institución de formación tanto de pregrado, grado y posgrado como en investigación.

La Universidad Nacional de San Luis fue creada en el año 1973. En los últimos años, esta Universidad ha tratado de adaptarse a las nuevas demandas sociales mediante la implementación de acciones, tales como: la creación de nuevos centros universitarios, la presencia institucional en el interior provincial, nuevas ofertas académicas a término, nuevas carreras de grado y posgrado, la creación y ampliación de institutos de investigación, la consolidación de proyectos de investigación, la amplia y variada programación de actividades culturales y de extensión creando espacios genuinos de expresión artística y cultural, todo lo cual, ha contribuido al crecimiento e integración territorial.

La organización académica de la UNSL responde a una estructura mixta de facultades, departamentos, áreas de integración curricular y comisiones de carrera. El funcionamiento de esta estructura refleja la heterogeneidad que caracteriza a las distintas Unidades Académicas.

En su estructura actual cuenta con 8 unidades académicas (Facultad de Ciencias Humanas, Facultad de Psicología, Facultad de Ciencias de la Salud, Facultad de Turismo y Urbanismo, Facultad de Ciencias Físico Matemáticas y Naturales, Facultad de Química, Bioquímica y Farmacia, Facultad de Ciencias Económicas Jurídicas y Contables, Facultad de Ingeniería y Ciencias Agropecuarias), una Escuela de Enseñanza Inicial, Primaria y Secundaria, un Jardín Maternal, 4 Institutos de doble dependencia UNSL-CONICET, numerosos departamentos, laboratorios, centros y dependencias donde se realizan actividades académicas de docencia, investigación y extensión, culturales, sociales y asistenciales. Es una institución pública de gestión estatal que en sus distintas unidades académicas ofrece carreras de pregrado, grado y posgrado.

Dentro de los propósitos institucionales, la Universidad Nacional de San Luis se propone: - Afianzar su identidad como universidad pública, gratuita, e inclusiva

para contribuir a la igualdad de oportunidades, y defender la educación para educar a ciudadanos éticos, libres y comprometidos socialmente;

- Reafirmar los valores como universidad reformista, autónoma, cogobernada.
- Fortalecer lazos de integración y cooperación a nivel regional, nacional e internacional entre los pueblos;
- Consolidar su prestigio mediante la formación que otorga, los conocimientos que produce para el desarrollo de la cultura, la ciencia, la tecnología, y el bien común;
- Asumir un compromiso activo en docencia, investigación y extensión conducentes al desarrollo humano, la defensa de los derechos universales y la preservación del medio ambiente.

En el aspecto formal, la vida académica en la UNSL se rige por un Estatuto donde se expresan todas las normativas. Así se encuentran las normativas de:

- a) Carrera Docente: Ordenanza CS Nº 15/97, que establece el Régimen de Carrera Docente de la Universidad Nacional de San Luis que comprende: funciones y obligaciones de los docentes, ingreso y permanencia, formación, actualización y perfeccionamiento y las categorías de Docentes,
- b) Régimen Académico: Ordenanza CS Nº 13/03, que regula la enseñanza de grado y pregrado en la UNSL,
- c) Régimen de Investigaciones para la Universidad Nacional de San Luis, Ordenanza CS Nº 28/99, que establece el régimen, define las categorías de Proyectos en consolidados y no consolidados, como así también las líneas de Información general de la institución UNSL investigación, las condiciones requeridas para ser directores, integrantes y el tiempo de duración,
- d) Opinión fundada del Claustro de Alumnos: Ordenanza CS Nº 23/00, a partir de la cual se implementa un sistema para que los alumnos evalúen las actividades de enseñanza de los cursos y los docentes involucrados en ella,
- e) Proyectos de Desarrollo Tecnológico: Ordenanza CS Nº 01/04, mediante la cual se dispone la creación de un fondo destinado a financiar proyectos.
- f) Sistema de Proyectos y/o Programas de Extensión: Ordenanzas CS Nº 37/03, y CS 20/06 mediante la cual se crean estos proyectos y/o programas en el ámbito de la Universidad Nacional de San Luis y se reúne y organiza toda actividad de

extensión universitaria desarrollada por docentes, alumnos, no docentes y/o graduados de la Institución,

g) Prestación de servicios especializados desde la UNSL a terceros: Ordenanza CS N° 28/97 que regula estas actividades como modo de interactuar con el sector productivo y el Estado generando el ambiente propicio para los procesos de innovación científica y tecnológica necesarios para el desarrollo sustentable de la región,

h) Sistema de Becas en la UNSL: Ordenanza Rectoral N° 03/92 que crea y reglamenta el sistema de becas de ayuda económica para alumnos,

i) Sistema de Postgrado para la UNSL: Ordenanza CS N° 23/09 que estructura y reglamenta la enseñanza de postgrado.

En relación con la formación de los docentes, se registró un avance importante, aunque con cierta heterogeneidad que probablemente se deba a las diversas trayectorias y disciplinas de las Facultades, lo que se evidencia en las carreras de posgrado que posee cada una, concretando el acceso a la formación de cuarto nivel. Cuando ello no ocurre, los docentes deben buscar formación en otras instituciones, con los costos adicionales que ello significa. El mecanismo de ingreso a la docencia en la UNSL es el concurso público y abierto de antecedentes y oposición, tal como lo establece la normativa vigente (Ord. C.S. 15/97), en consonancia con el Art. 35 del Estatuto Universitario. Estas condiciones se aplican tanto a los cargos efectivos como interinos, reemplazantes y temporarios. La modalidad de contrato o designaciones directas se utilizan sólo en casos excepcionales con debida justificación.

Asimismo, se encuentra normalizada estatutariamente la permanencia a través de mecanismos de evaluación de la docencia en dos instancias:

a) De ejecución bi-o trianual o bien cada 6 años a través de reválidas (de acuerdo a lo decidido en cada Facultad). Corresponde señalar que dos Facultades han optado por el mecanismo de reválida (Facultad de Ciencias Físico Matemáticas y Naturales y Facultad de Química Bioquímica y Farmacia -dos de las Facultad en las que se encuentran las 3 carreras de ingeniería objeto de esta tesis-).

b) De concreción anual, a través de la contrastación de las planillas de planificación de actividades presentadas por el docente a inicio de cada año y sus respectivos informes de ejecución, que dan cuenta de las acciones cumplidas.

La UNSL cuenta con Grupos de Investigación consolidados en algunas disciplinas que han logrado reconocimiento nacional e internacional. Presenta un total de ciento sesenta y cinco proyectos de investigación en ejecución en el año 2010, siendo el crecimiento vegetativo de los mismos en la última década del 16%. Del total de proyectos el 31,5% pertenece a la FQByF; el 19,4 % a la FCFMyN; el 26,7% pertenece a la FCH y el restante 22,4% a la FICES. Según el informe de Autoevaluación Institucional 2001-2010 (publicado en 2014) la UNSL cuenta con un total de 1742 docentes investigadores insertos en 165 proyectos. La Universidad Nacional de San Luis cumple los requisitos para actuar como Entidad Habilitada para la acreditación de Proyectos que participan del Programa Nacional de Incentivos a los Docentes- Investigadores. Anualmente, mediante resolución del Consejo Superior, se protocolizan los proyectos de investigación con sus integrantes. El número de investigadores se ha ido incrementado, y como ya se dijo, en la actualidad cuenta con 1742 integrantes de proyectos en los distintos campos del conocimiento, de los cuales 1503 participan en 129 Proyectos de Investigación Consolidados y 239 en 36 Proyectos de Investigación Promocionados. El total de investigadores de la UNSL en el año 2010, que asciende a 1742, representa un elevado porcentaje de la planta docente involucrada en tareas de investigación. La distribución de investigadores por facultad muestra un mayor número en la FQByF, 29,9%, mientras que la FCFMyN posee un 20,7%; la FCH un 28,5% y la FICES un 20,8%, del total.

Al año 2010, sin contar aún con los datos actualizados ya que la Convocatoria 2009 del Programa de Incentivos para categorización de Docentes-Investigadores pertenecientes a la Comisión Regional Centro-Oeste aún está en proceso, la UNSL cuenta con un total de ochocientos noventa y cinco Docentes-Investigadores categorizados, constituyendo los I y II el 14,8% del total. Se ha producido en la década un incremento considerable en el número de categorizados correspondiendo doscientos setenta y cuatro (el 30,6%) a la FQByF (a la cual

pertenecen sujetos de esta investigación); ciento ochenta (el 20,1%) a la FCFMyN (también involucrada a partir de los ingenieros entrevistados), doscientos cincuenta y tres (el 28,2%), a la FCH y ciento ochenta y ocho (el 21,0%), a la FICES. El perfil de distribución está estrechamente relacionado con el número de investigadores por facultad.

Habiendo caracterizado la UNSL en el contexto provincial e institucional, se presenta a continuación una descripción de las carreras a las que pertenecen los profesores-ingenieros entrevistados en esta tesis tanto como una breve caracterización de las unidades académicas a las cuales pertenecen. Los ingenieros en Alimentos y los en Química desempeñan sus actividades docentes y de investigación en la Facultad de Química, Bioquímica y Farmacia -entre otras- en la Carrera de Ingeniería en Alimentos y, los ingenieros Electrónicos se desempeñan en la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas y Naturales, ambas con asiento en la Ciudad de San Luis Capital.

La Ingeniería en Alimentos es una Carrera muy nueva en la UNSL ya que fue creada en 2001, reconocida por el Ministerio de Educación de la Nación en el año 2005 según Resolución Ministerial Nro. 1523 y acreditada por CONEAU por 6 años según consta en la Resolución Nro. 559/11. Tiene la particularidad de que con un mismo Plan de estudios se desarrolla la carrera en dos sedes de la UNSL: en la Facultad de Química, Bioquímica y Farmacia y en la Facultad de Ingeniería (recientemente creada) en la ciudad vecina de Villa Mercedes. Los entrevistados son egresados de esta carrera en la UNSL que cuenta a la fecha con solo 5 egresados (2 en el 2003, 1 en el 2004, 2 en el 2005). La carrera cuenta con muy pocos docentes con título específico de Ingeniería en Alimentos, puesto que esta carrera se creó con la base de la Ingeniería Química que ya existía desde hace muchos años en la UNSL. Por esta razón la investigación que se realiza es prácticamente toda vinculada con la Química y pertenecen a dos prestigiosos institutos de investigación que posee la UNSL con más de 20 años de trayectoria de investigación como son: el Instituto de Química Aplicada de doble dependencia UNSL-CONICET y el Instituto de Tecnología Química también de doble dependencia.

La Ingeniería en Alimentos y la Ingeniería Química pertenecen a la Facultad de Química, Bioquímica y Farmacia con sede en San Luis Capital. Según se publica en el recientemente elevado Informe de Autoevaluación Institucional, dicha Facultad cuenta con 34 Profesores Titulares Exclusivos; 22 Profesores Asociados Exclusivos y 4 Semiexclusivos; 48 Profesores Adjuntos Exclusivos 4 semiexclusivos y 1 con dedicación simple; 48 Jefes de Trabajos Prácticos Exclusivos 15 semiexclusivos y 9 con dedicación simple; Auxiliares de Primera exclusivos 4 semiexclusivos 8 y 5 simples. Respecto a la formación de cuarto nivel, en el año 1999, el 48 % del total de la planta docente tenía un Doctorado, mientras que en 2009 el 60 % de los docentes había obtenido título de Doctor. En 2012 el porcentaje de docentes con título máximo asciende al 70%. De los profesores titulares 33 son doctores; 19 doctores con cargo de profesor Asociado; 42 Profesores Adjuntos Doctorados; 38 Jefes de Trabajos Prácticos poseen el título de Doctor y solo 1 Auxiliar de Primera posee ese título. Esta Facultad estimula fuertemente la formación de recursos humanos en áreas que los departamentos, las comisiones de carrera o el decanato detectan como áreas de vacancia, particularmente en carreras nuevas o temáticas de actualidad. Los docentes de la FQByF acceden a subsidios para viajes de perfeccionamiento desde el sistema de Ciencia y Tecnología de la Universidad o a subsidios de la misma Unidad Académica. La actualización y el perfeccionamiento de los docentes, sobre todo de los primeros años de todas las carreras de la Facultad, también ha sido contemplada en el PACENI (Programa de Apoyo para el Mejoramiento de la Enseñanza en Primer Año de Carreras de Grado de Ciencias Exactas, Ciencias Naturales, Ciencias Económicas e Informática), en las actividades complementarias de las BECAS BICENTENARIO y en el Programa INTER U (SPU, MNE). En los últimos años la Unidad Académica ha implementado acciones para formación de docentes jóvenes o futuros docentes (becarios). La fortaleza del Cuerpo Docente de la Facultad, radica en la formación de posgrado que poseen la mayoría de sus miembros, la alta dedicación exclusiva directamente vinculada a las actividades de docencia de grado y posgrado, investigación, servicios y gestión. La fuerte interrelación con Institutos de doble dependencia UNSL- CONICET, permite una fluida relación entre los diferentes actores, enriquecidos por la disponibilidad de equipamiento y fondos para realizar investigaciones y prácticas docentes. El

sistema de ingreso y permanencia garantiza la idoneidad del cuerpo docente. Prácticamente el 80% de los docentes es efectivo en algún cargo.

La Ingeniería Electrónica es una carrera relativamente nueva, que no ha desarrollado investigación específica y muchos de sus docentes no realizan investigación para el sistema de Ciencia y Tecnología de la UNSL, ni son categorizados. Dos de los entrevistados son egresados de esta carrera que cuenta con solo 5 egresados a la fecha (1 en 2002, 1 en 2003, 1 en 2004, 1 en 2006 y 1 en 2008). Se encuentran generando una carrera de posgrado (Maestría) de doble titulación con Alemania. Esta ingeniería fue aprobada por el Ministerio de Educación de la Nación por Resolución Nro. 258/10 CONEAU en el año 2008 por resolución 661/08 y acreditada por 6 años. Presenta la orientación en Sistemas Digitales y se encontraba creada desde el año 2001. Según consta en la Resolución mencionada, cuenta con: 9 profesores titulares con dedicación exclusiva, 4 profesores asociados (tres de los cuales con dedicación exclusiva), 26 profesores adjuntos (18 con dedicación exclusiva), 17 jefes de trabajos prácticos (11 con dedicación exclusiva) y 39 Ayudantes de Primera (mayoría con dedicación semiexclusiva). En la implementación de la carrera se destaca como una fortaleza la buena cantidad y calidad de actividades de formación experimental en laboratorio. Con ello se busca que los egresados, además de una visión general de la Ingeniería Electrónica como disciplina, tengan un importante entrenamiento para diseñar sistemas digitales utilizando las últimas tecnologías.

Esta carrera pertenece a la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas y Naturales con sede en la ciudad de San Luis Capital. La mencionada Facultad –según consta en el Informe de Autoevaluación institucional 2001-2010- cuenta con el 50% del total de docentes con dedicación exclusiva. Del total de cargos de profesores, sólo el 3% tiene dedicación semiexclusiva y el 16% dedicación simple. La proporción de dedicaciones simples crece al 45% aproximadamente en los cargos de JTP. En las dedicaciones de cargos de Ayudante de Primera es donde existe un alto número de dedicaciones semiexclusivas y simples. Este número de docentes no exclusivos se ha ido configurando en la Facultad principalmente por dos razones: por un lado la necesidad de aumentar efectivamente la relación ayudante de práctico – alumno y por otro la necesidad de los propios ayudantes con títulos intermedios que

tienen que completar su formación de grado o ayudantes que se encuentran dedicados a su formación de posgrado (con becas de Conicet, o personal CIC, etc.) y que de tener una dedicación exclusiva se les haría muy dificultoso. Los auxiliares de segunda tienen reglamentariamente dedicación simple y generalmente son cubiertos por alumnos avanzados que deben completar sus estudios de grado. También es importante notar que un número significativo de cargos simples son producto de la incorporación de programas especiales obtenidos por la Facultad que contemplaron la asignación de fondos recurrentes por parte de la Secretaría de Políticas Universitarias para la cobertura de cargos simples. Como es el caso de PROMEI (para el fortalecimiento de las carreras de Ingenierías) y el programa PAFTI (de apoyo a las tecnicaturas).

Con respecto a la formación, la gran mayoría de los docentes de la Facultad han realizado su carrera docente durante años de formación, gran parte de ellos iniciaron sus carreras docentes desde cargos menores y el haber mejorado su formación les ha permitido su promoción en la misma. La mayoría de los profesores que tienen a su cargo las materias de las Ciencias Básicas (matemática, física, química, informática) poseen título de posgrado: 114 doctores, 45 magíster, 5 especialistas.

Acerca de las técnicas de recolección de datos empíricos

Para esta investigación se utilizaron como fuentes primarias de datos las entrevistas en profundidad. A efectos de controlar los posibles sesgos que pudieran producirse a causa de la implicación del investigador en la situación investigada, se utilizaron las siguientes estrategias:

- A) Descriptores de baja inferencia: se realizarán las transcripciones textuales de las entrevistas a los docentes,
- B) Auditoría de confirmabilidad: los directores de tesis oficiarán de auditores externos, y controlarán la correspondencia entre los datos obtenidos y las interpretaciones realizadas.

Las entrevistas en esta investigación cualitativa tuvieron como característica principal el ser flexibles y dinámicas, de tipo conversación narrativa entre entrevistador y entrevistado en sucesivos encuentros. Se intentó acceder a la información desde la perspectiva del actor. El objetivo central fue captar los significados, las perspectivas, definiciones y el modo en que estos docentes experimentan y describen su mundo. La información que se obtuvo fue contextualizada y holística.

Técnicas de análisis e interpretación de datos empíricos

Para el análisis de datos se adoptó una lógica cualitativa, interpretativa y hermenéutica. La sistematización y análisis de la información recogida a través del trabajo de campo, siguió los pasos del método comparativo constante, puesto que los datos se fueron comparando, contrastando y validando permanentemente a través de procesos de triangulación cada vez más complejos, con el fin de realizar comparaciones y posibles contrastes entre las distintas fuentes de información (sujetos). Cabe destacar que la recolección y análisis de los datos en la lógica cualitativa de investigación es un complejo proceso que se desarrolla de manera paralela. En tal sentido, la teoría y la empiria se entremezclan en una relación dialéctica dando como resultado un proceso en espiral, en tanto que los datos son tomados como únicos y de carácter ideográfico, buscándose tendencias, tipologías, regularidades y/o patrones.

El análisis e interpretación del material empírico que se realizó fue a través del método comparativo constante de Glaser y Strauss, el cual consiste en generar teorías contrastando las hipótesis extraídas a partir de las respuestas que se obtienen de forma parcial en cada caso que se analiza. Según Glaser y Strauss¹¹⁷, el método comparativo constante distingue cuatro fases, que fueron tenidas en cuenta en esta investigación, a saber:

1. Comparación de “incidentes”

¹¹⁷ Glaser, V y Strauss, A (1967): Cap. 5: “El método de comparación constante”. En: *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. s/md

2. Integración de categorías y sus propiedades
3. Delimitación de la teoría
4. Escritura de la teoría.

2. PROCEDIMIENTOS DE ANÁLISIS Y ESQUEMA DE CATEGORÍAS TEÓRICAS

A continuación se detallan los procedimientos de la Teoría Fundamentada que se siguieron en el análisis e interpretación de los datos empíricos:

1. La Codificación: una vez que se obtuvo un buen número de registros de entrevistas se procedió a la reducción de la información empírica. Se leyó cuidadosamente una a una cada entrevista. Se destacaron aquellos segmentos de texto crudos considerados relevantes, tratando de otorgar una denominación común al conjunto de datos que compartían una misma idea o tema. Se intentó encontrar relación entre ellos, comenzando así el proceso de interpretación. Dice respecto a este proceso Soneira¹¹⁸: “Al principio se compara entrevista contra entrevista: de aquí surgen las categorías. Luego, cuando la teoría emerge, se comienzan a comparar los nuevos datos que se van recolectando con las categorías teóricas. Esto es lo que se denomina la comparación constante”. El procedimiento consistió en agrupar la información, descontextualizándola de su texto original, recuperándola luego en un nuevo texto (recontextualización), haciéndole preguntas para descubrir las dimensiones que lo constituyen, luego este texto fue conformando los códigos y más tarde las sub-categorías.

¹¹⁸ Soneira, A. (2006): Cap. 4 “La Teoría fundamentada en los datos (Grounded Theory) de Glaser y Strauss”. En: Irene Vasilachis de Gialdino, *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa. Barcelona, España. Pág. 156-157

Afirma el autor mencionado: *“Esto supone dos operaciones analíticas complementarias: a. la búsqueda activa y sistemática de propiedades. Es lo que se denomina codificación axial. b. La escritura de notas (memos) para registrar las ideas y relaciones que vayan surgiendo durante la codificación. Básicamente los memos son notas que uno se escribe a sí mismo para retener las ideas y relaciones que le van surgiendo a partir de la lectura y comparación de los datos”*¹¹⁹. Tanto la codificación axial como la escritura de memos fueron procedimientos utilizados en el análisis e interpretación de los datos obtenidos de las entrevistas a los ingenieros, sujetos de esta investigación. Del análisis de los datos empíricos surgieron una serie de temas que se transformaron en códigos, a saber:

-Trayectoria académica e iniciación. Con sus dimensiones: año e institución de egreso; título; recuerdos sobre el tránsito de la formación de grado; motivos de elección de la carrera de ingeniería y en esa disciplina; relación docente-alumno durante la formación inicial.

-Iniciación en la vida profesional y académica. Con sus dimensiones: primer trabajo; desarrollo de la actividad profesional en paralelo al desempeño docente universitario.

-Formación profesional y académica. Con sus dimensiones: formación continua (profesional y académica); apoyo o fomento institucional para la formación continua.

-Docencia. Con sus dimensiones: razones por las que eligió la docencia; “aprender a ser docente”; relación entre teoría y práctica; funcionamiento y organización del equipo de cátedra.

-Dimensión institucional. Con sus dimensiones: funcionamiento del área y departamento; cargos de gestión desempeñados; experiencias.

-Investigación. Con sus dimensiones: inicio en la investigación; temas de investigación; organización y funcionamiento del equipo de investigación; tareas financiamiento; vinculación con otros equipos; publicaciones.

¹¹⁹ Ibidem pág. 157

De una nueva reelaboración de estos códigos surgieron las categorías y subcategorías. Este proceso permitió realizar una primera aproximación a un listado de temas que surgieron de las respuestas, muchos de los cuales estaban previstos y otros fueron emergiendo del discurso de los entrevistados.

2. La delimitación de la teoría: la teoría está compuesta por categorías, subcategorías y finalmente la construcción de hipótesis. Sostiene Soneira: “La forma propuesta por la TF para ir articulando los componentes de una teoría dentro del método de la comparación constante, es proceder, en un primer paso a maximizar las similitudes y minimizar las diferencias” (2006:157). Para cumplir con este momento se fueron puliendo los temas iniciales a partir de un proceso de comparación de similitudes y diferencias entre los registros de entrevistas con el fin de delimitar la teoría, lo que se realiza a partir de dos operaciones de análisis fundamentales: “a. el criterio de parsimonia (o economía científica), es decir, hacer máxima la explicación y comprensión de un fenómeno con el mínimo de conceptos y formulaciones; b. el criterio de alcance que busca ampliar el campo de aplicación de la teoría sin desligarse de su base empírica.”¹²⁰

Para cumplir con este paso se construyeron cuadros, uno para cada sujeto en los cuales se extrajo y colocó la información considerada relevante de cada sujeto. Se organizó cada cuadro en 3 columnas: en la primera se colocó “código”, en la segunda se colocó “extracto en crudo” y en la tercera “comentarios”.

Con ese material en mano se procedió a la reducción de categorías, buscando centrarse en algunas pocas que aparecieron con alta frecuencia y conectadas con otras en el material empírico. Ni bien se identificaron esas categorías centrales se interrumpió el procedimiento de codificación de información que no estuviera relacionada con ellas: “se codifica solo para la categoría central y aquellas que aparecen conectadas con esta. A este

¹²⁰ Soneira op cit pág. 157.

procedimiento se lo conoce también como codificación selectiva”¹²¹. El próximo cuadro se centró en esas categorías encontradas incorporando extractos en crudo de los distintos entrevistados que referían en sus expresiones a dicha categoría.

3. teoría sustantiva o formal: El siguiente paso fue la escritura de la teoría sustantiva o formal a lo que siguió la elaboración de hipótesis que respondieran al problema formulado al inicio de la investigación. Sin despegarse del dato empírico se describieron las categorías en comparación con la base teórica que sustenta el planteo del problema.

2- A) CATEGORÍAS Y SUBCATEGORÍAS OBTENIDAS POR VÍA INDUCTIVA A PARTIR DEL ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD

El “mapa” de categorías y subcategorías previas y emergentes quedó constituido de la siguiente manera:

Tipo de categoría	Enunciación de la categoría	Enunciación de subcategorías	Subcategorías
Previa 1	características de la profesión académica de los ingenieros en la UNSL	Ingreso a la UNSL	1.1.Ingreso a través de la investigación 1.2.Ingreso a través de la docencia
Previa 2	características de la profesión académica de los ingenieros en la UNSL	Avances en la carrera académica	2.1. Avances en docencia 2.2. Avances en investigación

¹²¹ Ibidem pág. 158.

<p>Previa 3</p>	<p>características de la profesión académica de los ingenieros en la UNSL</p>	<p>Conocimientos y habilidades necesarias para el desempeño de un ingeniero</p>	<p>3.1. En el ámbito de la industria 3.2. En el ámbito académico 3.3. Aspectos que se priorizan en la formación de grado 3.4. Aspectos que se valoran en los concursos docentes</p>
<p>Emergente 1</p>	<p>rasgos de la cultura académica de los ingenieros en la UNSL</p>	<p>El ingeniero con formación en la industria y la doble dependencia laboral</p>	
<p>Emergente 2</p>	<p>rasgos de la cultura académica de los ingenieros en la UNSL</p>	<p>Vinculaciones entre la industria – universidad – sociedad desde el punto de vista de los ingenieros académicos</p>	
<p>Emergente 3</p>	<p>rasgos de la cultura académica de los ingenieros en la UNSL</p>	<p>Características personales y profesionales del ingeniero para su desempeño en el ámbito laboral</p>	
<p>Emergente 4</p>	<p>rasgos de la cultura académica de los ingenieros en la UNSL</p>	<p>La formación de posgrado no valorada por la industria</p>	

Ocurrió que en determinado momento la información nueva no aportó nuevo conocimiento sobre estas categorías, por lo cual se interrumpió la codificación sobre cada categoría, llegando así al momento de saturación.

A continuación se presenta una descripción de las categorías (previas y emergentes) con sus respectivas subcategorías, encontradas a partir del análisis del material empírico recogido a través de las entrevistas en profundidad, siguiendo como línea de escritura los atributos de dichas categorías.

La interpretación se presenta con una estructura narrativa que incluye extractos textuales tomados de las respuestas de los ingenieros, los que por supuesto son analizados e interpretados a la luz de la teoría planteada en el Marco Teórico.

Estas categorías fueron construidas a partir de los dichos explícitos de los entrevistados y también a través del análisis de lo que dejaban entrever, de lo implícito en sus palabras.

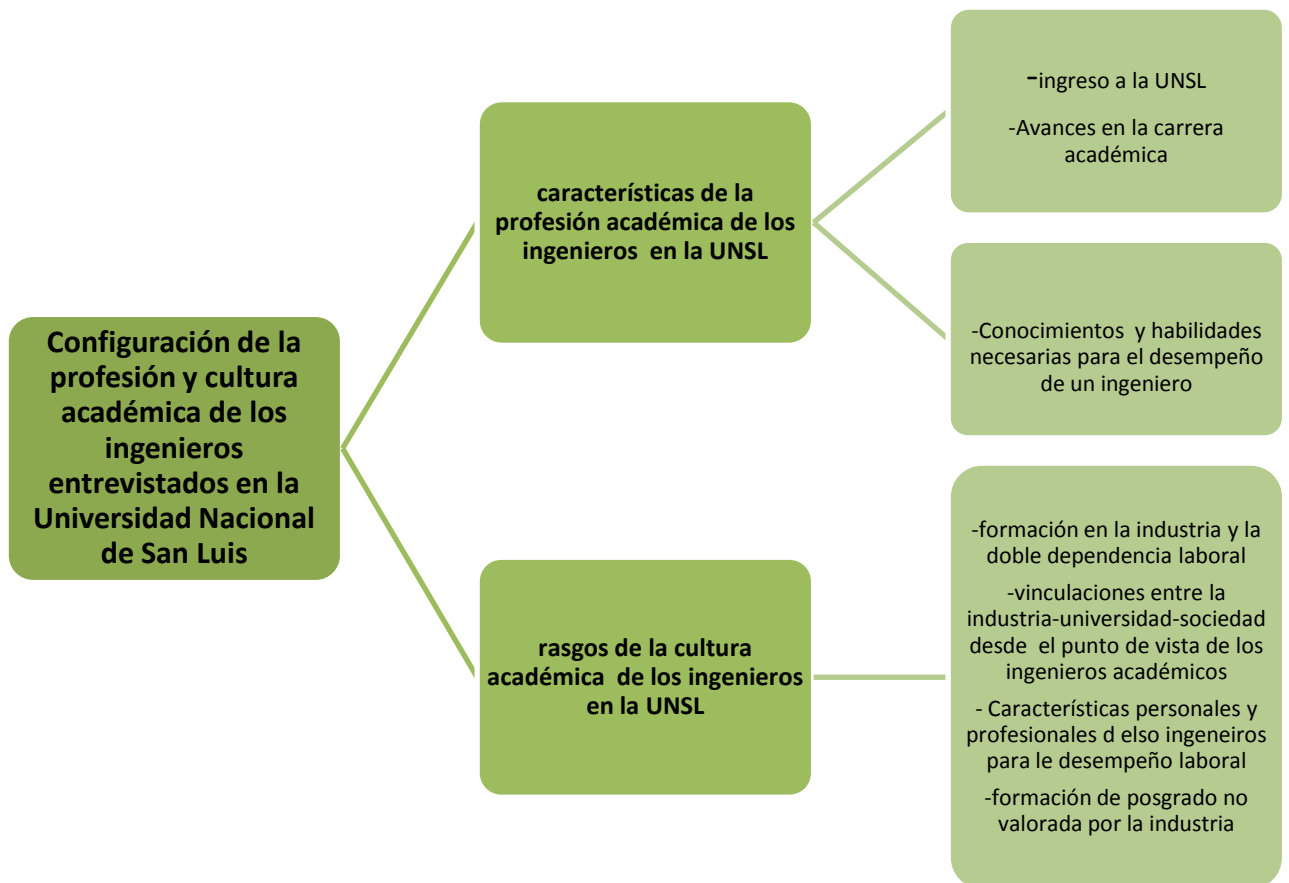
A continuación se exponen en un esquema representativo las 2 grandes categorías con las subcategorías correspondientes. Con este esquema se intentan mostrar las relaciones de subordinación e inclusión que mantienen las últimas respecto a las primeras, y cómo todas ellas en su conjunto –y de acuerdo a los resultados encontrados en la presente investigación- dan cuenta de la cultura y profesión académica de los ingenieros entrevistados que se desempeñan como docentes en la UNSL.

La primera categoría “Características de la Profesión Académica de los ingenieros” intenta mostrar las actividades que realizaron al comienzo de la vida académica; la descripción de los modos de participación, la evaluación del desempeño académico; el valor que otorgan a la producción académica y a los resultados de la investigación.

La segunda categoría “Rasgos de la Cultura Académica de los ingenieros” pretende echar luz sobre la descripción en primera persona de las características de dicha cultura; identificando los rasgos propios de esa/s cultura/s; el análisis de las condiciones de trabajo académico; descripción y análisis de los procesos de incorporación o socialización en la cultura académica; criterios de prestigio académico que operan en su grupo; modelos de formación; las dificultades con las que se enfrentan en los ámbitos laborales.

Es preciso destacar que la Categoría 1 con sus subcategorías, dimensiones y atributos es una categoría previa al trabajo de campo (que formó parte de los ejes del instrumento de recolección semiestructurado), mientras que la Categoría 2 con sus subcategorías, dimensiones y atributos es emergente, es decir surgió imprevistamente a medida que transcurría el trabajo de campo. Esta valoración en igualdad epistemológica -de ambas categorías- cumple con un principio metodológico básico de la lógica de investigación cualitativa que es la flexibilidad del diseño y la atención especial a la emergencia de cuestiones no previstas, lo que da cuenta del espiral dialéctico en el cual se construye y reconstruye la empiria y la teoría.

ESQUEMA



CAPITULO 7

PROFESIÓN ACADÉMICA DE INGENIEROS ENTREVISTADOS EN LA UNSL

1. Características de la profesión académica de ingenieros en la UNSL

Rocío Grediaga Kuri¹²² parafrasea a Finkelstein (1989) quien entiende que la trayectoria académica depende de dos importantes decisiones, la primera previa a la decisión de ser académico, tiene que ver con el área de conocimiento que se eligió estudiar, y la segunda, constituye una elección muy importante pues marcará en muchos sentidos el desempeño y la visibilidad del trabajo que se realizará, sería la de solicitar trabajo en cierto tipo de organización de Educación Superior (en este caso la UNSL).

Con relación a la elección del lugar de trabajo, las reglas y mecanismos que las distintas organizaciones establecen para el acceso del personal académico es determinante. Por ello se pondrá especial atención a los modos de ingreso elegidos por los ingenieros entrevistados. La voluntad del individuo de ingresar a cierto tipo de organización, la posibilidad de cumplir las exigencias que pone dicho tipo de organización para formar parte de su personal académico, los antecedentes personales son importantes.

El inicio de la carrera o trayectoria académica será descrito a partir de identificar el mecanismo de ingreso a la UNSL, tomándolo como el primer contrato con una organización de Educación Superior, para realizar alguna de las tareas centrales que componen ese rol, ya sea docencia o investigación o ambas, y se procurará caracterizar las condiciones y rasgos personales de quienes han sido elegidos/admitidos en ellas.

La autora antes mencionada, destaca que además de la influencia de las disciplinas y organizaciones, encuentra que factores como los antecedentes

¹²² Grediaga Kuri, R. (2009): Cap. 3 "La profesión académica 3.2. trayectoria académica, momentos y procesos de socialización en la profesión académica". ANNUIES.

sociales, la pertenencia a cierto grupo generacional, el cambio de edad y la antigüedad en la vida académica producen modificaciones en los intereses y expectativas que pueden variar a través del tiempo. También es preciso tener en cuenta que en el transcurso de la trayectoria académica el individuo puede enfrentarse a situaciones o actividades que afectarán el desarrollo y la orientación de los individuos, como podría ser participar en la gestión institucional, modificar la organización de adscripción ante una oferta económica o académica más atractiva, participar en proyectos o actividades extra-académicas.

Este proceso de ingreso a la institución universitaria para desarrollar tareas académicas, es definido como proceso de socialización por el cual, a través de la interacción social, lo individuos interiorizan valores, normas y hábitos de comportamiento propios del grupo en el cual se insertan. Dichos principios, valores, normas y hábitos propician cierto tipo de patrones de comportamiento e interacción social. Estas normas y valores orientan la acción de los miembros. Al decir de Grediaga Kuri, en todo grupo humano existen patrones de relación que se fundan en los valores y normas que han interiorizado sus integrantes y que influyen en el comportamiento de los recién llegados a ocupar un rol. De todos modos, en las instituciones de Educación Superior estas estructuras no son estáticas sino que están en constante movimiento y se construyen y reconstruyen formas de interpretación y significación. Dice la autora: *“... Los contenidos de la socialización de los nuevos integrantes tanto de las disciplinas, como de las organizaciones de educación superior resultan de, y se modifican en, la interacción que ocurre no solo dentro de cada grupo social, sino por el hecho de que además dicho grupos están ubicados dentro de las relaciones sociales más amplias en las cuales se inscriben. Es decir, ningún valor, principio o rol se transmite mecánicamente de una generación a otra, pero sería imposible concebir algún grupo en la sociedad, que pudiera mantenerse aislado de las transformaciones que ocurren en el contexto social en que se define y opera...”*

Este último, da cuenta que el proceso de socialización en la profesión académica y en la cultura que la misma conlleva, es un complejo proceso y no tan solo la acomodación a un molde. Por lo cual es interesante pensar en cómo

observar y describir las creencias y símbolos disciplinarios u organizacionales, para poder analizar cómo estos influyen en los individuos y cómo los contextos de interacción se van modificando.

Tal como lo describe Rocío Grediaga Kuri¹²³ para el caso de los académicos en México, en Argentina, la evolución de la profesión académica ha estado íntimamente relacionada con la transformación de la Educación Superior y de la Universidad en particular acaecida durante el siglo pasado. La diversificación y la expansión han sido dos características predominantes del sistema de Educación Superior durante el siglo XX que han impactado directamente sobre el desarrollo de la profesión académica. Las condiciones del desempeño del rol académico, las actividades que involucra son también efecto de los cambios producidos al interior de las universidades y de las políticas implementadas desde el Estado que se traducen en planes de mejora, becas, financiamiento externo, etc.. La redefinición de tareas y en especial el énfasis puesto en la investigación también forma parte de la redefinición a la cual se hace referencia aquí.

Consecuencia de esta evolución es que en la UNSL pueden observarse claramente dos vías de ingreso a la carrera académica, una a través del concurso docente y otra a través de becas para investigación. Este hecho que parece ser cotidiano en las universidades argentinas no hace más que evidenciar estos cambios en la profesión, sobre todo en cuanto a las funciones y a la razón de ser de la misma, en la universidad, que antaño estaba definida casi exclusivamente por la docencia y que en la actualidad se comparte prácticamente de igual a igual con la tarea de producción de conocimiento.

¹²³ Grediaga Kuri, R. (1998): "Evaluación del desempeño del personal académico. Análisis y propuesta de metodología básica". ANNUIES. Disponible en: www.annuies.mx/servicios/p.annuies/publicaicones/libros/lib49/o.htm.

1.A) Ingreso a la UNSL

Esta subcategoría trata de explicar los mecanismos por los cuales los ingenieros entrevistados ingresaron a la UNSL, algunos de ellos lo hicieron a partir de ser convocados a integrar proyectos de investigación ya sea como pasantes o como becarios de CONICET. Otros en cambio, ingresaron a partir de rendir un concurso docente. Ambas situaciones dieron lugar a 2 dimensiones con sus atributos: a. ingreso a través de la investigación y b. ingreso a través de la docencia. Estas subcategorías apuntaron también a rastrear las vivencias personales que implicó el ingreso a la UNSL.

Independientemente de cuál haya sido la vía de ingreso a la UNSL, existen coincidencias entre lo relatado por los ingenieros entrevistados y los hallazgos de Esperanza Vilora Hernández y Victoria Santillán B.¹²⁴ en los ingenieros mexicanos en cuanto a los procesos vividos por ellos en los primeros años a partir de su ingreso a la universidad. Las coincidencias tienen su punto inicial en que los ingenieros fueron invitados por otro miembro de la universidad para ingresar a la vida académica y que ésta invitación marcó un proceso de inicio en la vida académica. Pero luego se sucedieron al menos otros dos procesos, que en el caso de los ingenieros “nóveles” consistieron por un lado en aprender los modos de avanzar en la carrera universitaria (por ejemplo: como principal requerimiento la formación de una carrera de posgrado, desarrollo de habilidades tales como producir textos académicos, difundir sus propios trabajos, preparar publicaciones, informes, entre otros). Por otro lado, y siguiendo lo encontrado por las autoras antes mencionadas, el segundo proceso consistió en vincularse fuertemente a un grupo para aprender y crecer.

¹²⁴ Hernández, V. y Santillán Briceño, V.: “Cultura académica en dos universidades públicas de México: el caso de ingeniería. XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Pág. 7

Descubrir y describir los modos de ingreso es sumamente importante ya que da cuenta de lo que Tony Becher (2001) denomina el papel del guardián, que es aquel académico o académicos que determina/n quién/es es/son admitidos en una comunidad en particular y quién es excluido, es significativo en términos del desarrollo de los campos de conocimiento. Este proceso está institucionalizado en las Universidades Argentinas a través de concursos, aunque es sabido que existen otros modos de cuidar las fronteras profesionales que son menos evidentes aunque no por ello menos eficaces.

En tal sentido, las políticas públicas de la última década hacia los docentes universitarios han impactado en el sistema de reconocimientos y recompensas, explicando preferencias, intereses, compromisos y estados de ánimo. Por tanto, los intereses hacia la docencia o la investigación, el reconocimiento de la disciplina, la referencia institucional, el grado de satisfacción por la tarea, su inserción internacional o la vinculación con el sector productivo -entre otros- pueden ser indicadores de los cambios llevados a cabo y que pueden estar incidiendo diferencialmente según sea la disciplina de desempeño, su antigüedad académica, su cargo, su dedicación a la actividad, la institución en que trabajan o su género.

Carmen Parrino y Cristian Pérez Centeno¹²⁵ señalan que las tendencias internacionales sobre docencia y dedicación a la docencia presentan los siguientes rasgos centrales:

1. Los diferentes países buscan conciliar entre la dedicación a la docencia y a la investigación, sin existir un patrón general y existiendo diferencias según diversos aspectos de los académicos e instituciones en que se desempeñan.
2. A nivel general, los académicos se han volcado tanto hacia la docencia como a la investigación.
3. En América Latina la docencia ha superado a la investigación en la dedicación de los académicos.

¹²⁵ Parrino, C. y Pérez Centeno, C.: "Profesión académica y docencia en América Latina. Una perspectiva comparada entre los casos de Argentina, Brasil y México". (UNTREF, Argentina)

4. Hay una tendencia a la posesión de mayores titulaciones (doctorado) y dedicación (exclusividad/full time).

Estudios realizados recientemente en Argentina, como los de **Analía Chichier, Paola Paoloni y Marta Panaia**¹²⁶ demuestran que mayoritariamente se desempeñan en actividades profesionales específicas en el sector de servicios o industria y un número considerable se inserta en el ámbito académico. Quizás esta preferencia de algunos esté relacionada con algunas características del trabajo académico que serán descriptos en esta tesis.

1.A)a. Ingreso a través de la investigación

Por distintas razones, los académicos pertenecientes a grupos de investigación en las áreas disciplinares deben incorporar nuevos miembros a sus equipos, una de esas razones es la necesidad de expansión. Tony Becher (2001) luego de realizado su estudio, describe la existencia de tres tipos de académicos al momento de la incorporación de nuevos miembros con el fin de satisfacer la necesidad de expansión. Dice el autor: *"... El primero, está compuesto por individuos altamente móviles por temperamento y profesión: personas que evitan lealtades fijas a una única línea de investigación y que están impacientes por buscar ideas originales a medida que comienzan a parecer sobre el horizonte. El segundo, por individuos que, en cualquier momento de sus carreras se han desencantado con la línea de investigación que seguían, usualmente porque esa línea, o quizás ellos mismos, están perdiendo actualidad y, por lo tanto, están en busca de nuevos y promisorios puntos de partida. El tercer grupo comprende a los recién llegados a la disciplina, alumnos de posgrado de investigación que llegan sin lealtades fijas, apurados por dejar su impronta en las áreas que aún no se han explorado*

¹²⁶ Chichier A., Paoloni, P y Panaia, M. (2010): "Inserción laboral de las nuevas generaciones de ingenieros de la Universidad Nacional de Rio Cuarto ¿dónde? ¿Cuándo? ¿en qué condiciones?". Congreso Mundial y Exposición Ingeniería 2010 Argentina. Buenos Aires.

exhaustivamente, y susceptibles de que los investigadores ya formados que desean atraer seguidores a un área de desarrollo nueva, los recluten y los conviertan...". Ésta última parece ser una de las que predomina en los investigadores del grupo de Ingenieros Químicos entrevistados en la UNSL, situación que a continuación se describe.

Los ingenieros que ingresan a la UNSL motivados por la posibilidad de realizar investigación, lo hacen convocados por reconocidos investigadores que les proponen postularse a una beca de iniciación a la investigación del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). La misma es interna de posgrado y se denomina de Tipo 1, permite al becario obtener financiamiento por 3 años para realizar su tesis doctoral. Una vez finalizado éste período el becario puede solicitar una beca Tipo 2 para finalizar su tesis doctoral, la cual se otorga por 24 meses. Estas becas en general están asociadas, al inicio, con la posibilidad de acceder a un cargo de auxiliar de docencia de tiempo simple. Así lo expresan los entrevistados:

"...Me presenté a una beca de CONICET... estoy como becaria del CONICET... Auxiliar de primera con dedicación simple en matemática..." (Ingeniero Electrónico, masculino)

"... En la universidad ingresé como becaria del CONICET..." (Ingeniero Químico, femenino)

"... entré por beca de CONICET..." (Ingeniero Químico, masculino)

"... cuando conseguí la beca de universidad me vine acá a hacer investigación y después conseguí la de CONICET y seguí, no, me encanta..." (Ingeniero en Alimentos, femenino)

Cabe señalar que estos ingenieros que ingresan a la UNSL como becarios de CONICET (en su mayoría Ingenieros Químicos e Ingenieros en Alimentos), se incorporan al Instituto de Investigación en Tecnología Química (INTEQUI) con el objetivo de realizar su Doctorado en Química. Esto resulta, según lo manifiestan algunos, una propuesta interesante desde el punto de vista laboral como punta pie de ingreso a la Universidad, pero para otros resulta complicado compatibilizar la formación de este doctorado tan específico en la Química con la formación de un

ingeniero. Sorteada esta decisión inicial, algunos de ellos continúan la carrera de investigadores en CONICET:

"...justamente estaban buscando becarios para hacer doctorado... no me gustaba mucho el tema de investigación... pero como acá me ofrecían hacer un doctorado en química, pero era tecnología química, más aplicado a la parte ingenieril, eso me entusiasmó, y bueno me inscribí en la beca, me salió la beca, me recibí en el 2007, hice la beca, me duró 5 años, son dos becas las de CONICET y me recibí de doctora este año, a principio de año..."(Ingeniero Químico, femenino)

Lo encontrado en los ingenieros entrevistados se condice con el estudio publicado por N. Fernández Lamarra y M. Marquina (2008: 34) quienes al preguntarse sobre la preferencia de los académicos argentinos observan que: *"... hay una evidente inclinación por la investigación en las actividades de preferencia, situación que va en línea con la tendencia internacional de los 90 (...). En este sentido se ha observado que los académicos que recientemente se han iniciado en la carrera son los que parecen mostrar mayor predisposición a adaptarse a estos criterios. Junto con los cargos más altos –titular y asociado- los ayudantes y los JTP son los que de manera más marcada optan por la investigación, así como quienes han ingresado a la carrera académica a partir del año 2000, respecto de los de mayor trayectoria..."*.

1.A) b. ingreso a través de la docencia

Algunos ingenieros ingresan a la UNSL a través de un concurso docente de antecedentes y oposición.

Tony Becher (2001) sostiene que este juicio de los pares y el proceso de validación tienen que ver con el derecho que todo miembro, de un campo en particular, tiene de criticar el trabajo de cualquier otro miembro. El autor señala que este mecanismo es fuertemente defendido en teoría pero que en ocasiones es débilmente ejercido en la práctica. Este derecho se basa en un procedimiento que comúnmente se denomina evaluación del grupo de pares o juicio de pares: *"...La*

noción de grupo de pares académico no está claramente definida. Tiene algunas afinidades con una red de especialistas, con una “universidad invisible” y en una comunidad disciplinar más amplia, aunque los contextos en los que se usa el término “grupo de pares” difieren de aquellos en los que se encuentran comúnmente los otros rótulos. Está relacionada con el ejercicio de varias funciones evaluativas clave, llevadas a cabo por miembros seleccionados de un cuerpo de colegas relativamente cercanos. Forma la base del proceso de otorgamiento de subsidios en el caso de muchas organizaciones que financian la investigación (la propuesta son enviadas a dos o más revisores independientes con al experiencia adecuada) y también es utilizada para evaluar los artículos enviados para publicación en revistas especializadas, y para determinar la elegibilidad como miembro de unas sociedades especializadas. Los miembros superiores del grupo de pares pueden ser invitados a actuar como evaluadores externos para calificar alumnos de posgrado, para participar en el proceso de designación de puestos superiores y para ofrecer asesoramiento sobre los candidatos a ascender dentro de una institución...” (Becher, T.: pág. 89)

Existe, en esta decisión de rendir un concurso docente, una clara intención de compromiso con la docencia; la motivación inicial en ocasiones tiene que ver con el reconocimiento de las buenas prácticas de un profesor con el que se tiene empatía. La presencia del profesor modelo y también la vocación, subyacen en el discurso de los entrevistados:

“... me acuerdo que rendí su materia y a la semana me estaba presentando en su puerta diciéndole: quiero ser su auxiliar... Ahí empezó mi actividad docente en la universidad. Yo quería ser auxiliar de él porque realmente me impresionó y me marcó esa cuestión... Yo concursé para ser auxiliar de segunda, un cargo ad honorem porque yo quería ser ad honorem...” (Ingeniero Electrónico, masculino)

La mayoría ingresa como Ayudante de Docencia Alumno (comúnmente denominado Auxiliar de Segunda), un cargo que es para alumnos avanzados en la carrera, que se destacan en su compromiso y rendimiento académico, presentan sus antecedentes y una propuesta de trabajo y se realiza un concurso:

“ ... En el auxiliar de segunda entré por concurso...” (Ingeniero Químico, femenino)

Cabe destacar el hecho de que el ingreso es siempre o prácticamente en todos los casos referenciados, por concurso, donde el mérito académico es prioritario.

Las tareas que desarrolla este auxiliar alumno son las inherentes a colaborar en el desarrollo de clases de la asignatura para la cual concursó. El cargo de Ayudante de Docencia Alumno es en general el primer escalón en la carrera docente universitaria, que luego, al obtener el título de grado permite sumar este antecedente específico para acceder a un cargo de Ayudante de Primera, siendo éste último un cargo con un importante compromiso en la actividad docente, de investigación y de extensión. Generalmente, este paso por los dos tipos de ayudantías marcan los primeros pasos en la actividad docente de estos ingenieros en la UNSL:

“...En el de Primera era por un sistema de Ciencia y Técnica que te incorporabas a un proyecto de investigación con un cargo docente que existían en aquel momento, después creo que ya no existieron más y ahí quede, o sea el paso a auxiliar de primera fue por ese sistema de ciencia y técnica que si bien no era el concurso con clase de oposición como son tradicionalmente los concursos docentes si no que era un concurso de antecedente. Solamente con los antecedentes...” (Ingeniero Químico, femenino)

“... Al poco tiempo que fui Auxiliar de Primera salió la posibilidad de un JTP lo rendí y lo gané...” (Ingeniero Electrónico, masculino)

“... En la universidad... desde que me recibí. Entre en abril del 91... Primera, auxiliar de primera...” (Ingeniero Químico, femenino)

“... Yo empecé, en realidad tuve dos etapas. La primera fue antes de tener los bebés y que fue como auxiliar alumna en la carrera de termodinámica. Y actualmente estoy nuevamente ahí a partir del 2006 como auxiliar de primera en termodinámica y física, o sea, tengo dos cargos semi...” (Ingeniero en Alimentos, femenino)

“...ingresó con un cargo de auxiliar de primera...” (Ingeniero Químico, masculino)

“...ingresó con un cargo de auxiliar de primera...” (Ingeniero en Alimentos, masculino)

Viloria Hernández y Jesús Galaz Fontes¹²⁷, reportan un estudio realizado con ingenieros mexicanos donde señalan que para el ingreso de ingenieros jóvenes se tiene en cuenta como requisito el que posean una maestría. Esto no es así en el caso de los ingenieros entrevistados en el presente estudio.

En el mismo estudio, los autores expresan: *“... la estructura, las normas y reglas instituidas por las organizaciones para inducir a sus miembros muestran la parte superficial o más evidente de la cultura, pero existen otras reglas y normas empleadas más profundas que no se encuentran explícitas ... se podría poner por ejemplo, cuando señalan los académicos que sabían lo que tenían que hacer, lo que tenían que enseñar, es decir, que la guía para ajustar su comportamiento era el conocimiento emanado de la disciplina, del respeto por el que sabe y el que tiene experiencia...”*¹²⁸. Se desprende también de ésta “norma” que el primer paso para tener un lugar en la academia es ser Auxiliar de docencia. La trayectoria y la experiencia son valores que se respetan en la comunidad académica. En cada nuevo docente ingeniero que se incorpora se renuevan las reglas preestablecidas e implícitas referidas a esos valores que dan cuenta entre otras cosas, de la cultura propia del grupo. Las jerarquías muestran una estructura piramidal donde cada miembro tiene su lugar asignado y acepta sus deberes que son acordes al rol que desempeña. Esta estructura parece ser invariante respecto de los títulos y la formación recibida pues el contrato inicial pareciera citar “todos ingresamos de la misma manera y para llegar aquí yo he debido pasar por allí”. Es decir, que el mérito es definido por la trayectoria y los años de permanencia dentro del grupo (de la cultura) antes que por la formación que se acredita.

En la presente investigación no solo que aparecen rasgos similares a los encontrados con ingenieros en este estudio en México, sino que los aspectos más

¹²⁷ Hernández, V. y Galaz Fontes (2008): “Campos, profesiones y cultura académica en una universidad pública mexicana: el caso de ingeniería”. Congreso Nacional de Investigación Educativa. Disponible en: <http://www.comei.org.mx> México (fecha de visita 03/11/09)

¹²⁸ Ídem ant. Pág. 5-6

superficiales de la cultura son observables respecto de la tarea más reconocida socialmente que realizan los ingenieros-académicos en la universidad, que es la docencia. Respecto a muchos aspectos de ella no se interrogan al iniciarse, quizás porque ese “como hacer” docencia ya ha sido incorporado, adquirido también durante el proceso primario de socialización en la cultura propia de la disciplina durante la formación de grado. Ello es al menos evidente cuando expresan “nadie te enseña a investigar”, esta afirmación implica suponer que alguien sí les enseñó a ser docentes, cuándo, cómo y dónde ha ocurrido esta apropiación? Es una pregunta necesaria. Quizás ha ocurrido durante la formación de grado, mientras observaron a sus propios docentes e incorporaron distintos modos de enseñar. Ahora bien, por qué esto no sucede con la actividad de investigación; quizás porque no han visto a demasiados docentes investigando, es decir que no han sido expuestos a un modelo o modelos de cómo investigar, de cómo desempeñar ese aspecto de la profesión académica. Podría decirse que mientras “nadie les enseñó a investigar”, todos de una u otra manera “les enseñaron a ser docentes”. Podría inferirse que este lento pero sostenido proceso de inmersión en la cultura académica comenzó durante los 5 o 6 años en que fueron estudiantes de grado. La necesidad de manejarse dentro de esa cultura para avanzar en la carrera les brindó elementos para entender, desentrañar, decodificar el modo de ser y actuar en la profesión. Pero, pareciera ser que esto no ocurre con la tarea investigativa. Ello se transparenta en el decir de los académicos más recientemente incorporados que son quienes ponen en evidencia esta carencia que los enoja y que los coloca en situación de desequilibrio, inseguridad y desventaja frente a la ausencia de modelos para hacer y actuar en investigación.

2. A) Acerca de la carrera académica

Al comenzar a trabajar esta categoría es preciso traer a consideración ciertas recompensas que acompañan la tarea del docente universitario, las que se ponen en juego al elegir esta profesión y también al cumplir los distintos

requerimientos que implican los avances en la misma. Al respecto, García de Fanelli (2008) concluye en su estudio que la libertad y la flexibilidad horaria que otorga la institución universitaria, es rescatada por muchos de los entrevistados como un aspecto positivo de su trabajo. Pero, como contrapartida, esta libertad conlleva un fuerte compromiso con la tarea desempeñada, que los lleva muchas veces a extender sus jornadas laborales más allá de los horarios y días establecidos.

Como ya se ha explicitado, esta subcategoría describe la trayectoria académica, destacando los principales hitos de la misma. Se subdivide a su vez en dos dimensiones cada una con sus atributos: a. avances en la docencia y b. avances en investigación. Cada sujeto realizó un relato de su paso por la UNSL en torno a estos dos ítems, pasando no solo por la carrera propiamente dicha, sino también recordando sujetos, luchas, ideales, convicciones y experiencias de vida que sucedieron intertanto.

2. A) a. Avances en la carrera docente

Algunos de los entrevistados pusieron de manifiesto que comenzaron su desempeño docente en la UNSL con un cargo de Auxiliar de Docencia:

"... auxiliar de primera simple..." (Ingeniero Electrónico, masculino)

"...auxiliar de primera simple..." (Ingeniero Químico, femenino)

"...auxiliar de primera simple..." (Ingeniero Químico, femenino)

Además sostienen que han ido avanzando en sus carreras accediendo, con el transcurso del tiempo, a cargos de mayor responsabilidad en la tarea docente:

"...desde auxiliar de segunda cuando era alumna, después auxiliar de primera..." (Ingeniero Químico, femenino)

“...Al poco tiempo que fui auxiliar de primera salió la posibilidad de un JTP lo rendí y lo gané... soy exclusivo...” (Ingeniero Electrónico, masculino)

Cabe destacar que los ascensos son paso a paso, es decir el primer cargo suele ser Ayudante de Docencia Alumno, en segundo lugar Ayudante de Primera, luego Jefe de Trabajos Prácticos, completando de esta manera con todos los cargos posibles antes de acceder a un cargo de Profesores Responsables:

“...ingresé como auxiliar, actualmente soy JTP...” (Ingeniero en Alimentos, masculino)

“...de auxiliar de primera simple a JTP simple, ahora soy Adjunto Simple...” (Ingeniero Químico, femenino)

Una ingeniera narra sintéticamente su recorrido en la docencia de la siguiente manera:

“...Para hacer el trabajo final de la carrera me conecte con la investigación. Y con ese profe en la materia que dictaba ese profe comencé a ser auxiliar de segunda. Después cuando me gradué de técnica, porque en la carrera teníamos título intermedio de Laboratorio Industrial se llama, ahí pasé a ser auxiliar de primera. Porque como era graduada podía ser auxiliar de primera.... Ahora soy profesora adjunta interina, entre medio fui JTP. Cuando deje de dar clases en la FICES, que era auxiliar de primera en física empecé como JTP aquí en la facultad de química en asignaturas de la carrera ingeniería en alimentos... Concurse por un JTP simple interino, al tiempo concurse por un JTP simple efectivo, después el cambio de dedicación exclusiva fue por un fondo que vino de PROMEI para el mejoramiento de las carreras de ingeniería y después concurse para el profesor adjunto interino...” (Ingeniero Químico, femenino)

Este testimonio muestra cómo si bien en la Facultad de Ingeniería y Ciencias Económico Sociales (FICES) la ingeniera había pasado por dos cargos como Auxiliar (de Primera y Jefe de Trabajos Prácticos) y había logrado allí acceder a un cargo de Profesor Adjunto; al cambiarse de Facultad ingresando a la Facultad de Química, Bioquímica y Farmacia, debió volver a des-andar ese camino nuevamente

ingresando como Ayudante de Primera pasando luego a Jefe de Trabajos Prácticos para recién luego acceder a su actual cargo de Profesor Adjunto. La estructura piramidal y la linealidad en el ascenso de puestos en el trabajo académico parecen ser el marco en el que se produce el proceso de inmersión en la cultura.

La Carrera de Ingeniería Química se dicta de manera paralela y con un mismo Plan de Estudios en la Facultad de Ingeniería y Ciencias Económico Sociales con sede en Villa Mercedes (San Luis) y en la Facultad de Química, Bioquímica y Farmacia con sede en San Luis Capital, por esta razón algunos docentes comienzan sus actividades en alguna de las dos Facultades –como es el caso anterior- o en ambas como es el siguiente caso:

“...Cuando empiezo a trabajar en San Luis también empiezo como auxiliar de segunda, entonces tenía dos auxiliares una en Mercedes y la otra en San Luis, hasta que ya me recibo y me quedo en San Luis directamente... Soy JTP... Exclusivo...”
(Ingeniero Electrónico, masculino)

Este modo de ingreso a la profesión y a la cultura académica parece ser una condición inalterable en la UNSL independientemente de la Facultad de referencia. Es una práctica habitual, extendida, aceptada, legitimada y naturalizada.

Aquellos ingenieros que cuentan con mayor cantidad de años de ejercicio recuerdan exactamente todos los pasos seguidos:

“...ingresé como Auxiliar de Primera, luego fue JTP, luego Adjunto y actualmente soy Titular...” (Ingeniero Químico, masculino)

“...ingresé como Auxiliar de Primera, luego fue JTP y actualmente soy Adjunto simple...” (Ingeniero Químico, masculino)

Puede observarse con lo antes descripto que lo dicho por Mónica Marquina¹²⁹ continua siendo una realidad instalada en las universidades argentinas, siendo la UNSL un ejemplo -aunque es una universidad relativamente nueva y en crecimiento- de ello: *“... A diferencia de la mayor parte de los países industrializados, el tipo de organización del trabajo académico que predomina en las universidades argentinas, sobre todo en las más tradicionales, es el de la cátedra. En este esquema, la carrera docente universitaria está compuesta por una serie de cargos organizados jerárquicamente, al frente de un profesor titular que es quien goza de la condición de libertad de cátedra. Otras instituciones más nuevas se organizan bajo estructuras departamentales, intentando diferenciarse de la verticalidad y rigidez de la cátedra. No obstante, los distintos niveles de los cargos docentes no varían demasiado, y en muchos casos, se mantiene de hecho una organización vertical de trabajo...”*. Esto es muy evidente en la UNSL, pues si bien la estructura organizativa es por Áreas y Departamentos, la dinámica instalada en función de “la cátedra” no ha logrado desplazarse.

También es evidente en el caso de los entrevistados, que tal como lo dice Ana García de Fanelli¹³⁰ la disciplina de pertenencia y el sector al que se pertenece son las primeras líneas divisorias dentro de la profesión académica. Luego, la jerarquización existente entre profesores y auxiliares, y al interior de ellos entre los que son interinos y los que son efectivos, los que son exclusivos y los que son semiexclusivos, es otra diferenciación. Y otro nivel de diferenciación es el del espacio geográfico en el que despliegan su profesión, que se da entre los que obtienen reconocimiento local en la propia universidad y los denominados “académicos cosmopolitas” que son aquellos que trascienden al plano internacional y que poseen contactos formales e informales con otros académicos

¹²⁹ Marquina, M. (2009): “La profesión académica en Argentina: principales características a partir de las políticas recientes”. Seminario internacional “El futuro de la profesión académica: desafíos para los países emergentes”. Bs. As., Argentina. Pág. 7

¹³⁰ García de Fanelli, A. (2008): Cap. 1 “La docencia universitaria como profesión y su estructura ocupacional y de incentivos”. En: *Profesión académica en Argentina: carrera e incentivos a los docentes en las Universidades Nacionales*. Bs. Aires. CEDES.

y otras instituciones, los que les permiten conformar redes, proyectos y propuestas dentro de su propio campo disciplinar. Este último tipo de académicos es claramente observable entre los ingenieros químicos y en absoluto presente en los ingenieros electrónicos.

Como ya oportunamente se expuso, el ingreso por concurso de antecedentes y oposición es el principal medio por el cual se ingresa a la UNSL y la vinculación inicial a partir del concurso de una beca financiada por el Ministerio de Educación de la Nación es el segundo medio por el cual ingresan los ingenieros noveles a la UNSL. En ambas instancias pares con trayectoria académica ofician de jueces para evaluar la calidad de los candidatos y elegir el más apto para el cargo. Es claro el impacto que ello provoca en los sujetos, en el caso de los concursos docentes, puesto que los candidatos suelen compartir otras actividades con sus jurados, y es así como comienza a escribirse el prestigio, la trayectoria el respeto entre pares, a partir del reconocimiento y la legitimidad que este hecho provoca. Al decir de Tony Becher (2004), éstos son quienes se transforman, con mayor o menor compromiso, en los “guardianes de las fronteras” a la vez que son quienes detentan el poder de abrir o no la puerta a los aspirantes a ingresar a la comunidad y de recibir a los nuevos integrantes a quienes les marcan las pautas de “convivencia”.

García de Fanelli (2008:5) respecto a la dinámica laboral en la cual se insertan los académicos argentinos sostiene: *“... en el caso argentino el modelo de la cátedra, predominante en las universidades públicas y privadas, implica una jerarquía de autoridad piramidal, encontrándose el profesor titular o el profesor a cargo de la cátedra en la cúspide y los auxiliares docentes en la base. La práctica del ejercicio de la autoridad del profesor en cuestiones relativas al plan de estudios, la dinámica del curso y la evaluación de los estudiantes suele ser variable, dependiendo del estilo de liderazgo más democrático o autocrático ejercido por el docente a cargo...”*. La autora señala que el avance en la carrera es lineal en el tiempo y que se va sucediendo a partir del ascenso de cargos en el escalafón. Este avance se

acompaña de la evolución del docente en cuanto a su experiencia y formación académica. Es un avance por méritos tanto en la carrera docente como en la de investigación.

2. A) b. Avances en investigación

Los avances en la carrera de los investigadores en la UNSL, va unida al afianzamiento en el puesto de trabajo asociado necesariamente con el paso del tiempo y la adquisición de experiencia en los modos de planificar y desarrollar procesos de investigación científica. También está directamente relacionado con la historia, la trayectoria y el prestigio de las Facultades y carreras en las cuales se inserta el ingeniero-investigador. Entre los grupos de pertenencia disciplinar de los entrevistados, contamos con una gran heterogeneidad respecto al desarrollo de investigación y a las posibilidades potenciales de desarrollo actual. Por ejemplo, la Ingeniería Química, si bien es una carrera con menos de 20 años en la UNSL, cuenta con toda la historia y trayectoria heredada del campo disciplinar de la Química y la Bioquímica, de amplio desarrollo y trayectoria que se remonta a una construcción realizada durante casi un siglo. En contraposición, la Ingeniería en Alimentos es una carrera novel que cuenta con un puñado de egresados, todos novatos sin experiencia en investigación, que se encuentran claramente en un proceso de formación; estos investigadores se encuentran estratégicamente asociados a los Equipos de Investigación de amplia trayectoria en el campo de la Química. Esta situación es experimentada por algunos de los entrevistados como una pérdida del objeto o des-dibujamiento de éste, en tanto y en cuanto se embarcan en la investigación sobre temas demasiado relacionados con la Química y poco relacionados con la Ingeniería en Alimentos, que si bien están estrechamente vinculados, entienden que se restringen las temáticas factibles de ser investigadas. En tanto que los Ingenieros Electrónicos, al pertenecer a una carrera relativamente nueva, con avances constantes, con escasas posibilidades de formación de posgrado no logran aún contar con los perfiles necesarios para conformar equipos; éstos ingenieros a diferencia de los en Alimentos no han querido sumarse a equipos de otras áreas disciplinares para preservar la especificidad de su objeto.

Asumen por supuesto, el costo de tal decisión, ya que se encuentran fuera del circuito de investigación lo que implica por ejemplo no acceder a presupuesto para asistir a eventos científicos, publicar, adquirir insumos y equipamiento, bibliografía, con subvención de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la UNSL. Al no estar dentro de un proyecto reconocido por la UNSL, tampoco acceden al sistema de cobro de incentivos a la investigación del ministerio de Educación de la Nación.

En el caso de los Ingenieros Electrónicos, los entrevistados manifiestan las dificultades que presentan para conformar equipos de investigación en el área específica, fundamentalmente porque no poseen recursos humanos formados en investigación ni antecedentes de investigación en su campo en la UNSL. Los ingenieros electrónicos expresaron como ejemplo no haber podido ingresar en la Convocatoria a Presentación de Proyectos nuevos de la Secretaría de Ciencias y Técnica de la UNSL por no contar con un referente que tuviera currículum suficiente como para ser director del Proyecto de Investigación; manifestaron estar evaluando la posibilidad de establecer vinculación con otras universidades a efectos de que un docente universitario con trayectoria específica en la temática a abordar los dirija; y así lograr presentar y obtener el financiamiento y reconocimiento de un proyecto de investigación propio.

Los ingenieros Químicos entrevistados han ido avanzando en la carrera de investigadores en la UNSL a la par que en la de CONICET:

"... fue becario doctoral de CONICET, actualmente es investigador asistente de CONICET..." (Ingeniero Químico, masculino)

"... fue becaria doctoral de CONICET, actualmente es becaria post-doctoral de CONICET..." (Ingeniero en Alimentos, femenino)

"... fui becario doctoral de CONICET, investigador asistente y actualmente es investigador principal de CONICET. (Ingeniero Químico, masculino)

Los ingenieros investigadores entrevistados que se incorporaron hace menos de 5 años a la UNSL, como es el caso de algunos de los Ingenieros en

Alimentos, se encuentran realizando investigación en el marco de un Proyecto de Investigación de C y T-UNSL y como becarios doctorales de CONICET:

"...becaria doctoral de CONICET..." (Ingeniero Químico, femenino)

"...becaria doctoral de CONICET..." (Ingeniero Electrónico, masculino)

"... becaria doctoral de CONICET por 5 años..." (Ingeniero Químico, femenino)

"... becaria doctoral de CONICET..." (Ingeniero Químico, femenino)

Lo antes señalado resulta ser una confirmación en el caso de los ingenieros de la UNSL, de lo encontrado por Mónica Marquina (2009:12) en los resultados de investigación expuestos *"...aparece como más urgente en la carrera académica la posesión de un título de posgrado, urgencia que impacta en mayor medida en las jóvenes generaciones de académicos..."*; sobre todo porque CONICET es muy estricto en cuanto a los requisitos de edad para acceder a las becas doctorales, lo cual muestra que los ingenieros becados son muy jóvenes. Ellos vivencian exactamente lo que la autora menciona, el título de Doctor es una urgencia dentro del ámbito académico actual. En el caso de los ingenieros electrónicos, el grupo de ellos entrevistados, no poseen aún titulación de cuarto nivel, aspiran a ella, perciben la no posesión como una desventaja que los afecta de distintas maneras, poniéndoles barreras en su trabajo académico pero también son críticos al sostener que no existe oferta de posgrado específica -a su alcance- para sus especialidades y en tal sentido se resisten a "desviar" su formación hacia alguna Ciencia Básica (como sería por ejemplo en Química en la UNSL). En este sentido cabe recalcar que, si bien como numerosos autores lo destacan, en Argentina se produjo una importante explosión de la formación de posgrado durante los años 90, muchos campos del conocimiento quedaron relegados y ello perdura hasta la actualidad.

Respecto a la investigación, los hallazgos de Chavoya Peña¹³¹ en México demuestran similitudes con los encontrados en esta investigación. Por un lado, en

¹³¹ Chavoya Peña, M. L. (2001): "Organización del trabajo y culturas académicas. Estudio de dos grupos de investigadores de la Universidad de Guadalajara". Revista mexicana de Investigación Educativa. Vol. 6 nro. 11

los campos disciplinares explorados el trabajo es en laboratorios, lo cual requiere equipamiento e insumos obliga a que haya integración entre distintos equipos de investigadores, puesto que es casi imposible que cada uno tenga su propio laboratorio, por razones fundamentalmente presupuestarias, por supuesto. Tal como lo dice la autora mencionada, esta integración provoca una estructura jerárquica distinta donde en la cúspide se ubica el encargado de él o los laboratorios, siendo el mismo un investigador formado, con trayectoria y reconocimiento no solo nacional sino también internacional que es quien posee la capacidad de atraer recursos para la formación tanto como para equipar y sostener el funcionamiento del laboratorio. Estos equipos de investigadores están compuestos por otros que investigan en líneas afines, asistentes de investigación y también estudiantes de grado y de posgrado. Esta es una modalidad de colaboración propia de algunos equipos de investigación, que al regirse por un principio de autoridad académica, resulta ser una dinámica cómoda, organizada y fértil para la formación y desarrollo de muchos investigadores recién iniciados.

Esto puede observarse claramente entre los grupos de ingenieros investigadores dentro del área de la Química. Cada integrante tiene claridad sobre su lugar y sus tareas, existe también un principio de colaboración que engloba también las publicaciones científicas, donde participan muchos investigadores como autores. La desventaja de esta modalidad de trabajo suele ser la extrema especialización de los equipos de investigadores. En el caso de los grupos de académicos de la UNSL estudiados, esta modalidad de trabajo en investigación se ha ido conformando, perfeccionando y actualizando a través de muchos años de trabajo; pero no es uniforme en todos los campos del conocimiento. Es así que por ejemplo los ingenieros electrónicos al conformar un campo nuevo dentro de la formación en la UNSL carecen de esta estructura lo cual les impide acceder por ejemplo a fuentes de financiamiento para sus proyectos. Todo ello da cuenta del territorio donde se desenvuelven los académicos y cómo la cultura es permeable a las distintas formas que adopta ese territorio.

En síntesis, existen diferencias muy marcadas entre los Ingenieros Electrónicos y los Ingenieros Químicos y en Alimentos. Mientras que en los

primeros la investigación es incipiente en la UNSL, los últimos poseen una amplia trayectoria en investigación con Institutos de Investigación de gran prestigio a nivel nacional, regional e internacional.

Ana García de Fanelli (2008) en el estudio realizado en 3 universidades argentinas, destaca que en muchas universidades que no tienen reglamentado el ascenso en la carrera docente, como es el caso de la UNSL, el avance docente se da con posibilidades muy limitadas. En el caso de la investigación, la movilidad es un poco más ágil si se encuentra relacionada con el ingreso a CONICET, que por supuesto tiene muchas restricciones respecto a la edad y en ese caso es casi exclusividad de los más jóvenes.

También surge de su estudio que uno de los principales problemas que presenta la profesión académica en las universidades nacionales son las barreras invisibles que existen la profesión académica. Estas reglas invisibles o no explicitadas del avance y promoción de la carrera académica que están instituidas en las universidades complejizan el escenario. Quizás esta situación explica la estructura piramidal con una amplia base ocupada por auxiliares de docencia y una cúpula notablemente estrecha y reducida de acceso a los cargos más altos de asociados o titulares.

La carrera académica se muestra así como estática que se debe a una compleja trama definida entre otras cosas por las fallas en los concursos docentes, la falta de presupuesto para conseguir vacantes en cargos de mayor jerarquía, la organización en cátedras que dificulta al movilidad ascendente, etc. La autora señala que han podido identificar en su estudio que, dentro de la estructura de algunas universidades –como es el caso de la UNSL-, existen tres barreras difícil de cruzar en la actualidad: el pasaje de docente ad honorem al rentado; el pasaje de jefe de trabajo práctico a profesor adjunto y el pasaje de adjunto a titular.

En argentina existe un sistema de incentivo económico a la tarea de investigación, que significa un plus salarial. Ana García de Fanelli y Moguillansky (2008) señala que la existencia de este sistema arroja un impacto cuantitativo pero que hasta el momento no se han realizado valoraciones respecto a mejora o no sobre la calidad

de la investigación. Sí es posible decir que este monto es no remunerativo, se abona en tres cuotas anuales en fechas inciertas y que si bien al principio fue significativo económicamente, con el paso del tiempo fue perdiendo representación pues no sufrió incrementos.

Algunos ingenieros entrevistados, dudan respecto a los beneficios de la implementación de este Sistema, pues señalan que obliga al docente universitario a dedicar mayor empeño a la actividad investigativa y ello repercute negativamente en el desempeño docente, que se hace visible sobretodo en el grado. En esto existen coincidencias entre los hallazgos de García de Fanelli y los propios del presente estudio. Al respecto se destacan las siguientes afirmaciones de la autora con las que se acuerda: "... No obstante, esta propuesta de asignar un incentivo individual según producción académica puede conducir, de igual modo, al abandono de la actividad de enseñanza. Para evitarlo debería diseñarse un mecanismo de financiamiento apropiado para premiar también la actividad de enseñanza, especialmente dado el papel estratégico que esta actividad tiene en la mejora de la calidad de los graduados y la disminución de abandono. Sin embargo esta tarea no es sencilla pues no existen aún indicadores válidos y legítimos para medir la producción de lo que ocurre en el aula, en ese espacio privado de interacción entre los docentes y alumnos. Todos estos temas conducen, en última instancia, a la discusión respecto del carácter complementario o sustituto de la enseñanza y la investigación..."

3.A) Conocimientos y habilidades necesarias para el desempeño de un ingeniero

Dado que los entrevistados destacan importantes diferencias entre desempeñarse en el ámbito industrial y hacerlo en el ámbito universitario, se han elaborado dos dimensiones de esta subcategoría: a. en el ámbito de la industria y b.

en el ámbito académico, para describir los conocimientos y habilidades necesarias para el desempeño del ingeniero en ambos espacios. Además se indagó acerca de los aspectos que se priorizan en la formación de grado y aquellos aspectos que se valoran en los concursos docentes.

Más allá de las particularidades de cada territorio (academia o industria) los ingenieros entrevistados se refieren siempre a dos cuestiones: creencias y prácticas.

3. A)a. Conocimientos y habilidades necesarias para el desempeño de un ingeniero en el ámbito de la industria

Los entrevistados manifiestan en su mayoría que el ámbito industrial requiere un ingeniero que pueda resolver problemas prácticos de manera rápida y efectiva:

“... ¿la industria qué es lo que quiere?, la industria quiere un tipo que le resuelva los problemas y que este ahí...” (Ingeniero Químico, femenino)

Dentro de las características que debe tener un ingeniero para desempeñarse en la industria, los entrevistados enuncian las siguientes:

- adaptarse a la rutina y ajustarse a los tiempos y al ritmo de la fábrica o empresa:

“... Porque tuve la experiencia, en la carrera se hace lo que se llama la práctica pre profesional y estuve trabajando en una industria haciendo una implementación de un sistema de calidad, en ese momento era todo nuevo, es interesante pero después... a los cinco, seis meses ya me parecía rutinario. Y eso es lo único que me parece en una industria. Hay empresas, no todas las empresas son iguales, no. Hay empresas que tienen mucha más movilidad, desarrollo y que hay perspectivas de cambio, pero en

general me parecía como que se volvía rutinario el trabajo...” (Ingeniero Químico, femenino)

- presentar una dinámica y espíritu emprendedor:

“...Una cosa que no se está efectivizando acá es el tema del emprendedorismo ... por eso es muy difícil que le den trabajo, porque si tenés mucho nivel va a ser muy difícil que te puedan pagar, una, la otra, que por ahí no buscan eso sino que buscan un nivel más medio alguien recién recibido que lo puedan formar y no el que ya viene con un doctorado porque eso es para la academia no es para la industria para el trabajo, pero si uno tuviera una dinámica más de emprendedor y todo que puedan en vez de ofrecer ir a emplearse, ir a resolverle un problema, que genere su propia empresa...” (Ingeniero Químico, femenino)

Esto se condice con estudios realizados con ingenieros en Argentina expresan que el mercado laboral actual: “... requiere profesionales, dinámicos, flexibles y autónomos, capaces de trabajar en equipo, con conocimientos de idioma y en informática, entre los más demandados...” (Chichier, Paoloni y Panaia, 2010: 2). Las autoras agregan que: “... si bien la formación académica es un factor muy importante en la construcción de la calificación, también parece claro que no es el único; pues el trabajo que se realiza, el modo en que está organizado, las relaciones con los compañeros de trabajo, el saber hacer colectivo del oficio y la experiencia adquirida en el trabajo, son algunos de los factores que constituyen la calificación...”.

De aquí se desprenden varias cuestiones que quizás funcionan como creencias o supuestos a saber: la universidad no prepara emprendedores, un profesional formado es más caro en términos económicos que uno no formado. Se reconoce que la formación está asociada a la trayectoria laboral y a la experiencia adquirida. La experiencia laboral y la trayectoria adquieren un valor en el mercado laboral. A la par, un recién egresado es “moldeable”, en otras palabras pueden ser

incluidos en la cultura de la industria, ya que aún no han adquirido la cultura académica. En tal sentido, el perfil académico no está relacionado, al menos en el imaginario, con un perfil profesional orientado hacia la resolución de problemas.

- con capacidad de manejo de recursos humanos y toma de decisiones:

“...Y son cosas distintas, la fábrica es como que es una presión constante, es como que, no sé cómo te podría explicar, es como que tenes una responsabilidad muy grande, todo pasa por vos las decisiones, y es como que vos sentís que podés manejar cosas... grandes, porque manejas gente, manejas una fábrica, una planta, o sea, es algo importante, acá manejas cosas pero a nivel más chiquitito. Vas a tener gente, en algún momento yo voy a tener gente a cargo seguramente... sos parte de algo, de algo grande que por ahí no se nota tanto, en una fábrica tampoco sos una persona capaz entre un montón de operarios y capaz que nadie te tiene en cuenta pero en realidad vos tenes como mucha responsabilidad en la fábrica, como que es más emocionante, a nivel personal...” (Ingeniero Químico, femenino)

Quizás esto está relacionado con que en el ámbito académico para “ser habilitado” para adquirir la “mayoría de edad”, lo cual podría estar relacionado con la estructura jerárquica y piramidal que implica el ascenso laboral en la Universidad, la misma implica transitar uno a uno los peldaños de la formación en la carrera académica: en primer lugar Auxiliar de Segunda Ad Honorem, luego Auxiliar de Primera, luego Jefe de Trabajos Prácticos hasta llegar al primer cargo como profesor responsable que es el de Profesor Adjunto; éste último cargo es el primero en el cual el docente puede tomar decisiones sobre la cátedra, la formación de recursos humanos, etc. En cambio en el ámbito de la empresa o la industria, la responsabilidad de la toma de decisiones y todas las implicancias de ello, son inmediatas e inherentes al puesto que ocupa el ingeniero.

- poseer una actitud proactiva, firmeza, estar preparado para accionar, con personalidad fuerte, capaz de dirigir procesos y personas, ser innovador, tener empatía con la gente, proponer mejoras y nuevas ideas para que la empresa avance:

“...Y una persona con capacidad de liderazgo, resolutivo, proactivo que sea capaz de movilizar a todo su grupo de gente a que hagan lo que tienen que hacer. Ese es el perfil, por eso digo el perfil científico no condice. Por eso, por ejemplo para la industria por ahí un perfil más del investigador, del ingeniero que se formó en el ámbito académico como investigador o como lo que sea, como docente e investigador también la posibilidad que tiene es la de ingeniero de desarrollo tecnológico porque está muy de cerca con lo que son los detalles de cálculo, actualización, la cuestión intelectual mucho más desarrollada o la capacidad de ver más allá del funcionamiento de un equipo...” (Ingeniero Químico, masculino)

“... La actitud es muy importante porque yo veía que hay chicos que vienen muy como tímido o no sé cómo se describe una persona así, como que vos le preguntas y responde re lento y te contesta así porque no se, esos no los toman nunca en las fábricas, si te los toman es para cargos bajos y esos chicos no, no, no avanzan nunca. Tiene que tener: ser activo, yo una chica que vi que la contrataron en un muy buen cargo, que le costó conseguir pero consiguió un muy buen cargo vos la ves es una chica activa, con vos así firme que vos lo que le respondés ahí no más y que actúan inmediatamente, que si hay un problema ahí no más saltan. Que tienen que tener una personalidad fuerte para poder dirigir hombres porque en las fábricas la mayoría son hombres y tener buena relación con las personas, ser innovador siempre largar ideas, nuevas cosas para que la fábrica progrese así avanza. Pero ya los que son muy quedados y que no tienen esa personalidad fuerte, activa no consiguen trabajo, yo he visto que no, esos son los que más les cuesta o andan dando vuelta por la vida y les cuesta conseguir trabajo...” (Ingeniero en Alimentos, femenino)

En síntesis, los conocimientos valorados por la industria están relacionados con el conocimiento sobre los procesos industriales y el manejo de personal. Y las habilidades requeridas son las vinculadas fundamentalmente con la capacidad de adaptación y la toma de decisiones en relación a la rápida resolución de problemas. Según la opinión de los ingenieros entrevistados, las industrias buscan ingenieros recién recibidos para formarlos en la dinámica de trabajo requerida para los puestos jerárquicos y de mando. La industria no busca ingenieros con formación académica, más bien los rechaza dado que poseen una formación orientada a la

investigación y en las industrias argentinas prácticamente no se desarrolla investigación:

“...La mayoría de las fábricas no tienen esa etapa de investigación, uno puede trabajar en producción perfectamente, en calidad que también está para el ámbito del ingeniero químico está súper bien... Por eso te digo que no en una fábrica de acá a lo mejor en una fábrica en donde este en una oficina de investigación seria otra cosa...” (Ingeniero Químico, femenino)

“...pero ya cuando uno pasa al doctorado, donde ya hizo cinco, cuatro años de investigación, quieres hacer eso, o sea, yo hice el doctorado para hacer eso. ... Y porque una responde a un producto que tiene que producir en una fábrica por ejemplo. Y en general el tiempo es el que lo delimita, o sea, la producción tiene que salir en un determinado momento, y si estas en calidad tiene que estar con determinadas condiciones de calidad, o sea. En cambio acá el trabajo es totalmente distinto, uno hace docencia estas trabajando con alumnos que en general son chicos de 18-20 años, son casi adolescentes, o sea, es como distinto el trabajo bastante distinto...” (Ingeniero Químico, femenino)

Los estudios de Doctorados, al parecer, refuerzan la idea del ingeniero con orientación hacia la academia –al menos es lo que opera en el imaginario-. Pareciera ser que el estar inmerso en el proceso de investigación introduce al ingeniero en el mundo académico y como efecto directo lo aleja del mundo de la industria.

Además, destacan que a diario observan la gran distancia que existe entre lo que las industrias necesitan y lo que se desarrolla en investigación en la universidad, en ocasiones señalan que existe un gran desconocimiento por parte de la industria de los desarrollos que se realizan en la Universidad:

“...yo me llevo muy mal con el sistema porque no creo en el ingeniero de gabinete ni de biblioteca... para mí los excelentes teóricos no van la ingeniería debe estar al servicio de la solución de problemas prácticos de qué te sirve investigar tanto si

después no lo volcás en nada... la industria ni se entera de lo que vos hacés...”
(Ingeniero Electrónico, masculino)

Queda en evidencia la separación entre Teoría y Práctica y la gran brecha que separa al Universidad del mundo del trabajo.

“...me parece que la universidad debe mostrarse más... el otro día le cuento a un amigo que yo trabajo en robótica y me dice cómo en la universidad de acá hacen eso? Y le digo si hace mucho tiempo... eso es una falencia nuestra como institución... hoy por hoy la industria tiene problemas que para nosotros son arcaicos que tenemos capacidad para desarrollarle soluciones solo que las empresas no lo saben... a veces buscan soluciones carísimas en vez de venir directamente acá que es el semillero de los ingenieros... esperemos que ahora con este giro que le dieron desde ministerio de nación al tema del desarrollo tecnológico algo de todo esto se revierta... a mí la cuestión de papers y papers no me va ... los hago porque es muy sencillo hacerlo pero sé que el verdadero trabajo está fuera del escritorio y de las paredes de la universidad... vamos a congresos y conferencias porque nos exige el sistema pero lo que me gusta es el contacto con la realidad y la solución de problemas prácticos eso es lo que me desafía...”(Ingeniero Electrónico, masculino)

Este entrevistado denuncia la brecha ya descripta, pero también observa la necesidad de acercamiento. Contradictoriamente, no percibe esfuerzos concretos del sistema para acercar ambos mundos.

3.A) b. Conocimientos y habilidades necesarias para el desempeño de un ingeniero en el ámbito académico.

Los entrevistados, conocedores del ámbito académico, identifican una variedad importante de conocimientos y habilidades necesarias para el desempeño de un ingeniero en la Universidad.

-En general todos acuerdan en que principalmente el trabajo en la UNSL, les permite estar en constante crecimiento y formación profesional, ofreciéndoles posibilidades de avanzar en la carrera académica:

“... La universidad es para mí el mejor ámbito donde no te estancás, el ambiente mismo te obliga a avanzar. En la parte privada, en la industria el trabajo es monótono y te aplacás rápido en unos meses ya estás encasillado y en el ámbito público del gobierno te estancás aún más rápido. Por eso para mí éste es el mejor lugar para seguir creciendo en mi profesión...” (Ingeniero Electrónico, masculino). Esto muestra las diferencias en las dinámicas de trabajo en ambos ámbitos.

Relacionado con ello está la posibilidad de concursar y obtener becas de formación de cuarto nivel y estadías en el extranjero; a la vez que recibir otros profesionales de distintos lugares del mundo convocados a través de los grupos de investigación.

Respecto a este tema, una cuestión importante que es característico del trabajo académico en la actualidad es la necesidad de formación de Cuarto Nivel, que es hoy por hoy una exigencia casi privativa del mundo académico.

De lo manifestado por los entrevistados se encuentran coincidencias con las conclusiones de investigación de Pérez Centeno (2009) quien señala que si bien existe un escaso porcentaje de académicos con titulación de 4to nivel en nuestro país, los más jóvenes tienen menor tiempo de demora en la obtención de un diploma de maestría o doctorado respecto de sus pares de mayor edad. Quizás ello esté relacionado con las exigencias actuales de tales recorridos formativos para el desempeño académico, muchas veces plasmado en el mejor posicionamiento competitivo de quienes detentan estos títulos frente a quien aún no, en el caso de trayectorias iniciales, que evidencia la competencia entre pares al momento del ingreso y/o la permanencia en las universidades argentinas. No puede dejarse de reconocer que existe también mayor disponibilidad de oferta de posgrados, y

posibilidades de acceso a los mismos, a través de la oferta a distancia y las becas que cubren los gastos de dicha formación, inclusive en otros países.

De igual modo es preciso destacar que está comprobado que en Argentina, el poseer título de Máster o Doctor no garantiza mayores niveles jerárquicos en la carrera académica, ni el acceso a la titularidad de las cátedras. De hecho Pérez Centeno (2009) argumenta a través de su estudio que mayoritariamente (aproximadamente el 32.3%) de los docentes universitarios doctorados poseen un cargo de adjunto y el 20% son Jefes de Trabajos Prácticos.

-En el ambiente universitario, el ingeniero reconoce que puede manejar sus propios tiempos y que su trabajo es un poco más “libre” que en la industria, lo cual implica poseer la capacidad de búsqueda e innovación, y le permite la administración de los tiempos propios:

“... Me gusta porque uno está estudiando continuamente, estás creciendo continuamente, y estás buscando... o sea al trabajo lo armas vos, si bien uno tiene, obviamente como en todo, una exigencia por parte del organismo que es el CONICET o la universidad que es que te exige un cierto número de publicaciones o... no tenés esa, lo que tienen las fábricas, que te tienen así como... cumplir objetivos al mes y son numeritos, o sea como es distinta la metodología de trabajo, es como para uno, es como mi formación personal... va lo veo... seguramente en una fábrica también uno puede hacer carrera... pero no sé, me gusta más esto.... nosotros tenemos un grupo de trabajo en que... nuestro director nos deja la libertad, sin dejar de descuidarnos, pero nos deja la libertad para trabajar, yo ahora estoy... ya tengo el ingreso a carrera, yo soy investigador asistente, el primer nivel de investigación del CONICET y tenemos un tema nuevo, entonces yo soy libre de hacer en el tema lo que me parece y obviamente siempre de acuerdo en el grupo, pero...” (Ingeniero Químico, femenino) Se destaca la autonomía como una cualidad muy valorada por quienes aún no son profesores responsables. Si se trazara una línea tiempo podría observarse que a medida que el recién iniciado, el nuevo integrante de la comunidad, permanece más tiempo, va recibiendo mayores responsabilidades y consecuentemente mayores niveles de autonomía frente al trabajo académico tanto en la docencia como en la

investigación. Esta dinámica está naturalizada, aceptada y legitimada como el proceso de socialización en la cultura, donde “los nuevos” son incorporados a la cultura académica. En el caso de los docentes, este proceso se da en el contexto de una cátedra donde es el Profesor Responsable quien dirige o marca las pautas; y en el caso de la investigación es el Director la figura que aglutina y delinea los recorridos. Este proceso puede durar varios años en la UNSL y se va acompañando con los diferentes cargos a los que se tiene acceso.

-La Universidad ofrece al ingeniero la posibilidad de conformar su perfil científico, ya que éste es priorizado en cada actividad que se desarrolla en el mundo académico, ello implica la exigencia de complementar la docencia con la investigación como visualización de ese perfil. Por tanto, es preciso que el ingeniero posea una personalidad creativa, inquieta, con gusto por la lectura, el estudio, la investigación, la innovación, con predisposición para el trabajo en grupo y con capacidad para dirigir a otros investigadores:

“... Eso es lo que te decía yo que te exigen hasta un determinado momento, las exigencias son otras. Incluso uno acá en la universidad... te tomas licencia para ir a un congreso, en una fábrica es distinto, los tiempos, es otra cosa. Incluso acá en la universidad a muchos docentes les exigen investigación, o sea, que se contempla eso de hacer las dos cosas, en una fábrica no se puede uno es, depende exclusivamente de ellos...” (Ingeniero Químico, femenino)

Aparece también la creencia del ingeniero académico como aquel que está alejado del mundo del trabajo. Ni ellos mismos ven acercarse esos mundos. No perciben los modos de compatibilizar ambos ejercicios profesionales. Esta es una constante en los más jóvenes:

“... Le tiene que gustar estar sentado horas leyendo e investigando y eso muchos de esos chicos que tienen esa actitud, especialmente los hombres, hay dos que se recibieron vos les ves la actitud para ir a fábrica pero se sientan a leer, les gusta, estudian pero vos les preguntas ¿estarías todo el día estudiando o leyendo o por más

que sea algo interesante investigar? Y no, no les gusta. Son personalidades totalmente opuestas. En la universidad por ahí podes tener una persona que por ahí le guste innovar y todo porque es fundamental porque si no, no podes hacer investigación pero puede no llegar a tener una personalidad tan fuerte, pero si vos quieres que sea una persona que te llegue a armar un proyecto, un grupo de trabajo también tiene que tener una personalidad fuerte hay que dirigir a la gente también y tiene que tener una buena relación con todo el mundo...” (Ingeniero en Alimentos, femenino)

-Aceptar y optar por una remuneración relativamente escasa, a sabiendas de que en el ámbito de la industria es todo lo contrario. En contrapartida la libertad en el trabajo, la posibilidad de creación y el trabajo en equipo, son cuestiones valoradas por estos ingenieros, que manifiestan como una opción frente a un proyecto familiar con hijos:

“...es terrible la diferencia, acá no te vas a llenar nunca de plata, lamentablemente acá te pagan poco, haces docencia y te pagan poco, o sea, es así. En una fábrica vos sabes que ganas más, estas esclavizada no es lo mismo, porque vos sabes que estás... sos full time ya no te toman, viste no te hacen contratos en una fábrica normal como te hacían antes, ahora sos full time, todo el tiempo, te llaman a cualquier hora, cualquier momento, en las vacaciones, cuando sea porque así se manejan ahora las fábricas. En cambio acá vos decís bueno te manejas tus tiempos, vos sabes que tenes que cumplir ciertos plazos, que te dan pero vos te manejas en tus tiempos, vos, hay días en que te puede rendir mucho mas de trabajo que otros. Entonces no es una cosa tampoco tan rigurosa. Trabajas como más libre en ese sentido...” (Ingeniero Químico, femenino)

Resulta interesante como la profesión académica adopta las problemáticas propias del ejercicio de la docencia en nuestro país, lo que es evidenciado por esta joven ingeniera. Existe una decisión importante que implica optar por desempeñarse en el ámbito de la Educación Superior Universitaria, sin desconocer las otras opciones posibles. En el caso de las ingenieras entrevistadas, esta elección

está relacionada con su proyecto familiar, de crianza de hijos y constitución del hogar, lo cual es una preocupación más evidente en el caso de las mujeres pero que también se ha percibido en algunos casos de ingenieros varones que manifiestan la misma inquietud.

-Según los entrevistados, un ingeniero-académico no puede mantenerse ajeno al fin social y cultural que posee la Universidad:

"... acá en la investigación tratas de encontrar algo que ayude que en algún momento ayude a la sociedad y vos devuelvas algo de lo que la sociedad te da a vos. Porque convengamos que la sociedad nos paga a nosotros cuando pagan los impuestos nos están pagando nuestras becas, nuestros sueldos y todo eso. La idea es eso, nosotros que trabajamos en medio ambiente la idea es justamente mejorar donde se vive, esa es la idea llevarlo a que en algún momento se aplique a nivel industrial y que podamos, no sé, nosotros en nuestro caso que las emisiones de compuestos orgánicos volátiles sean bajas entonces no contaminemos al medio ambiente, no perjudiquemos la salud de los operarios, esa es la idea nuestra. La investigación en realidad piensa más en la sociedad que la industria. Me parece que aporta más aunque la gente no lo vea, aunque sea un granito de arena todos aportamos nuestro granito de arena..."(Ingeniero Químico, femenino)

El compromiso social es reconocido y valorado por los ingenieros académicos, pero el mismo muchas veces se diluye en el mar de las distancias entre el conocimiento teórico y la aplicación práctica, que tiñe en muchas ocasiones el trabajo de investigación en la universidad pública, por citar un ejemplo.

Estos ingenieros que hablan del fin social son los mismos que señalan la distancia que existe entre la Universidad y la Industria. Esta contradicción es vivida a diario por ellos, en muchos casos.

3.A)c. Aspectos que se priorizan en la formación de grado

Conocer los aspectos que estos docentes priorizan en la formación de grado de los futuros ingenieros es interesante pues arroja luz sobre el tipo de perfil que valoran, independientemente de lo que el Plan de estudios detalla como alcances y/o incumbencias de título.

De las entrevistas realizadas se desprenden los siguientes aspectos valorados:

-Formación para el desempeño laboral, lo cual implica por un lado tener en cuenta las cambiantes demandas actuales del mercado laboral tanto en el ámbito industrial como empresarial y prepararlos para el trabajo para académico (fundamentalmente el desarrollo de investigación en los ámbitos académicos):

“... el objetivo de las carreras, ¿para qué? ¿Cómo formar al alumno frente al mercado laboral?, entonces el tema de por ahí hacer más seminarios sobre con gente de recursos humanos, ¿Qué espera la industria?, la industria tampoco se acerca a la universidad, tampoco viene y dice nosotros necesitamos este perfil, no digo para hacer un profesional adaptado a la empresa porque tampoco sirve porque esto es muy dinámico porque antes entraban y morían en la misma empresa, hoy capaz cambien diez veces de trabajo en cinco años, pero si para ver más o menos por dónde viene el tema digamos, que es lo que demanda la realidad para al menos uno prepararlo para esa realidad con la formación básica que se necesita...” (Ingeniero Químico, femenino)

Vuelven a evidenciarse aquí las dos caras de una misma moneda: de un lado, la distancia o desvinculación actual de la formación de grado de un ingeniero en las Universidades Argentinas; y por otro lado, la reconocida necesidad de que la formación no desconozca las necesidades del mercado de empleo. Esta tensión que signa el campo laboral y de formación de los ingenieros no resulta beneficioso para ninguno de los dos puntos expuestos, puesto que mientras no se ensayen

soluciones, el problema persistirá perjudicando seguramente en mayor medida a los recién egresados. Pero, también es la sociedad toda quien pierde la posibilidad del desarrollo tecnológico de que son capaces los académicos universitarios.

Los ingenieros entrevistados están reconociendo que ambos ámbitos son potenciales espacios de inserción laboral de sus egresados. Esto hace que, como docentes, sientan la necesidad de estar constantemente cambiando, adecuando e innovando sus propuestas de enseñanza y aprendizaje, en consonancia con el avance de la tecnología:

“... El alumno tiene que salir de esa materia sabiendo armar algo, tiene que salir sabiendo automatizar algo, es decir, es una materia que le enseña a laburar, entonces yo no puedo estar dando durante diez años lo mismo después, claro porque eso va constantemente cambiando, tengo nuevas tecnologías, tengo nuevas formas de hacer lo mismo y eso el alumno lo tiene que saber, yo no me puedo quedar, tengo que hacer alguna cosa, tengo que hacer algo que me permita a mi crecer para que el alumno no se quede estancado a nivel tecnológico...” (Ingeniero Electrónico, masculino)

Observan la necesidad de que el alumno adquiera la capacidad de trabajo en equipo tanto interdisciplinario en los ámbitos académicos como con otras personas en la industria. El trabajo con otras personas será cotidiano en su trabajo futuro, el manejo de personal y el trabajo en equipos heterogéneos:

“... A veces es muy académico, es muy de libro, muy de resuelvo el problema y todo y cuando salgo tenes una dinámica como decíamos: de psicología de relaciones interpersonales, de trabajos en equipos totalmente heterogéneos, uno está acostumbrado a que el ingeniero se sienta con ingenieros, habla con ingenieros, estudia con ingenieros y se recibe con ingenieros, cuando va a trabajar lo que menos hace es trabajar de ingeniero si uno sale no al ámbito académico al ámbito de investigación sino que sale, inclusive en la investigación hoy también investigar, más allá de que nosotros tengamos que ir por una cuestión de cómo califica CONEAU, en realidad cuando uno va a otros países lo que ve es que los lugares de investigación hay biólogos, hay químicos, hay matemáticos, hay ingenieros, o sea, es totalmente

interdisciplinario, entonces, y a los alumnos no los preparamos para eso, o sea, uno les toma examen oral y entran en pánico algunos, no saben hablar, yo te digo que los recibo en cuarto, quinto año, porque les falta esta dinámica de interacción. El ingeniero muy cerrado, muy formado pero muy cuadradito a veces, entonces eso es bueno pero hay que limarle las aristas digamos...” (Ingeniero Químico, femenino)

La Universidad ofrece una formación excesivamente inclinada hacia lo académico en el grado, que no siempre se adecúa a las necesidades de los ingenieros en el mercado laboral de la industria. Entonces se evidencia que la Universidad no los prepara finalmente para su desempeño en una empresa o en una industria.

-El incentivo a los alumnos con buen desempeño académico ofreciéndoles posibilidades de formación de cuarto nivel, inclusive facilitándoles la posibilidad de formación en otros países:

“...tenemos gente en España, gente en Suiza, ahora en Francia que están haciendo posgrados, doctorados, entonces van y se insertan por lo cual te dan una pauta de que lo que vos le diste o lo que se preparó la cabeza del alumno no cayó en saco roto, digamos, tenes buena masa para moldear ahí...” (Ingeniero Químico, femenino)

Estas posibilidades, que en la UNSL son aún incipientes, se están transformando poco a poco en experiencias requeridas por los estudiantes de ingeniería. Desde el Ministerio de Ciencia y Tecnología, actualmente se han lanzado Convocatorias a becas para la formación de ingenieros de grado y también para la re-localización de ingenieros recién egresados en regiones específicas del país. Otras becas como las ERASMUS MUNDUS o las de intercambio con otros países de Latinoamérica para grado y posgrado, está llamando la atención de estudiantes y profesores e ingenieros de la UNSL que se atreven a postularse para hacer estudios en el extranjero, lo cual es altamente beneficioso al menos en un doble sentido: se aprovecha el crecimiento personal y académico en otros países y se acrecienta la oferta de titulación de Cuarto Nivel que ya lo hemos dicho antes es escasa en nuestro país.

-Los entrevistados coinciden en que la práctica en laboratorios y en Plantas es una experiencia muy valorada en la formación de un ingeniero. La ingeniería es una profesión eminentemente de aplicación práctica y ello se hace evidente en la necesidad de práctica que señalan los entrevistados:

“... Lo que yo vi durante mi formación de grado, en la materias de los últimos años teníamos muy poca experiencia o practico de laboratorio y en planta, pero todo eso se ha ido mejorando porque de hecho ya pusieron en funcionamiento la planta piloto, se hacen prácticos en la planta. Nosotros llevamos incluso a nuestros alumnos a la planta piloto de allá y es mucho más útil, que eso yo no la había visto prácticamente en la carrera, no había visto practico en cuarto año para adelante prácticamente no, solamente los de las químicas, las ciencias básicas. Pero eso ha mejorado. Bueno, eso era lo que yo sentía que me había faltado más, pero se ha resuelto o se está resolviendo al menos hay un camino a mejorar...” (Ingeniero Químico, femenino)

- Algunos Ingenieros Químicos, advierten que los modos de encarar la tarea de formación de los alumnos de grado, en cuanto a los aspectos que se priorizan o valoran más, difiere entre que el docente sea Ingeniero o sea Licenciado. Sostienen que la orientación que otorga a los procesos formativos un docente-ingeniero está más relacionada con la experiencia práctica, con la resolución de problemas reales y concretos. Los Ingenieros Químicos observan una diferencia entre la carrera de Ingeniería Química dictada en la Facultad de Ingeniería y Ciencias Económico Sociales (cita en Villa Mercedes, San Luis) y la misma carrera dictada en la Facultad de Química, Bioquímica y Farmacia (cita en la ciudad Capital de San Luis). En la primera destacan que la mayoría de los docentes son Ingenieros y que por lo contrario en la segunda, la mayoría de los docentes son Licenciados:

“... Hay muchos profesores que no hacen esto... pero es verdad que en San Luis hay muy pocos ingenieros dando clases en las ingenierías, por ejemplo en esta de alimentos somos re pocos, la mayoría son matemáticos, físicos y químicos y no es lo mismo enseñar química para químicos o matemática para matemáticos que para ingenieros ... la calidad de los ejemplos que da un ingeniero no son los mismos que dan los matemáticos y lo peor es cuando el alumno se da cuenta y piensa este tipo no

tiene ni idea de lo que me está diciendo... en realidad nunca vio esto en la vida real... yo me daba cuenta de esto cuando era estudiante... será que me crié entre los fierros porque varios de mi familia están relacionados con el medio productivo por eso a mí hay cosas que no me resultan extrañas..." (Ingeniero Químico, masculino)

El profesor ingeniero que posee una formación específica tiende siempre a orientar su enseñanza hacia su profesión específica y lo que considera que el alumno necesita al incorporarse al mundo del trabajo. Esto no ocurre en aquellos docentes que son Licenciados en alguna disciplina. El no trabajo conjunto se hace visible tanto como la necesidad de trabajo en equipos de conformación mixto.

"... acá en San Luis no hay muchos ingenieros dando clase y no la comparto demasiado ¿Por qué? Porque esta carrera también está en Mercedes y allá la dan ingenieros, está completamente dada por ingenieros. La orientación es distinta, la gente que da fenómeno de transporte, o sea, no es por desmerecer al profesor que la da acá para nada, o sea, solamente que es distinta la experiencia, no es lo mismo los profesores que teníamos en las operaciones unitarias donde vos ves equipamiento de gente que ha estado en fabrica y en contacto con esos equipos, que gente que lo ha visto en libros como lo enseñan acá. Obviamente acá en las ultimas materias hay muchos ingenieros dando clases pero en las materias intermedias, digamos no, hay licenciados y ya lo que te digo no es para desmerecerlo pero no me parece que este exactamente lo mejor, como en la parte básica, que en la parte básica nosotros teníamos ingenieros también dando las clases de matemática, también había profesores de matemática pero teníamos a un ingeniero como auxiliar que nos daba una mano. Yo acá veo que la facultad los ingenieros son matemáticos los que dan las y los matemáticos no ven las materias, las matemáticas de las ingenierías ni de las licenciaturas, o sea, es matemática muy abstracta, yo veo que es muy distinto como uno la aprende..." (Ingeniero Químico, femenino)

Es importante destacar la ingeniería de esto que plantean los ingenieros entrevistados sobre todo si se acuerda con el proceso de inmersión en la cultura comienza con la formación de grado.

En general, los ingenieros que se desempeñan en la Facultad de Ingeniería de Villa Mercedes han pasado algún tiempo en el ámbito industrial por lo cual su mirada de la formación del ingeniero está muy vinculada a las necesidades y requerimientos de la industria, cuestión que vuelcan en sus aulas. Por esta razón todos los entrevistados acuerdan en que es necesario que en cada equipo docente haya al menos un ingeniero que pueda orientar el perfil de la asignatura en vistas a un mejor aprovechamiento por parte de los alumnos:

“... Esta parte de las Básicas me parece importante que pudieran estar dadas, no sé si como pero que en cada cátedra haya ingenieros para que puedan ir orientándola más. Y las materias me parecen que están bien, esta Ingeniería la de Alimentos que yo estoy está muy bien organizada, sobre todo tiene mucha parte práctica, mucho laboratorios, que otras universidades no lo tienen, es súper valioso, el equipamiento que hay, el edificio que hay para hacer laboratorios, si bien el laboratorio no es lo que ellos van a hacer si es como un pasito previo a la industria y no leerlo nada más que en libros...” (Ingeniero Químico, femenino) Este entrevistado destaca la importancia de la práctica y la simulación en la formación del ingeniero que lo acerca a su futuro laboral.

Seguramente muchas de estas cuestiones descriptas estén relacionadas con el origen de la creación de las carreras, con el surgimiento particular de cada una. Por ejemplo, una entrevistada que participó de la creación de la carrera de Ingeniería en Alimentos, recordaba lo siguiente:

“...al crearse la carrera de ingeniería en alimentos en el año 2001 había muy pocos ingenieros para abordar los diferentes cursos, entonces se tomaron los ingenieros que había y todos los docentes que estábamos en esta área de tecnología tuvimos una fuerte participación en el dictado de las clases porque éramos los que estábamos más cerca de ese campo... Entonces todos tomamos una partecita ... de una de estas materias nuevas que venían ya para ingenieros. Entonces, bueno, se estableció una interrelación fuerte, a su vez, entre los licenciados con este tipo de formación, digamos, y los ingenieros que se iban incorporando o que estaban por

allí con otras funciones y comenzaban a dar clases para la carrera... ellos tenían la formación específica, que no tan específica porque todos eran ingenieros químicos y esto era una ingeniería en alimentos..." (Ingeniero Químico, femenino)

Este particular surgimiento seguramente marcó una impronta importante en la configuración de esta carrera. Probablemente esta sea una historia compartida entre otras Ingenierías, especialmente en el caso de las de Villa Mercedes que surgieron en el marco de carreras relacionadas con la economía y la administración.

-Resulta fundamental, al decir de los entrevistados, que el futuro ingeniero logre vincular la teoría y la práctica durante su formación de grado. Por lo cual, una formación muy centrada en las Ciencias Básicas y sin hincapié en la experimentación no contribuye a la buena preparación de un ingeniero. La capacidad de resolución de problemas de una manera rápida y eficiente será una herramienta sumamente necesaria en su futuro laboral, por lo cual el desarrollo de un pensamiento práctico, ágil y creativo es imprescindible. Consideran que esto debe ser logrado a partir de la exposición del alumno a situaciones reales que le demanden resoluciones lo más cercanas a lo real posible.

En palabras de los entrevistados:

"... No es muy común por eso la mayoría de la gente me parece que necesita muchas horas de estudio. Y después tratar de relacionar porque muchas veces lo que yo veo en los alumnos es que leen la teoría, se saben la teoría pero después no lo aplican, no lo pueden relacionar. Que es lo que me pasa seguido como yo estoy en la práctica, como que parten de cero y ya vieron la teoría pero no lo lograron asociar a la, que es importantísimo saber la teoría obviamente para poder hacer la práctica, me parece que eso les cuesta un poquito más. No sé si es por la, como vienen de las materias básicas, que es más básico y que no hace tanto hincapié en la parte experimental después desde cosas simples no se dan cuenta de aplicar el concepto a la práctica..."
(Ingeniero Químico, femenino)

... Me parece más que es la aplicación de los ejemplos, que por ahí en los libros no sale como tal. En los libros, en las básicas, cuando uno hace un ejercicio matemático, es el ejercicio matemático y listo queda ahí, no tiene la aplicación porque eso es mucho de lo que te pasa cuando sos estudiante y que va avanzando y decís para que voy a usar esto que es una ecuación matemática que y después lo vea mucho más adelante y decís a acá lo ves. Yo no sabría decirte como, hay muchos ejemplos para no meterse tanto en un tema que vas a ver después mucho más profundo en los primeros años, pero tiene que haber como una relación para que ellos vayan abriendo su cabeza, me parece..." (Ingeniero Químico, femenino)

"... Vos de alguna manera les enseñas la disciplina que requiere el razonamiento o la lógica para resolver un problema. Que en definitiva, como te digo, la misma lógica que va a necesitar ante un problema en particular, o sea, ante un problema real, a vos no sé, tuviste un problema en un circuito o te quedaste sin luz en una sala y bueno tenes que empezar a ver los porque y en definitiva estas aplicando un método científico y después ver como lo vas a solucionar, con que herramientas contas, o sea, y por ahí siempre se critica que en la facultad te llenan de conocimientos teóricos y careces de conocimientos prácticos. Bueno, no sé, pienso que eso por ahí te dicen los ingenieros nosotros adquirimos el niero el ing lo tenes que adquirir en la calle, bueno no se, eso va en cada uno. Va en como vos enfrentes, que es un poco mi preocupación ahora con los chicos de primer año, enseñarles a que no todo lo van a encontrar en un libro pero que vos sos el que tenes que desarrollar ese espíritu, vos desde el comienzo tenes que tenerlo y cultivarlo y llegar bueno el día que tengas el título no sea un título vacío donde solo adquiriste conocimientos teóricos, o sea, que te hagan el efecto, no..." (Ingeniero en Alimentos, femenino)

"... nosotros sabemos que en ingeniería todo tiene el 15% de error y eso está aceptado entonces desvelarse porque el cálculo sea exacto no tiene ningún sentido en realidad de lo que se trata es de ver cómo se juega con ese 15% de margen de error, para neutralizarlo... siempre me acuerdo de una de las primeras veces que vine como

docente aquí al laboratorio y estaba trabajando con un matemático llego y lo veo como loco porque una décima se le escapaba y tenía desarrolladas unas fórmulas larguísimas que yo no tenía idea de qué se trataban, lo miré y le dije: pero eso está acá en este libro así de fácil... el chico me miró y me dijo: no tenía idea de que había una forma tan fácil de resolver todo esto... yo me quedé pensado por qué ser tan analíticos cuando la solución está a la mano... el ingeniero tiene una valija llena de herramientas llegado un problema tiene que elegir qué herramientas combinar, cuáles usar para obtener un mejor resultado... y eso trato de hacer con los alumnos. La universidad de acá te forma para la industria te muestra ese camino como la salida laboral... encima vos sabés que es la salida laboral rápida... no te forma para la investigación eso te lo tenés que armar solo tanto como dar clases..."(Ingeniero Químico, masculino)

-La curiosidad del alumno es una característica muy valorada por los ingenieros-docentes, sobre todo en aquellos que demuestran interés por la investigación, puesto que sostienen que es una actitud sumamente necesaria para el desempeño en el ámbito académico:

"...Yo creo que igualmente para la investigación yo creo que más que formación tenes que tener una tiene que ver con vos, o sea, hay personas, es también lo que te decía con la fábrica, hay personas que van a servir para investigación y personas que no. Aquellas personas que no sientan curiosidad por lo que hacen no van a servir en investigación porque si vos no tenes curiosidad que me parece que es el vector principal que tenes para empujarte hacia investigación no te sirve, vos tenes que tener curiosidad, lo que vas a investigar te tiene que llamar la atención como para que vos te metas en el tema..." (Ingeniero Químico, femenino)

-Uno de los entrevistados destacó un aspecto importante que si bien no está directamente relacionado con la formación de grado muestra indirectamente otros factores que se ponen en juego en la misma. Este ingeniero señala que las carreras de ingeniería gozan de un prestigio a nivel nacional puesto que son carreras

identificadas con mucho estudio, éste ingeniero dice que es preciso cuidar ese prestigio a través de la formación de los alumnos:

"... nosotros tenemos todavía un esquema de prestigio en la carrera, o sea, la ingeniería tiene un cierto prestigio en la sociedad que me parece es interesante y no hay que hipotecarlo, digamos, hay que ser exigente y cubrirlo justamente porque es un valor agregado, digamos, entonces eso vivo insistiendo a los alumnos guarda con eso, cuídenlo, o sea, porque por ahí dicen pero esto es complicado no se puede facilitar, no, tienen que estudiar, si bien cuesta porque la base de los alumnos viene bastante complicado..." (Ingeniero Químico, femenino)

Una ingeniera con amplia trayectoria académica en docencia e investigación en la UNSL refería:

"...Yo creo que... el verdadero alumno de ingeniería debe tener como una inquietud extra por el funcionamiento de los equipos, de las cosas, es decir, es un alumno que debe acostumbrarse a que no le den todo servido, sino que él tiene que indagar sobre cómo poner a punto una técnica, un equipo, en las condiciones que se tienen que tener en cuenta para realizar una experiencia, como esas condiciones afectan, es decir, me parece que es un alumno que tiene que estar preparado para cuestionarse cosas que es como la forma de poder avanzar y crear. Porque me parece que es una carrera que está vinculada a la parte creativa. ¿Cómo son los alumnos que tenemos? Variedad. Hay alumnos que responden a ese criterio, digamos, que de por sí tienen muchas inquietudes y otros que no lo son tanto, que por el contrario por ahí que tienen muchas dificultades en todo lo que es las materias de los primeros años, las matemáticas, las físicas, entonces por allí demoran bastante en llegar a las que están más vinculadas directamente con su carrera a la altura del cuarto año, quinto año. Entonces hay alumnos que les cuesta muy mucho pasar esa parte básica y bueno, algunos desisten también en el intento. Y de los que pasan algunos tienen esta capacidad así creativa y de indagar por ellos mismos y otros no tanto. En general es una carrera bastante dura, de muchas horas de estudio, pero en particular si te comento los alumnos de este año, las alumnas porque fueron todas mujeres

excepcionales que llevan la carrera al día prácticamente, lo cual es bastante difícil, con muy buenas notas, son chicas realmente buenas. Así que bueno, habrá que ver qué posibilidades laborales tienen en el futuro...” (Ingeniero Químico, femenino)

3.A) d. Aspectos que se valoran en los concursos docentes

Describir los aspectos que se valoran en los concursos docentes, desde el punto de vista de los ingenieros entrevistados, resulta interesante pues muestra el perfil de docente que se elige actualmente en la UNSL para el desempeño en las carreras de ingeniería.

Antes de entrar en el análisis, cabe destacar que en Argentina no existe la definitividad en el cargo docente, sino que impera un concurso por antecedentes y oposición cuya duración es de entre 6 y 7 años, período por el cual este concurso le da carácter de regularidad o estabilidad por ese lapso de tiempo y a la vez otorga carácter de ciudadanía universitaria a quien lo detenta (puede elegir autoridades y ser elegido).

Los entrevistados señalan las siguientes características de los aspectos sobre los cuales se evalúa el concurso de un futuro docente:

-La capacidad para transferir conocimientos, teniendo en cuenta los conocimientos previos de los alumnos para afrontar el tema nuevo:

“...En ese caso se tuvo muy en cuenta la capacidad que tenía para transferir el conocimiento, en todo lo que, más allá del tema puntual que estaba dando sino como lo transmitía y como se había basado en los conocimientos previos que se suponían tenían los alumnos para afrontar ese tema...” (Ingeniero Químico, femenino)

-El ordenamiento de la información que presenta para la exposición escrita y oral.

-El uso de vocabulario técnico adecuado.

-La incorporación de tecnología disponible para el dictado de clases:

“...a veces también consideramos como ordena la información que va a presentar, si usa un vocabulario adecuado, que sea un vocabulario técnico o que maneje el tema, si usa bien el pizarrón que no sea cosa suelta por todos lados que después el alumno se maree. Ahora es muy común usar el proyector con una presentación power point, bueno que también sea ordenada, que no sea nada más que una ensalada de letras, números...” (Ingeniero Químico, femenino)

-La curiosidad por investigar el tema que debe exponer en el concurso, manifestando un espíritu inquieto con ansias de seguir formándose:

“... Pero lo que se busca, al menos cuando uno va a un concurso y espera del otro lado es que tenga una mínima de didáctica que se haga entender y que no importa que no sepa de un tema pero que si sepa de investigarlo, meterse y tratar de generar los desafíos. Me parece que ese sería más lo que uno busca me parece que es alguien inquieto...” (Ingeniero Químico, femenino)

-En el caso de los Ingenieros Electrónicos, se deja de manifiesto claramente que priorizan para el ingreso a la carrera académica, aquellos profesionales que poseen experiencia en la industria, por considerar a ella un valor agrado para ofrecer al alumno:

“... la experiencia, depende, no es un tema fundamental si claro, uno trata de ver si se puede atraer gente de la industria que venga es un valor agregado que el alumno lo siente porque son los que normalmente después, también le dan bastante bolilla porque es el que tiene el problema real...” (Ingeniero Químico, femenino)

Cabe destacar que si bien el ingreso de los docentes a la UNSL es para el desempeño en docencia, es interesante observar que los entrevistados no destacan ninguna habilidad investigativa como requerimiento en el concurso. Todas las características señaladas como determinantes al momento de seleccionar una

nueva incorporación al staff docente, tienen que ver con la capacidad didáctica del postulante.

Quizás esto esté relacionado con lo que Pérez Centeno (2009)¹³² señala al decir que los mayores porcentajes de dedicación a la docencia en el caso de los académicos argentinos, se encuentran en los campos disciplinares con bajo desarrollo de la investigación, tal el caso de las ingenierías en general y de la ingeniería electrónica en particular.

Es importante destacar que en los concursos docentes en la UNSL, tal como lo señalan Martín Aiello y Cristian Pérez Centeno¹³³, como resultado de una investigación realizada sobre académicos en Argentina, Brasil y México, en nuestro país “...no es indispensable la titulación de Posgrado para el ejercicio académico...” (2010: 9). Esta formación de cuarto nivel es más bien entendida como un fortalecimiento de la formación y no como un requerimiento para ingresar y/o permanecer con un cargo docente en el ámbito universitario, tal como es el caso en otros países de Latinoamérica donde existen altos porcentajes de titulación de cuarto nivel lo que conlleva que la competencia por cargos en los concursos tenga como un requerimiento básico poseer esta titulación. De todos modos, se observa crecientemente un movimiento hacia la obtención de esa titulación entre los académicos más jóvenes que es perfectamente observable en el grupo entrevistado y que se encuentra en consonancia con las afirmaciones de los autores antes mencionados y que se reproduce a continuación: “...un análisis de estos datos discriminados según la edad de los académicos nos muestra claramente que los grupos más jóvenes tiene menores tiempos de demora en la obtención del diploma de maestría y de doctorado que los académicos de más edad, expresando un proceso de cambio en este sentido probablemente explicado por mayores niveles

¹³² Pérez Centeno, C (2009): Relación Profesión académica y Posgrado en argentina. Pág. 17 y 18.

¹³³ Aiello, M. y Pérez Centeno, C. (2010): “La formación de posgrado de los académicos argentinos desde una perspectiva internacional y comparada”. I Congreso Argentino y Latinoamericano de Posgrados en Educación Superior. San Luis, Argentina.

de presión respecto de los títulos académicos para el ejercicio profesional, mayor disponibilidad de oferta de posgrado, y también competencia inter pares...” (2010: 10). Esto último señalado se corresponde con las tendencias de los países desarrollados de América del Norte, Europa y Asia.

Existe respecto a la condición de doctor para ejercer en la Universidad pública una diferencia importante con respecto a los hallazgos de Bernasconi¹³⁴ en Chile, quien sostiene en su estudio que en su país el grado de doctor está colocándose como requisito de entrada a la profesión académica en todas las áreas y no ya solo en las Ciencias. Esto no sucede aún en Argentina donde el grado de doctor continúa teniendo fuerza como cúlmene de la carrera académica. De todas maneras este movimiento proveniente de los países desarrollados principalmente de EEUU es una tendencia a nivel mundial que seguramente está ya impactando en Argentina sobre todo en las Ciencias Básicas, que es un campo mucho más permeable a los cambios de este tipo.

¹³⁴ Bernasconi, A. (2009): “Gestión del cuerpo académico en las universidades chilenas: la institucionalización de la profesión académica en un contexto de mercado”. Seminario internacional El futuro de la profesión académica: desafíos para los países emergentes. UN de 3 de febrero – UN General sarmiento. Bs. As., Argentina.

CAPÍTULO 8:

CULTURA ACADÉMICA DE INGENIEROS ENTREVISTADOS EN LA UNSL

1. Rasgos de la cultura académica de los ingenieros entrevistados

A continuación se presentan una serie de rasgos descriptivos de la cultura académica de los ingenieros con quienes se trabajó en la UNSL. Es claro que al hacerlo se acuerda con la postura de Badano et al.¹³⁵, quien al describir la cultura de los sujetos de su estudio, señala que el de cultura es un concepto complejo que remite a espacios de convergencia de intereses tanto teóricos como políticos y también a discursos institucionales, puesto que la cultura es entendida como una práctica social que no solo produce contenido material sino también simbólico. Con lo cual se acuerda en que esta cultura no puede ser definida solo por la suma de hábitos, prácticas y costumbres sino que es la expresión de una compleja trama de vínculos e interrelaciones de distinta índole que otorgan sentido y significado a la realidad en que se vive y que llega a quien la toma como objeto de estudio, transformada en discursos que son factibles de interpretación, como es éste el pretendido caso.

Al decir de Badano (2011) la cultura es entendida como el conjunto de prácticas, representaciones y discursos donde se elabora la significación de las estructuras sociales, la cultura es un proceso social de producción, un escenario de conflictos, interpretaciones e intercambio de papeles. Y en tal sentido, tomando como apoyo a la autora, intentar describir “culturas académicas” en el ámbito de la universidad pública, inevitablemente exige inmiscuirse en el conocimiento de las tradiciones, las experiencias, las visiones, la formación del colectivo donde el sujeto es miembro integrante, por supuesto intentando desentrañar su propia perspectiva y en el conjunto intentar desentrañar la importancia que adquieren todo el proceso para ese sujeto en esas particulares condiciones de producción.

¹³⁵ Badano, M. et al (2011): “Culturas Académicas, política, prácticas y subjetividades en la universidad contemporánea”. Rev. Ciencia, Docencia y Tecnología. Vol. 1/nro. 1. ISSN 22504559. UNER. Entre Ríos, Argentina. Disponible en: www.revistacdyt.uner.edu.ar

Complementariamente, al intentar describir rasgos de la cultura académica de los ingenieros en la UNSL, es interesante acudir a la idea expresada por Rocío Grediaga Kuri (1998: 8), quien en un informe sobre los académicos mexicanos expresa: *“... la profesión académica parece más una asociación de asociaciones, comunidades y grupos de interés, que se distribuyen las tareas y responsabilidades de las Instituciones de Educación Superior. Por tanto su forma de vinculación social puede caracterizarse más como interdependencia funcional par alcanzar ciertos fines, que como identidad comunitaria pues, incluso en términos éticos y políticos, esta profesión representa un campo dividido o arenas de conflicto en la que operan distintos valores, criterios de prestigio, ideas de investigación y formas de reconocimiento en competencia. De ahí que no en sería adecuado considerar que existen intereses y posiciones compartidas por todos los académicos y tampoco definir al conjunto de los mismos como un tipo especial de comunidad...”*. En tal sentido, resulta interesante pensar a la cultura académica como un campo de luchas por un lado, y por otro como un conjunto multiforme del cual solo podemos conocer un puñado de rasgos que se hacen evidentes en un tiempo y espacio dados, que están en constante movimiento y del cual solo se puede dar cuenta si se entienden ciertos patrones de comportamiento en la dinámica contextual.

La autora antes mencionada sostiene que existen ciertos rasgos que permiten identificar un grupo de académicos, los mismos son interesantes puesto que pueden ser aplicados a los ingenieros en la UNSL, los mismos son:

1. Comparten intereses y objetivos y cuentan con el nivel de habilitación necesario para alcanzarlos.
2. Tienen asiento en un contexto organizacional específico y se caracteriza por: a. desarrollo de estrategias claras de acción y esfuerzo para cumplir con los planes; b. capacidad para negociar y obtener recursos y la responsabilidad por el uso; c. alto nivel de compromiso con que participan en el logro de los objetivos institucionales (docencia, investigación, divulgación, extensión); d. intervienen en la toma de decisiones institucionales y representan a la institución fuera de ella.

3. Participan en redes de intercambio académico, ocupan una posición dentro de la comunidad disciplinaria y gozan de un reconocimiento dentro de las comunidades de expertos tanto nacionales como extranjeros.

Los ingenieros con quienes se trabajó cumplen estas pautas, aunque con diversos matices; en algunos casos con mayor consistencia en algunas áreas y en otros con un nivel incipiente pero es importante destacar que reconocen la tendencia hacia esos parámetros y los colocan como objetivos a cumplir.

A partir del trabajo de análisis e interpretación de las entrevistas, pudo observarse la emergencia de 4 subcategorías con sus dimensiones y atributos que no estaban previstas inicialmente y que son fruto genuino de la empiria, a saber:

Se enuncian a continuación una serie de recurrencias encontradas en los registros de entrevistas realizados a los ingenieros que ponen en evidencia algunos de las características más distintivas de la cultura académica de los ingenieros en la UNSL. Para su mayor comprensión, dichas características han sido organizadas en torno a los siguientes 3 ejes: la formación de grado general y la enseñanza; la formación de posgrado; la investigación.

La formación de grado general y la enseñanza	<ul style="list-style-type: none">-La Universidad no prepara al ingeniero para la docencia ni para la investigación.-Los entrevistados observan diferencias entre el modo en que enseña un ingeniero y el modo en que propone su enseñanza un licenciado, en las carreras de ingeniería de la UNSL.-Resaltan la importancia de la Pasantía Laboral y del Trabajo Final de la Carrera de Ingeniería, que para algunos
--	--

	<p>futuros ingenieros resulta ser la única experiencia en la industria y en ocasiones es la que los define hacia qué camino profesional tomar.</p>
<p>la formación de posgrado</p>	<ul style="list-style-type: none"> -El título de doctor marca la formación académica y aleja al ingeniero del ámbito industrial. -Manifiestan la escasa oferta de formación de cuarto nivel específicamente para las distintas especialidades de las ingenierías.
<p>la investigación</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Manifiestan la dificultad que existe actualmente en nuestro país para vincular la tecnología o desarrollo tecnológico, la industria y la investigación en las Universidades Nacionales. -En los ingenieros entrevistados que se desempeñan en el ámbito universitario existe una clara intención de captar a los alumnos con buen rendimiento académico y con interés por la investigación para incorporarlos a los equipos de la UNSL. Este incentivo está generalmente relacionado con su colaboración en la postulación a becas de CONICET, oficiándoles de directores de Tesis, tramitando la posibilidad de concursos docentes, entre otros. Según un ingeniero Químico entrevistado en muchos equipos docentes y de investigación se encuentran en una etapa de recambio general necesario dado que los “planos medios” de entre 30 y 45 años de edad se encuentran prácticamente vaciados. -De las entrevistas se desprende el interés de los ingenieros-docentes en incorporar nuevos ingenieros

	<p>como becarios de investigación pero paradójicamente no promocionan de igual manera la incorporación de novatos para la carrera docente como por ejemplo Ayudantes de Primera que podrían serlo antes de egresar.</p> <p>-En la industria en Argentina, un ingeniero puede intervenir en los procesos de producción –que es para lo que se los prepara en el grado- pero no pueden realizar investigación y en la Universidad es exactamente al revés.</p>
--	--

1.B) Impacto de las políticas de los 90 en la cultura y profesión de los académicos ingenieros

Reviste particular importancia, en el discurso de estos ingenieros por momentos más explícita y en otros más difusa, la presencia de políticas que comienzan a impregnar las universidades argentinas a partir de mediados de la década del 90, especialmente a partir de la sanción de la Nueva Ley de Educación Superior y en especial a partir de la creación en 1996 de la CONEAU (Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria), más específicamente a partir de la aprobación del “Documento Lineamientos para la evaluación y acreditación”, tanto como la creación de la Agencia de Ciencia y Tecnología. A partir de entonces, una serie de medidas entre las que se destacan la implementación del FOME (Fondo para el Mejoramiento de la Calidad), el sistema de incentivos a los docentes investigadores, entre otros, se plantearon como mecanismos claros de socialización coincidentes con un modelo caracterizado por la formación de posgrado, más cercano a los modelos internacionales. Este proceso es denominado por Mónica Marquina¹³⁶ como de “performatividad”. La autora sostiene: “La

¹³⁶ Marquina, M. (2009): “La profesión académica en Argentina: principales características a partir de las políticas recientes”. Bs. As., Argentina.

actividad académica comenzó a ser evaluada a partir de criterios de productividad en investigación, más que en docencia, introduciéndose distintos incentivos y regulaciones que fueron conformando un modelo de trabajo académico que hasta entonces sólo se limitaba a algunas disciplinas específicas...". La intrusión de estas medidas fue cambiando la dinámica de trabajo de los académicos, diversificando sus tareas, fragmentando aún más las prácticas, aumentando la brecha entre docencia e investigación. Esta situación es reconocida por los docentes ingenieros entrevistados. Algunos de ellos denuncian casi vehementemente esta escisión que tiene claras implicancias en la actividad cotidiana y que en muchas ocasiones encamina a los académicos en una suerte de carrera a contra reloj para cumplir con los excesivos requerimientos de publicaciones, investigaciones, etc. para lograr alcanzar algún nivel esperado dentro de las categorizaciones y en otros casos para mantenerse en la posición alcanzada. Otros académicos entrevistados solo acatan las reglas del juego y tratan de cumplir lo esperable en el marco de la comunidad disciplinaria en que se encuentran incorporados. Es importante destacar que estos académicos se reconocen básicamente como investigadores y no tanto como docentes, sobre todo los más jóvenes, manifiestan sus deseos por solo realizar investigación en la universidad y definen su rol como académicos a partir de la producción y distribución de conocimientos científico (que incluye tareas tales como: presentación de proyectos, transferencia, servicios, publicaciones, informes, formación de recursos humanos, comités evaluadores, etc.). Ello da cuenta de, como contracara, la desvalorización y el descuido de la docencia como una actividad de menor "rango" que en muchos casos es casi sostenida por los auxiliares de docencia y los profesores adjuntos mientras que los profesores asociados y los titulares gozan de esta "licencia" otorgada por su prestigio, antigüedad y poder para dedicarse casi exclusivamente a la investigación, a la gestión universitaria, y en algunos casos a la docencia de posgrado. De todos modos, en el aspecto formal la declaración de tareas es equilibrada entre docencia e investigación. Especialmente en la UNSL, la mayoría de los docentes poseen un cargo de dedicación exclusiva lo cual los obliga a indicar declarativamente en el plano formal un 50 % de dedicación para cada actividad, aunque en los hechos, los mismos entrevistados manifiestan que no es una situación real. Estas consideraciones son equivalentes a las señaladas por Mónica Marquina (2009)

como características de preferencias de los académicos argentinos, en su informe la autora señala que la preferencia hacia la investigación es más marcada en los académicos con dedicación completa que en el caso de los con semi o simple dedicación.

Esta “categorización”, este “puesto en el ranking” coloca al académico en una posición que en el caso de las categorías más altas, donde se produce el “cuello de botella”, los hace partícipes de un grupo selecto y pequeño, de una elite de académicos que tienen el poder de evaluar a sus pares, entre otros. Si bien estas son prácticas ya instituidas en las universidades argentinas luego de dos décadas, no dejan de evidenciar la verticalidad y autoritarismo con que suelen vivenciarse.

Como ya se dijo, a partir de 1994 comenzaron a implementarse un conjunto de medidas que fueron modificando el trabajo de los docentes universitarios, sus mecanismos de socialización y sus prácticas. Las mismas estuvieron enmarcadas en la creación e implementación de los siguientes programas: FOMECA (Fondo para el Mejoramiento de la Calidad Educativa), Sistema de Incentivos a docentes e investigadores, Sistema de evaluación y acreditación de la CONEAU (Comisión Nacional para la Evaluación y Acreditación Universitaria) y la creación de la Agencia de Ciencia y Tecnología. Estos Programas fueron “moldeando” un tipo de académico argentino a la luz de modelos internacionales caracterizados por un alto nivel de formación de posgrado y adaptación a las nuevas reglas del mercado laboral. En tal sentido, la actividad académica comenzó a ser evaluada según criterios de productividad acordes con esta nueva idea de académico, más centrado en la investigación que en la docencia, introduciéndose para ello incentivos a la investigación y regulaciones específicamente dirigidas.

Muchas universidades nacionales argentinas fueron beneficiadas con el programa FOMECA, y en el caso de la UNSL, la carrera de ingeniería en Alimentos se genera a partir del mismo. Una de las ingenieras entrevistadas recuerda todo el

proceso de generación de la propuesta y la compra del equipamiento para el montaje de los laboratorios y simuladores. Al decir de Mónica Marquina (2009), desde una postura crítica a este programa, el mismo sentó las bases para una práctica en la actualidad muy instalada en las universidades argentinas –de la cual la UNSL no es la excepción- que es la obtención de bienes materiales o simbólicos asignados de manera competitiva a las instituciones y en la mayoría de los casos directamente a los equipos de investigadores. Esto fue consolidando una desigual distribución de recursos y poder entre los diversos equipos de académicos dentro de una misma institución. El FOMECA propuso a los académicos argentinos la presentación de proyectos que apuntaran al mejoramiento institucional. La Ingeniería en Alimentos participó de este Programa por la UNSL. El FOMECA se llevó a cabo con financiamiento del Banco Mundial, se realizaron 4 convocatorias entre 1995 y 1998 y se destinaron 203 millones de dólares en el financiamiento de 472 proyectos coordinados por distintos equipos de docentes investigadores de Universidades Nacionales. Los fondos fueron asignados en mayor parte a la compra de bienes y al financiamiento de becas en Argentina y en el extranjero para la realización de posgrados.

Mónica Marquina (2009) señala que estos programas en la actividad universitaria generaron ciertos patrones de respuesta por parte de los académicos que fueron cambiando la naturaleza de la profesión. Sus argumentos giran en torno a que la diversificación del trabajo que provocó este movimiento en las universidades más la alteración de la estructura de tareas generadas por el Programa de Incentivos que profundizaron la fragmentación de las prácticas por la diferente naturaleza y lógica de las actividades que se realizan. A la par, la implementación del sistema de pares evaluadores nucleados en Comités de evaluación que son integrados por pequeños grupos de docentes con las máximas categorías, fue paulatinamente promoviendo la constitución de nuevos segmentos académicos que en la práctica se comportan como élites de académicos.

J. Nidorf y otros¹³⁷ tratan de explicar este fenómeno a partir de la categoría Nuevas Condiciones de Producción Intelectual (NCPI), su descripción es muy clara y aplicable al proceso de cambio del rol y función intelectual que se infiere de los discursos de los ingenieros entrevistados, y son las siguientes:

- aumento de competencia entre pares
- hiperactividad medida en términos cuantitativos
- tensión entre la individualización y la promoción del trabajo grupal y en redes
- burocratización y pauperización de la actividad académica
- labor a corto plazo y por proyectos específicos
- tensión entre la hiperespecialización y abordajes inter, multi y transdisciplinares
- búsqueda permanente de subsidios en la investigación
- tensiones existentes en torno a realizar investigaciones pertinentes.

Respecto a las políticas de los 90, la autora mencionada destaca que la reducción del salario real de los docentes e investigadores universitarios obligó a que se establecieran dos mecanismos de compensación: completar el salario con los beneficios de la comercialización del conocimiento y el Programa de Incentivo.

En consonancia con lo expresado por Marquina (2009), estos autores señalan que estas nuevas condiciones del trabajo académico están atravesadas por dos procesos complejos que son el de la concentración y el de la diversificación. La diversificación descrita como la dispersión de tareas que desempeña el académico en forma paralela y que exceden ampliamente las funciones que antaño

¹³⁷ Nidorf, J. Riccono, G. y Gómez, S. (2011): "Políticas universitarias, campo académico y nuevas condiciones de producción intelectual. Una aproximación a la situación de las universidades públicas argentinas". En: Pérez Mora, R. y Monfredini, I. *Profesión Académica: mecanismos de regulación, formas de organización y nuevas condiciones de producción intelectual*. Guadalajara, México.

cumplía; y la concentración signada fundamentalmente por la posesión de mucho en manos de pocos concretamente traducidos en becas, subsidios, publicaciones, etc. Esta situación de concentración hace casi imposible que grupos de investigadores emergentes puedan abrirse lugar en el campo. Este es el caso del grupo de ingenieros electrónicos de la UNSL, quienes no pueden acceder a ningún beneficio por investigación dada sus precarias situaciones académicas (en términos cuantitativos). Es decir, que este movimiento concéntrico provoca más fuerza en quienes están cerca del centro y marginación, en el mejor de los casos, en quienes permanecen en la periferia cuando no expulsión de los más alejados.

En relativamente pocos años estas políticas implementadas en los años 90 se transformaron en regulaciones del trabajo académicos en la Argentina. La Ley de Educación Superior de 1995, es un importante marco regulatorio general que luego toma visibilidad en las universidades a través de ordenanzas y disposiciones. Ana García de Fanelli (2008) agrega además otro plano institucional que atraviesa la profesión académica que es el normativo que se expresa en un núcleo de valores que son comunes tales como la libertad académica, la búsqueda de verdad y los propios de las disciplinas de pertenencia. El tercer plano señalado por la autora es el cognitivo, que refleja la práctica cotidiana de la actividad docente dentro de la Universidad. Este plano incluye aspectos de la cultura pues se inscribe en el devenir histórico de la institución por el cual se explica mucho del funcionamiento.

Leal, M. et al ¹³⁸ sostienen que durante la última parte de la década del 90 y los primeros años del 2000 existieron ciertas estrategias regulatorias que se implementaron en las universidades nacionales y que conformaron dos dispositivos regulatorios. El primer dispositivo que señalan los autores es el denominado “dispositivo de disciplinamiento académico de la fuerza de trabajo”

¹³⁸ Leal, M. Robin, S. Maidana, M. (2013): “Los académicos argentinos y sus perspectivas sobre la autonomía y el cogobierno universitario”. Revista del Departamento de Ciencias de la Educación y del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán.

que estuvo materializado a partir de la implementación del Programa de Incentivos a los Docentes Investigadores y el Sistema Nacional de Categorizaciones. Estos programas estuvieron dirigidos a regular las prácticas de los académicos universitarios a partir de incentivos económicos que implicaron el control de desempeño a través de la productividad. El eje estructurante de estos programas fue la función de investigación y en orden a ello se demandó la formación de posgrado de los académicos tales como especializaciones, maestrías, doctorados, etc. La evaluación que dio lugar a la categorización fue cuantitativa, a través de grillas, que cuantificaron los antecedentes, lo cual muy pronto se transformó en una tendencia y en un modelo de referencia de claridad del rendimiento académico universitario. Lo descrito en el caso de los ingenieros entrevistados que ingresan a la UNSL como doctorandos becarios de CONICET – caso de ingenieros químicos- es un ejemplo de cómo estas estrategias se transformaron en políticas de gobierno que prontamente hicieron eco en la vida de los académicos. También es expresión de ello la resistencia de los ingenieros Electrónicos entrevistados en la UNSL que no forman parte del circuito de investigación incentivado, asumiendo los costos de tal autonomía. El otro dispositivo que describen los autores es el que denominan “dispositivo de control de productividad de la fuerza de trabajo”. Los autores señalan que este dispositivo se fue conformando a partir de dos acciones: el sistema de categorización docente y los partes de avance anuales de los proyectos de investigación. Con respecto al primero, esta grilla de categorización docente estableció los criterios que progresivamente se aplicaron en los formatos utilizados para participar de las diferentes actividades académicas. Este formato impregnó los partes de avance de investigación, la organización del currículum vitae de los académicos, la presentación de los dictámenes de concursos, las solicitudes de becas, la presentación de proyectos, entre otros. Como ya se mencionó el énfasis estuvo puesto desde entonces en la productividad en docencia, en investigación y en transferencia, medida en términos cuantitativos. Otro ítem que adquirió importancia fue el de gestión y el de formación de recursos humanos. En segundo lugar, los autores mencionan a los partes de avance anuales como los nuevos organizadores de la vida académica y las tareas, y al respecto sostienen: “... *Las evidencias revelan una modificación de la estructura de tareas al interior de las*

cátedras: mayor diversificación de tareas y a su vez la realización de aquellas más valoradas por el programa de incentivos, como ser la producción en investigación (publicaciones, congresos, trabajo de campo, etc.), gestión y transferencia...". El cumplimiento de las pautas principales que se desprenden de los estándares de evaluación del desempeño referidas a las más valoradas, implicaría para el académico mejores puestos en la categorización lo que se materializa en mayor prestigio y retribución económica. Esta lógica en avance provocó fragmentación académica y retroceso en los niveles de autonomía respecto a las decisiones referidas a la formación y a las distintas actividades de enseñanza e investigación en la universidad. Diferentes modos de autorregulación en el marco de un modelo de competencia de pares y eficientista, se recorta la libertad y la autonomía para asumir la función de enseñanza y para definir a la agenda de investigación que era privilegio del profesor e investigador en la universidad pública argentina. Estos rasgos son perceptibles en el discurso de los ingenieros académicos entrevistados en la UNSL.

Estos criterios de evaluación siguen muy presentes en todos los procesos actuales a los que se someten los académicos argentinos, ya sea para obtener subsidios, para acceder a un cargo, para diferenciarse respecto de sus pares al ser seleccionados como evaluadores de proyectos, árbitros de revistas, miembros de comités académicos, etc.

1.B) El ingeniero con formación en la industria y la doble dependencia laboral

M. Panaia (2003) encuentra, a través de un estudio realizado con egresados de la Universidad Tecnológica (cohortes 1989-1998), que la trayectoria de empleo de los ingenieros comienza prácticamente antes de terminar sus estudios de grado, puesto que en su gran mayoría éstos inician su inserción en el mercado laboral. Si bien esta tendencia se ha visto influida en los últimos años por la desocupación o

por los continuos cambios de empleo, es preciso reconocer que existe en Argentina cierta práctica que ubica al estudiante de ingeniería en relación estrecha con el mundo de la industria, esta primera inserción en general se da a partir de pasantías rentadas, becas, contratos, etc. La autora señala al respecto: *“... esta inserción temprana tiene dos consecuencias para la trayectoria laboral posterior, la primera es que se relativiza la importancia del título porque ya están trabajando y el título no representa ningún cambio significativo en su situación laboral. Generalmente, ni asciende de cargo cuando logran recibirse y muchos de ellos terminan de cursar, pero les cuesta dar los finales para tener el título definitivo, porque ya han ascendido y mejorado su posición laboral y sus ingresos, y terminar la carrera ya no significa ningún logro adicional...”* (Panaia, M. 2003: 32). Cabe destacar que esta situación ha sido descripta por los entrevistados y hacen referencia a que muchos estudiantes no terminan la carrera pues ya están insertos en el ámbito laboral.

En la muestra, existen ingenieros que ni bien obtuvieron el título de grado se insertaron laboralmente en la industria, mientras que otros lo hicieron directamente en el ámbito universitario. De los primeros hubo algunos profesionales que conservan el trabajo en la industria y se desempeñan en la universidad a tiempo simple o parcial. Esta situación marca una diferencia respecto a la mirada que ellos tienen respecto a su profesión, a los conocimientos disciplinares, a la relación teoría y práctica y a la función social de la academia.

La UNSL presenta una planta docente que en su gran mayoría poseen una dedicación exclusiva (40 hs. semanales), siendo muy reducidos los casos de dedicación simple (10 hs. semanales). En el caso de los ingenieros algunos de ellos optan por un cargo con dedicación simple puesto que les permite desarrollar su profesión en otros ámbitos. Uno de los ingenieros entrevistados a pesar de que hace muchos años es docente de la UNSL, inclusive se ha desempeñado en cargos de gestión a nivel rectoral, sigue optando por este modo de vinculación con la

Universidad. Algunas de las razones que esgrime, y que por otro lado son compartidas con otros ingenieros en igual situación, son las siguientes:

“... el hecho de estar uno simple a veces le da una dinámica interesante a la carrera porque uno trae todo el bagaje de la parte privada si se quiere o de la industria, hay muchos profesores que también están trabajando en el ámbito industrial. Yo el mío es el ámbito de la consultoría y no necesariamente en el ámbito académico solamente, eso le da un buen esquema. Ahora también es que uno, digamos, hay que hacer más esfuerzo para involucrarse, o sea, hay que articular y eso por ahí no somos tan eficiente...” (Ingeniero Químico, femenino)

La doble dependencia laboral es vivida por los ingenieros como un desafío, que consiste fundamentalmente en tratar de compatibilizar ambas actividades que se presentan como “mundos” distintos, cada uno con su propia lógica de funcionamiento y una particular dinámica. El desafío es definido por sus protagonistas como la búsqueda de puntos de encuentro entre ambas actividades; los docentes que se desempeñan con un pie en cada orilla intentan vincularlas como opción de formación para los alumnos:

“... Una pata en cada lado, es bastante complicado, en realidad, que se yo, uno es medio nómada y hasta que surgió esta carrera las telecomunicaciones eran, digamos, como una anécdota acá en la universidad, al menos en la facultad nuestra porque no estaba de manera directa involucrada, entonces bueno, hace de que uno si te gusta ese tema terminara haciendo toda mi actividad afuera, está bien. Después ahora se crea la carrera de ingeniería y tomamos las telecomunicaciones y estamos tratando de formar la idea por ahí se trabajar sobre una ingeniería un poco más específica. Entonces lo interesante de los dos mundos es que, digamos, son dos realidades distintas y tratar de unirlos es un desafío importante y a mí me gusta eso, el tema de la maestría y todas estas cosas es como traer del mundo, yo lo veo en los alumnos y en todo, están muy interesados, o sea, en que se puede hacer porque atrae todo eso de Alemania, de INTA y otras cosas pero también es un desafío...” (Ingeniero Químico, femenino)

No obstante, esta tarea no es sencilla, fundamentalmente porque en la industria existe un factor determinante de la dinámica de trabajo que es el tiempo, al académico no le resulta fácil entender que los requerimientos en la industria están directamente relacionados con el tiempo, con la inmediatez que requiere la resolución de problemas:

“... porque el desafío ya no es de lunes a viernes, o sea, cuando uno se mete en la empresa y todo eso hay demanda que por ahí no tiene un año académico, la demanda si surge en enero surge en enero. No es que la universidad sea que se van porque yo he visto mucha gente trabajando hasta alta hora y todo el tema pero se trabaja más con año calendario, digamos, yo se que lo tengo que hacer durante este año y por ahí soy un poco más flexible en los plazos. El ámbito de la industria, de la empresa, digamos el ámbito diario y cotidiano que tienen que manejar ellos, los tiempos son mucho más duros, más crudos, entonces eso cuesta por ahí que entiendan de que si ya tienen un problema de que hay un productor tiene que resolver algo antes de que venga, ahora que estamos viendo todo el tema de agro, antes que empiecen las lluvias hay que resolverlo porque no paran porque la naturaleza sigue su curso, no puedo decir si no llego lo hago el mes que viene, no, tengo que hacerlo justo antes, entonces si tengo que hacer una medición, tengo que hacer el desarrollo de un censado o algo es como que yo me tengo que adaptar a los ciclos, a los tiempos de la empresa y eso es lo que genera un desafío muy interesante pero también, a su vez, ruido. Uno que está afuera sabe lo que es correr sábado y domingo y que por ahí tiene que presentar algo, yo he estado hasta presentar una licitación y era la ficha esa y si no se llegaba no se dormía porque había que llegar...” (Ingeniero Químico, femenino)

La producción en una industria es la que marca la dinámica:

“... Y porque una responde a un producto que tiene que producir en una fábrica por ejemplo. Y en general el tiempo es el que lo delimita, o sea, la producción tiene que salir en un determinado momento, y si estas en calidad tiene que estar con determinadas condiciones de calidad, o sea. En cambio acá el trabajo es totalmente distinto, uno hace docencia estas trabajando con alumnos que en general son chicos

de 18-20 años, son casi adolescentes, o sea, es como distinto el trabajo bastante distinto...” (Ingeniero Químico, femenino)

En el ámbito académico los tiempos son distintos:

“... Creo que pasa por eso que te digo falta de practicidad para resolver problemas. Acá como generalmente el factor tiempo, al no haber dinero de por medio, el factor tiempo se dilata completamente, se disuelve en el aire, y eso hace que tengas tiempos infinitos para pensar y resolver cualquier problema, infinito entre comillas siempre tenes CONICET, un informe, algo que te está apurando pero el tiempo es re dilatado, o sea, y bueno a lo sumo mando una nota y pido que, en cambio en la fábrica si el equipo no arranco y no está produciendo corta cabeza como quien dice o tenes un problema, un problema que lo tenes que solucionar no es opcional que lo resuelvas o no, lo tenes que resolver...” (Ingeniero Químico, masculino)

En el mundo académico, los entrevistados reconocen dos características importantes que impactan directamente sobre su trabajo: la autonomía y la colegialidad. Ambas categorías han sido también destacadas por Esperanza Vilora Hernández y Victoria Santillán Briceño¹³⁹ en un estudio sobre ingenieros realizado en México. Con respecto a la autonomía, es percibida por los entrevistados como una condición necesaria para que se pueda avanzar en la construcción de conocimientos tanto en la docencia como en la investigación. El trabajo en equipo y la consulta constante con pares es garantía de crecimiento profesional. Con respecto a la colegialidad, se evidencia una clara distinción entre lo que implica desempeñarse en la industria y en la academia; la posibilidad de un gobierno compartido y una estructura de responsabilidades más horizontalizada es una característica que destacan del trabajo en la Universidad:

¹³⁹ Vilora Hernández, E. y Santillán Briceño, V.: “Culturas Académicas en dos Universidades Públicas de México: el caso de Ingeniería. XI Congreso Nacional de Investigación educativa. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Autónoma de Baja California.

“...Acá también lo que tenes en la universidad es una horizontalidad terrible en los cargos, entonces hace que tampoco haya demasiadas presiones es como que todos estamos yo no te puedo presionar a vos, vos no me puedes presionar a mí, entonces las presiones se empiezan como a dilatar. En cambio en las estructuras hay un poco más de verticalidad...” (Ingeniero Químico, masculino)

No obstante que los ingenieros académicos entrevistados destacan la libertad y autonomía con la que trabajan en la UNSL- a diferencia de las exigencias del ámbito industrial y empresarial- es preciso tener presente lo expresado por Leal, M. et al¹⁴⁰ quienes afirman: *“... También se desprende del análisis que, aunque los académicos remarquen la libertad con la que trabajan, en los hechos esta coexiste con la tensión que les genera la política de regulaciones diversas que se filtran en la vida académica de determinando sus trayectorias académicas, generándoles malestar y estrés...”*

Todos los entrevistados acuerdan en que los perfiles del ingeniero requeridos en uno y otro caso son completamente distintos:

“... Yo lo veo por ahí, yo no es que estuve mucho, estuve esos meses no mas, antes estuve en otras industrias pero en mi caso mi viejo ha trabajado siempre en industria, entonces, tengo esa referencia al día de la fecha sigue trabajando y tengo otros, también amigos y parientes, están en el ámbito y si yo por ahí tengo la sensación cuando conozco acá gente de ingeniería que nunca ha pasado por la industria que solo ha estado acá es como que el perfil es completamente distinto hasta en el modo en el que se desenvuelve, ni si quiera sé si lo podría describir exactamente...” (Ingeniero químico, masculino)

Todos los entrevistados se presentan preocupados por la “des-conexión” e intentan pensar y generar puntos de encuentro que vinculen ambos ámbitos:

¹⁴⁰ Op cit pág.52

“... la profesión en una industria y el estar acá en la universidad son cosas muy pero muy distintas... allá vivís muchas presiones el resolver minuto a minuta acá es como que te podés tomar tu tiempo para hacer las cosas... hay presiones también como por ejemplo los papers y eso pero lo podés manejar le encontrás la vuelta... a mí me gusta mucho lo que es la pequeña y mediana empresa, todo lo regional... impulsar las economías regionales... a veces la gente quiere vender quesos tiene una vaca y la receta pero no tiene las condiciones mínimas de seguridad e higiene ahí nosotros tenemos mucho para hacer. ... la Universidad está muy lejos de la gente... la gente no cuenta con nosotros para resolver esos problemas... bueno vos a eso lo podés hacer y también presentar a un congreso o a otros equipos de profesionales que tengan las mismas preocupaciones...” (Ingeniero en Alimentos, masculino)

La doble dependencia posibilita al ingeniero tener una dimensión mucho más amplia de las posibilidades de desempeño laboral dentro de su profesión, lo cual es volcado a sus alumnos a partir de que intenta incluir problemas de ambos ámbitos en el trabajo áulico:

“...el haber estado en la industria me ha hecho ver el contexto de lo pequeño que yo quiero hacer... uno adquiere una dimensión amplia de lo que quiere investigar o realizar... el que está formado acá adentro que se recibió acá y se quedó solo acá es como que está sumiso a estas reglas de juego, en cambio el que vivió en la jungla sabe que la cosa pasa por otro lado que lo que se investiga acá adentro tiene sentido solo si puede ser usado para solucionar un problema de la gente, de la industria si no carece de sentido... yo me he sentido muy apoyado por todos acá tanto en lo que quiero emprender por pequeño que sea y también mucho apoyo para que yo aunque no me corresponda me haga cargo de teorías en las materias que dicto, acompañe y guíe visitas a las industrias con los chicos, gestiones convenios para las prácticas finales, guíe y dirija prácticas finales, etc...” (Ingeniero en Alimentos, masculino)

Los ingenieros Electrónicos entrevistados señalan que no les resulta fácil encontrar ingenieros formados en la industria a los que les interese ser docentes universitarios. Estos equipos de la UNSL buscan este perfil, tientan a los candidatos

con adecuación de horarios de clases a medida, etc. Estas nuevas incorporaciones les han permitido diversificar la oferta de tecnicaturas y colaboración con otras carreras:

“... hay ingenieros que son, que vinieron de otro lado y se quedaron, e inclusive por ahí que están trabajando en la industria, que están trabajando en empresas y que se acercan y porque es un problema encontrar ingenieros, buscar, uno trata permanentemente de buscar a los que se reciben o toda esta gente que por ahí dice tenemos alguien trabajando en una empresa de telecomunicaciones ¿te interesa venir? veni como JTP, veni como ayudante y pero yo, no importa simple da clase a las siete de la tarde pero la idea es traer esa otra visión porque hace falta porque nosotros de tener una sola tecnicatura nos fuimos ampliando, entonces ahora le esta, o sea, hay dos o tres tecnicaturas, se está colaborando con otras tecnicaturas del departamento de informática, ahora se va a empezar a colaborar con la carrera de ingeniería en informática y en computación, o sea, se han empezado a crear otras carreras y nosotros estamos ofreciendo y a veces somos los mismos, entonces pasa de que un exclusivo puede llegar a tener cuatro materias en el año, lo cual juega muy en contra de la parte de investigación... (Ingeniero Químico, femenino)

Es importante destacar la incidencia de lo que Mónica Marquina¹⁴¹ evidenció “...otra característica de la profesión académica argentina está dada por el bajo nivel de los salarios...”. Esta característica es sumamente importante en el caso de los ingenieros académicos, pues es la que motiva que muchos de ellos mantengan la doble dependencia laboral –universidad-industria-. Si bien la universidad les ofrece una remuneración mensual fija y prestaciones sociales como obra social, jubilación, vacaciones pagas, licencias, etc. el salario que se percibe es considerablemente menor a las expectativas que el mismo profesional podría conseguir en el ámbito industrial. Para algunos de los ingenieros entrevistados que trabajan de tiempo completo en la UNSL, el trabajo académico es una elección de vida más que laboral, sobre todo por los beneficios en cuanto al manejo del tiempo que en el ámbito industrial es un tanto más complejo, más aún en el caso de poseer

¹⁴¹ Ibídem pág. 8

una familia, hijos pequeños, etc.. Es decir, que resignan la mejora salarial en función de obtener los beneficios que ofrece la vida académica.

Existen estudios en nuestro país que demuestran en números cuál es la inserción laboral de los ingenieros egresados en los últimos años; tal es el caso del estudio realizado por Analía Chichier, Paola Paoloni y Marta Panaia¹⁴² quienes indagaron sobre la situación laboral de ingenieros egresados entre 2005 y 2008 en la ciudad de Río Cuarto (Córdoba, Argentina). Se desprende de su trabajo que la gran mayoría de egresados se encuentran desempeñando su actividad profesional en la industria. En tanto que son muy escasos, en relación al número total de egresados anualmente, los que se desempeñan en el ámbito académico manteniéndose como una constante en todas las cohortes analizadas. Esto muestra claramente que lo señalado por los ingenieros entrevistados es un patrón de comportamiento en las expectativas de inserción laboral de los egresados de ingeniería. A la vez que sustenta las dificultades que describen los ingenieros electrónicos a la hora de convencer a aquellos que están insertos en la industria a ingresar a la academia.

1.C). Vinculaciones entre industria, sociedad y universidad desde el punto de vista de los ingenieros académicos.

Esta subcategoría con sus dimensiones y atributos se encuentra en estrecha relación con la anterior e intenta dar cuenta de la presencia o ausencia de vinculaciones entre la industria, la sociedad y la universidad. Los entrevistados coinciden en la necesidad de encontrar una utilidad a lo que se investiga en la

¹⁴² Chichier, A., Paoloni, P., Panaia, M. (2010): "Inserción laboral de las nuevas generaciones de ingenieros de la Universidad Nacional de Río Cuarto dónde? Cuándo? En qué condiciones?". Ingeniería 2010 – Argentina. Congreso Mundial y Exposición. Bs. As. Pág. 5

universidad, esta idea signa el pensamiento y la acción de muchos profesionales de la ingeniería que se desempeñan en la UNSL. En tanto que, son conocidas las deficiencias históricas en la vinculación en nuestro país; plasmada en la ausencia de políticas claras y serias de extensión y/o transferencia a nivel ministerial, que se traduce en la escasa trayectoria de vinculación tecnológica que presentan la Universidad en general y la UNSL en particular:

"... Y le falta mucho a toda la Argentina. En toda la Argentina con todo el mundo que hablo es lo mismo. Y el otro día que fui a un congreso daban una charla de cómo hacer la vinculación entre la fábrica y la universidad y decía que también estaba involucrado el gobierno porque viste allá en otros países viste que contaban ellos el gobierno da beneficios a las fábricas que hacen interacción con las universidades viste le hacen beneficios impositivos y cosas así, entonces la fábrica va a la universidad y además la universidad tiene que hacer la comunicación con la fábrica, no. Falta, falta la comunicación fabrica- universidad..." (Ingeniero en Alimentos, femenino)

Tampoco conocen que exista una estructura que contenga esta vinculación de manera eficiente, ni que la potencie tanto en la UNSL como desde el Ministerio de Educación de la Nación:

"... Ni la universidad muestra interés, ni resortes, ni estructuras para hacerlo. No lo hace, no lo ejecuta directamente, es la negación por defecto así lo hacemos chau estas afuera. Más simple, no queremos eso no potenciamos la unidad de vinculación, no generamos los instrumentos para que esto se haga. La otra variante mía digo listo se terminó mi tarea yo sigo con otro tema y se lo entrego al CONICET para la base de datos de INNOVA que lo ofrezca si alguna empresa lo quiere usar. Yo no quiero que quede ahí, yo no hago 100km todos los días para venirme de Mercedes acá a trabajar para que algo quede en un papel, no hago eso y el día que piense eso no vengo nunca más..." (Ingeniero Químico, masculino)

La falta o falla en la interacción entre la industria, la sociedad y la universidad es percibida por los docentes-ingenieros:

“... La gente no sabe lo que uno hace o no le da importancia o dice a estamos pagándoles un hobby, escuche una vez un comentario así en la tele, le estamos pagando a los investigadores un hobby, hacen su hobby. No es que hacemos el hobby porque se nos canta, uno hace las cosas justamente para mejorar ciertas cuestiones, la calidad de vida de la personas. Muchas cosas que salen, o sea, inventos, tecnologías nuevas, todo eso sale de estas cosas, o sea, la gente tiene que empezar, lo que pasa también que es medio complicado, viste, que si vos te pones a hablar de toda la gente en general es como que a nadie le gusta nada, están todos en desacuerdo, bueno. Si uno se pusiera a hablar con cada persona te puedo asegurar que de diez personas una más o menos sabe que vos estas aportando algo, el resto no, piensa que vos sos ajeno a todo, que vos trabajas en algo hermético. Te lo digo porque hasta la familia misma lo piensa y vos hablas con la familia, o sea, se lo comunicas. Es más difícil igual por ahí la gente que no trabaja en este entorno que lo entienda. Por eso me parece que hay extensión universitaria que es el ente que debería ocuparse de que todo lo que está en la universidad salga a la luz y que la gente se interiorice que venga, si tiene un problema que venga a ver che ustedes me podrían solucionar tal cosa. Que haya una interacción entre la gente y la universidad son ellos, son ellos los que deberían hacer eso, ahí me parece que esta la falla...” (Ingeniero Químico, femenino)

Los ingenieros entrevistados, manifiestan no sin preocupación, el desconocimiento de la población en general, sobre lo que se investiga en la UNSL en primer lugar y sobre la utilidad y disponibilidad de los conocimientos producidos. En este sentido, la industria no visualiza a la UNSL como un lugar donde puede obtener respuestas, propuestas o donde le pueden ayudar a resolver problemas concretos, siendo que en muchos casos distintos equipos de investigación podrían brindar soluciones rápidas y prácticas a problemas cotidianos de la empresa o la industria:

“... la industria creo que se tiene que trabajar mucho en aceitar ese vínculo para que justamente entienda de que por ahí un ingeniero o alguien muy formado les puede

resolver un problema y si no lo puede absorber por ahí podría llegar a armarse una empresa con un producto, con un desarrollo, los trabajos finales por ahí pueden terminar en un producto final, eso hay que patentarlo, hay que armar una dinámica que la universidad no la tiene. Como le digo, alguien tiene el producto tengo que comercializarlo ¿Cómo lo comercializo? ¿Cómo hago el máquetin? ¿Cómo lo vendo? Tengo que contratar un contador, tengo que tener una estructura, tengo que meterme en toda la parte impositiva. Y eso es un desafío, uno que está afuera lo hace, está bien, y sabe que no es simple pero es como uno les facilita a esos chicos que son recién salidos que tienen un producto que puede ser novedoso, la universidad debería por ahí con el tema de esto de vinculación y generar parques o lo que sea ayudar. Eso es una falencia que tenemos acá y en cualquier lado no es solamente un tema nuestro...” (Ingeniero Químico, femenino)

Al decir de los entrevistados, esta des-vinculación se traduce también en la formación de los ingenieros en la UNSL. Perciben una des-conexión entre lo que se investiga y enseña en las carreras de ingeniería de la UNSL y los requerimientos de la industria local signada por la falta de repuestos por ejemplo, que obliga al constante uso del ingenio para adaptar o fabricar piezas que deben ser reemplazadas y estos insumos no se encuentran disponibles en la industria nacional; este es un ejemplo que los entrevistados citan como uno de los primeros requerimientos de la industria a los ingenieros que se incorporan a ese nicho laboral:

“... en el ingeniero argentino un poco que tenes que tener esa habilidad de vino un equipo de Groenlandia y acá hay que adaptarlo para que desde lo más básico que entre el enchufe en el toma, en la planta no hay toma habrá una instalación eléctrica que montar, a después hacerlo operar con lo que tenes y que cuando se rompe tengas que mandar a hacer un repuesto nacional porque el importado no se puede traer porque cuesta diez veces lo que costó el tuyo o lo que costaría el de otro que lo adaptes, entonces dentro de toda esa cuestión de ingenio pero un genio más criollo diría yo más que un ingenio de ingeniería propiamente dicho. Hay empresas que acá, digamos, son pocas que construyen equipos y hacen este tipo de cosas las empresas de servicios de ingeniería pero que también son generalmente empresas de base

norteamericana, alemanas, holandesas, empresas del primer mundo que tienen su base acá y que, digamos, no hacen tanto quizás desarrollo tecnológico sino que un poco traen parte de lo que construyen por allá y lo ensamblan acá, lo cual está bueno también, está un poco más interiorizado. ...” (Ingeniero Químico, masculino)

Un ejemplo de esta des-vinculación histórica son las dificultades que manifiestan los ingenieros padecer cuando con una formación académica por ejemplo de cuarto nivel como es el doctorado- intentan postularse para obtener un puesto de trabajo en el ámbito industrial o empresarial; ésta formación se transforma en un punto en contra por ser considerado un académico alejado de la realidad. Un ingeniero relata así su experiencia vivida:

“... dije bueno esto después me permite encontrar una mejor posición en la industria, bueno, al fin y al cabo después de terminar el doctorado me di cuenta que todo lo contrario, que cierra las puertas porque en realidad no, las empresas no te toman doctorado primero porque ya saben que una persona en Argentina doctorado, una persona con perfil científico que en general no tiene, o sea, practicidad o esa cuestión pragmática que tiene el que no es científico, creo que eso es una de las principales barreras después de hablar y haber hecho búsquedas laborales durante muchos años. He tenido que llegar a presentar curriculum a veces sin, todo esto en el medio de la incertidumbre de CONICET que entras con una beca de un tipo y no sabes si te van a dar la siguiente, no sabes si te van a dar la post doctoral o no, si vas a ingresar a la carrera o no, entonces, estas en permanente búsqueda de haber cómo sigue esto y te digo hay un año que mande sesenta y pico de curriculum y no tuve una sola respuesta. Tuve que optar por sacar el título de doctor y tampoco tuve demasiado resultado porque ya sos una persona de 30 años sin experiencia que si no pones el doctorado encima dicen ¿que hizo todo este tiempo? Es como medio también una traba que encuentro en ese aspecto...” (Ingeniero Químico, masculino)

Esta desvinculación y desvalorización quizás tiene su origen en lo que señala Adriana Chiroleu¹⁴³ -en un estudio realizado en Rosario (Argentina) sobre profesión académica- como el desconocimiento de la función académica; puesto que solo se reconoce la actividad de docencia, desconociéndose la actividad de investigación, innovación, desarrollo y transferencia como parte de la actividad académica y como funciones de las universidades y los universitarios. Esa histórica separación entre universidad y sociedad parece transparentarse en los sujetos.

La UNSL, actualmente realiza prácticamente casi exclusivamente investigación básica. Por ejemplo en la UNSL casi todos los Ingenieros Químicos entrevistados son investigadores de CONICET (becarios o de carrera) y éste no posee actualmente ninguna línea de desarrollo tecnológico por lo cual se entiende que la investigación que realizan estos profesionales es fundamentalmente básica:

“... Es por eso que creo que por ahí esta como esa brecha entre qué bueno y por otro lado cuando vas a la universidad estas en los cálculos no más o estás en la investigación básica. Eso es algo que también nos pasa a los que estamos en investigación, por ejemplo yo soy investigador en CONICET, en este momento no tiene una línea de desarrollo tecnológico, entonces, o tenes que hacer ciencia básica o tenes que ir a la empresa manufacturera, ahí está la brecha que por ahí está el gris que decís a pero me gustaría estar un poco al medio, un poquito acá y un poquito allá no está bien o, no sé, no...” (Ingeniero Químico, masculino)

Los entrevistados entienden que es prioritario estrechar lazos de vinculación entre la universidad, la industria y la sociedad, sobretodo poniendo un gran esfuerzo en observar las utilidades que puedan tener en la industria los desarrollos que se hacen en los laboratorios universitarios:

¹⁴³ Chiroleu, Adriana (2005): “Condiciones materiales y simbólicas del ejercicio de la profesión académica. Una aproximación a partir de las singularidades disciplinares”. Congreso Latinoamericano de Educación superior en el Siglo XXI. <http://conedsup.unsl.edu.ar> (fecha de visita 27/10/09)

“... La fábrica es como que nos ve muy cerebrita, muy encerrada en un laboratorio y piensan que todo lo que podemos llegar a hacer no tiene por qué ser rentable ni porque funcionar en fábrica. Entonces falta la unión para que ellos vean lo que nuestro no es basura y que se puede aplicar totalmente en fábrica. Qué se yo, falta, falta mucho...” (Ingeniero en Alimentos, femenino)

Una vinculación aceptada podría colaborar tanto en la formación de grado como en la formación y actualización profesional continua:

“... Ponele acá se podría decir que estamos desarrollando productos. Que esa es una de las vetas que tiene el trabajo de ingeniería en alimentos. Pero me gustaría más el tema de aplicar una solución a un proceso, ponele trabajar y ver qué pasa con la temperatura ¿Qué puede estar afectando a la temperatura? ¿Por qué subió más? ¿Por qué el alimento está saliendo más duro? ¿Ir y fijarme en el equipo y ver qué pasa? ver a los sistemas de control. Ves una cosa así que acá no lo hago capaz más adelante sí. Entendes pero, me gustaría más eso estar en el proceso, que se yo. Pero sí, es como que tenes que pegarle también en el trabajo...”. (Ingeniero Electrónico, masculino)

Consideran que la formación del ingeniero en las actuales Universidades sería de gran utilidad particularmente por el desarrollo de ciertas habilidades del pensamiento que se priorizan en dichas carreras.

“... uno en la medida que ejerce la profesión hoy las ingenierías dejaron de ser de nichos en el sentido de ámbito cerrado como por ahí en algún momento pudo llegar a ser, hoy cualquiera que trabaja tiene que hablar con una multiplicidad de actores que lo que menos son ingenieros, entonces eso hace que uno tenga que acomodar el curso, digamos, entre comillas en el sentido de adaptar lo que uno plantea, ir al objetivo básico, un elemento que juega muy a favor es que el ingeniero en general es de modelizar, o sea, es una cuestión natural de uno simular, hay mucho de simulación, hay mucho de modelización, hay mucho de abstracción en el sentido de subir un escalón y tratar de generar un diagrama de flujo de cómo funciona, que le pone no le pone, ese tipo de estructura de pensamiento creo que por ahí ayuda

porque tiende a que uno cuando plantea un tema busca cual es la entrada, cual es el procesamiento, cual es la salida, cuales son los objetivos, la realimentación, básico en cualquier sistema de ingeniería uno tiene una entrada, tiene una unidad que desarrolla, tiene salidas y de las salidas se realimentan para poder modelizar y que eso sea estable por ejemplo, y eso hace de que la estructura también cuando uno da clase (risas de la entrevistadora) pueda llegar a aplicar, algunos más en menos medida...” (Ingeniero Químico, femenino)

Consideran que con políticas por ejemplo de patentamiento o de servicios, se podría planificar de buena manera esta vinculación.

1.D) Características personales y profesionales destacables de un ingeniero para el desempeño laboral.

Se intenta, a través de esta subcategoría, sus dimensiones y atributos destacar las características personales y profesionales que, según los entrevistados, deben poseer los ingenieros tanto en el ámbito académico como en el industrial.

Los entrevistados destacan como características generales de un ingeniero el ser metódicos, procedimentales, tener ingenio, tener capacidad para resolver problemas de forma rápida y capacidad para tomar decisiones sin dudar:

“... Sale de ahí el nombre el ingeniero sale de una persona que tenga ingenio, o sea, de que a vos te den un problema y vos lo puedas solucionar, esa es la idea del ingeniero. Todos los ingenieros pueden solucionar problemas en distintas partes, el ingeniero

mecánico en un motor, el ingeniero químico en una planta, el ingeniero en alimentos en una industria alimenticia. Vos tenes que encontrar el problema y solucionarlo de forma rápida viste, esa es la idea por eso te digo que la toma de decisiones es algo fundamental en un ingeniero, no podes dudar, no podes estar ay! que hago viste, tenes que tomar la decisión rápida para que no se perjudique ni el proceso, en una fábrica importa el proceso y la plata que pierde la fábrica, no le interesa el consumidor aunque nos duela no interesa el consumidor, interesa la perdida de plata de la fábrica y eso te lo enseñan en la facultad, te enseñan eso que vos tenes que siempre llevarle el crédito económico a la fábrica...” (Ingeniero Químico, femenino)

“... y el ingeniero se puede adaptar a eso porque naturalmente, como te decía, el esquema que tenemos de trabajo somos más metódicos, mas procedimentales si vos quieres y me parece que puede ser importante, o sea, ¿qué me atrae? es eso bueno, de decir como hago, digamos, llevar en la cabeza de los alumnos, no solo prepararlo para lo académico sino para los desafíos que tienen afuera y valorizando, yo le doy bastante bolilla, Entonces eso me parece que es un valor importante desde el punto de vista subjetivo que hay que metérselo a los alumnos y de que el ingeniero tiene que resolver problemas y Argentina necesita resolver problemas...”(Ingeniero Químico, femenino)

El ingeniero debe valorar y proteger el prestigio social que posee la carrera con empeño, estudio y esfuerzo:

“... valorizar el valor social si vos quieres que tiene la ingeniería todavía. Otras carreras se han bastardeado bastante, digamos, y se han degradado por lo que sea, o sea, el hecho de que no estudian o porque se masifican o por lo que sea, la ingeniería todavía sigue siendo un punto donde se necesita mucho esfuerzo para recibirse, socialmente tiene un concepto de que es una carrera complicada y por lo tanto el que llega es por mérito a un esfuerzo grande y que tiene un conocimiento de algo, digamos, por arriba de la media o como mínimo en la media...” (Ingeniero Químico, femenino)

Otras características que señalan los entrevistados son: que un ingeniero debe ser perseverante, dedicado al trabajo y al estudio constante, ser práctico, con sentido común y ágil de pensamiento:

“... me parece que tienen que ser perseverante y obviamente tiene que ser dedicado a su trabajo, nada de taquitos con ingeniería ni cuando estas estudiando, ni cuando estás trabajando, o sea, tenes que preocuparte y dedicarte y si no sabes estudiar y mucho y... después tenes que ser bien practico, hay muchos problemas que se pueden resolver de mil maneras pero por eso mismo buscar una solución más práctica para resolverlos sobre todo si uno está trabajando en una industria. Pero me parece que con dedicación, estudiando y haciendo énfasis en eso, obviamente tener sentido, sentido común para resolver problemas...” (Ingeniero Químico, femenino)

También ser creativo, en constante movimiento; manejar conocimientos de organización y gestión de personal, psicología, manejar la complejidad que implica trabajar con procesos y personas.

“... una vez tenía un profesor que nos decía ustedes son ingenieros químicos pero tienen que ser ingenieros de todo. Porque es cierto si vos sos ingeniero en química y vas a trabajar en una planta industrial, bueno tenes que saber de organización, tenes que saber tratar al personal para lo cual tenes que saber psicología y tenes que saber ingeniería en construcción porque si vas a montar a lo mejor un tanque pero tenes que saber cómo hacer un sócalo, tenes que saber cómo...alguna idea tenes que tener, entonces terminas siendo un poquito de todo. Eso es lo que tienen las ingenierías. Son muy pocas las ingenierías en las que te vas a limitar, tal vez un electrónico puede ser más específico pero el resto es como que necesitas, te abocara a una cosa pero necesitas diversificar tus conocimientos...” (Ingeniero en Alimentos, femenino)

Por otro lado, algunos entrevistados señalan que las características del ingeniero dependen de si se desempeñará en el ámbito de la industria o en el ámbito universitario. En el ámbito industrial se prioriza ser joven y tener experiencia en la industria como cualidades casi excluyentes:

“... yo ya ahora elegí esta rama, vos cuando te recibís como ingeniero, podés elegir dos ramas o la rama de la fábrica o la rama académica, depende la rama que elijas, es muy difícil cambiarte de rama, porque en la fábrica por ejemplo te exigen ser más joven, te exigen tener mucha experiencia, menos edad, es muy difícil entrar a una fábrica sin experiencia. Si yo ahora que tengo 33 años quiero entrar a una fábrica, se me va a hacer bastante imposible, más con un título de doctor, menos...” (Ingeniero Químico, femenino)

Un ingeniero esbozó la siguiente definición de su propia profesión, que resume de alguna manera muchas de las características antes mencionadas:

“... el ingeniero tiene que ser creativo, estar en constante movimiento, pensando que se puede hacer...” “Ser ingeniero es tener ingenio para resolver cosas de la vida diaria con las herramientas que uno tenga... cualquier cosa por pequeña que sea si plantea un desafío... eso tiene que ver con la creatividad, el emprendedurismo...” (Ingeniero en Alimentos, masculino)

Analia Chichier, Paola Paoloni y Marta Panaia¹⁴⁴, en referencia a los jóvenes egresados de las carreras de ingeniería en Río Cuarto (Córdoba, Argentina) señalan las mismas características personales y profesionales requeridas por el mercado laboral que aparecen descriptas por los ingenieros entrevistados para esta investigación:

“... el nuevo mercado de trabajo, requiere profesionales dinámicos, flexibles y autónomos, capaces de trabajar en equipo, con conocimiento de idiomas y en informática, entre los más demandados. Como vemos, si bien la formación académica es un factor muy importante en la construcción de la calificación, también parece claro que no es el único; pues el trabajo que se realiza, el modo en que está organizado, las relaciones con los compañeros de trabajo, el saber hacer colectivo del

¹⁴⁴ Chichier, A., Paoloni, P., Panaia, M. (2010): “Inserción laboral de las nuevas generaciones de ingenieros de la Universidad Nacional de Río Cuarto dónde? Cuándo? En qué condiciones?”. Ingeniería 2010 – Argentina. Congreso Mundial y Exposición. Bs. As. Pág. 2

oficio y la experiencia adquirida en el trabajo, son algunos de los factores que constituyen la calificación...”

En cuanto a las características profesionales, existe una coincidencia entre lo encontrado en este trabajo de campo y lo referido por María Teresa de Sierra Neves¹⁴⁵ en un estudio en México. La autora señala que las Ciencias Básicas que, poseen mayor tradición de una cultura corporativa, ayuda a estabilizar y desarrollar grupos académicos, como también a participar más en el fortalecimiento del espíritu disciplinario. Esto es muy semejante a lo que sucede en el caso de los ingenieros entrevistados, puesto que es muy notoria la solidez y la consistencia de los que se encuentran incorporados en los grupos de investigación del área de Química frente a la inconsistencia y las dificultades que aducen los que se desempeñan en el ámbito de la Electrónica por ejemplo. A la vez que es de destacar la ausencia de investigación y desarrollo en el campo de la Ingeniería en Alimentos como ámbito propio y diferenciado de la Química, por ejemplo. Esto que se describe coloca en situación de desventaja de un campo con otro y muestra claramente el ámbito de lucha y supremacía académica. Además, la siguiente hipótesis comprobada por este equipo de investigación en México también aplica al caso analizado: “comprobamos la hipótesis de que las estructuras organizacionales y culturales institucionales o disciplinarias, influyen de manera decisiva en el desarrollo de la trayectoria académica así como en el posicionamiento de los actores involucrados ante los procesos de cambio de las universidades públicas y respecto a todo el sistema de evaluación y estímulo”, lo cual es evidenciado por los Ingenieros Electrónicos que no logran consolidar un equipo de investigación que esté en condiciones académicas competitivas de obtener financiamiento. El estar fuera del circuito de investigación coloca a estos docentes fuera del sistema de incentivos y categorización y prácticamente los obliga a dedicarse a la docencia o en su defecto incluirse en otros equipos de investigación a riesgo de perder su objeto de estudio disciplinar. En este caso, el acceso al circuito de investigación en su área específica está prácticamente vedado

¹⁴⁵ Sierra Neves. M.: “Diferentes imaginarios sobre los impactos de la evaluación y acreditación de las Instituciones de Educación Superior y la trayectoria de los Académicos en México”. S/md.

para este grupo de profesores y esta situación es perfectamente descripta por ellos.

1.E). Desvalorización de la formación de posgrado en la industria.

Esta subcategoría intenta retomar una cuestión planteada por los entrevistados que ronda en torno a la formación de cuarto nivel. En el ámbito universitario los ingenieros son impulsados a obtener títulos de cuarto nivel, pero muchos de ellos han observado a partir de la propia experiencia que en el ámbito de la industria dicha formación es desvalorada e incluso rechazada, pues al parecer marca una clara opción por la academia en detrimento de las características del perfil que requiere el ámbito industrial. Los ingenieros vivencian esto como una dificultad a la hora de elegir la formación académica y como el cierre de posibilidades laborales a futuro fuera del ámbito universitario.

El perfil de un doctor es un perfil académico que está capacitado para llevar adelante desarrollos de investigación dentro de las industrias, pero en Argentina prácticamente ninguna industria posee laboratorios destinados a la investigación por lo cual un profesional formado académicamente no parece tener cabida en el ámbito fabril o industrial.

Los entrevistados señalan que existe una desvalorización de la formación académica en el ámbito industrial, donde se opta por contratar los denominados “ingenieros juniors” que son alumnos avanzados de las carreras de ingeniería, por una remuneración mucho menor a la que correspondería y bajo condiciones laborales precarias.

En palabras de un ingeniero entrevistado:

“... No van a pagarle formación a alguien que tiene una formación de postgrado porque ¿en una fábrica que tendrían que hacer? No lo van a dejar manejando un grupo de gente en la planta, lo van a... lo tendrían que poner en la parte de investigación, ingeniería y desarrollo para desarrollar productos o mejorar procesos y no van a pagar el título de postgrado, es más barato conseguir un estudiante que se está por recibir, que está haciendo la pasantía y trabaja por 2 pesos en una fábrica o pagarle a un ingeniero junior y ya prepararlo para eso nada más y que sea la persona que ellos quieran que sea, es más fácil, para ellos es menos plata invertida también. Es muy difícil conseguir, es más yo si tuviera que dejar un currículum en la fábrica, yo debería sacar el título de doctor sí, pero la edad que tengo es más complicado, no tengo experiencia laboral como ellos piden claro, no hizo nada, estuvo haciendo cosas académicas en la facultad, las fabricas son así, igual pasa al revés, tampoco es tan complicado entrar en la universidad, pero si yo por ejemplo, estuviera en la fábrica hace diez años trabajando y vengo y me postulo a un cargo para dar clases, no voy a ganar los cargos, me va a ganar siempre una persona que tiene formación de postgrado, que ha estado estudiando, que ha estado formándose, que ha estado mejorándose, yo no hubiera ingresado. Es lo que pasa...o sea, pasa de las dos formas. Yo ahora me presento a un pos doc., porque yo quiero seguir en esto, porque estoy metida en el tema de investigación y me gusta me gusta mucho y me gusta mucho lo que estoy haciendo ahora que está muy aplicado con lo que he estudiado y se ve, o sea no es algo viste abstracto ni nada de eso, vos lo ves, ves él, el digamos el avance del trabajo, por eso me quedo acá...” (Ingeniero Químico, femenino)

Quizás cabe aquí hacer referencia a lo que Mónica Marquina (2009:9) señala: “... conformando un “tipo” de académico argentino a la luz de un modelo internacional caracterizado por un alto nivel de formación de posgrado y el requerimiento de “performatividad”. La actividad académica comenzó a ser evaluada a partir de criterios de productividad en investigación, más que en docencia, introduciéndose diferentes incentivos y regulaciones que fueron conformando un modelo de trabajo académico que hasta entonces sólo se limitaba a algunas disciplinas específicas...”. En otras palabras, y retomando lo planteado

por los entrevistados, pareciera ser que los estudios de posgrado tanto como el desarrollo de la actividad académica “performatean” a los ingenieros, otorgándoles un perfil profesional que no resulta apetecible para la industria. En un intento por descubrir cuáles son esas características que adoptan, podrían enumerarse: el desarrollo de un pensamiento investigativo, en general en Ciencias Básicas y no en desarrollo e innovación lo que aleja al ingeniero de la resolución de problemas prácticos; lo cual implica pensar en un ingeniero “de escritorio o de oficina” siendo que por el contrario la industria espera un desempeño sobre la marcha, ágil, ingenioso que tome decisiones instantáneas; un ingeniero que pueda manejar personal sumamente heterogéneo con distintas capacidades intelectuales y conocimientos básicos a los que debe saber encaminar, instruir y optimizar. Se supone que en el posgrado estas no son habilidades que se propongan actualmente al menos en Argentina donde la oferta de carreras de Posgrados en las distintas ramas de las ingenierías es aún incipiente y en algunos casos es escasa o nula.

Aiello y Pérez Centeno (2010) también señalan que los resultados de investigaciones recientes revelan el bajo o incipiente desarrollo del posgrado en Argentina y la baja implicación en cuanto a su requerimiento formal para el acceso y la promoción académica en nuestras universidades. Ello marca una diferencia con otros países donde la formación de pos grado es considerada una exigencia en algunos casos para el ingreso y en otros para la promoción de la academia dentro de la Universidad.

CAPITULO 9

CONCLUSIONES

Los estudios sobre profesión académica en Argentina son muy recientes y son útiles en tanto y en cuanto abordan un área de vacancia en el sistema de Educación Superior. En esta línea se inscribe el presente Informe Final de Tesis cuya metodología permitió explorar, describir, analizar e interpretar el espacio vinculado con aspectos de la vida cotidiana de los académicos entrevistados, en el contexto de tres carreras de ingeniería pertenecientes a dos Facultades de la Universidad Nacional de San Luis.

Tratar de dar cuenta de las huellas dejadas en las comunidades académicas por los períodos precedentes es un desafío que la autora asumió al iniciar esta investigación, en su intento de dar cuenta de las razones de muchas actitudes del cuerpo académico que es preciso buscar en los elementos constitutivos de la cultura académica y en los efectos desestructurantes, sobre éstas, que las políticas oficiales incorporan en términos de nuevas formas de regulación. La realidad de las universidades nacionales argentinas se presenta cada vez menos homogénea, lo cual obliga a adentrarse en el análisis de los casos particulares y concretos. Esto resulta paradójico puesto que las políticas del Estado tienden cada vez más a estructurar y homogeneizar el sistema, sobre la base de nuevos criterios y valores. En el caso de las universidades argentinas que gozan de autonomía y autarquía, la heterogeneidad les es inherente.

En este marco, la evaluación y la calidad son dos temas importantes en la definición de la profesión académica en la Región, actualmente instalados luego del proceso de masificación, diversificación y privatización de la Educación Superior por los crecientes problemas que se percibieron luego de estos procesos y a los cuales el Estado y las políticas públicas trataron de dar respuesta. De allí surgen como prioridades los mecanismos de regulación de la Educación Superior y los distintos modos de acreditación. En Argentina, las leyes marco apuntalaron este proceso y le dieron formalidad. Algunas políticas aplicadas durante la década de los 90, crearon nuevas condiciones para el trabajo académico, sobre ello se trabajó ampliamente en este Informe.

Otra característica de la Educación Superior en América Latina es la baja inversión en investigación y desarrollo. Esta limitada inversión en investigación y en Educación Superior ha llevado a una baja inversión en la formación de académicos (Lamarra, 2013) que se traduce en la región, en bajos niveles de formación de posgrado, particularmente de doctorado, con su implicancia en investigación y docencia en este sentido, la profesión académica en América Latina puede caracterizarse como un profesión “pauperizada”, en comparación con el desarrollo que ha mostrado en otras regiones del mundo.

Otra cuestión que afecta a la Educación Superior y a la profesión académica son los procesos de internacionalización y regionalización que se desarrollan conjuntamente con procesos de globalización y la generalización de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación.

Rocío Grediaga Kuri (2000:21-22) expone en su tesis doctoral en México una hipótesis que luego del recorrido de investigación realizado y que aquí se reporta, se concluyen con amplias coincidencia que serán debidamente expuestas y argumentadas. Aquí la cita textual de la hipótesis asumida por Grediaga Kuri:

“... La hipótesis principal de la presente investigación es que la variación en las trayectorias y formas de desarrollo de la vida académica obedecen tanto a diferencias en las condiciones objetivas o formales de trabajo que ofrecen las organizaciones de Educación Superior (de posición de recursos, especialidad de funcionamiento, formas de organización y tipo de integración que hacen los distintos campos de conocimiento), como a la influencia que las comunidades disciplinares y asociaciones alrededor de las organizaciones en que se estudia o se trabaja tienen como agentes de socialización, espacios de interacción y referentes normativos en los distintos momentos de desarrollo de la trayectoria académica. Esta hipótesis supone que la diversidad en la construcción de la identidad profesional y las trayectorias de los académicos antes que derivarse de diferencias atribuibles al objeto de estudio, es producto de diversos procesos históricos de institucionalización tanto de las comunidades disciplinarias, como de las distintas organizaciones que conforman el sistema Nacional de Educación Superior y que estos grupos, como espacios sociales y

situaciones concretas en que se desarrolla la acción, constituyen referentes normativos que orientan y pautan el desempeño del rol...”.

Enmarcada en las condiciones de emergencia y producción antes descriptas e incorporando las apreciaciones de la autora mexicana, puede afirmarse que **la Profesión académica se evidencia como una construcción heterogénea y dinámica, definida por la complejidad y la dialéctica; atravesada por las líneas de tiempo (historia) y espacio (contexto) y líneas de poder y saber (disciplina, prestigio). Tomar el concepto de campo y juego de Bourdieu es necesario para entender las luchas internas dentro de los grupos de académicos, que son luchas de fuerza donde hay un capital en juego y, donde la producción y reproducción de prácticas tiene que ver con las relaciones de fuerza que se ponen en juego en este campo académico y que da cuenta de las características propias de las culturas que se ponen en diálogo -y a veces en conflicto- en ellas.**

Tras el recorrido de investigación realizado, el argumento central de esta Tesis queda definido de la siguiente manera:

La profesión y cultura académica de los ingenieros entrevistados en la UNSL se conforma a partir de la compleja vinculación entre estos tres elementos: trayectoria individual, comunidad disciplinar o grupo disciplinar de referencia y, las características propias de la UNSL como institución. Esta profesión académica se desarrolla en el marco de al menos dos tipos de regulaciones: unas que son externas que provienen de las políticas educativas nacionales (como por ejemplo: las leyes, el sistema de incentivos, la categorización, etc.) y otras que son internas y que operan como exigencias normativas al interior de la disciplina, de la institución y de las propias actividades del cargo. En síntesis, la heterogeneidad de la profesión y cultura académica de los ingenieros entrevistados está definida por: el contexto -la UNSL- y sus propiedades en tanto contexto de intercambio; las características individuales alrededor de la disciplina y, los intereses y

motivos individuales y colectivos. Todo ello da cuenta de las relaciones sociales en la vida académica explicando la heterogeneidad, la diversidad y la dinámica que se genera. La historia de la UNSL, las características de las Facultades, la historia y evolución de las tres carreras -los campos de conocimiento, los distintos recorridos y configuraciones históricas de los mismos- forman parte de ese contexto de intercambio y se reactualizan permanentemente. La particular combinación de las distintas actividades académicas reviste carácter único e intransferible (por ejemplo: la distribución de tareas, los criterios para seleccionar docentes en los concursos, la vinculación entre la industria y la sociedad, etc.). Todo lo expresado a juicio y entender propio da cuenta de un modo especial y particular de entender, vivir y desarrollar la profesión académica de estos ingenieros en la UNSL.

Este argumento cobra forma a partir del amasijo preparado durante estos años de investigación y la maduración interna del objeto de estudio largamente trabajado, en un primer momento desde el escritorio y luego desde el campo, donde adquiere consistencia y el cual, como es de suponer, tiene un fuerte componente teórico y una sólida base en el material empírico recolectado. Luego de haber sistematizado, analizado e interpretado los datos relevados de manera inductiva, emergen 3 líneas de interpretación con pretensiones fervientes de constituirse en teoría enraizada en los datos.

Con el propósito de “abrir” y desarrollar el argumento antes expuesto apoyándolo específicamente en el análisis de las entrevistas realizadas, surgen algunas opiniones compartidas respecto de la profesión académica y la cultura de los ingenieros que son docentes e investigadores de universidades nacionales y otras que permiten apreciar lecturas y valoraciones diferentes frente a similares situaciones de desempeño laboral. Dado que no se trata de una muestra representativa de los ingenieros docentes de la UNSL (por no ser objetivos del estudio) ni de otras universidades nacionales ni de sus respectivos campos

disciplinares, estas respuestas son analizadas en clave de presunciones o conjeturas a continuar explorando.

En vistas a esbozar posibles respuestas al problema inicial planteado: *¿cuáles son los aspectos que configuran la profesión académica y las culturas académicas de los Ingenieros Electrónicos e Ingenieros en Alimentos que se desempeñan como docentes en carreras de ingeniería en la Facultad de Química Bioquímica y Farmacia y en la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas y Naturales de la Universidad Nacional de San Luis?*, se presentan tres conjeturas cualitativas, como producto de la composición genuina y dialécticamente lograda entre el dato empírico conseguido y la teoría preexistente. La denominación elegida en términos de “conjeturas” no es azarosa, sino que responde a la necesidad de nombrar, enunciar, otorgar identidad y visibilidad a un puñado de interpretaciones que surgen de la combinación particular de circunstancias empíricas y teóricas que las hacen probables. Fundadas en discursos, interpretaciones y suposiciones, las conjeturas que se presentan se constituyen en sospechas dialécticamente fundadas.

La profesión académica ha cambiado y sigue cambiando en un escenario que la obliga a reconfigurarse permanentemente. En el caso de los ingenieros es observable que el perfil en la universidad está pasando de ser un profesional cada vez más hacia un académico parecido a los estándares internacionales, pues busca la formación de 4to nivel y la pertenencia a grupos de investigación que se encuentren en el circuito académico y de reconocimientos como es el sistema de incentivos a la investigación, entre otros.

Es claro que existen diferencias referidas a las exigencias de formación para la permanencia y el avance en la carrera académica entre los ingenieros y otras profesiones en la UNSL. Pero es claro también que dentro de las especialidades disciplinares de las ingenierías, también hay diferencias que tienen que ver entre

otras cuestiones con el grado de consolidación de las disciplinas que es distinto por ejemplo en el caso de los Ingenieros Químicos y los Ingenieros en Alimentos (estos últimos están incorporados a los grupos de investigación de los Químicos, rigiéndose por sus reglas) con respecto a los ingenieros Electrónicos. La Química, en la actualidad, es un campo más cosmopolita y de fuerte inserción de la comunidad local en el ámbito internacional. Esto no es así en el caso de la Ingeniería Electrónica y en Alimentos.

Las conjeturas aludidas, definidas en términos de construcciones emergidas a partir de indicios y supuestos surgidos del proceso de interpretación y solo aplicable a “una particular mirada” -ejercida por la investigadora- a los ingenieros entrevistados, son las siguientes:

<p><u>Conjetura 1</u> Referida a la profesión académica de los ingenieros en la UNSL y los modelos de trabajo académico predominantes</p>	<p>Los ingenieros que se desempeñan como docentes e investigadores en la UNSL, se definen como académicos; difieren en sus comportamientos, actitudes, trayectorias, intereses, expectativas respecto a su función y rol en la UNSL; pero comparten un mismo espacio institucional que los condiciona a la vez que los contiene y les otorga identidad y pertenencia a la comunidad académica. En tal sentido, los cambios en la institución afectan directa o indirectamente su desempeño laboral, otorgándoles mayor o menor visibilidad.</p>
<p><u>Conjetura 2</u> Referida a los mecanismos de socialización y de</p>	<p>La comunidad disciplinar ejerce influencia sobre los ingenieros novatos respecto a los modos de “ser” y “actuar” en el territorio y sobre todo respecto a la iniciación en la docencia y en la investigación, los sujetos referentes locales en el campo disciplinar son quienes</p>

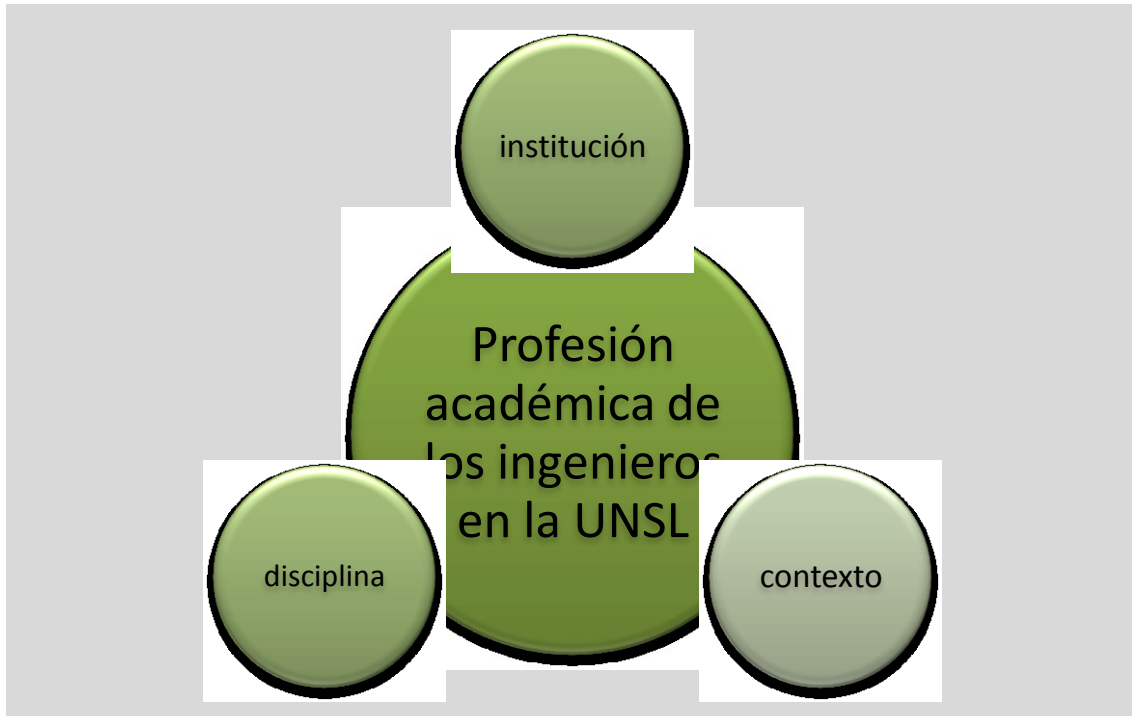
reconocimiento académico y la adscripción de los académicos ingenieros de la UNSL	delimitan los modos de habitar el territorio y las maneras de proceder adecuadas para ser reconocido como un miembro de esa cultura académica. Estas comunidades poseen sus propias reglas, sus propios modos de ser y actuar y gozan de un determinado prestigio.
<u>Conjetura 3</u> Referida a los tipos de académicos	Los ingenieros que se desempeñan como docentes e investigadores en la UNSL no conforman un grupo homogéneo sino que pueden ser agrupados en tres grupos con sus características.

Conjetura 1

Referida a la profesión académica de los ingenieros en la UNSL y los modelos de trabajo académico predominantes:

Los ingenieros que se desempeñan como docentes e investigadores en la UNSL, se definen como académicos; difieren en sus comportamientos, actitudes, trayectorias, intereses, expectativas respecto a su función y rol en la UNSL; pero comparten un mismo espacio institucional que los condiciona a la vez que los contiene y les otorga identidad y pertenencia a la comunidad académica. En tal sentido, los cambios en la institución afectan directa o indirectamente su desempeño laboral, otorgándoles mayor o menor visibilidad.

Existen 3 componentes que ejercen influencias en la cultura académica de estos ingenieros entrevistados. Ellos se combinan de distinta manera y grado y reciben a su vez la influencia de factores internos y externos:



Rocío Grediaga Kuri (1999), en su estudio realizado en México, planteaba como una hipótesis principal que la “variación en las trayectorias y formas de desarrollo de la vida académica obedecen tanto a diferencias en las condiciones objetivas y formales de trabajo que ofrecen a las organizaciones de educación superior (disposición de recursos, especialidad funcional, formas de organización y tipo de integración que hacen de los distintos campos de conocimientos), como a la influencia que las comunidades disciplinarias y asociaciones sociales en la organización en que se estudia o se trabaja tienen como agentes de socialización, espacios de interacción y referentes normativo en los distintos momentos de la trayectoria académica”. Esta afirmación se corresponde con lo encontrado en los ingenieros analizados y es perfectamente aplicable como un descriptor de la profesión académica de los mismos.

La profesión ha cambiado y sigue cambiando en un escenario que la obliga a reconfigurarse permanentemente. En el caso de los ingenieros es observable que el perfil en la universidad está pasando cada vez más de ser un profesional a definirse como un académico, en consonancia con los estándares internacionales, pues busca la formación de 4to nivel y la pertenencia a grupos de investigación que se encuentren en el circuito académico y de reconocimientos como es el sistema de incentivos a la investigación, entre otros.

En tal sentido, pareciera que de ser definido el prestigio por la inserción, permanencia y experiencia o trayectoria laboral en la práctica directa (industria o emprendimientos privados) cada vez más, lo que otorga legitimidad y prestigio en el ámbito universitario, es la trayectoria en investigación y la formación de cuarto nivel lo que adquiere valor en el mercado. Existe además, al decir de los entrevistados, una desvalorización del título de Doctor en el medio laboral de la industria y las empresas, que afecta directamente a los profesionales de la ingeniería. Quizás lo que desnuda esta desvalorización del título de doctor en la industria (cuestión que ya se ha desarrollado ampliamente) es este “academicismo” despegado de la realidad, que deja a las claras muestra de cómo estos estándares por los cuales se mide a un ingeniero en la universidad no concuerdan con los cuales se lo mide para un puesto de trabajo en otros ámbitos. Esto, que puede ser enunciado como un proceso de tránsito de un modelo a otro, se visibiliza en cómo los grupos de Ingenieros Electrónicos que aún no se encuentran consolidados como grupo académico, por su escasa formación académica, continúan buscando a través de los concursos docentes que quienes ingresan a la UNSL tengan conocimiento del trabajo en la industria; mientras que por el contrario, los Ingenieros Químicos -un grupo mucho más consolidado según los estándares académicos- ni siquiera se lo preguntan. Ello muestra la transición y también la brecha entre el mundo académico y el mundo laboral. Ahora bien, pareciera ser que esta brecha implica también la diferencia entre la profesión del ingeniero y la profesión académica del ingeniero.

Las carreras de posgrado conforman un perfil del ingeniero que no se corresponde con los requerimientos del ámbito industrial. La formación de doctorado por ejemplo que en el caso de los ingenieros entrevistado se brinda dentro de una ciencia básica (Ejm. Doctorado en Química) les otorga un perfil en investigación mientras que la industria busca un perfil de resolución de problemas y manejo de personal.

Si bien hubo una explosión del posgrado durante los 90 en Argentina, existen actualmente áreas de vacancia. Distintos campos dentro de las ingenierías - relacionados sobre todo con el desarrollo tecnológico y la innovación productiva- no han logrado aún proponer oferta acorde a las demandas actuales.

Otra cuestión que aparece en las entrevistas es que para los Ingenieros Químicos su vida laboral gira en torno al trabajo en la universidad, no aspiran a trabajar en la industria ni a desarrollar el aspecto más práctico y aplicado de su profesión; en cambio los Electrónicos y los en Alimentos tratan de seguir desarrollando su profesión de ingenieros en otros ámbitos como por ejemplo el trabajo para industrias de tiempo parcial, el trabajo particular, el “menudeo”.

Los ingenieros entrevistados, priorizan el trabajo en equipo, la vinculación, con otros en el trabajo académico. Su modo de trabajo, su actividad diaria implica reuniones, encuentros, intercambios, debates con pares tanto para el desarrollo de la docencia como para la investigación. Todos trabajan dentro de laboratorios y oficinas en la propia universidad.

Otro rasgo de la profesión académica ampliamente difundida en nuestro país es que el ingreso a la docencia es por concurso de antecedentes y oposición, concretado a partir de un juicio de pares; la estabilidad definitiva en el cargo

docente no existe como tal en la UNSL ya que hasta los docentes de carácter efectivo deben revalidar su cargo periódicamente.

Los ingenieros entrevistados han preferido resignar la posibilidad de un salario más alto potencialmente obtenible en la industria en función de obtener cierto bienestar propio de la vida académica tales como: manejo de los tiempos propios, permisos y licencias especiales (por ejemplo: para estudios, por paternidad, para asistencia a congresos, reuniones, etc., vacaciones pagas 2 veces al año), etc.

Se presenta a continuación un cuadro conteniendo una serie de recurrencias encontradas en los registros de entrevistas realizadas a los ingenieros, que ponen en evidencia algunas características que definen rasgos de la profesión académica de tales en la UNSL. Si bien, en los capítulos precedentes, estos temas han sido ampliamente expuestos, en este cuadro se sintetizan los principales rasgos identificatorios que sobresalen por su envergadura e implicancias para la vida académica de quienes los enuncian.

Para su mayor comprensión, dichas características han sido organizadas en torno a los siguientes 3 ejes de análisis:

- la formación de grado general y la enseñanza
- la formación de pos grado
- la investigación

<p>La formación de grado general y la enseñanza</p>	<ul style="list-style-type: none">- La Universidad no prepara al ingeniero para la docencia ni para la investigación- Se observan diferencias entre el modo en que propone la enseñanza en las carreras de grado de las ingenierías un ingeniero y el modo en que lo propone un licenciado.- La importancia de la Pasantía Laboral y del Trabajo Final de la Carrera de Ingeniería, que para algunos futuros ingenieros resulta ser la única experiencia en la industria y en ocasiones es la que los define hacia qué camino profesional tomar.
<p>La formación de pos grado</p>	<ul style="list-style-type: none">- El título de doctor marca la formación académica y aleja al ingeniero del ámbito industrial.- La escasa oferta de formación de cuarto nivel, específicamente para las distintas especialidades de las ingenierías.
<p>La investigación</p>	<ul style="list-style-type: none">- Dificultad que existe actualmente en nuestro país para vincular la tecnología o desarrollo tecnológico, la industria y la investigación en las Universidades Nacionales.- En los ingenieros que se desempeñan en el ámbito universitario existe mayoritariamente una clara intención de captar a los alumnos con buen rendimiento académico y con interés por la investigación para incorporarlos a los

equipos de la UNSL. Este incentivo está generalmente relacionado con su colaboración en la postulación a becas de CONICET, oficiándoles ser sus directores de Tesis, tramitando la posibilidad de concursos docentes, entre otros.

- Numerosos equipos docentes y de investigación se encuentran en una etapa de recambio general necesario dado que los “planos medios” de entre 30 y 45 años de edad se encuentran prácticamente vaciados.
- De las entrevistas se desprende el interés de los ingenieros-docentes en incorporar nuevos ingenieros como becarios de investigación pero paradójicamente no promocionan de igual manera la incorporación de novatos para la carrera docente como por ejemplo Ayudantes de docencia, que podrían serlo antes de egresar.
- En la industria en Argentina, un ingeniero puede intervenir en los procesos de producción –que es para lo que se los prepara en el grado- pero no pueden realizar investigación y en la Universidad es exactamente al revés.

Conjetura 2

Referida a los mecanismos de socialización y reconocimiento y la adscripción de los académicos ingenieros de la UNSL entrevistados:

La comunidad disciplinar ejerce influencia sobre los novatos respecto a los modos de “ser” y “actuar” en el territorio, ello incluye la iniciación en la docencia y en la investigación, los referentes del campo disciplinar en la UNSL son quienes delimitan los modos de habitar el territorio y las maneras de proceder adecuadas para ser reconocido como un miembro de la cultura académica. Estas comunidades poseen sus propias reglas, sus propios modos de ser y actuar y gozan de un determinado prestigio.

La sola afiliación o pertenencia a una disciplina o el objeto de estudio no define la existencia o pertenencia a una cultura académica determinada. Lo que define la cultura académica es un complejo conjunto de elementos que poseen una dinámica propia, que se amalgaman de distintas maneras en cada académico, que adoptan una estructura flexible y multiforme, en ocasiones con mayor consistencia y en otras se presenta como más endeble y /o permeable a los factores externos. Esta cultura académica se va conformando a partir de las condiciones institucionales, las regulaciones que provocan las políticas del sistema de Educación Superior, las normas preestablecidas, los procesos formativos recibidos durante la formación académica sistemática (que comienza con el grado y continua con el posgrado) y que se complementa con la inmersión en la dinámica de trabajo consolidada en el equipo de referencia.

Esta compleja construcción, que por otra parte es constante, se da atravesada por procesos históricos y políticos que no les son ajenos, y que en

muchas ocasiones marcan los límites de acción. Así es como la cultura académica se desarrolla en un campo de lucha signado por momentos de sumisión, de estancamiento, de linealidad, de cambio, de rebeldía, de revolución, donde estos elementos tan distintos conviven en tensión permanente, lo cual es percibido y significado por los sujetos académicos de distintas maneras en los distintos momentos de sus trayectorias. Todo lo cual hace que la negociación y el conflicto sean inherentes a la cultura y a los sujetos.

La adscripción

De lo conversado con los ingenieros de la UNSL puede inferirse que, a pesar de las diferencias propias de cada campo del conocimiento, el principal ámbito de referencia es la disciplina, seguido por la institución. En coincidencia con lo que expresan otros autores (Marquina, 2009) los distintos mecanismos de socialización, de reconocimiento y prestigio tanto como la obediencia a ciertas reglas y dinámicas de trabajo académico sostenido durante años, probablemente haga que sea la disciplina la primera opción de referencia. Esto es claro en los ingenieros entrevistados, tanto para los que se dedican a la producción académica dentro de su disciplina (caso de los Ingenieros Químicos), como para los que al no contar con un campo consolidado en la UNSL se acoplan al trabajo en otras disciplinas tradicionales (caso de los Ingenieros en Alimentos) como para los que se resisten a dejar su objeto disciplinar pudiendo migrar hacia otros campos para ser incluidos en el circuito académico (caso de los Ingenieros Electrónicos). Éstos últimos prefieren abrirse camino a través de embarcarse en proyectos más ligados a la docencia tanto de grado como de posgrado.

Puede afirmarse entonces que la adscripción, en estos ingenieros entrevistados, es a la disciplina. Probablemente ello también pueda ser una resultante de las políticas públicas implementadas en las últimas décadas. De los

resultados obtenidos puede inferirse que los ingenieros que se desempeñan como académicos en la UNSL, tienden a ajustarse al modelo propuesto implícitamente en las políticas públicas para la Universidad Argentina; fundamentalmente cristalizado entre otros, en el Programa de Categorización e Incentivos y sus requerimientos, que ponen énfasis en la producción científica modelando un tipo de académico en particular. Si bien éste modelo no es explícitamente enunciado, de manera implícita, a partir de las políticas antes mencionadas entre otras, se ha ido recorriendo en los últimos años un camino hacia un modelo de académico más dedicado a la investigación y más preocupado por las publicaciones y la formación de recursos humanos, antes que por la docencia.

Claramente son los ingenieros más jóvenes los que muestran cierta prestancia para adaptarse rápidamente a los nuevos requerimientos que marcan la socialización en la vida académica en los distintos equipos de investigación, equipos de cátedra, Departamentos y Facultades de la UNSL. Ello se evidencia en el crecimiento del número de doctores, magísteres y especialistas que es un fenómeno reciente en nuestro país.

Como se dijo anteriormente, al considerar el ámbito de referencia de estos ingenieros, la disciplina aparece como la más elegida a expensas de la institución y antes que el Área o Departamento. Esta preferencia quizás esté en estrecha relación con el sistema de incentivos que antes se describió, según el cual el reconocimiento académico está direccionado hacia las actividades vinculadas a los campos disciplinares como las investigaciones, publicaciones, asistencia a eventos científicos, participación en comités científicos, entre otros.

En síntesis, pudo observarse en los ingenieros entrevistados en la UNSL que tal como lo señaló B. Clark (1983: 61) *“la unidad de adscripción básica de los sistemas académicos está organizada en torno a las disciplinas”*. Son las disciplinas las que determinan principalmente la distribución del trabajo en la UNSL. También tal como lo señala el autor pareciera ser que cuanto más profesionalizadas son las disciplinas mayor poder de concentración de académicos poseen tal es el caso de

Química frente a Electrónica, pareciera ser que la trayectoria en investigación en el campo que detenta el grupo es determinante en cuanto a la posibilidad de conseguir adeptos. El caso de los Ingenieros en Alimentos es particular porque da cuenta de cómo la debilidad de un campo es compensada por la adscripción a grupos más consolidados: *"...cada una detenta algo que se aproxima a un monopolio local sobre el conocimiento especializado respecto de una operación concreta..."* (Clark, B. 1983: 62). Existe cierta preferencia por la disciplina en primer lugar como adscripción y luego a la Facultad antes que al Departamento o Área.

Mecanismos de socialización y reconocimiento

Existe un doble proceso de socialización, uno es el que se da en la cultura de origen, que no es otra cosa que un proceso de enculturación durante el grado, el que principalmente está muy apegado a la disciplina. El lenguaje, lo no verbal, los procesos cognitivos, las formas de pensamiento, la lógica de pensamiento, etc. y los modos de proceder, el modo de trabajo son incorporados a partir de la observación y roce con los ingenieros profesores. Así poco a poco, los novatos van tomando lo que les parece adecuado, ético, correcto de lo que no y así van conformando su propio modo de encarar la profesión de ingenieros. Se incorporan tanto habilidades y conocimientos como valores en un proceso de construcción de posicionamientos epistemológicos, axiológicos, ontológicos prácticamente imperceptibles para el novato.

Existe otro proceso que es el que se da en la cultura de destino cuando son incluidos en un equipo de cátedra, en un Departamento, en un Área, en una Facultad. Lo propio sucede cuando son incorporados a un equipo de investigación. En ambos casos deben aprender a reconocer los rasgos de esa cultura para adaptarse. Este proceso se relaciona directamente con las destrezas y habilidades

que debe poseer un ingeniero que son compartidas por un grupo y que son reafirmadas constantemente a partir de la dinámica de trabajo instituida.

La primera entrada a la universidad es el principio de todo, pues muestra el aspecto más superficial de la cultura sobre todo con respecto a las tareas que realizan pero luego se transparenta lo ya incorporado de la cultura que tiene que ver con el “cómo hacer”, “cómo moverse”, “como hablar”, etc. Que fueron adquiridos también durante el proceso primario de socialización en la cultura propia de la disciplina durante la formación de grado. La cultura en la que se manejaron como estudiantes de ingeniería, durante 5 o 6 años les brindó elementos para entender, desentrañar, decodificar ese modo de ser y actuar en la profesión pero no ocurre lo mismo con la investigación. Este rasgo se hace evidente en los ingenieros “recién llegados” porque los demás realizaron ese proceso de incorporación y no logran ya evidenciarlo como una dificultad. Para los más jóvenes es una queja enraizada la ausencia de modelos para el hacer y el actuar en la dinámica de los procesos de investigación.

A partir de la década del 90 del siglo pasado en Argentina, los mecanismos de reconocimiento oficial están vinculados directamente con la producción en investigación, ya sea para recibir subsidios, para concursar proyectos, becas, para ascender en la carrera docente, entre otros. Es de destacar que los académicos que recientemente se han iniciado en la carrera son los que parecen mostrar mayor predisposición a adaptarse a las nuevas reglas de socialización de la vida académica. Como lo hemos expuesto, ellos son quienes de manera más marcada hoy optan por la investigación. También cabe considerar en esta tendencia, además de la razonable preferencia por la investigación de los docentes con dedicación exclusiva, el significativo grupo de académicos con dedicaciones simples –cargo que se supone está orientado a la enseñanza- que también elige a la investigación como tarea académica relevante. Esto demuestra que los mecanismos de reconocimiento van moldeando la profesión y que los académicos acatan estas reglas del juego.

Respecto a los mecanismos de reconocimiento, es también evidente que como dice Clark, B. (1983:62) *"... cada unidad de disciplinas de un establecimiento tiene una primacía proclamada y evidente en el ejercicio de una determinada tareas sustantiva en la "trinchera" académica..."*. En este caso, los académicos entrevistados de la UNSL, pertenecen a grupos que detentan la supremacía de ciertos saberes específicos de la disciplina, no solo detentan estos saberes como propios sino que los defienden frente a otros grupos como exclusivos de acuerdo a su trayectoria de investigación y docencia en el tema. Además, *"... las características de los grupos integrantes básicos condicionan todos los aspectos importantes de la organización..."* sostiene el autor, esto quiere decir que existen ciertos rasgos especiales de los grupos de académicos que se van produciendo y reproduciendo históricamente que hacen que cada organización sea distinta a otra. Ello puede traducirse también a la organización de las carreras, inclusive como es el caso de la Ingeniería en Alimentos de la sede San Luis y sus características, respecto a la de Villa Mercedes y sus particularidades, las que comparten un mismo plan de estudios pero en la práctica tienen distintos perfiles debido, quizás al proceso de conformación y a la evolución de cada una en el contexto socio institucional propio.

Conjetura 3

Referida a los tipos de académicos y mecanismos de reconocimiento académico:

Los ingenieros que se desempeñan como docentes e investigadores en la UNSL no conforman un grupo homogéneo sino que pueden ser agrupados en los siguientes tres grupos con sus características:

Tipo A:

- Ingenieros becarios de doctorado de CONICET.
- Ingenieros con cargo exclusivo en la UNSL.
- Ingenieros con cargo compartido entre la UNSL y la industria.

Tipo B:

- Ingenieros - docentes con experiencia en la industria.
- Ingenieros- docentes sin experiencia en la industria.

Tipo C:

- Ingenieros - docentes con título de Cuarto Nivel: doctorados y maestrías.
- Ingenieros - docentes sin titulación de cuarto nivel.

Como ya se ha destacado, la profesión académica en Argentina se caracteriza por su heterogeneidad. Si bien en la UNSL en general, solo una minoría se dedica de manera parcial o simple a esta actividad, mientras que una vasta mayoría asume tareas académicas exclusivamente, en el caso de los ingenieros

existe un número considerable que combina las tareas académicas con otras ocupaciones fuera del ámbito universitario.

Esta tipología surge del análisis de las entrevistas realizadas y cada una se define por sus características y las implicancias propias para la definición de la profesión académica y la cultura de los académicos en la UNSL.

Cabe aclarar que esta tipología ha sido construida solo a los efectos de profundizar el estudio; pero en la práctica no existe naturalmente tal diferenciación, ni tampoco estos tipos se dan puros. En muchos casos un mismo ingeniero ha pertenecido a dos tipos distintos a lo largo de toda su trayectoria. Inclusive pueden existir ingenieros que se encuentren en una instancia de transición entre un tipo y otro, lo cual de alguna manera los coloca en un lugar donde ambos tipos se combinan.

El Tipo A está integrado por aquellos ingenieros que se encuentran realizando sus tesis doctorales. En su mayoría son becarios de CONICET, ello implica que son muy jóvenes y ésta es su primera vinculación con la UNSL. Su trabajo está dedicado mayormente a la investigación, en sus propias tesis que están en consonancia con el Proyecto de Investigación incentivado por la UNSL, cuyo director es el director científico de sus Tesis. Los becarios se incorporan inmediatamente como integrantes del Proyecto de Investigación de la UNSL. Prácticamente en todos los casos han recibido una invitación de parte del Director del Proyecto de investigación, que ha sido su docente durante la carrera de ingeniería, para postularse a la Beca de CONICET. Es éste académico el que les ayuda en la elaboración de la postulación y quien les propone el tema de investigación para sus Doctorados.

Una vez que el novato obtiene la Beca de CONICET es recibido por el Director y los miembros del Equipo, ellos son quienes comenzarán un proceso de socialización del novato en la dinámica de trabajo del grupo. A la par, el Director se propone conseguir al becario doctoral un cargo de Ayudante de Primera Simple (dedicación compatible con la beca) para que comience a incursionar en la docencia y además perciba un complemento en el salario, más las prestaciones sociales correspondientes a la dependencia laboral en la UNSL. Es así como este ingeniero a poco de graduarse comienza su carrera académica, adscripto a algún grupo consolidado de académicos quienes lo incluyen poco a poco en la cultura. Es decir que, éstos novatos presentan un mayor compromiso con la investigación y un menor compromiso con la docencia. Se encuentran contenidos aquí los Ingenieros Químicos e Ingenieros en Alimentos más jóvenes entrevistados.

Pertenecen a este Tipo también un grupo de ingenieros que poseen un cargo con dedicación exclusiva en la UNSL. Son en general docentes con mayor trayectoria académica y años de ejercicio de la docencia en el ámbito universitario. Desde el punto de vista formal declaran realizar docencia e investigación de manera casi equitativa, aunque en el plano real la dedicación a la docencia es menor respecto a la investigación. Estos docentes ingenieros participan activamente de la vida universitaria, están muy al corriente de las políticas universitarias y las de la propia institución. En muchos casos han detentado cargos de gestión dentro de la UNSL tales como: coordinación de Área, Dirección de Departamento, Secretarías de Facultad y/o de Rectorado, representantes en los cuerpos colegiados, entre otros. Algunos de ellos han participado en la elaboración de los Planes de estudio de las Carreras en las que desarrollan clases y conocen “al dedillo” los vericuetos de la institución. Su principal riqueza es el prestigio académico que han logrado a partir del trabajo durante años en un campo disciplinar y detentan el poder de quién posee la historia hecho carne. Muchos son referentes de su disciplina, participan de Comités Científicos, integran Comisiones disciplinares a nivel nacional e internacional, dirigen proyectos de distinta índole, dictan clases en Posgrado, publican en revistas de alto impacto. Se encuentran contenidos en este grupo fundamentalmente los Ingenieros Químicos con

trayectoria en la UNSL, algunos Ingenieros Electrónicos se desempeñan con cargos exclusivos pero no reúnen las condiciones de reconocimiento y trayectoria académica antes descriptos.

Un último grupo identificable dentro de esta primera tipología, es aquel que está integrado por los ingenieros que poseen un cargo simple o de tiempo parcial en la UNSL y además realizan actividades profesionales en el ámbito industrial y/o empresarial. Estos docentes desarrollan docencia y prácticamente no realizan investigación. Este perfil de académicos es casi exclusivo de los Ingenieros Electrónicos entrevistados y tienen la ventaja de contar con innumerables ejemplos de situaciones reales que son volcados a sus alumnos, lo cual es muy valorado por éstos.

El Tipo B, está constituido por aquellos ingenieros que poseen experiencia en la industria y/o en el mundo de la empresa. Ellos están o han estado inmersos en la dinámica del trabajo netamente profesional. En algunos casos han hecho una pequeña incursión por ese mundo y ni bien han tenido la posibilidad de ingreso en la UNSL, la han tomado y se encuentran conformes de su elección. En otros casos, su primer experiencia laboral transcurrió en una empresa, luego habiendo ingresado como becarios de CONICET a la UNSL y habiendo obtenido el título de Doctores han querido regresar al ámbito industrial y no han encontrado cabida, pues con la titulación, el tiempo transcurrido en la universidad y los años fuera del entrenamiento diario que implica el desempeño en una empresa, ya no poseen un currículum que tiente a ese mercado como para decidir incorporarlos. En ambos casos reconocen ventajas y desventajas del paso por ese mundo laboral, algunos capitalizan esas experiencias para volcarlas en sus clases, intentando acercar al futuro ingeniero a lo que quizás sea su opción laboral más rápida.

Conforman también este Tipo B, aquellos ingenieros que a diferencia de los anteriores se han iniciado laboralmente en la UNSL y continúan desempeñándose

en ella. No conocen otro modo de ejercicio de la profesión de ingenieros que no sea la académica y sus expectativas están puestas más en la investigación que en la docencia. Habitualmente son descalificados por sus colegas, que sí han trabajado en la industria, por carecer de experiencia práctica en lo que denominan “el mundo real”.

El Tipo C, está definido por aquellos ingenieros docentes que han realizado estudios de Cuarto Nivel como Doctorados o Maestrías. Ellos han debido realizar estudios sistemáticos que han orientado su formación académica en alguna disciplina Básica, puesto que en Argentina la Formación de Cuarto Nivel con orientación profesionalizante es casi inexistente, a la par que en ciertas especialidades de la Ingeniería aún no existe suficiente oferta de estudios de Cuarto Nivel específicos en Argentina, como por ejemplo es el caso de la Ingeniería Electrónica y sus orientaciones más nuevas que es de desarrollo aún incipiente. Lo mismo ocurre con la Ingeniería en Alimentos cuyos estudiantes de Cuarto Nivel deben desplazarse a provincias distantes dentro del país para desarrollar estudios específicos en su Área, cuando los costos de ello (económicos, familiares, etc.) no pueden ser abordados por el ingeniero la opción que tienen dentro de la UNSL es el Doctorado en Química. Esta descripción muestra cómo un ingeniero va dejando paulatinamente su campo de estudio de acuerdo a las posibilidades de formación a las que tiene acceso y en muchos casos va engrosando el campo de otras disciplinas básicas. Muchos se encuentran conformes con este proceso, otros no tanto y otros se resisten y se mantienen al margen de la formación cuaternaria, lo cual los coloca como docentes que no poseen titulación de Cuarto Nivel. Muchos de estos últimos esperan generar desde sus grupos de referencia las propuestas de formación acorde a sus expectativas de formación. Visualizan la necesidad de esta formación para ser realmente competitivos en el campo académico, pero se niegan a dejar su objeto de estudio específico migrando hacia otro. Este es el caso puntual del grupo de Ingenieros Electrónicos entrevistados.

Finalmente, algunas reflexiones en tono de síntesis, provocación a la discusión y reflexión:

A) los profesores universitarios están tan fragmentados, que comprenden una multiplicidad de distintos grupos de profesionales: actualmente las Universidades argentinas se perciben en un estado de gran fragmentación, donde existen distintos grupos, unos más consolidados que otros, unos más productivos que otros, unos más “visibles” que otros, que tienen dinámicas de trabajo propias y que por ende establecen sus propias “reglas de juego”. Cada uno de estos grupos tiene su propia visión de lo que es o debería ser la profesión académica, la cual obviamente está en relación directa con el contexto institucional y con el campo disciplinar de referencia. A raíz de lo cual, podría decirse que no existe una sola profesión académica, sino que por el contrario los profesores en la Universidad forman pequeñas comunidades con características propias. A raíz de ello, es necesario preguntarse cuán permeables son estos grupos a las demandas y requerimientos del exterior, especialmente en lo referido a: temáticas de investigación y modos de hacerla, vinculaciones con otros grupos de académicos nacionales e internacionales, redes internas de poder entre los miembros del grupo, entre otros.

B) aunque no conformen una sola y homogénea profesión, los profesores universitarios comparten ciertas características y rasgos comunes que los diferencian de sus pares de otros niveles del sistema educativo. Quizás esto sea lo que da identidad y cohesión a la profesión ejercida dentro del ámbito de la Universidad. Los requerimientos institucionales (formación inicial, investigación y extensión) y los externos a la misma (uno de los más importantes es el organismo nacional que evalúa para incentivos docentes) son algunas de estas características comunes y distintivas. Sí es preciso re-pensar si las disciplinas individuales constituyen la única forma legítima de agrupación ocupacional. Este es un nudo gordiano, dado que las disciplinas naturalmente son un primer modo de agrupación, pero también es verdad que muchos grupos están conformados por profesionales de distintas disciplinas, lo cual hace que los límites disciplinares sean más difusos.

C) resulta sumamente atractivo examinar las diferencias como características de los académicos universitarios, entendiéndolas desde la diversidad. En tal sentido, es interesante identificar las distinciones clave en el marco de la disciplina, en este caso de la ingeniería pero también en otras, tratando de observar de qué modo se presenta esa cultura disciplinar y qué grado de permeabilidad, de homogeneidad presenta; a la vez que entender cuáles son las líneas que se bajan en forma de orientaciones especializadas para alumnos y/o profesionales novatos.

Finalmente, se considera que todas esas diferenciaciones y fragmentaciones que presenta la vida académica dentro de las universidades actuales, seguramente está directamente relacionada con todos estos procesos y sucesos que son analizados cuidadosamente en distintos capítulos de este Informe. Esta serie de elementos históricos se conjugan y se reeditan en lo que la Universidad es hoy, todo lo cual tiene su impacto en los sujetos que habitan en ella. En tal sentido, puede decirse que **el académico actual es la metamorfosis de lo que distintas fuerzas propias y ajenas, internas y externas, han hecho de/con él.**

BIBLIOGRAFÍA

Aiello, M. y Pérez Centeno, C. (2010): "La formación de posgrado de los académicos argentinos desde una perspectiva internacional y comparada". 1er Congreso Argentino y Latinoamericano de posgrados en Educación Superior. San Luis, Argentina.

Alcántara, A. y Silva, M. (2006): "Semejanzas y diferencias en las políticas de educación superior en América Latina: cambios recientes en Argentina, Brasil, Chile y México", 29^a REUNIAO ANUAL DE ANPED Disponible en: <http://www.anped.org.br/reunioes/>. (Consulta: 26 de junio de 2011)

Acosta, A. (1998): "Cambio institucional y complejidad emergente de la Educación Superior en América Latina". Revista Perfiles Latinoamericanos.

Agoff, S. (2005): "Reflexiones en torno a la administración pública como campo disciplinario: la disciplina como "comunidad cultural". III Congreso de Administración Pública. Tucumán, Argentina.

Altamirano, C. (2007): *Intelectuales. Notas de Investigación*. Grupo Editorial Norma. Argentina.

Altbach, P.: Parte 1 Cap. 1 "Patrones de desarrollo de la Educación Superior". En: *Educación Superior Comparada. El conocimiento, la universidad y el desarrollo*. Cátedra UNESCO de Historia y Futuro de la Universidad. Universidad de Palermo. s/md.

Badano, M. y otros (2011): "Culturas académicas, políticas, prácticas y subjetividades en la universidad contemporánea". Rev. **Ciencia, Docencia y Tecnología Suplemento**, Vol. 1 | N° 1. Universidad Nacional de Entre Ríos. Disponible en: <http://www.revistacdyt.uner.edu.ar/suplemento/> (visita 30/01/12)

Balachevsky, E. (2001): "La organización de la actividad de investigación en el medio académico: la experiencia brasileña". Revista mexicana de investigación educativa. Vol 6, Nro 11. Consejo Mexicano de investigación Educativa. México.

Barsky, O. Sigal, V. Dávila, M. (2004): *Los desafíos de la universidad argentina*. Siglo XXI. Argentina.

Becher, T. (1992): "Las disciplinas y la identidad de los académicos". Rev. Universidad Futura. Vol.4 Nro. 10.

Becher, T. (2001): *Tribus y territorios académicos. La indagación de intelectuales y las culturas de las disciplinas*. Edit. Gedisa. Barcelona.

Bentancur Bernotti, V. (2000): "Reforma de la gestión pública y políticas universitarias". Rev. Nueva Sociedad, N° 165, Caracas.

Bentolila, S. Comp. (2013): *Hacia nuevas políticas de posgrado*. NEU. San Luis, Argentina.

Bernasconi, A. (2009): "Gestión del cuerpo académico en las Universidades Chilenas: la institucionalización de la profesión académica en un contexto de mercado". Seminario Internacional "El futuro de la profesión académica: desafíos para los países emergentes". Universidad Nacional de Tres de Febrero – Universidad Nacional de General Sarmiento. Bs. As.

Bernasconi, A. (2013): "Gestión del cuerpo académico en un contexto de mercado: el caso de Chile". En: *El futuro de la Profesión académica. Desafíos para los países emergentes*. EDUNTREF. Buenos Aires.

Berríos, P. (2001): "Normas y percepciones sobre carrera académica en Chile". Revista Calidad en la Educación La Profesión Académica. Nro. 28. Chile.

Bourdieu, P. (1988): *Cosas dichas*. Gedisa. Buenos Aires.

Bourdieu, P. (1995): “La lógica de los campos”. En: *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. Grijalbo. México.

Bourdieu, P. y Wacquant, J.D. (1995): *Respuestas para una antropología reflexiva*. Grijalbo. México.

Bourdieu, P. (2008): *Homo Academicus*. Siglo XXI. Argentina.

Brunner, J. J. (1990): Cap. 1 “Antecedentes históricos”. En: *Educación Superior en América Latina. Cambios y desafíos*. Editorial fondo de Cultura económica. Chile.

Brunner, J. J. (1990): Cap. 2 “La gran transformación”. En: *Educación Superior en América Latina. Cambios y desafíos*. Fondo de Cultura Económica. Chile. Fuente: ministerio de educación de la nación argentina. Portal.educación.gov.ar/universidad/sistema_universitario

Chavoya Peña, María Luisa (2001): “Organización del trabajo y culturas académicas. Estudio de dos grupos de investigadores de la universidad de Guadalajara”. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Enero-abril 2001 vol. 6, núm. 11.

Chichier A., Paoloni, P y Panaia, M. (2010): “Inserción laboral de las nuevas generaciones de ingenieros de la Universidad Nacional de Rio Cuarto ¿dónde? ¿Cuándo? ¿en qué condiciones?”. Congreso Mundial y Exposición Ingeniería 2010 Argentina. Buenos Aires.

Chiroleau, A. (2003): “Las peculiaridades disciplinarias en la construcción de la carrera académica”. *Perfiles Educativos* Año/Vol. Número 099. Universidad Nacional Autónoma de México. D.F. México.

Chiroleau, A. (2009): “Condiciones materiales y simbólicas del ejercicio de la profesión académica. Una aproximación a partir de las singularidades disciplinares”. Universidad Nacional de Rosario – CONICET. Congreso Latinoamericano de Educación Superior en el Siglo XXI. Eje temático: Sujetos y prácticas en época de crisis. <http://conedsup.unsl.edu.ar> (visita: 27/10/09)

Chiroleu, A. (2013): “La profesión académica en América Latina: Argentina, Brasil y México”. En: *El futuro de la Profesión académica. Desafíos para los países emergentes*. EDUNTREF. Buenos Aires.

Clark, B. (1983): *El sistema de Educación Superior. Una visión comparativa de la organización académica*. Universidad autónoma Metropolitana. Nueva imagen. Editorial Patria. México.

Clark, Burton (1998): “Crecimiento sustantivo y organización innovadora: nuevas categorías para la investigación en Educación Superior”. *Revista Perfiles Educativos* Nro. 81. UNAM. México

Corti, a. M. (2010): “Reforma educativa y cambio institucional en las universidades: las regulaciones en el campo de las ingenierías”. En: *Consideraciones sobre acreditación, mercantilización regulación en las universidades latinoamericanas*. Ediciones LAE. Universidad Nacional de San Luis. San Luis, argentina. Disponible en: http://lae.unsl.edu.ar/Ediciones/Libros Electronicos/libro_cons_acred.pdf

Dagnino, Renato (2007): “La universidad y el desarrollo de América Latina”. *Atos de Pesquisa em Educação*, v. 2, nº 3, p. 371-382, set./dez. PPGE/ME FURB ISSN 1809- 0354

D'amico, C. (2010): "Congreso Mundial de ingeniería. La formación del ingeniero para el desarrollo sostenible. Aportes del CONFEDI". Bs. As.

Díaz Mejía, M.C. y Ibarra Rivas, L. R. (2009): "Académicos de la Licenciatura en Nutrición: valoración que expresaron sobre la Nutriología, sus teorías, conceptos y prácticas". IX Congreso Nacional de Investigación Educativa. Ponencias Área Temática 6: "Sujetos de la Educación". Disponible en: www.comie.org.mx México.

Didriksson, Axel (2008): "Contexto global y regionalización de la Educación Superior en América Latina y el Caribe. Tendencias de la Educación Superior en América Latina y el Caribe". Unesco-Iesalc. Caracas.

Estévez Nenninger, E y otros (2009): "El perfil del académico de tiempo completo mexicano". X congreso Nacional de Investigación Educativa. Disponible en: www.redisa.org.mx

Fernández Lamarra, Norberto (2007): "Educación Superior y calidad en América Latina y Argentina: los procesos de evaluación y acreditación". EDUNTREF Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Bs. As.

Fernández Lamarra, N. (2013): "La profesión académica en América Latina. Situación y perspectivas". En: *El futuro de la Profesión académica. Desafíos para los países emergentes*. EDUNTREF. Buenos Aires.

Fernández Lamarra N. y M. Marquina, M. (2008): "La profesión académica en Argentina: explorando su especificidad en el marco de las tendencias internacionales". Rev. Alternativas. Año XII – Nro. 52. Laboratorio de Alternativas Educativas. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de San Luis. San Luis, Argentina.

Ferreiro, M. (2011): "Ingreso a la profesión académica: un estudio comparado entre Argentina, Brasil y México". IV Congreso Nacional III Encuentro Internacional

de Estudios Comparados en Educación. Universidad Nacional de General Sarmiento. Bs. As.

Galaz Fontes, J. y otros (2009): "El académico Mexicano miembro del sistema Nacional de Investigadores: una primera exploración con base en los resultados de la encuesta la reconfiguración de la profesión académica en México". Seminario internacional El futuro de la Profesión académica: retos para los países emergentes. Bs. As., Argentina.

García de Fanelli, Ana María (2006), "Acceso, abandono y graduación en la Educación Superior Argentina". Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina. Disponible en: [http// www.siteal.iipe-oei.org](http://www.siteal.iipe-oei.org), (Consulta: Mayo 2012)

García de Fanelli, A. (2008): Cap 1 "La docencia universitaria como profesión y su estructura ocupacional y de incentivos". En: *Profesión Académica en la argentina: Carrera e incentivos a los docentes en las Universidades Nacionales*. CEDES. Bs. As, Argentina.

García de Fanelli, A. (2009): "Profesión académica en la Argentina: Carrera e incentivos a los docentes en las universidades nacionales". CEDES. Bs. As., Argentina.

García Salord, S. (1996): "Los tiempos académicos: tiempos estatutario y tiempos reales". *Rev. Mexicana de Investigación educativa* Vol. 1 Nro. 1. México.

García Salord, S. (2001): "Las trayectorias académicas: de la diversidad a la heterogeneidad". *Revista mexicana de investigación educativa*. Vol 6, Nro 11. Consejo Mexicano de investigación Educativa. México.

Geertz, C. (1995): *La interpretación de las culturas*. Gedisa. Barcelona

Gentili, Pablo (2005): "Introducción". Espacio público y privatización del conocimiento. Estudios sobre políticas universitarias en América Latina, CLACSO

Gil Antón, Manuel (1997): "Origen no es destino. Otra vuelta de tuerca a la diversidad del oficio académico en México". Rev. Mexicana de Investigación Educativa. Vol. 2 Nro. 4.

Gil Antón, M. Comp (2001): "Los académicos". Revista mexicana de investigación educativa. Vol. 6 Nro. 11. México

- Gil Antón, M. (1997): "Origen no es destino. Otra vuelta de tuerca a la diversidad del oficio académico en México". Revista mexicana de investigación educativa. Vol. 2 Nro. 4.

Gil Antón, M. et al (2013): "La profesión académica en México: continuidad, cambio y renovación". En: *El futuro de la Profesión académica. Desafíos para los países emergentes*. EDUNTREF. Buenos Aires.

Glaser, V y Strauss, A (1967): Cap. 5: "El método de comparación constante". En: *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. s/md

Grediaga Kuri, R. (1998): "Evaluación del desempeño del personal académico. Análisis y propuesta de metodología básica". ANNUIES. www.anuies.mx/servicios/p.anuies/publicaciones/libros/lib49/0.htm

Grediaga Kuri, R. (1998): "La profesión académica". ANNUIES. Disponible en: http://www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaicones/libros/lib49/0.htm

Grediaga Kuri, R. (1999): Cap. 1 "Sistema de educación superior, mercado académico y organizaciones". En: *Profesión académica, disciplinas y organizaciones. Procesos de socialización académica y sus efectos en las actividades y resultados de los académicos mexicanos*. Disponible en: www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaciones/libros/lib55/index.html

Grediaga Kuri, R (2000): "Profesión académica, disciplinas y organizaciones. Procesos de socialización académica y sus efectos en las actividades y resultados de los académicos mexicanos". ANUIES. México.

- Grediaga Kuri, R. (2001): "Profesión académica, disciplinas y organizaciones. Procesos de socialización académica y sus efectos en las actividades y resultados de los académicos mexicanos". Colección Biblioteca de Educación Superior. Serie Investigaciones. Disponible en <http://www.anuies.mx/anuies/libros98/lib55/index.html>

- Grediga Kuri, R., Rodríguez Jiménez, J. Padilla González, L.: "Los dilemas de la profesión académica en nuestros días". En: *Políticas públicas y cambios en la profesión académica en México en la última década*. Serie Investigación. Universidad Autónoma Metropolitana. México. s/md

Gutiérrez, A. (1995): *Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales*. Universitaria. Misiones, Argentina.

Hargreaves, A. (1999): Cap. VIII "Individualismo e individualidad. El conocimiento de la cultura del profesor". En: *Profesorado, cultura y posmodernidad*. Edit. Morata. Madrid, España.

Hernández, V. y Galaz Fontes, J. (2008): "Campos, profesiones y cultura académica en una universidad pública mexicana: el caso de ingeniería". IX Congreso Nacional de Investigación Educativa. México. Disponible en: <http://www.congresoretosyexpectativas.udg.mx> (visita: 03/11/09).

Hernández, V. E. y Santillán Cruceño, V. (2008): "Cultura académica en dos Universidades Públicas de México: el caso de ingeniería". XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Ponencia. México.

Hernández, E. V. y Galaz Fontes, J. (2008): "Campos, profesiones y cultura académica en la universidad pública mexicana: el caso de ingeniería". IX congreso Nacional de Investigación Educativa. Ponencia. México. Disponible en: <http://www.comeie.org.mx>(fecha de visita 03/11/09)

Hernández, V. y Galaz Fontes, F. (2009): "Trayectorias profesionales en profesionistas y académicos del derecho. El caso de la universidad pública". X congreso Nacional de Investigación Educativa. Disponible en: www.redisa.org.mx

Hurtado de Mendoza, D. (2010): "¿Hacia dónde va la ciencia en Argentina? Reflexiones sobre el papel de la ciencia en la construcción del país". CONFERENCIA dictada en la UNC. Disponible en: <http://www.secyt.unc.edu.ar/Nuevo/> (Consulta: 17 de Julio de 2012)

Juarros, F. y Naidorf, J. (2007): "Modelos Universitarios en pugna: Democratización o Mercantilización de la Universidad y del Conocimiento Público en Argentina". Revista da Avaliação da Educação Superior. Brasil.

Knight, J.: "Internacionalización de la Educación Superior". En: *Internacionalización y aseguramiento de la calidad: conceptos*. Disponible en: <http://www.anuies.mx> (Consulta: 20 de Mayo de 2012). S/ m.d.

Krotsch, Pedro (2000), "Sistema Educativo y Reformas Comparadas". Universidad Nacional de Quilmes. Documento de trabajo.

Krotsch, Pedro (2008): "Pensadores y forjadores de una nueva Universidad: alternativas y retos a la Universidad decimonónica en Argentina". En: *Pensadores y forjadores de la universidad latinoamericana*. UNESCO IESALC, CENDES, bid&co editor, Venezuela.

Landesmann, M. (2001): "Trayectorias académicas generacionales: constitución y diversificación del oficio. El caso de los bioquímicos de la Facultad de Medicina".

Revista mexicana de investigación educativa. Vol 6, Nro 11. Consejo Mexicano de investigación Educativa. México.

Leal, M. Robin, S. Maidana, M. (2013): "Los académicos argentinos y sus perspectivas sobre la autonomía y el cogobierno universitario". Revista del Departamento de Ciencias de la Educación y del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán.

Le Goff, J. (1985): El Siglo XII. Nacimiento de los intelectuales. En: *Los intelectuales en la Edad Media*. Editorial Gedisa. Barcelona, España.

Mainero, N. Comp. (2011): *Ensayos e investigaciones sobre la problemática Universitaria*. NEU. San Luis Argentina.

Marquina, Fernández Lamarra, N. y Rebello, G. (2009): "Gobierno, gestión y participación docente en la universidad pública: un desafío permanente". Rev. IICE Año XVII, Nro. 27. Miño y Dávila. Bs. As., Argentina.

Marquina, M. (2009): "La profesión académica en Argentina: principales características a partir de las políticas recientes". Seminario Internacional "El futuro de la profesión académica: desafíos para los países emergentes". Bs. As.

Marquina, M.; Mazzola, C. y Soprano, G. (2009): *Políticas, instituciones y protagonistas de la universidad argentina*. Prometeo Libros. Bs. As., Argentina.

Marquina, M.: "La profesión académica argentina entre el Estado y el Mercado: avances de investigación". S/md. <http://E/Ejes/2/Marquina.htm> (visita: 17/07/2009).

Marquina, M. (2013): "La profesión académica en Argentina: principales características a partir de las políticas recientes". En: *El futuro de la Profesión académica. Desafíos para los países emergentes*. EDUNTREF. Buenos Aires.

Martínez, N. y Dávila, A. (1998): “Preguntas y respuestas sobre un espacio vacío de investigación: el estudio de la cultura en las instituciones educativas”. Revista Mexicana de Investigación Educativa. Vol. 3, núm. 6. México.

Martínez Gómez, G e Izquierdo, M. (2013): “Exclusividad entre los académicos mexicanos”. En: *El futuro de la Profesión académica. Desafíos para los países emergentes*. EDUNTREF. Buenos Aires.

Miranda, X. (2008), “Integración regional e internacionalización de la Educación Superior en América Latina y el Caribe”. En: *Tendencias de la Educación superior en América Latina y el Caribe*. Unesco-Iesalc. Caracas.

Milicia, B; San José, Vicente; Utges, G.; Salinas, B. (2007): “La cultura académica como condicionante del pensamiento y la acción de los profesores universitarios de Física”. Rev. Investigaciones em Ensino de Ciências. Volumen 12.

Mollis, Marcela (2003), “Un breve diagnóstico de las universidades argentinas: identidades alteradas”. En: *Las universidades en América Latina: ¿Reformadas o alteradas?. La cosmética del poder financiero*. Disponible en: <http://www.belgranounr.com.ar/blog/wp-content/uploads/2012/01/Universidades-por-Marcela-mollis.pdf> (Consulta: 10 de Julio de 2012)

Mollis, Marcela (2006): “Geopolítica del saber: biografías recientes de las universidades latinoamericanas”. En: *Universidad e investigación científica*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. Noviembre.

Naidorf, J., Riccono, G., Gómez, S. (2011): Política universitaria, campo académico y nuevas condiciones de producción intelectual. Una aproximación a la situación de las universidades públicas argentinas. En: Pérez, M. y Monfredini, I. (Comp.) *Profesión académica: mecanismo de regulación, formas de organización y nuevas condiciones de producción intelectual*. Guadalajara México.

Naidorf, J.: “La privatización del conocimiento público en universidades públicas”.
Extraído [http://www. Bibliotecavirtual clacso.org.ar/ar/libros/ becas/ espacio/ espacio/.../ 1710102-Judith%20Naidorf.doc](http://www.Bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/espacio/espacio/.../1710102-Judith%20Naidorf.doc). S/md.

Oliva, L.; Montiel, M.; Montiveros, M. L. (2011), “Las universidades latinoamericanas en el contexto político económico de las décadas del '80 y '90”.
Revista Alternativas. Serie Espacio Pedagógico. N° 64-65. San Luis, Argentina.

Panaia, M. (2003): “Trayectorias de los ingenieros de la Universidad Tecnológica”.
Documento de Trabajo Nro. 33. Instituto de investigaciones Gino Germani y UBA.
Editorial Mabel Kolesas. Buenos Aires.

Panaia, M. (2008): “Una revisión de la Sociología de las profesiones desde la teoría crítica del trabajo en Argentina”. CEPAL. Chile.

Padilla González, L. E. et al (2013): “La habilitación de los académicos mexicanos: una perspectiva desde la encuesta sobre la reconfiguración de la profesión académica en México”. En: *El futuro de la Profesión académica. Desafíos para los países emergentes*. EDUNTREF. Buenos Aires.

Parra Sandoval, M.C. (2004): “La percepción de los académicos sobre su participación en el gobierno universitario. Estudio de caso de cuatro universidades venezolanas”. Rev. Mexicana de Investigación Educativa. Nro. 22. Vol. 9. México.

Parra Sandoval, M. C. (2013): “La profesión académica en Venezuela: pasado, presente y futuro”. En: *El futuro de la Profesión académica. Desafíos para los países emergentes*. EDUNTREF. Buenos Aires.

Pérez Centeno, C y Parrino, C.: “Profesión académica y docencia en América Latina. Una perspectiva comparada entre los casos de Argentina, Brasil y México”.
UNTREF. Bs. As. Argentina. s/md

Perren, J. (2007): "Los profesionales en la mira. Un ensayo sobre las relaciones entre élites de expertos y ciencias sociales". En: *Contribuciones a la Economía*. Texto completo en <http://www.eumed.net/ce/2007b/jp.htm>

Pinto, R. Galaz Fontes, J., Cordero Arroyo, G. (2009): "El arquitecto como académico en México". X congreso Nacional de Investigación Educativa. Disponible en: www.redisa.org.mx

Rama, Claudio (2007): *Los postgrados de América Latina en la sociedad del conocimiento*. UDUAL: México.

Rama, C. (2009): *La universidad Latinoamericana en la encrucijada de sus tendencias*. Arca Editorial. Montevideo, Uruguay.

Rama, Claudio (2011): *Paradigmas emergentes, competencias profesionales y nuevos modelos universitarios en América Latina*. Nueva Editorial Universitaria, San Luis.

Rodríguez Gómez, R. (1999): "La universidad latinoamericana en la encrucijada del siglo XXI". *Revista Iberoamericana de Educación*, N° 21. Disponible en: file:///E:/Proy_____Invest/RodriguezGomezLauniversidaddefinessigloXXi.htm. (Consulta: Febrero 2012)

Sacristán, I. O. y Trujillo, M. A.: "La "mercantilización" del trabajo académico en la universidad contemporánea". Disponible en www.gobierno.pr/NR/rdonlyres/992C751C-D96D-44ED-8FD2E965583B245/0/Ordorika.pdf. (Consultado 20-03-09). S/md.

Saforcada, F. (2005): "Alambrando el bien común: conocimiento, educación y derechos sociales en los procesos de privatización y mercantilización de las últimas décadas". En: *Políticas de privatización, espacio público y educación en América Latina*. CLACSO. Homo Sapiens Ediciones.

Saguier, Eduardo (2004): "Prebendarismo y faccionalismo en la institucionalización del conocimiento: el caso de la investigación y la docencia argentinas (1989-2003)". Rev. Archivos Analíticos de Políticas Educativas. Vol 12 Nro. 6. <http://epaa.asu.edu/epaa/v12n6/>.

Sánchez Aparicio y Benítez, G. A. et al. (2013): "México: entornos de cambio en la profesión académica". En: *El futuro de la Profesión académica. Desafíos para los países emergentes*. EDUNTREF. Buenos Aires.

Sánchez Aparicio y Benítez, A. y otros (2009): "Aportes a la reconfiguración de la profesión académica desde la perspectiva de la diversificación de funciones y satisfacción laboral". X congreso Nacional de Investigación Educativa. Disponible en: www.redisa.org.mx

Sánchez, S. (2008): "La ingeniería en los confines del territorio". Revista argentina de Enseñanza de la Ingeniería. Año 9. Nro. 17.

Sierra Neves, M. T.: "Diferentes imaginarios sobre los impactos de la evaluación y acreditación de las IES y al trayectoria académica en México". s/md. UPN. México.

Sierra Neves, M.T.: "El desarrollo de la cultura académica en instituciones de Educación Superior públicas de México: UAM y UNAM". Pág. 63. s/md. Disponible en: die.udistrital.edu.co/sites/

Sierra Neves, M.T. (2007): *Claroscuros de la profesionalización académica. Evaluación y efectos en la trayectoria y culturas académicas. Estudio comparado de la UNAM y UAM 1990-2004*. Universidad Pedagógica Nacional. México.

Soneira, A. (2006): Cap. 4 "La Teoría fundamentada en los datos (Grounded Theory) de Glaser y Strauss". En: Irene Vasilachis de Gialdino, *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa. Barcelona, España. Pág. 156-157

Souza Minayo, M. C. (2003): *Investigación Social. Teoría, método y creatividad*. Buenos Aires, Argentina. Lugar editorial.

Sousa Santos, B. (2005): *La universidad del siglo XXI*. Miño y Dávila. Bs As.

Suasnábar, C., Seoane, V. y Deldivedro, V. (1997): Modelos de articulación académica. Cultura e identidad de los docentes-investigadores de la UNLP. II encuentro Nacional "La Universidad como objeto de investigación". Centro de estudios avanzados (CEA – UBA). <http://www.naya.org.ar> (visita: 27/10/2009)

Suasnábar, C. (2004): *Universidad e intelectuales. Educación y política en la Argentina (1955-1976)*. FLACSO/Editorial Manantial. Bs. As., Argentina.

Suasnábar, C. (2009) "Resistencia, cambio y adaptación en las Universidades Argentinas: problemas conceptuales y tendencias emergentes en el gobierno y a gestión académica". FHCE. UNLP.

Suasnábar, C. (2013): "La profesión académica en América Latina: Chile y Venezuela". En: *El futuro de la Profesión académica. Desafíos para los países emergentes*. EDUNTREF. Buenos Aires.

Taylor y Bodgan (1992): *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, España. Edit. Paidós.

Tenti Fanfani, E. y Gómez Campo, V. (1989): *Universidad y Profesiones*. Editorial Miño y Dávila. Buenos Aires.

Tünnermann Bernheim, C. (1996): "Breve historia del desarrollo de la universidad en América Latina". En: *La Educación superior en el umbral del siglo XXI*". Ed. CRESALC. Caracas, Venezuela.

Valle Cruz, M.: *Las Profesiones ante las Transformaciones de los Mercados de Trabajo*. Universidad Autónoma del Estado de México. Disponible en: www.congresoretosyexpectativas.udg.mx/.../mesa-a_6.pdf. [Consulta julio 2009]. S/md.

Villa Lever, L (2001): “El mercado académico: la incorporación, la definitividad y las promociones, paso para una misma trayectoria”. *Revista mexicana de investigación educativa*. Vol 6, Nro 11. Consejo Mexicano de investigación Educativa. México.

Vieytes, R (2004): *Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad. Epistemología y técnicas*. Buenos Aires, Argentina. Edit. De las Ciencias.

Yuni, J. A. Urbano, C (1999): *“Investigación etnográfica e investigación-acción”*. Córdoba, Argentina. Edit. Brujas

Yuni, J. A.; Urbano, C. (2002): *Técnicas para investigar y formular un proyecto. Recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación*. Córdoba, Argentina. Edit. Mi Facu.

Documentos institucionales:

Consejo federal de decanos de ingeniería república argentina. Proyecto estratégico para la reforma curricular de las ingenierías. Disponible en:

<http://www.ing.unrc.edu.ar/archivos/CONFEDI-ProyectoReformaCurricular.pdf>

UNSL (2010): “La Universidad Nacional de San Luis en contexto, su historia y su presente”. NEU – UNSL. San Luis

UNSL (2014): “Autoevaluación Institucional. Período 2001-2010”. Rectorado.

Resoluciones

Resolución Ministerio de Cultura y Educación de la Nación Nro. 340/99

Resolución CONEAU Nro. 661/08

Resolución CONEAU Nro. 949/10

Resolución Ministerio de Cultura y Educación de la Nación Nro 258/10

Resolución Ministerio de Cultura y Educación de la Nación Nro 1523/08

Resolución CONEAU Nro. 559/11